

Balslev Clausen, Helene

Doctoral Thesis

Juntos pero no revueltos: Un estudio sobre emigrantes norteamericanos en un pueblo mexicano

PhD Series, No. 8.2008

Provided in Cooperation with:

Copenhagen Business School (CBS)

Suggested Citation: Balslev Clausen, Helene (2008) : Juntos pero no revueltos: Un estudio sobre emigrantes norteamericanos en un pueblo mexicano, PhD Series, No. 8.2008, ISBN 9788759383551, Copenhagen Business School (CBS), Frederiksberg, <https://hdl.handle.net/10398/7733>

This Version is available at:

<https://hdl.handle.net/10419/208692>

Standard-Nutzungsbedingungen:

Die Dokumente auf EconStor dürfen zu eigenen wissenschaftlichen Zwecken und zum Privatgebrauch gespeichert und kopiert werden.

Sie dürfen die Dokumente nicht für öffentliche oder kommerzielle Zwecke vervielfältigen, öffentlich ausstellen, öffentlich zugänglich machen, vertreiben oder anderweitig nutzen.

Sofern die Verfasser die Dokumente unter Open-Content-Lizenzen (insbesondere CC-Lizenzen) zur Verfügung gestellt haben sollten, gelten abweichend von diesen Nutzungsbedingungen die in der dort genannten Lizenz gewährten Nutzungsrechte.

Terms of use:

Documents in EconStor may be saved and copied for your personal and scholarly purposes.

You are not to copy documents for public or commercial purposes, to exhibit the documents publicly, to make them publicly available on the internet, or to distribute or otherwise use the documents in public.

If the documents have been made available under an Open Content Licence (especially Creative Commons Licences), you may exercise further usage rights as specified in the indicated licence.



<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/>



Helene Balslev
Clausen

Juntos pero no revueltos

Juntos pero no revueltos

– un estudio sobre emigrantes
norteamericanos en un pueblo mexicano

ISSN 0906-6934
ISBN 978-87-593-8355-1



Department of International Culture
and Communication Studies
CBS / Copenhagen Business School

PhD Series 8.2008

Juntos pero no revueltos

Helene Balslev Clausen

Juntos pero no revueltos

– un estudio sobre emigrantes
norteamericanos en un pueblo mexicano

CBS / Copenhagen Business School

Department of International Culture and Communication Studies

PhD Series 8.2008

Helene Balslev Clausen
Juntos pero no revueltos
– un estudio sobre emigrantes norteamericanos en un pueblo mexicano

1. edition 2008
PhD Series 8.2008

© The Author

ISBN: 978-87-593-8355-1
ISSN: 0906-6934

Distributed by:

Samfundslitteratur Publishers

Rosenørns Allé 9
DK-1970 Frederiksberg C
Tlf.: +45 38 15 38 80
Fax: +45 35 35 78 22
forlagetsl@sl.cbs.dk
www.samfundslitteratur.dk

All rights reserved.

No parts of this book may be reproduced or transmitted in any form or by any means, electronic or mechanical, including photocopying, recording, or by any information storage or retrieval system, without permission in writing from the publisher.

JUNTOS PERO NO REVUELTOS.

**UN ESTUDIO DE CASO SOBRE LOS INMIGRANTES
NORTEAMERICANOS EN UN PUEBLO MEXICANO.
TRANSNACIONALISMO Y ASIMILACIÓN.**



El Pueblo visto del cerro. La zona localizada a la izquierda de la iglesia son los barrios de los inmigrantes norteamericanos, mientras lo que se aprecia de la iglesia hacia el fondo de la fotografía son los barrios donde viven los mexicanos.

HELENE BALSLEV CLAUSEN

**CENTER FOR THE STUDY OF THE AMERICAS,
DEPARTMENT OF INTERNATIONAL CULTURE AND COMMUNICATION STUDIES
COPENHAGEN BUSINESS SCHOOL, 2008**

ÍNDICE	
PREFACIO	1
LA GRAN SORPRESA – MIGRACIÓN DEL ‘NORTE AL SUR’	1
1. INTRODUCCIÓN	7
1.1 ”JUNTOS PERO NO REVUELTOS”	7
1.2 LOS OBJETIVOS PRINCIPALES DEL ESTUDIO	7
1.3 EL MARCO DEL PRESENTE TRABAJO	8
1.4 COLOCANDO EL ESTUDIO EN CONTEXTO	10
2. LA PARTE METODOLÓGICA	15
2.1 INTRODUCCIÓN A LA METODOLOGÍA	15
2.2. LOS MÉTODOS UTILIZADOS	17
2.3. LOS MÉTODOS CUALITATIVOS Y CUANTITATIVOS	17
2.3.1 <i>La triangulación de datos recolectados</i>	19
2.3.2 <i>Los métodos cualitativos</i>	20
2.3.3 <i>El trabajo de campo</i>	20
2.3.4 <i>La observación participativa</i>	21
2.4. LAS GENERALIDADES SOBRE LAS ENTREVISTAS	29
2.4.1 <i>La entrevista cualitativa</i>	31
2.4.2 <i>Los métodos cuantitativos</i>	32
2.4.3 <i>La encuesta cuantitativa</i>	32
2.5. LA APROXIMACIÓN ANÁLITICA AL MATERIAL RECOLECTADO	37
3. LA PARTE TEÓRICA	39
3.1 INTRODUCCIÓN A LA TEORÍA	39
3.2 EL FENÓMENO DE LA MIGRACIÓN	41
3.3. LOS FUNDAMENTO DE LA TEORÍA DE ASIMILACIÓN	41
3.3.1 <i>La asimilación segmentada</i>	42
3.3.2 <i>La asimilación y educación</i>	43
3.3.3 <i>El significado del contexto para la asimilación</i>	44
3.4 LOS TIPOS DE MIGRANTES	44
3.4.1 <i>Los tipos ideales de migración</i>	44
3.5 LA PERSPECTIVA DEL TRANSNACIONALISMO	47
3.5.1 <i>El enfoque del transnacionalismo</i>	47
3.5.2 <i>El transnacionalismo y las redes migratorias</i>	49

3.5.3	<i>El transnacionalismo y la asimilación</i>	51
3.6.	EL FENÓMENO DE DE-TERRITORIALIZACIÓN Y RE-TERRITORIALIZACIÓN	53
3.7.	EL ESPACIO SOCIAL TRANSNACIONAL	55
3.7.1	<i>Las dimensiones del espacio social transnacional</i>	55
3.7.2	<i>El espacio social y la identidad</i>	56
3.7.3	<i>Las redes y los espacios sociales transnacionales</i>	57
3.7.4	<i>Las tipologías de los espacios sociales transnacionales</i>	60
3.8	LAS PRÁCTICAS TRANSNACIONALES	62
3.8.1	<i>Las prácticas transnacionales y las remesas</i>	64
3.9	BREVE REPASO DE LAS INSTITUCIONES Y LAS ORGANIZACIONES	67
3.10.	EL TRANSNACIONALISMO Y LA COMUNIDAD	69
3.10.1	<i>La comunidad imaginada</i>	69
3.10.2	<i>Los límites al otro</i>	73
3.10.3	<i>La comunidad transnacional</i>	75
3.10.4	<i>La comunidad virtual</i>	77
4.	LA DESCRIPCIÓN DEL PUEBLO	81
4.1	LA DEMOGRAFÍA DEL PUEBLO	81
4.1.1.	<i>La descripción urbana</i>	81
4.1.2.	<i>Las características particulares del Pueblo</i>	82
4.2.	LA HISTORIA DEL PUEBLO	83
5.	LA PARTE ANALÍTICA	86
5.1	INTRODUCCIÓN A LAS DOS PARTES ANALÍTICAS: LA CONEXIÓN DE LA IDENTIDAD COLECTIVA Y LAS PRÁCTICAS TRANSNACIONALES	86
5.2	EL NIVEL DEL ANÁLISIS	87
5.3	EL PUEBLO COMO ESPACIO SOCIAL TRANSNACIONAL	88
5.4	EL ENFOQUE DE ESTE CASO: LA COMUNIDAD DE DESTINO, EL PUEBLO	89
5.5	LA PRIMERA PARTE; LA IDENTIDAD COLECTIVA DEL GRUPO DE INMIGRANTES NORTEAMERICANOS	91
5.5.1.	<i>El antecedente del grupo de inmigrantes estadounidenses</i>	91
5.5.2	<i>Los datos generales del grupo de norteamericanos</i>	92
5.5.3	<i>La distribución de edad y el lugar de origen de los estadounidenses</i>	92
5.5.4	<i>El fundador del grupo de los inmigrantes norteamericanos</i>	94
5.5.5	<i>El estatus financiero de los inmigrantes estadounidenses</i>	97
5.5.6	<i>La función de sus actividades financieras</i>	101
5.5.7	<i>El estatus legal del grupo de inmigrantes norteamericanos</i>	105

5.5.8	<i>El dominio del español de los inmigrantes estadounidenses</i>	107
5.5.9	<i>La bienvenida de nuevos miembros norteamericanos al Pueblo</i>	110
5.6	LA IDENTIDAD COLECTIVA TRANSNACIONAL NORTEAMERICANA	112
5.6.1.	<i>El sueño mexicano</i>	116
5.6.2	<i>Imagined gated community</i>	125
5.6.3	<i>La comunidad virtual norteamericana</i>	127
5.6.4	<i>El otro significativo</i>	128
5.6.5	<i>El Pueblo como el otro</i>	128
5.7	LAS CONCLUSIONES INTERMEDIAS	131
5.8	LA SEGUNDA PARTE; LAS PRÁCTICAS TRANSNACIONALES Y LAS ORGANIZACIONES NO-LUCRATIVAS EN EL PUEBLO	134
5.8.1	<i>Introducción a la segunda parte del análisis</i>	134
5.9	LAS ORGANIZACIONES FUNDADAS POR LOS INMIGRANTES ESTADOUNIDENSES	135
5.9.1	<i>Amigos de Educación</i>	138
5.9.1.1	La historia y la organización	138
5.9.1.2	Las formas de conseguir fondos	139
5.9.1.3	Housetours	140
5.9.1.4	La subasta en 2005	141
5.9.2	<i>Las Comadres</i>	142
5.9.2.1	La historia y la organización	142
5.9.2.2	Las formas de colectar fondos	142
5.9.2.3	La subasta	142
5.9.2.4	La venta de garaje	143
5.9.3	<i>The History Club</i>	143
5.9.4	<i>La organización norteamericana que apoyó la biblioteca municipal</i>	145
5.9.4.1	La historia	145
5.10	LAS PRÁCTICAS TRANSNACIONALES Y LA ASIMILACIÓN	148
5.10.1	<i>La participación de los inmigrantes norteamericanos</i>	148
5.10.2	<i>Las organizaciones estadounidenses y la estructura formal</i>	153
5.11	LAS PRÁCTICAS TRANSNACIONALES Y LA CASA HOGAR DE NIÑOS	157
5.12	LAS PRÁCTICAS TRANSNACIONALES Y LA BIBLIOTECA MUNICIPAL	159
5.13	LAS ORGANIZACIONES NORTEAMERICANAS EN EL AMBIENTE INSTITUCIONAL	160

5.14. LAS PRÁCTICAS TRANSNACIONALES Y LA CONSTRUCCIÓN DEL ESPACIO SOCIAL TRANSNACIONAL	165
5.15 LAS PRÁCTICAS TRANSNACIONALES Y LA INCORPORACIÓN DEL GRUPO DE NORTEAMERICANOS	167
5.16 LAS CONCLUSIONES INTERMEDIAS	169
6. LAS CONCLUSIONES	171
6.1 LAS CONCLUSIONES	171
6.2 LAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN DE SEGUIR	180
BIBLIOGRAFÍA	181
ANEXOS	

*"Racist, me? My best friends are blacks: Woody Strode
and my servant, who's lived with me for thirty years"*
(John Ford citado en Gallagher 1986: 342).

AGRADECIMIENTOS

Muchas instituciones y diversas personas han contribuido de manera directa, indirecta e incluso accidental en hacer posible la realización del trabajo que ahora presento. Mi interés por el impacto de la presencia de los inmigrantes norteamericanos en un pueblo mexicano despertó durante unas vacaciones con mi familia en esa zona fronteriza de México. Estoy agradecida con todos los que de una o otra manera colaboraron conmigo en mis investigaciones y el mejoramiento del texto de este estudio.

Estoy profundamente agradecida a los habitantes del Pueblo por su afectuosa hospitalidad que me permitió captar la magia particular que caracteriza a este Pueblo, así como por la estimulante amistad con varios de los lugareños que me ha servido de apoyo. Aunque mi investigación de campo implica entrevistar con muchas personas, seis de estas merecen reconocimiento particular; Jennifer, Robin, Thomas, Antonio, Jesús y, Anna. Les agradezco el entusiasmo, y paciencia que mostraron durante cientos de horas de entrevistas y que tanto contribuyeron a mi conocimiento del Pueblo. Especialmente, quiero darles gracias por su ayuda con mi hija en reuniones con las autoridades mexicanas en particular.

Estoy agradecida a mis asesores Jan Gustafsson y Hans Krause Hansen por brindarme la confianza de trabajar con ellos y, su orientación y recomendaciones y mejoras realizadas a este documento.

Por último, tengo una gran deuda de gratitud con mi esposo por su apoyo incansable y ánimo. Su conocimiento de México, así como los atisbos de su propia investigación, y sus ojos críticos concienzuda durante todo el proceso fueron unas valiosas contribuciones para la realización del texto presentado. Dedicó este trabajo a él y a mis dos hijos, Sif y Aske por su paciencia y comprensión durante estos años.

PREFACIO

LA GRAN SORPRESA - MIGRACIÓN DEL “NORTE AL SUR”

El presente estudio de caso surgió por la curiosidad que despertó en mí un pueblo que conocí durante unas vacaciones realizadas en compañía de mi familia en 2004. El Pueblo¹ mexicano en cuestión está localizado en la parte sur del Estado de Sonora, un estado fronterizo con los Estados Unidos. Para el momento de mi visita este Pueblo era ya famoso en la región por haber realizado el rescate de su zona colonial y por organizar cada año uno de los festivales culturales, festival de Ortiz Tirado², con más prestigio en el norte de México y el sur de los Estados Unidos.

Al llegar a la plaza principal del Pueblo uno encuentra un kiosco al lado de la iglesia principal. A unas cuantas cuadras se encuentran la Alameda³ central donde existe puestos semi-fijos de tacos y una pequeña explanada cívica que también funciona como cancha de básquetbol. A un lado de la Alameda cruza el arroyo que lleva el mismo nombre del Pueblo, actualmente ya sin caudal de agua. Del otro lado del cause del arroyo se encuentran los barrios habitados sobre todo por mexicanos. En esta zona pocas calles tienen asfalto y las casas son de cemento construidas de una forma muy sencilla. En la mayoría de las esquinas se puede encontrar pequeñas tiendas y más puestos de comida.

¹ Se usa Pueblo con mayúscula por dos razones: para mantener anónimo el nombre de la localidad y para indicar que no es el único lugar en México donde la presencia de una comunidad de inmigrantes norteamericanos tiene un impacto primordial para el desarrollo de la localidad. Para mencionar solamente algunas: Cuernavaca, Taxco, San Miguel Allende y, Guadalajara que tienen los rasgos generales muy parecidos a las características de este caso de estudio.

² Un festival internacional de música de una semana que los últimos años ha ganado mucho reconocimiento tanto a nivel nacional como en el sur de los Estados Unidos por sus eventos. Atrae miles de turistas en particular de los Estados Unidos.

³ En casi todas las ciudades y pueblos mexicanos se encuentran una Alameda, es un parque donde las familias pasean en los fines de semana. En el parque usualmente hay puesto de venta de tacos, quesadillas etc.



La plaza central.



La plaza central



Una calle típica en el barrio de inmigrantes norteamericanos.



Una calle característica en el barrio donde viven los mexicanos

Una de nuestras primeras impresiones fue el fuerte contraste que existe entre la zona habitada por los mexicanos y la que es conocida como el barrio tradicional o de los gringos⁴ (norteamericanos). El barrio histórico es la parte restaurada. La plaza central cuenta con un hermoso kiosco tradicional, la iglesia, de origen colonial, se conserva en buen estado, con algunos de sus muros bajos recién reconstruidos. A uno de los costados de la iglesia se encuentra una pequeña galería de arte que aprovechó una de las fachadas de una antigua mansión. En frente existe una pequeña zona comercial, también ubicada dentro de una antigua casona. Los comercios incluyen una librería especializada en temas de arte y cultura de la región, una platería, una cafetería, un restaurante de comida mexicana y una agencia de bienes raíces.

Las casas dentro de este barrio tradicional han sido restauradas respetando el estilo colonial original. Los barrios localizados en la zona cercana al cerro tienen mansiones bellamente adornadas, las calles son de piedras redondas de río, tratando de imitar las calles coloniales. Es imposible encontrar una tienda pequeña, pero existen restaurantes especializados en distintas cocinas internacionales (thai, francés y africano) así como cafés y hoteles.

Los contrastes observados despertaron nuestra curiosidad, así que decidimos preguntar a varias personas a qué atribuían ellos tales diferencias. Todos coincidían en señalar, como explicación el hecho de que los norteamericanos habían comprado la mayor parte de la zona tradicional. El que existiera una colonia extranjera tan numerosa llamó fuertemente nuestra atención porque eso no nos fue dicho por ninguno de los que nos recomendaron esta visita y tampoco se mencionaba en ninguna de las guías (hechas en México) que habíamos consultado antes de realizar el viaje.

Lo visto en el Pueblo hizo que me formulara las siguientes preguntas ¿Por qué le interesaba a un grupo de personas pertenecientes a un país industrializado migrar a México, es decir una nación menos industrializada? ¿Qué hacía interesante a los ojos

⁴ Apodo utilizado en México para referirse a las personas nacidas en los Estados Unidos. La palabra no tiene un origen definido, pero generalmente se asume que fue creada durante la guerra entre México y los Estados Unidos a mediados de siglo XIX. El término resultó de lo que gritaba la gente en las grandes ciudades cuando veían pasar al ejército norteamericano que en ese tiempo utilizaban un uniforme verde: "Green go home", que derivó en gringo. Aunque al principio tenía un sentido despectivo, ahora lo ha perdido en gran parte.

de estas personas el Pueblo, al punto de que decidían dejar su país para vivir ahí?,
¿Qué buscan estos inmigrantes? Y finalmente al ver los contrastes entre las zonas del
Pueblo ¿Cómo influía la presencia de este grupo de norteamericanos en la vida
cotidiana del Pueblo?



Patios de las mansiones rescatadas por los inmigrantes norteamericanos



Una calle que forma uno de los límites espaciales entre el barrio de los mexicanos (el muro a la derecha de la foto) y de los inmigrantes norteamericanos (las casas a la izquierda de la foto).



Una calle típica en el barrio mexicano.



La calle principal en los barrios donde viven los mexicanos.

1. INTRODUCCIÓN

1.1 "JUNTOS PERO NO REVUELTOS"

“Juntos pero no revueltos”⁵ es un refrán mexicano utilizado aquí para explicar la convivencia en un mismo lugar pero conservando las barreras entre grupos, clases o razas. Este dicho ejemplifica claramente mi primera impresión del Pueblo que está cruzado por límites tanto espaciales, simbólicos como físicos. Esto es el eje axial para este estudio: los inmigrantes norteamericanos no buscan asimilarse a la sociedad receptora sino conservar sus diferencias.

1.2 LOS OBJETIVOS PRINCIPALES DEL ESTUDIO

El propósito principal es analizar la extensión, las implicaciones y los determinantes de las relaciones sociales que cruzan fronteras –para lo cuál, este estudio se enfoca en las prácticas transnacionales- que son iniciadas y conservadas por los inmigrantes estadounidenses que residen en el Pueblo. De esta manera se busca establecer el tipo, la escala y la intensidad con que se produce la participación en prácticas transnacionales de este grupo, y con ello determinar cuáles factores son determinantes en ello. Por cuestiones de análisis, este trabajo enfatiza su interés en la comunidad de inmigrantes norteamericanos y las prácticas que este grupo genera en la sociedad receptora y no considera la comunidad mexicana aunque reconoce que esta también realiza prácticas transnacionales.

Para analizar la incorporación, entendida esta como la participación y la organización de los inmigrantes estadounidenses en la comunidad partimos de las siguientes preguntas generales de investigación: ¿Qué sucede en una comunidad de bajo desarrollo (mexicana) cuando inmigrantes con recursos financieros y culturales (provenientes de los Estados Unidos) se establecen en ella?, ¿Cuáles son las estrategias específicas utilizadas por los inmigrantes para (con éxito o sin él) posicionarse como grupo particular en una comunidad?, ¿Cuáles son los mecanismos y recursos necesarios para que este grupo logre establecerse como fuerza social

⁵ Este refrán significa a grandes rasgos que un grupo de personas distintas pueden colaborar en alguna tarea, sin que eso signifique necesariamente que se creen lazos de amistad u otro tipo de relaciones personales. En el presente caso significa que tanto la comunidad norteamericana como la mexicana pueden vivir en el mismo pueblo sin que sea necesario que vivían en las mismas casas o para el caso en las mismas colonias o barrios.

diferenciada dentro de la comunidad mexicana? y ¿Cuáles son las prácticas concretas y cómo los convierten en recursos para lograr sus fines?

La hipótesis principal es que las organizaciones no lucrativas creadas por los inmigrantes norteamericanos influyen de forma fundamental en las formas de participación y representación del Pueblo. El observar esta interacción entre los inmigrantes estadounidenses y la comunidad mexicana permite entender cómo (o no) se adaptan e incorporan este grupo de inmigrantes a la sociedad de destino, lo cual genera distintas formas de membresía. Como parte de este ascendiente los inmigrantes norteamericanos impulsan prácticas innovadoras de trabajo y convivencia. En forma general, el trabajo examinará las articulaciones particulares que se producen entre lo global y lo local en las prácticas culturales de la zona fronteriza México – los Estados Unidos.

1.3 EL MARCO DEL PRESENTE TRABAJO

Para responder a las preguntas anteriores el presente estudio maneja dos enfoques. Primero, la identidad colectiva de los inmigrantes estadounidenses que servirá como base para comprender las prácticas transnacionales que se examinará en la segunda parte del análisis. Como este tipo de inmigrantes constituye un nuevo grupo dentro de los estudios de migración, existen pocos materiales relevantes. Por lo cual se considera necesario dedicar una primera parte del análisis a explorar la identidad colectiva y el uso que hacen de ella los inmigrantes norteamericanos como recurso en sus negociaciones dentro del Pueblo. Con ello, se responde a las preguntas anteriores por el lado de la identidad; la forma en que este grupo la construye, sustenta y transforma. Es decir, la primera parte examinará los distintos elementos que conforma la identidad colectiva de los inmigrantes estadounidenses, y los distintos límites simbólicos y físicos que estos construyen frente al “otro- significativo”. El estudio parte del supuesto que este conjunto de personas tiene identidad, creencias, prácticas, y reglas diferentes a las de los mexicanos. La hipótesis de esta parte del estudio es que la presencia de un nuevo grupo en una comunidad necesariamente significará una reinterpretación de las reglas locales, creando significados inéditos o “forzando” su anterior definición o uso. Esta primera parte será un análisis micro social.

La segunda parte del análisis se enfocará en las prácticas transnacionales que inician y conservan los inmigrantes. Esto lo concretaríamos en el estudio de las formas específicas de organización y los recursos que estas utilizan -lo cual se relaciona directamente a la forma en que la comunidad de los inmigrantes norteamericanos organizan sus asociaciones no lucrativas. Ello nos dará fundamentos para explorar las prácticas transnacionales. Como ha quedado demostrado en la mayoría de los estudios migratorios, los inmigrantes (incluidos los provenientes de países industrializados) establecen relaciones cercanas entre su país de origen y la comunidad. En el caso particular que estudiamos, este grupo lo hace por medio de organizaciones dedicadas a actividades de caridad o asistencia. En concreto serán cuatro los grupos analizados: *Amigos de Educación* (que tiene como objetivo el apoyo económico con becas escolares a niños de escasos recursos) y *Las Comadres* (dedicados a la ayuda de mujeres embarazadas y solteras de escasos recursos) y dos organizaciones civiles: *The History Club* (que tiene como objetivo conservar el estilo colonial y documentar la historia del Pueblo) y *SFC* una asociación creada para apoyar la biblioteca municipal (su objetivo era coleccionar dinero para mejorar el archivo y los ofertas de distintos talleres a los niños). En todos estos grupos, su objetivo explícito es la asistencia a personas económicamente vulnerables. Con sus prácticas, las organizaciones norteamericanas trascienden las fronteras territoriales y políticas, que por ejemplo les permiten mantener una determinada estructura organizativa -que no está acorde con las políticas locales sobre este tipo de asociaciones civiles. La hipótesis de trabajo es que el grupo de inmigrantes estadounidenses logra, a través de estas organizaciones de caridad, tener un papel decisivo para el desarrollo comunitario y para la reconstrucción del espacio social del Pueblo. Esta parte del análisis será el nivel de análisis medio, es decir las organizaciones.

El marco teórico del presente estudio es la perspectiva del transnacionalismo. Esta perspectiva propone que diferentes instituciones (locales, regionales y nacionales) están transformándose por la presencia de inmigrantes. Conjuntamente, esta teoría reconoce que las personas -aun después de migrar-, conservan relaciones cercanas con la sociedad que quedó atrás; lo cual significa que una parte de su vida social transcurre en su país de origen. El ser inmigrante transnacional significa vivir y

pertenecer a dos o más sociedades, lo que se produce a través de las acciones y prácticas de los individuos. Es decir, las comunidades transnacionales, aunque separadas geográficamente, ocupa un lugar único en términos de análisis. En este trabajo, atribuimos ello a las posibilidades que existen en el intercambio social y cultural de la comunidad estudiada, se propone que las relaciones transnacionales tienen que ser entendidas como una manifestación de tendencias sociales amplias, que no se limitan a las experiencias de migración sino que se extienden a las formas y percepciones de vida que tienen las personas. Más específicamente, aquellos (inmigrantes) involucrados en asociaciones, clubes y redes informales. Esta participación dentro de organizaciones produce transformaciones en la identidad y formas de membresía. Los inmigrantes estadounidenses que constituyen este caso de estudio contribuyen en la creación de un ambiente transnacional en una comunidad específica.

Resumiendo, la presente investigación analiza cuál es la influencia que tiene un grupo de inmigrantes norteamericanos y cómo se incorpora (o no) en un pueblo mexicano. El contexto general son los flujos globales de migración, pero ubicados dentro de un contexto local con características geográficas, demográficas, económicas y sociales específicas. Esta ubicación de procesos locales dentro de un contexto global, nos permite comprender de manera integral el significado y el impacto que producen este grupo de inmigrantes.

1.4 COLOCANDO EL ESTUDIO EN CONTEXTO

Dentro de los estudios migratorios, generalmente se habla de “dos mundos” en movimiento; haciendo referencia a las personas que migran de los países ricos y los provenientes de naciones en desarrollo. Las personas provenientes de los primeros, gozan de una movilidad entre fronteras prácticamente sin restricciones legales o territoriales; esto en parte se explica por sus recursos económicos y de otros tipos. El otro flujo, más numeroso que el anterior, traslada personas desde sus países hacia el norte. Las personas provenientes de los países pobres enfrentan grandes restricciones legales, cuentan con pocos medios y tiene pocas posibilidades de movilidad (Salter 2003). Este estudio enfoca su interés en un flujo migratorio ubicado dentro del primero grupo, concretamente, de un grupo de inmigrantes norteamericanos que

decidieron radicar en México. El presente trabajo busca contribuir a esta zona “virgen” en el análisis de flujos migratorios dentro del continente Americano. Para este estudio la migración es una pieza clave en los procesos globales de transformación social. Los migrantes internacionales no sólo se han convertido en actores indispensables en el desarrollo económico mundial, sino en agentes que transforman los espacios locales y nacionales. Esta investigación considera que la migración global tiene un doble papel: por un lado, cumple un importante rol en los procesos de desarrollo de las sociedades y, por otro, constituye una poderosa fuerza de transformación cultural. Así entonces, los nuevos flujos migratorios implican la construcción de nuevos espacios sociales que diluyen las fronteras nacionales, permiten la emergencia de nuevas identidades y conforman formas de membresía y pertenencia no asociada – de manera primaria – a un territorio específico. Estos procesos serían impensables sin la aparición de nuevos sujetos y actores sociales.

Los estudios migratorios tradicionalmente consideran que sociedades como la mexicana presenta varios de los llamados “factores de expulsión”; es decir, condiciones económicas, culturales o políticas que determinan la dirección de los flujos migratorios hacia fuera del país. Con el mismo conjunto de indicadores, México estaba ubicado también como una zona de “tránsito” para grupos provenientes de otras naciones que buscan ingresar a los Estados Unidos; esto se explica por su colindancia con este último. Con ello, las investigaciones migratorias en América Latina y los Estados Unidos tradicionalmente se enfocan en los grupos que se desplazan hacia el norte del continente o los que se mueven entre las distintas regiones del mismo país. Lo primero generalmente evoca la imagen de una frontera resguardada fuertemente por patrullas, murallas y cercas. Lo segundo, el viaje de campesinos hacia las ciudades buscando mejorar sus condiciones de vida. Aunque este estudio está localizado en una comunidad específica de la zona fronteriza, no se trata de un caso aislado en México, sino un fenómeno creciente en la región; otros casos tienen lugar en Costa Rica, Ecuador y Bolivia. Los “factores de atracción” para los grupos de norteamericanos que deciden vivir en México no han merecido mayor análisis en los diferentes centros de investigación, estudios oficiales o datos para la confección de políticas públicas sobre migración. Sin embargo, existe un dato que no se puede hacer a un lado: en México vive la mayor colonia de norteamericanos fuera

de su país⁶. Su presencia ha tenido un impacto significativo en el desarrollo de algunas regiones de México⁷.

Sin duda, el proceso migratorio que más atención ha recibido en el continente Americano el de latinos hacia los Estados Unidos. Diversos trabajos analizan la importancia económica, política y socio-cultural que tiene este fenómeno, tanto para las comunidades latinoamericanas de origen como para las que son receptoras de nuevos pobladores en el país del norte. Sin embargo, es necesario acentuar el ascendente número de ciudades mexicanas y de otros países de la región, con comunidades de inmigrantes norteamericanos, hace necesario ampliar la definición del fenómeno migratorio en América; no se trata de un proceso únicamente presente entre personas de escasos recursos, sino también entre clases medias y ricas nacidas en los Estados Unidos. Es decir, la circulación comienza a tener ambas direcciones. En este sentido, el trabajo propone mirar la migración en dirección contraria a lo generalmente analizada, de tal manera que México pasa de tener únicamente factores de expulsión o tránsito para contar también con “factores de atracción”. Para ello se explorará un grupo de inmigrantes estadounidenses que reside en una comunidad mexicana próxima a la zona fronteriza, México – los Estados Unidos.

Es necesario remarcar la poca atención que ha recibido este flujo migratorio dentro de las investigaciones sobre movimientos de población, esto a pesar de la creciente presencia de inmigrantes nacidos en países industrializados. Las consecuencias políticas, económicas y socioculturales de este flujo migratorio en las comunidades locales de países en desarrollo requieren de una mayor atención. En otras palabras, el objeto de este trabajo es examinar un nuevo contexto migratorio y las consecuencias sociales que éste produce, teniendo como base teórica el paradigma del transnacionalismo.

A pesar de que es difícil encontrar estadísticas oficiales o información precisa sobre el número de norteamericanos que migran a México, podemos vislumbrar la dimensión del fenómeno a partir de datos “paralelos”. Por ejemplo existe un creciente número de guías de viaje (para jubilados, jóvenes y público en general)

⁶ En México viven 492 mil 617 personas de origen extranjero, dos terceras partes (63%) son de origen norteamericano, siendo la colonia más grande fuera de los Estados Unidos (INEGI, 2006).

⁷ Por ejemplo el Estado de Jalisco (Guadalajara), Querétaro (San Miguel Allende) y el Estado de Morelos (Cuernavaca) cuentan con unas comunidades de inmigrantes estadounidenses influyentes en el desarrollo de esas regiones.

impresas, páginas de Internet y agencias de bienes raíces norteamericanas especializadas en atender a los que deciden radicar en México. No sólo el número de sitios de Internet norteamericanos dedicadas a la venta de bienes raíces en México nos dan una pista sobre la creciente presencia de este grupo en el país, sino también al interés los inmigrantes norteamericanos tiene para los políticos de aquel país. Así por ejemplo, en las elecciones presidenciales del 2004, miembros del equipo de campaña de George Bush y de John Kerry se desplazaron a México para realizar entrevistas con los diferentes grupos de inmigrantes norteamericanos. Adicionalmente, la hermana del senador de Massachussets, recorrió México y consiguió el respaldo de más de 800 personas. Por su parte, George Bush mandó a un sobrino suyo a la Ciudad de México, Guadalajara y San Miguel Allende para entrevistarse con estas comunidades. Anteriormente, la población de expatriados estadounidenses que viven en México fue ignorada casi por completo por las campañas de Al Gore y Bush en el año 2000 y elecciones anteriores.

Otro parámetro que indica el creciente flujo de norteamericanos a México es el hecho de que a partir del 2004, tres instituciones bancarias estadounidenses empezaron a ofrecer financiamiento hipotecario a personas interesadas en comprar bienes inmuebles en México. Una de ellas es Collateral Internacional que inició en 2004 un programa llamado “Mexico - My Dream” que ofrece casas en 25 lugares de la costa del Pacífico mexicano, Quintana Roo, San Miguel de Allende, Guanajuato y Chapala, Jalisco. Conjuntamente, esta institución bancaria ofreció reducir los costos implicados en la contratación de abogados, notarios públicos y agencias inmobiliarias mexicanas. Todo ello dentro del contexto de la firma del Tratado Libre de Comercio (TLC/NAFTA) entre México, los Estados Unidos y Canadá en 1994. Esto permitió que las leyes que rigen la inversión y la propiedad de bienes inmuebles en México para extranjeros, (provenientes de los países mencionados), cambiaran de manera significativa (www.mexconnect.com). El gobierno mexicano creó una nueva ley de crédito que buscaba homologarse con las ya existentes en sus socios comerciales. Esto hizo más factible a los bancos estadounidenses ofrecer créditos hipotecarios en el mercado mexicano. Entonces, la renta de propiedades en México para norteamericanos ha sido un éxito desde su inicio. Collateral Internacional empezó con una cartera inicial de 5 millones de dólares, para el 2005 llegó a los 13 millones

en préstamos durante el primer trimestre. Por su parte, el banco Stewart Title Guaranty Co. Con sede en Houston, fue pionero en los noventa en ofrecer seguros sobre las propiedades adquiridas en México. En el año 2004, Stewart Title Guaranty Co. aumentó sus ventas y aseguró más de 700 escrituras de propiedades residenciales, cifra que duplicaba lo manufacturado el año anterior. Durante ese mismo periodo triplicó el número de órdenes de depósito atendidas en comparación con 2003. En entrevistas hechas al gerente de la empresa, en su división México, afirmó que el número de ciudadanos estadounidenses que ahora son dueños de propiedades al sur de la frontera ha superado un millón, y considera que esta cantidad seguirá aumentando a medida que más y más norteamericanos se encuentren imposibilitados de pagar el creciente costo de los bienes inmuebles en su país (www.mexconnect.com).

Con este estudio esperamos extraer lecciones generales que permitan modificar las imágenes convencionales sobre lo que es un inmigrante, sobre los procesos de asimilación en la sociedad de destino y la forma en que son concebidas las comunidades transnacionales. Aunque esta investigación se ubica dentro del paradigma del transnacionalismo, planteamos que puede extenderse a la investigación migratoria, no sólo para considerar nuevos fenómenos de movilización de personas como el desplazamiento de personas provenientes de países industrializados a países subdesarrollados, sino presentar definiciones y caminos a seguir.

2. LA PARTE METODOLÓGICA

2.1 INTRODUCCIÓN A LA METODOLOGÍA

El presente capítulo debe ser visto como un intento de dar al lector la posibilidad de seguir y evaluar mi proceso de trabajo, conocer la forma en que se realizó el análisis, y al mismo tiempo constituir una ayuda para quienes busquen trabajar con los mismos métodos. Una observación importante es que el trabajo de campo fue hecho tanto en el idioma español como en inglés.

Para el presente estudio fue necesario construir una metodología basada en dos tipos de disciplinas, la antropología y la sociología. Esto, con el fin de poder analizar integralmente la migración de norteamericanos a México. Considero que de no utilizar las dos disciplinas sería difícil poder entender por un lado, cómo sostienen los inmigrantes norteamericanos una determinada percepción de límites entre ellos y la comunidad mexicana y al mismo tiempo cómo crean nuevas constelaciones identitarias. Por otro lado, también sería difícil comprender cómo operan los procesos transnacionales y cómo el grupo de norteamericanos se incorporan a la sociedad receptora. Más concretamente esta investigación explora la interacción entre grupos que se mueven entre dos estados nación por medio de sus actividades tanto en una dimensión micro como macro social. La dimensión micro se refiere a las redes de relación, prácticas y creencias que tienen los inmigrantes mismos (que será la primera parte del análisis) mientras lo macro se refiere en rasgos generales a los factores institucionales (que será la segunda parte del análisis).

Esto implica que la metodología del presente estudio no reproduce la que tradicionalmente se utiliza en un trabajo de corte antropológico. Esto debido a que mi estudio no hace un análisis holístico, o sea del Pueblo como una entidad en sí. El estudio tiene una aproximación antropológica en el sentido de que realicé trabajo de campo con las metodologías tradicionales antropológicas pero concentrando la investigación particularmente de las dinámicas sociales y culturales del Pueblo. La elección del ambiente socio-cultural no es fortuita. Las organizaciones que se analiza en este estudio fueron fundadas por el grupo de norteamericanos y tienen un gran impacto en el Pueblo. Adicionalmente, son importantes referentes en la construcción de significados culturales y símbolos locales. Para este estudio las organizaciones no son una variable independiente o explicativa sino un reflejo o ejemplo de lo que

sucede en el Pueblo lo cual no significa que se desconozca la capacidad de influencia que tienen otros ambientes como por ejemplo el de la economía para los comportamientos sociales, únicamente acota su papel para fines del análisis.

El cruce interdisciplinario de métodos sociológicos y antropológicos me permite evitar uno de los problemas típicos en los estudios sobre transnacionalismo: el uso casi exclusivo de casos de estudio como material empírico. Este trabajo en cambio se basa principalmente en instrumentos etnográficos. Aunque los casos de estudios son útiles para examinar quiénes sí participan y quiénes no participan en las actividades transnacionales, el resultado no-intencionado del uso de este material es la sobre-estimación del producto, al punto de que se produce la impresión de que toda la comunidad estudiada participa en las actividades y prácticas transnacionales, cuestión que dista mucho de la realidad.

Es necesario resaltar que en este estudio la identidad no se percibe desde una perspectiva semiótica, sino que se observa y analiza como una práctica. Adicionalmente, el problema del poder está implícito aunque no está elaborada a profundidad, esto debido a que la orientación del estudio está únicamente en cómo este grupo de inmigrantes estadounidenses impactan concretamente al ambiente socio-cultural del Pueblo. Trabajos posteriores tocarán estos temas con más cuidado.

Dicho esto, el estudio se basa en el material que estimo conveniente, considerando que el trabajo sobre este tipo de inmigrantes es casi inexistente. Esta investigación parte entonces de la necesidad de crear un material instrumental básico. Las pocas investigaciones hechas sobre inmigrantes provenientes de países ricos fueron hechas en zonas turísticas en México o en el sur de Europa, principalmente en España. Los grupos analizados principalmente provenían de Inglaterra y los países Escandinavos. Aunque estos grupos tienen ciertas similitudes con el tipo de inmigrantes en este estudio también existen diferencias básicas. No obstante, estas investigaciones también reconocen la dificultad de conseguir datos duros sobre este flujo relativamente nuevo dentro de la migración además de que las estadísticas oficiales no reflejan los distintos tipos de migración dentro de la tendencia general de migración (O'Reilly 2000). Conjuntamente, la naturaleza no-oficial y no-documentada de este tipo de migración dificulta su cálculo por lo que el presente estudio se basa en diferentes fuentes para señalar que estamos ante una tendencia

significativa y aún creciente. Como ya mencionamos antes, la abundante literatura de guías turísticas para estadounidenses sobre comunidades expatriadas en México, al igual el aumento de casas mexicanas puestas a la venta, sólo dirigidos al mercado estadounidense, dejan una idea de la extensión del fenómeno. Esta tendencia es de por sí atrayente a pesar de la dificultad de cuantificarla, pero aún más de resaltar es la influencia profunda que este tipo de inmigrantes tiene en las en las comunidades mexicanas.

2.2 LOS MÉTODOS UTILIZADOS

Por un lado, utilizo los métodos antropológicos de observación participativa (que es posible verificar consultando las notas y fotos obtenidas durante el trabajo de campo). Por otro lado, realicé entrevistas cualitativas tanto con miembros de la comunidad de inmigrantes norteamericanos como con los de la comunidad mexicana. Conjuntamente hice una encuesta a los inmigrantes norteamericanos que reside en el Pueblo por ser el grupo sobre el cual recaía el interés principal de este análisis (los resultados pueden ser comprobados por medio de las transcripciones de las grabaciones o las notas). Los métodos utilizados no deben percibirse como separados sino complementarios. Resumiendo, las metodologías sociológicas me permiten explorar las prácticas transnacionales mientras que los métodos antropológicos permiten, por medio de entrevistas cualitativas, analizar las organizaciones fundadas por los inmigrantes estadounidenses, y a partir de estos dos tipos de método realizar comparaciones sobre comportamientos sociales estandarizados.

2.3 LOS MÉTODOS CUANTITATIVOS Y CUALITATIVOS

A manera de comentario sobre el tan aludido tema del método, haré a continuación un repaso sobre los métodos de investigación que utilicé en la recolección y elaboración del material empírico, antes de pasar a la presentación definitiva de este.

Primeramente, quiero hacer una breve caracterización tanto de los métodos cualitativos como de los cuantitativos. Para los primeros es fundamental el ideal científico nomotético⁸, es decir, el conseguir una descripción factual objetiva en base

⁸ Las ciencias naturales son nomotéticas en cuanto van dirigidas a la búsqueda de leyes comunes.

a mediciones representativas cuantificables (Kruuse 1989: 28). Los métodos cuantitativos tienen sustento en su capacidad de analizar grandes muestras que resulten representativas de una población y, a partir de ello, elaborar promedios estadísticos sobre comportamientos o actitudes. Los métodos cuantitativos incluyen, entre otros elementos, investigaciones por medio de encuestas o cuestionarios.

Por su parte los métodos cualitativos de investigación se basan en el ideal científico hermenéutico⁹; en éste, el énfasis está puesto en la comprensión de los fenómenos a partir de las características o circunstancias históricas particulares. Es por ello que se privilegia el análisis a profundidad de pocos casos (personas) (Kruuse 1989: 28-29). La finalidad es pues entender y describir manifestaciones significativas; o sea que este método busca comprender de qué forma procesos y tradiciones son vividos por los actores sociales. El punto de partida son los sujetos que toman una actitud consciente en su vida diaria; las acciones de cada individuo están condicionadas por la comprensión que tenga de su propio “mundo-de-vida” (Buciek 1993: 4-5). Los métodos cualitativos incluyen, entre otros elementos, la entrevista y la observación participativa.

En resumen, el método cualitativo etnográfico se distingue en varios puntos de la aproximación cuantitativa. En la investigación cuantitativa el contexto esté en alto grado controlado por la propia investigación. El método cuantitativo tiene su fuerza en la posibilidad de comparar los individuos como entidades analíticas, mientras el cualitativo involucra además a la interacción entre los individuos o entre grupos (Spradley 1980).

⁹ Ciencia sobre la interpretación del significado; una interpretación de fenómenos individuales y relaciones intersubjetivas. El círculo hermenéutico consiste en la relación entre totalidad de significado y significado parcial. Es el principio de que la interpretación presupone comprensión, y que toda comprensión descansa en expectativas (prejuicios) creadas individual y colectivamente. Hoy en día el método es usado también en la interpretación de la interacción humana. El punto de partida consiste en que la persona se relaciona consigo misma a través de lo concreto, y que por eso lo concreto debe ser considerado como el centro de toda interpretación que quiera descubrir las intenciones e ideas de una persona vista en relación a una situación dada (Colling *et al.* 1992: 23).

2.3.1 *La triangulación de datos recolectados*

Durante años se ha producido una discusión entre métodos cuantitativos y cualitativos de investigación. Mi propósito no es entrar en este debate, sino únicamente retomar algunas de sus conclusiones, más específicamente una de las recomendaciones hechas para superar esta dicotomía en las técnicas de investigación: la *triangulación de métodos*, es decir la combinación de metodologías para la investigación del mismo fenómeno (Kruuse 1989: 52).

La idea de la triangulación es que las diferentes metodologías deben combinarse para asegurar que el tema sea dilucidado desde varios ángulos. La triangulación reconoce que ningún procedimiento por sí mismo es capaz de analizar todo. Esta conjunción de métodos no busca extraer datos de las distintas fuentes y herramientas para verificar la verdad sino más bien intenta encontrar las conexiones que son centrales para la construcción del escenario etnográfico. De esta forma, la triangulación etnográfica no sólo es la combinación de distintos datos sino que constituye además un intento por relacionar diferentes tipos de información de manera tal que se evite caer en la trampa de que los datos produzcan un escenario de verdad aparentemente no-problemático.

En este trabajo se utiliza continuamente la triangulación, por ejemplo para tratar de encontrarle sentido a las contradicciones reveladas mediante las respuestas dadas durante las entrevistas: los inmigrantes norteamericanos sostenían en las entrevistas que ellos participaban en las actividades del *Museo Costumbrista*¹⁰, pues consideraban que se trataba de un logro para el Pueblo tener este lugar cultural y querían apoyarlo mediante su participación. Cuando asistí a diferentes eventos organizados por esta institución me percaté de que los norteamericanos nunca asistieron, lo que fue confirmado por el director del *Museo* durante la entrevista que le hice. En este caso como en otros fue la combinación de técnicas de investigación lo que permitía captar la diferencia entre lo dicho y lo hecho por los inmigrantes.

Para explorar las prácticas transnacionales de los inmigrantes norteamericanos y la construcción de ese espacio social en el Pueblo, elegí una combinación específica: trabajo de campo en su sentido tradicional, más la aplicación de entrevistas de tipo cualitativo y una encuesta. El trabajo de campo se dividió, de tal forma, que por un

¹⁰ El *Museo* es fundado por el gobierno local pero está íntimamente vinculado con el grupo de inmigrantes norteamericanos, lo que exploraremos en detalle en las partes analíticas.

lado se hizo la búsqueda de información histórica a través de los archivos históricos gubernamentales y estatales y, por otro lado, se realizó una observación participante antropológica tradicional y con entrevistas a profundidad (cualitativas), tanto con el grupo de inmigrantes estadounidenses como con los mexicanos del Pueblo. Finalmente se llevó a cabo una encuesta cuantitativa con el grupo de inmigrantes norteamericanos. Los entrevistados eran seleccionados de forma consciente, no se trataba de muestras al azar. Esto, con el objeto de poder incluir diferentes tipos de inmigrantes con características de género, edad, nivel de formación y los años viviendo que cubrieran según mi experiencia sobre el grupo. Por otra parte, los entrevistados mexicanos también eran seleccionados por criterios de edad, género, nivel de formación y un criterio cualitativo como era su nivel de interacción con inmigrantes norteamericanos, como empleados o vendedores de diferentes productos a este grupo. Otro grupo seleccionado entre la comunidad mexicana estuvo constituido por las autoridades que representaban en el Pueblo al gobierno municipal y estatal. El proceso de triangulación fue utilizado durante todo el trabajo de investigación y también durante los procesos de escritura, sistematización y análisis de la información.

2.3.2 *Los métodos cualitativos*

Las investigaciones cualitativas pueden realizarse de diferentes formas, por ejemplo con observaciones directas y participativa, entrevistas y análisis documental (Kruuse 1989: 20-21). A punto seguido profundizaré en esto mediante un repaso de diferentes métodos cualitativos.

2.3.3 *El trabajo de campo*

El trabajo de campo en el Pueblo se realizó de enero a abril 2004, y volví a visitar y realizar trabajo de campo en el Pueblo desde agosto a diciembre del año 2005.

El trabajo de campo es el método antropológico más importante para la recolección de información sobre otras culturas. Parte significativa de la investigación consiste en la presencia de la antropóloga¹¹ durante una temporada dentro de la

¹¹ Hastrup y Ovesen utilizan en realidad la definición de etnógrafo, pero prefiero la de antropólogo. Etnografía es la antigua definición de esa ciencia, mientras antropología es la nueva, definición de influencia anglosajona (Hastrup y Ovesen 1990 (1980): 15-16).

sociedad analizada, esto con el propósito de obtener una visión de primera mano de la cultura y la vida social; esta participación en la vida diaria se realiza dentro de lo prácticamente posible, lo cual le permite a la antropóloga hacer una descripción desde adentro (Hastrup y Ovesen 1990 (1980): 35). Mi propia experiencia me permite diferir de la definición de Hastrup y Ovesen. Mi punto de discrepancia es que la antropóloga no necesariamente tiene que viajar a una cultura foránea; es posible realizar trabajo de campo en la cultura propia. Es decir, esta forma de estudio no puede ser definida por el cambio de residencia, sino por el proceso mediante el cual una antropóloga registra e interpreta la forma de vida de los otros a partir de la propia; la investigadora se compenetra mediante su presencia en una sociedad, observando tanto las formas de conducta como de organización de la vida social. Otra parte importante del trabajo de campo que se realiza es la recolección de material tal como documentos históricos, estadísticas oficiales, programas culturales políticos, nacionales y locales. Por ejemplo, hice entrevistas y junté material en la Universidad de Sonora y el Colegio de Sonora que tienen líneas de especialidad dentro de la historia de esta región.

2.3.4 *La observación participativa*

Uno de los métodos dentro del trabajo en el campo es la observación participativa. Mediante ella se puede establecer un conocimiento sobre la realidad cotidiana y las definiciones específicas sobre la realidad que hacen los sujetos. El campo de la investigación etnográfica no sólo es un espacio geográfico sino un campo conceptual donde los límites continuamente están contruidos y negociados tanto por la antropóloga como por los miembros de la comunidad estudiada (Gupta y Ferguson 1992). Este método fue una de las herramientas más importantes durante mi trabajo de campo. La continuada y profunda observación participativa significa muchas horas de convivencia y de conversación informal tanto con los inmigrantes norteamericanos como con los pobladores mexicanos. Esto le confiere a la investigadora una comprensión de la cultura, de sus procesos de continuidad y de cambio que no sería posible obtener de otras formas (Keesing 1981: 5-6; Buciek 1993: 26). En el concepto mismo de trabajo de campo está implícita la aceptación de que el contexto tiene un significado definitorio para la comprensión de la vida. A

partir de ello la antropóloga se inserta en lo diferente, o sea en el espacio ajeno (Hastrup y Ramløv 1989: 7). La observación participativa permite procesos separados de comprensión; por un lado la participación misma que implica identificación con la vida de los otros, y por otra la observación que, como distanciamiento de lo visto, encierra el registro de relaciones factuales (Hastrup y Ramløv 1989: 7). Estoy consciente, tal como Hastrup y Ovesen (1990 (1980)) han señalado, de que el uso de este método científico basado en una prolongada recolección de datos y ordenación de materiales hace que mis posiciones y relaciones personales no estén exentas de significado dentro del resultado final.

El trabajo antropológico de campo de los años 90 se apartaba notoriamente de lo anterior, sobre todo en lo que respecta a la exigencia de una estricta separación de la relación sujeto-objeto. En la actualidad esta relación es percibida dentro de una continua transformación, oposición y subordinación mutua (Hastrup y Ramløv 1989: 8). La antropóloga nunca podrá convertirse en un miembro más, en términos de igualdad, dentro de la sociedad que estudia, si no que como todo nuevo miembro tendrá un lugar asignado bajo las premisas de la sociedad misma (Hastrup y Ramløv 1989: 7). Es mediante su participación y empatía que la antropóloga intenta encontrar el significado de los objetos de estudio, lo cual incluye una auto-interpretación de sí misma (Hastrup y Ovesen 1990 (1980): 52).

En la mayoría de los estudios sobre el transnacionalismo, la observación participativa se realiza tanto en las comunidades de origen como en las de destino (Glick Schiller y Wimmer 2003). Sin embargo, dado que el enfoque de este trabajo únicamente está puesto sobre la comunidad norteamericana y el impacto que tiene dentro del Pueblo mexicano, realicé únicamente observación participativa en la comunidad de destino. Para ello existen varias razones. Primero, porque el enfoque del trabajo está concentrado en el lugar de destino de los inmigrantes, lo cual no implica que el análisis deje de percibir e integrar los lugares de origen como elementos primordiales en la construcción del espacio social de estos grupos (Wimmer y Glick Schiller 2002). En segundo lugar, porque los inmigrantes estadounidenses provienen de diferentes regiones de su país lo que haría sumamente costoso y larga la observación participativa en todos ellos. Por lo demás los inmigrantes norteamericanos no envían remesas ni buscan que sus lugares de origen

se beneficien concretamente o monetariamente por su emigración, sino que por el contrario, utilizan sus recursos en el lugar de destino aprovechando las relaciones y prácticas de su país de origen.

La manera como una investigadora es introducida y consecuentemente percibida por la población local resulta crucial en el nivel de comprensión que logra obtener. Para realizar la observación participativa es vital conocer las reglas de “etiqueta social” de la localidad en cuestión, ya que el rompimiento de las mismas puede tener consecuencias funestas en la convivencia y, por lo tanto, en la comprensión obtenida. De igual manera es importante conocer las normas informales que rigen las relaciones entre los diferentes roles y estatus, en especial si se quiere entrevistar a individuos con distintas posiciones en el esquema social, incluso por género o edad. La investigadora debe tener conocimiento de las formas de iniciar conversaciones con los demás, los modales de urbanidad, y además estar atenta a la impresión que uno pueda causar debido a la manera de vestir y de comportarse. El incumplimiento de estas pautas será considerado como negligencia y falta de tacto (Buciek 1993: 25-27). Esto, a pesar de que la condición de extranjera, por lo menos en México, conlleva un considerable grado de tolerancia en el comportamiento de la investigadora por parte de la comunidad. No obstante, el incumplimiento de las reglas informales tendrá un efecto negativo en la relación entre la investigadora y la población local. En mi experiencia, existió una gran disposición por parte de los inmigrantes norteamericanos para platicar conmigo aunque al principio no hubo la misma aceptación por parte de los mexicanos; esto puede explicarse porque este grupo me identificaba por mi color de piel y aspecto físico con el grupo de los norteamericanos. Con ello esperaban que yo conociera códigos culturales y ciertos comportamientos del grupo de norteamericanos aunque ese no siempre era el caso.

Usé la técnica de “bola de nieve”, para que a partir de mis primeros entrevistados pudiera ser presentada a otros miembros de la comunidad norteamericana y la mexicana. Esta aproximación por medio de redes sociales me permitió establecer un mayor nivel de confianza con los entrevistados, tanto dentro del grupo de norteamericanos como dentro de la comunidad mexicana. Un factor esencial en las entrevistas con los mexicanos era que podía hablar español con ellos, y esto fue crucial para obtener su familiaridad. De otra forma hubiera sido imposible

platicar a profundidad con los mexicanos, pues una gran parte de ellos no habla inglés, lo cual es además uno de los factores que ocasiona cierta tensión entre la comunidad mexicana y la de los norteamericanos.

Pude realizar la observación participativa sin ningún tipo de restricción dentro de las actividades cotidianas, de modo que observé situaciones que la gente no acostumbra comentar, como por ejemplo las estructuras familiares, las relaciones entre amigos, y las jerarquías dentro del grupo norteamericano tanto internas como externas. Fui invitada a presenciar reuniones organizadas por parte del gobierno local en relación a los eventos culturales por ejemplo del Festival de Ortiz Tirado y las estudiantinas que han logrado más prestigio dentro de la región. Esta participación me permitió observar las contradicciones presentes en el grupo de los norteamericanos y entre éste y el gobierno local. También asistí a juntas donde se organizaba la fiesta del Santo Patrón del Pueblo en las que no existe presencia de norteamericanos sino sólo mexicanos, por lo cual pude ver las contradicciones y estructuras jerárquicas dentro de la comunidad mexicana. Estuve en varias de los conclave hechas por las organizaciones de caridad que son mi objeto de estudio y finalmente fui invitada a varias de las fiestas dentro de la comunidad norteamericana.

La herramienta de la observación participativa tiene varias ventajas que no pueden ser reemplazadas por las entrevistas: existe una notable diferencia entre lo que la gente dice y piensa durante un cuestionamiento prefabricado y su comportamiento cotidiano. La observación participativa hace posible captar la interacción y la práctica social, incluso aquella que se manifiesta por medio de gestos o silencios. Es únicamente a través de la observación participativa como se pueden percibir diferencias, mientras que durante las entrevistas la antropóloga en general tiene que aceptar como valederas las opiniones dadas. Este método permite captar las discrepancias que puede existir entre la presentación ideal que los sujetos hacen de sí mismos frente a lo que en realidad hacen, por ejemplo lo dicho por los inmigrantes norteamericanos sobre su participación en la fiesta tradicional del santo y su ausencia de hecho. Esta manera de investigar reconoce que mucha de la información social ocurre por canales no-verbales, por lo cuál su obtención sólo es posible mediante la presencia física en el lugar. Entonces, utilizando las categorías de Spradley (1980) defino mi participación como fluctuante entre asistencia pasiva (a las reuniones entre

la comunidad norteamericana y autoridades y las reuniones dentro de las organizaciones de caridad), o participación activa (en los cumpleaños de los hijos de los inmigrantes o mexicanos y mi participación en celebraciones en fiestas como “día de acción de gracias” (*Thanksgiving*)). Mi acceso a juntas fue únicamente restringido en el caso de un inmigrante norteamericano¹² que quería construir un aeropuerto pequeño a las afueras del Pueblo. El norteamericano había comprado terrenos que quería donar al gobierno municipal a cambio de la realización de trámites para la construcción de un aeropuerto. Para el 2005 la autorización federal y la construcción están en proceso.

Mi primera estancia de observación participativa en el Pueblo tuvo el carácter de un *gran tour* (Spradley 1980). Esto me permitía captar de manera general los temas y conflictos que hay en el Pueblo, tanto dentro de la comunidad norteamericana como entre ella y los pobladores mexicanos. Con esta información inicial podría enfocarme más en los temas principales en mis entrevistas cualitativas y la encuesta (Spradley 1980), que después realicé durante mi segunda estancia de trabajo de campo

Mi interés por investigar la historia del Pueblo fue facilitado por rumores sobre mi presencia (y mi intención de investigar esta comunidad) entre la comunidad mexicana y norteamericana. Estos me facilitaron la observación participante porque diferentes personas sabían de mí, en particular entre los norteamericanos. Entre la comunidad mexicana no logré generar mucha confianza hasta que regresé por segunda ocasión al Pueblo; parece que para este grupo el hecho mismo de regresar y visitarlos nuevamente mostraba mi genuino interés en sus vidas e historias.

Por medio de mi participación diversificada logré acercarme a un entendimiento de cómo la comunidad norteamericana actuaba y construía sus límites tanto simbólicos que físicos y espaciales hacia los demás actores. Por ejemplo, un límite espacial visible se crea porque los norteamericanos sólo compran mansiones y casas en los barrios donde ya viven otros estadounidenses, es decir no al lado del arroyo donde residen los mexicanos. Mientras un límite simbólico está reflejado en que los inmigrantes no participan en ningún de los eventos relacionados a la fiesta del Santo Patrón del Pueblo y las fiestas de Navidad; estas son dos de las fiestas de

¹² Él es dueño de un hotel en el Pueblo que es considerado uno de los hoteles más prestigiosos en el norte de México.

mayor importancia para los habitantes mexicanos y emigrantes del país que regresan de los Estados Unidos para convivir y celebrar estos días con sus familias.

Por otro lado, las tensiones y continuas negociaciones de poder entre la comunidad norteamericana y la mexicana me fueron visibles en una reunión realizada en octubre 2005. En ella participó el presidente municipal y la comunidad norteamericana con el propósito de organizar la celebración del Festival de Ortiz Tirado. Esta fue la primera vez que un presidente municipal del Pueblo invitó a la comunidad norteamericana a reunirse oficialmente con él y los representantes del Instituto de Cultura del Estado de Sonora; que son los responsables oficiales de la realización del festival. La reunión buscaba la colaboración de los norteamericanos para la organización del festival. La primera muestra de estas tensiones y negociaciones de poder estuvo reflejada en el idioma usado durante la reunión. A pesar de que el presidente municipal habla un correcto inglés (esto lo pude comprobar durante la inauguración de una galería y de un hotel), en esta ocasión utilizó exclusivamente el español. Estaban presentes dos norteamericanas que hablaban bien este idioma y funcionaron como traductoras para el resto de los 76 norteamericanos presentes. Esta reunión me mostraba por un lado el interés del gobierno local por lograr acuerdos con el grupo de los inmigrantes norteamericanos, reconociendo que se trata de un actor importante en el Pueblo. Pero al mismo tiempo, el presidente municipal buscaba manifestar su poder al no hablar en inglés a pesar de poder hacerlo. Con ello demostraba que a pesar de ser primordial la participación de los estadounidenses no todo iba a suceder bajo sus condiciones, sino bajo las del propio gobierno. La ayuda del grupo de norteamericanos es importante por varias razones: primero, la gran mayoría de las presentaciones del festival se realizan dentro de la zona donde viven los norteamericanos. Segundo, para poder garantizar el hospedaje y comida a los músicos y artistas que participan es indispensable que este grupo lo haga en sus casas. Tercero, ellos compran la mayoría de los boletos, que son caros, para los eventos organizados.

Mi participación en esta diversidad de reuniones, así como la observación participativa en general, me permitió observar las estructuras de poder y problemáticas tanto formales como informales que no se manifiestan en las entrevistas y en las encuestas. Una vez recabada esta información podía continuar

con el círculo de investigación de Spradley (1980) y dedicarme a realizar preguntas sobre temas más específicos. Por ejemplo, enfocar mis interrogantes al tema de la participación concreta en eventos realizados tanto en las organizaciones de caridad (representantes del grupo de inmigrantes norteamericanas) como en el *Museo Costumbrista* (representante del Estado). En las encuestas en general el grupo contestó que participaba y apoyaba los eventos organizados por el *Museo* sin embargo, al asistir a dichas actividades personalmente me di cuenta que su participación era muy selectiva; la comunidad norteamericana sólo participó en el evento realizado por las estudiantinas.

Cada día registré mis observaciones dentro de dos categorías: descripciones e interpretaciones. En las descripciones coloqué, por ejemplo, las reuniones entre el gobierno local y la comunidad estadounidense y el evento con las estudiantinas. En las interpretativas tomé notas con referencias teóricas o sobre quién hablaba (y quién no) en la reunión y cómo y por qué dijo esto en esta situación. Por ejemplo, por qué el presidente municipal hizo todo su discurso en español cuando podía hacerlo en perfecto inglés, a pesar de saber que los inmigrantes estadounidenses no entienden el español. Conjuntamente, llevé un diario que traté de escribir todos los días. Esto con el objetivo de poder contrastar el material recolectado, las reacciones de los entrevistados que tenía apuntadas en mis notas de trabajo de campo, separándolos de mis propias experiencias.

Durante mi observación participante y la realización de las entrevistas tomé notas extensas sobre eventos y reacciones de los entrevistados. Esto lo analicé y sistematicé continuamente durante el trabajo de campo, lo cual me permitía tener en todo momento una idea general de la investigación y poder ajustar las entrevistas. En este trabajo mantengo a mis entrevistados en lo anonimato con el propósito de poder generar un ambiente de confianza y para que nadie se sintiera expuesto. Usualmente prefería estar sola cuando tomaba notas sobre las reacciones de los entrevistados a determinadas preguntas sensibles; la razón de hacerlo así era buscar que estos no se sintieran incómodos o nerviosos si por ejemplo estaban criticando a otras personas. Además, si no tomaba notas y la grabadora estaba apagada, muchas personas tanto dentro del grupo de los norteamericanos como entre los mexicanos se mostraron más libres para expresar opiniones críticas, lo cual quedó demostrado en diversas

ocasiones cuando regresaban a preguntas anteriores para reelaborarlas o para explicar mejor las respuestas dadas. Así, por ejemplo, varias personas dentro de la comunidad de inmigrantes norteamericanos describieron su fascinación por el estilo de vida relajada de los mexicanos, pero durante la plática, cuando la grabadora estaba apagada y yo no estaba tomando notas, expresaron su descontento respecto a la ineficiencia del gobierno local en temas como por ejemplo en la organización del evento Festival de Ortiz Tirado o de no arreglar problemas infraestructurales. Para ellos, era necesario que el gobierno local colocara durante los festejos mayor número de policías y restricciones al consumo del alcohol en la vía pública. El gobierno municipal siempre ha sostenido que estas demandas de la comunidad estadounidense son una exageración por lo que no considera que sea necesaria de su parte la toma de medidas extras. Para las autoridades locales el tema real de estas peticiones de la comunidad norteamericana es que les desagrada el ruido cerca de sus casas, debido a que no acostumbran festejar de la misma forma que los mexicanos. Desde hace unos años el grupo de los estadounidenses envió una carta al gobierno estatal, donde se expresan críticas importantes a las acciones tomadas sobre la seguridad durante el evento artístico. Como respuesta el gobierno estatal destinó policías estatales para el patrullaje y la confiscación de alcohol durante el festival. En las entrevistas con la grabadora encendida el presidente municipal siempre sostenía que no tenía ningún tipo de conflictos ni se reunía con la comunidad estadounidense, así como enfatizaba que este grupo no tenía influencia en la política del Pueblo. A su vez cuando platicamos de manera informal en la despedida o caminando, el discurso cambiaba y reconocía la necesidad de contar con el apoyo de ellos. El describir aquí esta situación sirve como ejemplo de cómo captar información a la cual no hubiera tenido acceso de no tener la grabadora apagada. Estas son interacciones que construyen el escenario etnográfico y muestran las fuertes tensiones y continuas negociaciones de poder entre el gobierno local y el grupo de los inmigrantes norteamericanos. Otro ejemplo de cómo los entrevistados daban información diferente cuando tenía la grabadora prendida, proviene de una entrevista con una empleada mexicana que laboraba los sábados en la venta de garaje de la organización civil norteamericana *Las Comadres*, quien sólo quiso expresar su descontento sobre el trato que recibía ella y las demás trabajadoras cuando hablamos sin la grabadora encendida. Ella sabía que yo

hablaba también con su patrona norteamericana y desconfiaba de lo que yo pudiera decirle a ella o mostrarle la cinta, esto a pesar de que siempre le reiteraba la completa confidencialidad de la información que me proporcionara.

2.4 LAS GENERALIDADES SOBRE LAS ENTREVISTAS

Otra forma de aproximación cualitativa a la realidad es la entrevista, que a diferencia de la conversación tiene una meta preestablecida. Este es un medio para obtener información que otorga a las personas involucradas dos roles cualitativamente diferentes, el uno como proveedor de información, el otro como recolector de la misma. Con esto la entrevista se convierte en un diálogo asimétrico (Colling *et.al.* 1992: 17-18), lo cual significa que es importante considerar a los entrevistados realmente como entrevistados, en el sentido de que están influenciados por el evento analizado. De tal forma que los entrevistados exponen tanto su entendimiento de lo sucedido o de la situación al mismo tiempo que expresan algo sobre cómo se perciben a sí mismos.

No es posible repetir una entrevista y obtener un resultado idéntico, porque los datos son producidos por el entrevistador y el entrevistado en un contexto específico (Buciek 1993: 14-16). La entrevistadora tiene varios objetivos, en parte conseguir información sobre hechos acerca de los cuales se supone que el entrevistado tiene conocimiento, y en parte aclarar la propia visión sobre tales hechos (Fog 1987 en Colling *et al* 1992: 17-18). La ventaja de este método radica en el contacto personal y en su flexibilidad en cuanto a posibilidades de interrogatorio. Forma y contenido pueden ajustarse constantemente a cada individuo según el modo en que la entrevista se vaya desarrollando (Colling *et al.* 1992: 25). Visto en el contexto de la comunidad mexicana, mi experiencia es que la ventaja de entrevistar cara-a-cara a las personas radica además en que la mayoría de la gente está acostumbrada a expresarse más oralmente que por escrito, debido a lo cual las personas estuvieron mucho más relajadas y tal vez más abiertas que si hubieran tenido que responder al cuestionario por escrito.

Una entrevista puede estar estructurada en grados diferentes. He utilizado la llamada entrevista semi-estructurada, cuyas características principales son que el encuadre y las preguntas se han preparado de antemano, pero con la posibilidad de

poder profundizar en respuestas dadas y a la vez tocar temas que no fueron previamente preparados (Colling *et al.* 1992: 18). Las entrevistas tuvieron una forma individualizada¹³, o sea que puse mucha atención en hacerlas de esta forma únicamente con la presencia mía y de la persona entrevistada, con el fin de evitar que jerarquías ocultas y otras estructuras de poder menos visibles, como la familia o grupo, impidieran la libre expresión de los entrevistados.

Entre los 375 inmigrantes norteamericanos, realicé un total de 51 entrevistas cualitativas seleccionando deliberadamente a los sujetos por su edad, género, educación, trabajo y cantidad de años viviendo en el Pueblo. Llevé a cabo entrevistas con los líderes de la comunidad norteamericana, los comités y dirigentes de las organizaciones de caridad fundadas por inmigrantes estadounidenses en el Pueblo. En la comunidad mexicana entrevisté a 49 personas, incluyendo a los tres mediadores más reconocidos de este grupo frente a la comunidad norteamericana así como a empleados, miembros del gobierno local y del estatal como del Instituto de Cultura del Estado de Sonora. Las entrevistas incluyeron también a miembros del gobierno estatal. Esto fue necesario porque el Pueblo se distingue de la gran mayoría de las comunidades de similar tamaño en México por llevar a cabo uno de los eventos culturales más sobresalientes a nivel nacional.

En mi trabajo de campo llevé a cabo una encuesta cuantitativa sobre relaciones sociales, culturales y políticas, utilizando como medio el newsgroup de Internet creado por los inmigrantes norteamericanos. La utilización de este método tiene un margen de error pues existe la posibilidad de que la persona a quien se da la encuesta no sea la misma que responde. Por otro lado esto se balancea con los resultados obtenidos con los datos previos ya conocidos sobre la percepción de los norteamericanos hacia el Pueblo y los mexicanos. Las entrevistas y la encuesta fueron herramientas importantes en la acumulación de información para mi aproximación al análisis.

¹³ A diferencia de por ejemplo las entrevistas de grupo.

2.4.1 *La entrevista cualitativa*

Kvale ha tenido notoria influencia en la discusión sobre las entrevistas de investigación cualitativa. Él ha intentado, según la opinión de Buciek, unir el método de la entrevista a la teoría hermenéutica general y el interaccionismo (Buciek 1993: 7). La entrevista de investigación cualitativa debe ser entendida como una herramienta. El método consiste, dicho en pocas palabras, en interrogar a una persona sobre un tema específico, y después transcribir la grabación magnetofónica para analizarla como un texto. Existe la posibilidad de hacer una segunda sesión con los mismos sujetos para que estos comenten los resultados del análisis obtenido de la primera entrevista (Kvale 1983: 18-20). En 1979 Kvale definió los objetivos de la entrevista como:

“...conseguir descripciones del mundo de vida del entrevistado con el propósito de hacer una interpretación cualitativa del significado de los fenómenos descritos.” (Kvale 1979: 163).

La investigación cualitativa va enfocada a temas específicos, y su objetivo es alcanzar una comprensión del “mundo de vida” mental del individuo, o sea del modo en que él o ella experimentan y definen su mundo (Colling *et.al.* 1992: 20-21). Por lo demás este método presenta una ventaja al incluir una visión colocada dentro de relaciones no observables a primera vista (Buciek 1993: 9)¹⁴.

Un punto importante durante el proceso de análisis, - y según mi opinión también de la entrevista y del trabajo de campo-, es evaluar hasta qué punto lo que dicho es cierto. Esto no significa que las declaraciones inciertas no contengan datos importantes, pero es crucial evaluar las consecuencias de que un informante haya mentido; esto a parte de que puedan existir graves malentendidos (Buciek 1993: 39).

La definición que Kvale hace de una entrevista cualitativa resulta en ciertos puntos restringida. Ya he señalado lo discutible de la expresión “afuera en el mundo real” con la cual Kvale presupone que la entrevista siempre es grabada. Tal como Colling y otros han señalado, en algunos casos se obtiene respuestas más amplias y sinceras cuando este aparato de registro se deja de lado y sólo se tiene la libreta de apuntes en la mano (Colling *et.al.* 1992: 19). Por ejemplo, durante la primera

¹⁴ Según mi opinión en particular cuando se lo combina con una forma de trabajo de campo más extenso en el sentido antropológico.

entrevista cualitativa con el presidente municipal fui recibida con bastante desconfianza y silencio de su parte cuando la entrevista tocó temas de conversación delicados, tales como la influencia que tiene el grupo de inmigrantes norteamericanos en las políticas públicas, como la construcción de un aeropuerto en las afueras del Pueblo o las restricciones impuestas por el municipio para reducir el gasto de agua en los barrios donde residen este grupo¹⁵. Cuando decidí apagar la grabadora se produjo instantáneamente un cambio notable y la conversación comenzó a surgir con más naturalidad y confianza. El funcionario no quería que sus opiniones quedaran registradas por el temor de que esta cinta fuera escuchada por otros que pudieran darle un uso político a sus opiniones. En definitiva tener una grabadora puede crear inseguridad en el entrevistado y con ello reducir las posibilidades de una entrevista fructífera.

2.4.2 *Los métodos cuantitativos*

En este apartado me concentraré en la utilización de cuestionarios como métodos cuantitativos.

2.4.3 *La encuesta cuantitativa*

Dicho en pocas palabras, los cuestionarios son una forma sistemática de preguntar a un gran número de personas sobre el mismo tema. El grupo al que se le aplica el cuestionario es considerado como un segmento representativo de la población de interés (Kruuse 1989: 201).

En todas las formas de investigación, tanto en los métodos cualitativos como en los cuantitativos, existen opiniones divergentes respecto a cuál es la manera más adecuada de construir un cuestionario y el orden de sus preguntas. Un cuestionario puede construirse según la técnica “funnel”, que consiste en hacer primero las preguntas más generales y relativamente fáciles de responder y después las más específicas y profundizantes. De esta manera, el cuestionario es percibido por el entrevistado como una totalidad con sentido y con una lógica clara en el ordenamiento de las preguntas. Las preguntas más generales son cerradas y

¹⁵ La escasez de agua es uno de los problemas principales para esa región y los inmigrantes norteamericanos requieren mucho por ejemplo por querer tener acceso al agua todo el día y por sus albercas etc.

claramente demarcadas. Para disminuir los malentendidos las interrogantes son formuladas usando palabras cortas y evitando expresiones profesionales y científicas al igual que términos superfluos. Por lo demás, cada cuestionamiento debe contener sólo una pregunta real (Kruuse 1900: 187).

Las interrogantes y las posibilidades de respuestas se construyen de tal manera que los datos al ser recolectados se puedan comparar cuantitativamente para su uso en el proceso analítico. Las preguntas cuantitativas deben ser entendidas aquí como factuales, o sea como hechos acontecidos en el marco de los temas esbozados. Las categorías en las que están organizadas las preguntas debe elaborarse de tal manera que cada respuesta sólo pueda colocarse en un sitio y sea percibida por el entrevistado de manera natural. En el caso de graduación para respuestas posibles se trata de respuestas en escala, donde cada respuesta será siempre considerada como una declaración cuantitativa del entrevistado. Esto significa que la graduación de las respuestas-escala, como por ejemplo la diferencia entre *mucho* y *poco* deberá corresponder a la percepción del entrevistado.

Una parte del esquema puede ser preguntas abiertas, con orientación temática y que el entrevistado contestaría con frases completas y libres dentro de categorías definidas. Con ello se confiere al entrevistado la posibilidad de profundizar sus declaraciones cuantitativas. Estas preguntas tienen una orientación cualitativa y adquieren una forma cercana a las entrevistas. El incluir este tipo de preguntas permite un mejor esclarecimiento de un fenómeno y con ello una mayor comprensión del mismo. El uso de preguntas semi-estructuradas y abiertas posibilita además la entrada a temas no preparados de antemano, y permite ver si las respuestas dadas hasta ese momento son “pobres excusas”, que intentan encubrir las causas reales de alguna acción.

En la parte del cuestionario que toca temas delicados, los investigadores ofrecen diferentes opciones para una aproximación adecuada. El criterio inicial para considerar los datos como “delicados” es un atributo de la percepción que el entrevistador tiene sobre el tema, sin embargo, esto no siempre coincide con la percepción del entrevistado (Colling *et al.* 1992: 7). Las preguntas delicadas pueden tocar temas controversiales en los cuales el propósito del entrevistador busca aclarar evaluaciones, prejuicios, planes y deseos, junto con los motivos implícitos en los

actos del entrevistado. En este trabajo las preguntas delicadas fueron sobre todo las concernientes a la intervención de los norteamericanos en la sociedad y la cultura del Pueblo. El entrevistador puede, para obtener respuestas más abiertas, utilizar a propósito preguntas capciosas presentando temas delicados como si fuesen comunes y corrientes, dando legitimación a actos que normalmente son vistos como provocaciones o socialmente inaceptables.

Antes de iniciar la encuesta cuantitativa elaboré un cuestionario piloto que apliqué a cuatro inmigrantes norteamericanos con quienes ya había logrado establecer confianza gracias a visitas anteriores al Pueblo. Las personas elegidas para el cuestionario piloto tenían diferentes edades, sexo, nivel de educación y cantidad de años residiendo en el Pueblo. Mi criterio de elección de este primer grupo fue el conocimiento previo obtenido en mi primera estancia de trabajo de campo. Con ello podía prever que este cuestionario piloto sería contestado abiertamente, me señalarían preguntas que consideraran oscuras y posibles carencias. Además, los cuatro informantes podían aclarar posibles malentendidos idiomáticos o errores de otro tipo antes de que yo terminase la elaboración del cuestionario. La idea de incluir en la encuesta piloto a personas locales tenía como objeto el evitar la exclusión de posibles respuestas naturales en la categorización de las respuestas, y el obtener claridad en la manera cómo los entrevistados entendían el significado de los diferentes escalones en la graduación de las diferentes categorías de respuesta.

Al elaborar el cuestionario definitivo me basé en el método 'survey', que prescribe un sector representativo de la población local. La ventaja de enviar el cuestionario a través del newsgroup era que conseguí la participación del 89% de la comunidad norteamericana, es decir no tuve una muestra sino un censo casi completo. Esto no hubiera sido posible si hubiera intentado repartir los cuestionarios personalmente a los 375 norteamericanos que viven en el Pueblo. La desventaja es que los cuestionarios fueran contestados sin mi presencia, con lo cual perdía la oportunidad de observar las posibles reacciones de los encuestados mientras respondían diferentes preguntas. Sin embargo, gracias al extenso trabajo de campo antropológico considero que pude captar cuál es la actitud general de este grupo hacia los temas de mi interés.

La primera parte del cuestionario fue construida según la técnica ‘funnel’. Las preguntas se referían a la participación de los entrevistados en organizaciones y eventos comunes a la vida del Pueblo tanto en lo religioso como en lo educacional, político, social y cultural, con cuatro posibilidades de respuesta graduadas de tal manera que abarcaban desde *siempre* hasta *nunca*. Esta primera parte del cuestionario estaba formada por una serie de preguntas generales y fáciles con el objetivo de que la gente se sintiera más confiada después de haber respondido estas preguntas sencillas sobre comportamiento y participación. La reacción posterior fue varias veces de un “¡Ah!, ¿Eso era todo lo que tenía que contestar?”. Por lo demás fue durante mi segunda estadía de trabajo de campo cuando realicé las entrevistas cualitativas, por lo cual la gente entrevistada ya sabía de mí de primera mano o por oídas.

En la segunda parte del cuestionario los temas principales eran el significado y la función del fenómeno analizado. Las respuestas quedaron situadas en una escala de respuesta que iba desde *mucho* a *nada*. Las siguientes preguntas fueron de tipo abierto, semi-estructuradas y de orientación cualitativa, ya que cumplían en gran parte, pero no de manera total, los requisitos que Buciek y Kvale, entre otros, exigen para una entrevista de investigación cualitativa. El propósito de estas preguntas era dar al entrevistado la posibilidad de profundizar en su percepción de los temas tratados. La última parte del cuestionario se refería parcialmente a temas delicados; entre otras cosas pedí al entrevistado que comentara sobre el significado que tenían los inmigrantes norteamericanos para el Pueblo y para ellos mismos.

Después de haber releído todos los cuestionarios elaboré un número de posibles categorías de respuesta por cada una de las preguntas incluidas en la parte cualitativa. Esto me permitió analizar estadísticamente dichas respuestas. Para el análisis de la segunda parte del cuestionario, que incluía las ampliaciones de las respuestas hechas por los entrevistados, utilicé el método de análisis cualitativo. Mi propósito al usar un cuestionario con una segunda parte que parecía entrevista, era el de utilizar estas preguntas como suplemento de las cuantitativas para poder realizar de esta manera un examen detenido de las informaciones y hacerlas más significativas. Considero como un logro fundamental que la aproximación analítica

cualitativa pueda también ser usada muy ventajosamente en el trabajo con material directamente cuantitativo.

2.5 LA APROXIMACIÓN ANALÍTICA AL MATERIAL RECOLECTADO

A continuación haré un breve bosquejo del método que utilicé. Para ello me apoyaré en los trabajos de Kvale, Buciek, Jespersen y Spradley principalmente. Aunque el repaso que ellos hacen está elaborado para el caso concreto de las entrevistas, he podido aprovechar este método tanto en el examen cualitativo como en la revisión de mi trabajo con el material empírico. Buciek hace, inspirado en Kvale, la siguiente sugerencia respecto a cómo emprender la revisión específica de la transcripción de una entrevista: primero se divide el texto en “unidades significativas naturales” para después intentar reformular, de la manera más simple posible, las ideas expresadas por el entrevistado. Las unidades de significación deben ser interpretadas a la luz del objetivo concreto del proyecto. Uno puede preguntarse por ejemplo: “¿Qué me dice esta declaración sobre la idea que el entrevistado tiene sobre lo que significa “la comunidad de los inmigrantes norteamericanos”?” Hay dos posibles interpretaciones: 1) “¿Qué me dice a mí la declaración sobre un fenómeno?” (Orientación hacia el objeto) 2) “¿Qué me dice a mí la declaración sobre la relación del entrevistado con el fenómeno?” (Orientación hacia el sujeto). Finalmente se incluye una interpretación teórica de los temas de más alta jerarquía; en este nivel quedan de lado las personas del caso (Buciek 1993:35-37). Por lo demás me parece significativo que el acercamiento analítico cualitativo me permite también trabajar con material directamente cualitativo, como es el de la investigación-cuestionario. Es decir, por medio de las encuestas realizadas obtengo una idea general de un tema, sin embargo igual me doy cuenta de los puntos claves, lo que me permitirá profundizar estos puntos a través de las preguntas cualitativas realizadas después.

Desde la aproximación antropológica el material que el investigador busca sistematizar tiene que ver con significados y contenidos. Para poder estudiar relaciones sociales complejas y frecuentemente no-expresadas, es necesario poner énfasis en las interacciones que tienen lugar entre las personas durante el tiempo y ser parte de esta interacción por medio de observación participante. Como apunta Spradley (1980) es una ventaja empezar el análisis de esta interacción mientras continúa el proceso de generación de datos, permitiéndose así una aproximación circular. Esto posibilita la adaptación de la teoría y el método constantemente y que sus contenidos se ajusten a las formas de interacción que se observa; esto está

íntimamente vinculado a la aproximación etnográfica. La generación de datos, el análisis y los marcos teóricos colaboran en el proceso circular de investigación.

Con las distintas aproximaciones analíticas busqué reunir las diferentes descripciones para establecer pautas que sostuvieran el escenario etnográfico. Este proceso acumulativo era parte del principio de sistematizar mis notas, mis observaciones y las entrevistas a fin de construir categorías que interpreté como temas centrales (Spradley 1980). Como parte del proceso coloqué el material recolectado bajo estas categorías. Uno de los resultados fue que surgieron nuevos temas centrales durante el trabajo de campo, los cuales pude incluir en las entrevistas y como parte de las pláticas informales. Por ejemplo, en mis primeras reuniones con mexicanos muchos de ellos dijeron que no les parecía importante la presencia de norteamericanos y que su influencia era marginal en el Pueblo. Sin embargo, cuando regresé a mi segunda estancia, varios de ellos hablaron de las organizaciones de caridad fundadas por la comunidad norteamericana como esenciales para el desarrollo del Pueblo. Por ejemplo, para que muchos niños pudieran asistir a la escuela. Esta segunda declaración de los mexicanos, que parecía contradecir sus primeras respuestas, resultó primordial para mi planteamiento; mientras otros temas que consideré importantes en un inicio fueron desapareciendo o resultaron poco relevantes durante el trabajo de campo.

Como en todas las investigaciones generalmente en análisis cualitativo etnográfico el proceso parece algo inacabable, esto debido a que en todo momento surgen nuevas situaciones y datos que re-significan las categorías y entendimientos de la investigación. Si observamos todo el proceso desde una óptica mayor, podemos decir que éste debe ser entendido como un intercambio permanente entre antecedente histórico, análisis de entrevista, y teoría, hasta alcanzar la más completa comprensión posible (Jeppesen sin año: 16). O dicho de otra manera; la triangulación de datos hace que el método hipotético-deductivo constituya un intercambio permanente entre la totalidad y las partes. Es decir, se constituye en un movimiento constante entre la hipótesis, la teoría y el material empírico. Esta apertura es la consecuencia del círculo hermenéutico no-terminado.

3. LA PARTE TEÓRICA

3.1 INTRODUCCIÓN A LA TEORÍA

Este capítulo pretende contribuir con las herramientas teóricas de análisis que hagan posible ordenar, la creciente diversidad de comunidades transnacionales y sus relaciones formales. ¿Cómo debemos conceptualizar a las comunidades transnacionales y la membresía en un mundo donde el número creciente de inmigrantes, de diferentes países, conservan, cultivan y profundizan sus relaciones con el país de origen? Este estudio de caso analiza el espacio social transnacional en una zona fronteriza en el Norte de México, poniendo énfasis en el cómo las prácticas de pertenencia de los inmigrantes norteamericanos están incrustadas e impactan dentro de los espacios socio-culturales y políticos al Pueblo mexicano. Conjuntamente, este trabajo trata de un tipo nuevo de inmigrantes dentro de las investigaciones de esta población. De tal forma, este estudio aspira a contribuir con la creciente literatura sobre la vida transnacional mediante el análisis del papel primordial que tienen los distintos actores e instituciones no-gubernamentales en estos procesos. En este punto el estudio busca ir más allá de señalar que este tipo de procesos transnacionales trasciende al Estado, y quiere proponer además nuevas dimensiones de análisis.

En el estudio de caso se utiliza el transnacionalismo y la identidad como conceptos complementarios para analizar diferentes aspectos de las organizaciones de caridad de los inmigrantes norteamericanos y su influencia en un Pueblo mexicano. Aunque la argumentación sostiene que los dos conceptos comparten significados, sus divergencias no deben ser puestas de lado, todo lo contrario. El concepto del transnacionalismo comprende las redes y enlaces verticales y horizontales de los inmigrantes hacia sus lugares de origen, mientras que el concepto de identidad busca captar la múltiple articulación que los inmigrantes establecen en sus relaciones con su nuevo ambiente; por ejemplo, al confrontar las jerarquías y estatus establecidos. Mientras el concepto del transnacionalismo implica la naturaleza evasiva de los procesos de la migración y el carácter móvil de estilo de vida, el concepto de la identidad se refiere a las vidas y relaciones sociales que surgen en el fundamento de las localidades ya existentes y de la interacción con los demás actores en la comunidad receptora.

Este capítulo da inicialmente un breve repaso al fenómeno de migración, y posteriormente, engrana con una aproximación que me permite definir, primero el transnacionalismo, y en segundo lugar el espacio social transnacional. Es importante precisar qué se entiende con estos términos, sobre todo porque se trata de conceptos muy utilizados y con múltiples significados. Consecutivamente, el estudio se enfoca en el fenómeno de de-territorialización que se considera que está íntimamente vinculado con los conceptos de espacio social e identidad para comprender cómo se construyen el espacio transnacional y los fenómenos de representación de territorio que se re-territorializan en el Pueblo. De tal forma, el estudio examina críticamente la manera en que la de-territorialización ha causado transformaciones esenciales tanto en el significado como en la naturaleza social y cultural de la localidad. Los fenómenos estudiados son las organizaciones no lucrativas por lo que pasamos brevemente por teorías del institucionalismo para analizar - a nivel medio - las técnicas y mecanismos que constituyen estas organizaciones.

Posteriormente el concepto de la comunidad imaginada de Anderson (1983) me permitirá examinar la colectividad establecida entre los miembros de la comunidad de inmigrantes norteamericanos. Esta parte está íntimamente vinculada con la forma en que este grupo construye límites hacia los demás actores del Pueblo. Uno de los recursos de los inmigrantes es la fundación de una comunidad virtual (newsgroup de Internet). Por ello será necesario hacer un breve repaso por las ideas de Castells (2001) y Calhoun (1998). Para lograr este fin se basa el análisis en teorías tanto antropológicas y sociológicas que aclaran procesos de identidad y pertenencia junto con los procesos de asimilación de los inmigrantes.

3.2 EL FENÓMENO DE LA MIGRACIÓN

Históricamente, el fenómeno de la migración construye nuevas conexiones y relaciones entre las diversas culturas. Este fenómeno se presentaba ya mucho tiempo antes de la formación de los estados nación, y posteriormente, con el fenómeno de la globalización, los contactos e intercambios económicos y sociales han llevado (u obligado) a millones de personas a realizar diásporas diversas con el fin de escapar a situaciones de guerra, pobreza o para buscar nuevas oportunidades. En múltiples sentidos este intercambio de personas no ha significado una disminución de las desigualdades entre naciones, por el contrario se acentuó la marginalización de ciertas minorías étnicas que buscaron refugio en diversos lugares (Roudometof 2002).

La migración global creció considerablemente a partir de 1945, pero tuvo un incremento inusual desde 1980. Es importante notar que la migración genera vínculos entre sociedades que tienen historias y procesos de desarrollo diferentes. Los estados nación buscan definir los términos que restringe o permite a los nuevos inmigrantes cruzar sus fronteras e incorporar personas a sus sociedades. Sin embargo, estos inmigrantes transforman con sus actividades diarias las relaciones entre países y regiones diversas y influyen en las localidades, lo cual hace la migración internacional un proceso particularmente interesante para la antropología. Uno de los estudios migratorios de interés fue realizado por William Frey (2006) quien detectó un flujo migratorio doméstico creciente en los Estados Unidos durante los últimos dos décadas, protagonizado principalmente por anglosajones jóvenes (entre 35 y 45 años de edad) que ya no pueden o quieren pagar los costos crecientes de vivir en la región llamado Sun Belt en los Estados Unidos. Pensamos que parte de este flujo migratorio doméstico decide emigrar a México por compartir las características de los flujos descritos por Frey.

3.3 LOS FUNDAMENTOS DE LA TEORÍA DE ASIMILACIÓN

El análisis de los flujos migratorios ha sido hecho desde varios campos de estudio, por lo que no es posible pensar en una aproximación que pueda reclamar exclusividad. Muchos de los estudios tradicionales de migración se centraban en los procesos de asimilación o incorporación de los inmigrantes al nuevo país. Estos estudios partían generalmente de una perspectiva positiva: suponían como ineludible

y sólo cuestión de tiempo la integración gradual de los inmigrantes a su sociedad receptora. Las sociedades de origen y de destino eran percibidas como dos entidades separadas. Los inmigrantes eran individuos que llegaban a un país mediante un rompimiento de sus lazos con su sociedad de origen (Alba & Nee 1997, Rumbaut & Portes 1996).

Al separar, para fines del análisis a las sociedades de origen y destino, los estudios de migración partían de una separación artificial y muchas veces insostenibles entre las dos sociedades. Posteriormente trabajos antropológicos sobre los inmigrantes caribeños en Nueva York de Constante Sutton (1987) rebasaron esta dicotomía sobre los sistemas culturales transnacionales. Esto fue posible al proponer la existencia de una conciencia de:

“(...) una continuidad e intensa fluidez de personas, ideas, prácticas e ideologías bi-directional entre la región caribeña y la ciudad de Nueva York” (Sutton 1987: 20).

Este artículo mostró las limitaciones analíticas de considerar al estado nación como la principal entidad analítica. El trabajo de Sutton propuso un nuevo paradigma que permitía reconocer la constante movilidad espacial de la población, los capitales, los productos y las formas de organización. La propuesta de Sutton mostraba las asimetrías entre los espacios geográficos y las realidades sociales de la gente, lo que significaba que el estado nación no podía ser la unidad de observación. Esto no implica que las formas tradicionales de migración no sean importantes, sino que están surgiendo nuevas realidades que hacen más compleja la migración internacional.

3.3.1 *La asimilación segmentada*

Portes y Zhou (1993) plantearon la existencia de procesos de “asimilación segmentada”, con ello buscaron retomar una parte de las teorías de asimilación. La asimilación segmentada hace referencia a las barreras estructurales (educación, idioma) que mantienen excluidos a los inmigrantes de conseguir trabajos mejor remunerados, limitando con ello su incorporación a la sociedad receptora. Portes (1999a) profundizó posteriormente esa propuesta analizando la forma en que los

individuos se integran a nuevos contextos. El trabajo de este autor demostró que no todos los inmigrantes realizan prácticas transnacionales debido a que no mantienen una comunicación regular con sus lugares de origen. Portes señaló que los inmigrantes comúnmente participan de manera esporádica en este tipo de actividades. Profundizó estas investigaciones (2003) demostrando que las actividades transnacionales son bastante heterogéneas y el involucramiento en ellas varía en cada comunidad de inmigrantes, tanto por su popularidad como por su carácter. Este autor estableció que existe un promedio general de 10% de participación de los inmigrantes dentro de prácticas transnacionales. Sin embargo, aunque la mayoría de los inmigrantes no forman parte continúa de acciones de este tipo, diferentes análisis han mostrado que este tipo de comportamientos impacta decisivamente en la economía, la cultura y la vida cotidiana de sociedades o comunidades enteras. Por ejemplo, la economía de El Salvador depende principalmente de las remesas que envían los emigrantes a sus familiares, amigos, y para el sostenimiento de instituciones locales.

3.3.2 *La asimilación y educación*

Un punto esencial en la teoría de asimilación es la educación. Según lo demostrado por diversos estudios (Gordon 1964 entre otros), un alto nivel educativo de los inmigrantes está relacionado a una mayor participación en prácticas transnacionales. Esto porque los inmigrantes con educación alta tienden a cambiar su lealtad e intereses a su nuevo país. Este postulado ha sido fuertemente cuestionado en muchos estudios que han demostrado que la educación incrementa la participación política en términos generales. Las personas que ya participaban en actividades políticas, culturales o sociales antes de migrar tienden a continuar haciéndolo. La información recabada en este trabajo sobre el grupo de inmigrantes norteamericanos muestra que el 68% de ellos tienen estudios de nivel licenciatura y su participación en las prácticas transnacionales es muy alta sin embargo se considera que esto se explica por otros factores y no únicamente por la educación.

3.3.3 *El significado del contexto para la asimilación*

La incorporación de los inmigrantes no depende exclusivamente de características individuales sino del contexto mismo en que esto se produce. La mayoría de los estudios considera que la existencia de diferencias socioculturales importantes entre los inmigrantes y su sociedad receptora hacen más difícil los procesos de incorporación. El marco institucional de recepción que tiene la sociedad de destino también tiene implicaciones importantes en los procesos de asimilación económica y política. Este puede ser un marco receptivo, neutral o abiertamente hostil y discriminatorio (Portes y Rumbaut 1996). El supuesto que está atrás de estas teorías es que los inmigrantes quieren integrarse en la sociedad de destino, mientras que en el presente caso de estudio no sólo se considera que es una cuestión de diferencias socioculturales y económicas – que son factores esenciales – sino que también la intención de los inmigrantes es esencial para la incorporación. A continuación describimos los distintos tipos de migrantes para poder categorizar los inmigrantes del presente estudio.

3.4 LOS TIPOS DE MIGRANTES

3.4.1 *Los tipos ideales de migración*

La gente migra por distintas razones y con diferentes recursos accesibles. En esta línea Pries (2004) distingue cinco tipos ideales de migrantes a partir de criterios sobre migración y la duración del fenómeno en el tiempo.



Una calle característica en el barrio de los norteamericanos.

Criterio / Tipo de migrante	Relación con la región de origen	Relación con la región de destino	Razones y condiciones mayores para la migración	Horizonte de tiempo para la migración
Emigrante/ Inmigrante	Referente nostálgico y de despedida	Integración, nueva tierra	Económicas, socioculturales	Definitivo, para siempre o por muy largo plazo
Migrante de retorno/ Sojourner	Referente permanente mayor, guarda identidad	Se mantienen diferencias con el país huésped	Económicas, políticas	Limitado, condicionado a corto plazo
Migrante recurrente	Referente permanente mayor, guarda identidad	Se mantienen diferencias con el país huésped	Económicas	Limitado, muy corto plazo y repetido
Migrante de tipo diáspora	Referente (simbólico) como paraíso prometido a veces imaginado	Se mantienen diferencias, espacio de sufrimiento/misión	Religiosas, políticas y organizacionales	Limitado, definido por la misión
Transmigrante	Ambigua, atracción y distanciamiento	Ambigua, atracción y distanciamiento	Económicas, organizacionales	No definido, iterativo, secuencial

La clasificación de Pries (2004) tiene la ventaja de interrelacionar elementos económicos, religiosos, culturales y sentimentales con el tiempo, tanto en el caso de las sociedades de origen como en las de destino. Esta propuesta resta importancia como valor explicativo único a la economía y revaloriza otros elementos como la religión y la cultura. El cuadro anterior permite analizar a la migración como un fenómeno cruzado por múltiples dimensiones y posibles resultados; desde la asimilación en las sociedades de destino hasta el establecimiento de relaciones ambiguas. Sin embargo, el trabajo de Pries no toma en cuenta el poder (entre los grupos inmigrantes y las sociedades de origen y destino) que es uno de los factores esenciales en la migración. Para este autor parece no existir conflictos entre los distintos tipos de inmigrantes y sus entornos. Este estudio de caso muestra

implícitamente que el espacio social transnacional que se construye está determinado en alto grado por las relaciones de poder que se negocian todo el tiempo para posicionarse en el Pueblo¹⁶.

Unas de las pocas investigaciones hechas sobre inmigrantes que tienen similitudes con el tipo de inmigrantes de este estudio fue elaborado por King (1998) y O'Reilley (2000). A pesar de que en su enfoque es un grupo de inmigrantes que proviene del norte de Europa (Escandinavia e Inglaterra) y residen en el sur del mismo continente, principalmente en España, tiene similitudes con el presente estudio. Una característica importante es que la gran mayoría son jubilados. King dirige su atención a las dimensiones del tiempo y espacio, porque dados los patrones de tránsito de estas personas resultan inadecuado considerarlas como inmigrantes porque su movilidad entre el país de origen y de destino es continuo entre sus casas temporales y permanentes. En un nivel general esto también tiene que ver con “los dos mundos de movilidad”, porque como establece Salter (2003) las personas del norte industrializado no tienen restricciones de movilidad, mientras que las personas de los países en desarrollo están mucho más restringidas en sus posibilidades de desplazamiento. King (1998) elabora una clasificación con tres tipos ideales basados en el compromiso de la persona, la orientación del individuo hacia su país de origen o hacia el de destino, y la cantidad de tiempo pasado en un lugar de residencia u otro. King propone tres tipos: residentes, visitantes y turistas. Por el interés de este estudio sólo se enfoca en el grupo de residentes que está subdividido, a su vez, en subgrupos: residentes de tiempo completo y residentes de retorno. El primer grupo, los residentes de tiempo completo comprende a las personas que han migrado al área de forma permanentemente, que se identifican con la vida en España y no quieren regresar a Inglaterra. Este es el grupo que tiene similitudes con lo que Pries categoriza como emigrantes e inmigrantes. El siguiente grupo, los residentes de retorno, tiene este status por su lugar de residencia, orientación y legalidad (que es España). O'Reilley (2000, 2002) elaboró más esta categoría estableciendo que a pesar de que se orientan hacia su país receptor, regresan a su país de origen cada año por

¹⁶ No es el enfoque de este estudio hacer un análisis de poder sino de la influencia de las prácticas transnacionales en una comunidad mexicana. Esto implica que las relaciones existentes de poder en el Pueblo se transforman, lo que los capítulos de análisis no tocan a fondo sino que demuestran implícitamente.

dos o cuatro meses para escapar a las altas temperaturas veraniegas en el sur de España, visitar a familias, amigos, y celebrar días festivos. La mayoría de estas personas son dueños de una segunda casa o “casa móvil” en su país de origen que les permite regresar durante esos meses (O’Reilly 2000: 482-484). Al contrario del tipo de inmigrantes norteamericanos en este estudio, O’Reilly concluye que la influencia económica que estos inmigrantes escandinavos e ingleses tienen en las comunidades españolas es marginal por el hecho de que viven de sus pensiones.

3.5 LA PERSPECTIVA DEL TRANSNACIONALISMO

Desde el surgimiento del concepto del transnacionalismo existe un debate sobre si esta propuesta analiza un fenómeno nuevo o algo ya presente en la migración. El concepto de transnacionalismo proponía estudiar la relación existente entre los espacios sociales y los geográficos. En términos generales, se proponía que este nexo era más denso al crecer las redes que conectan a los grupos emigrantes con sus sociedades de origen. En gran parte esto es posible por el desarrollo de la infraestructura técnica, política y económica de sus zonas de origen. Por otro lado, existe un adelanto tecnológico importante en los medios de comunicación que ha generado mayor inmediatez y virtualidad en la comunicación. Los cambios tecnológicos han acelerado el surgimiento de espacios sociales transnacionales, lo cual también significa desde esta perspectiva el desarrollo, conservación y reforzamiento de lazos entre espacios sociales y geográficos. En el presente caso de estudio la cercanía y los bajos costos de transporte aéreo y terrestre entre los Estados Unidos y México tienen un papel importante en la construcción del Pueblo como espacio social transnacional. Al reducirse las barreras de tiempo y espacio las sociedades se encuentran más conectadas, y esto produce una interacción entre lo global y lo local mediante las rutinas cotidianas.

3.5.1 *El enfoque del transnacionalismo*

El presente enfoque me permite observar que es lo que sucede en una pequeña ciudad no sólo por las prácticas locales sino también por aquellas que tienen un carácter que rebasa el ámbito de los estados nación, es decir las prácticas transnacionales (Portes, Guarnizo y Landolt, 1999). En estos momentos la mayoría de las investigaciones reconocen la diferenciación elaborada por Guarnizo y Smith

(1998) entre “*transnationalism from below*” and “*transnationalism from above*”. Este último encuentra íntimamente relacionado con la globalización y los procesos macroeconómicos que no están anclados en territorios específicos. Mientras, *transnationalism from below* explora las relaciones que cruzan e influyen en los estados nación específicos; o sea aquéllos donde la gente común son los actores principales como por ejemplo los entrepreneurs. Este estudio se posiciona entre esta distinción desarrollada por Guarnizo y Smith (1998) y la distinción entre lo que Portes nombra como alto y bajo nivel de transnacionalismo institucionalizado. La perspectiva de este trabajo se coloca en un nivel intermedio: el de la comunidad. Con ello se busca analizar las prácticas transnacionales en las cuales los inmigrantes y non-migrantes se involucran y construyen los espacios transnacionales.

Como apunta Morawska (2003), en general existen tres aproximaciones a partir de las cuales se estudia el transnacionalismo dentro del contexto de la migración. La primera tuvo su inicio en los Estados Unidos y enfoca su interés principalmente en quiénes son los inmigrantes que se involucran en actividades económicas, políticas y culturales que trascienden fronteras y territorios delimitados y cómo lo hacen. La segunda perspectiva de aproximación proviene de estudios hechos en Europa. En ella el transnacionalismo es percibido no sólo como un cambio en los estados nación sino también como un creciente reclamo por los derechos políticos y religiosos. Una tercera aproximación proviene de los estudios culturales y es el tipo de investigaciones en las cuales el énfasis está puesto en la forma en que los individuos relacionan diferentes lugares, tanto reales como imaginarios, en la construcción de su identidad. En la perspectiva cultural las identidades de los inmigrantes se transforman y negocian como respuesta a procesos micro y macro sociales en que se hayan involucrados; esto significa que la identidad nunca está fija o terminada. El estudio de las identidades como parte del transnacionalismo está presente también en la primera línea de estudio mencionada por Morawska. El presente estudio de caso se ubica en ella buscando analizar la forma en que se construye la comunidad estadounidense, los procesos de-territorialización de ciertos fenómenos, y la manera en que este grupo busca su identificación con el Pueblo. Sin embargo, las tres corrientes están íntimamente interrelacionadas entre sí, de modo que cuando los individuos tienen asegurados ciertos derechos básicos por diversas instituciones, el ambiente y los

fundamentos dentro de los cuales los inmigrantes construyen sus vidas sociales y políticas se refuerzan.

3.5.2 *El transnacionalismo y las redes migratorias*

Los estudios recientes reconocen que las relaciones transnacionales de los inmigrantes no son algo novedoso; lo innovador está en el hecho mismo de que estas redes constituyan un tema poco analizado dentro de los estudios migratorios. Los trabajos en esta área se concentraban en los procesos de asimilación y suponía que los otros procesos sociales en los que estaban envueltos los inmigrantes eran poco importantes (Portes 2003; Glick Schiller y Wimmer 2003).

Como aproximación al estudio de los inmigrantes, el concepto de transnacionalismo considera tanto las características particulares de los inmigrantes en las sociedades de destino como en las de origen. A este respecto, Glick Schiller (1992) y Rouse (1989, 1991) insistieron en enfocar su análisis en las dimensiones humanas. Para ello adaptaron una terminología que les permitiera discutir la migración transnacional, la identidad, la comunidad y los migrantes. En un trabajo pionero sobre transnacionalismo Basch *et.al.* (1994) lo definió como:

"We define transnationalism as the process by which immigrants forge and sustain multi-stranded social relations that link together their societies of origin and settlement. We call those processes transnationalism to emphasize that many immigrants today build social fields that cross geographic, cultural, and political borders (...) An essential element (...) is the multiplicity of involvements that transmigrants sustain in both home and host societies" (Basch *et.al.* 1994:6).

Y como apunta Glick Schiller (1992):

"...through their daily life activities and social, economic, and political relations [to] create social fields that cross national boundaries...and bring two societies into a single fold." (Glick Schiller 1992: 4)

El concepto de transnacionalismo provocó la búsqueda de nuevas aproximaciones para el estudio de flujos de población. A partir de ello fue posible repensar las dicotomías previas para el estudio de la migración y concentrarse en las actividades, las prácticas y las instituciones que relacionan a los inmigrantes con sus lugares de

origen. Para este caso de estudio esto significa que las prácticas transnacionales derivadas de las organizaciones de caridad fundadas por los inmigrantes norteamericanos en el Pueblo, son un factor esencial en la construcción y definición del espacio social transnacional.

Como muestran las citas anteriores, las comunidades desarrolladas por los inmigrantes no sólo se convierten en una extensión de la que existe en sus lugares de origen, sino que conforman una nueva con características diferentes. Así, si bien estos grupos sociales transnacionales están separadas geográficamente, los actores de las mismas las imaginan como una sola, lo cual es posible en parte por los avances tecnológicos en comunicación y transporte que les permiten mantener relaciones sociales cruzando fronteras, y compartir un mismo espacio social. Esto implica, como bien apuntan Wimmer and Glick Schiller (2003), que la perspectiva del transnacionalismo representa el abandono del *nacionalismo metodológico*; es decir el pensar el estado nación como el contenedor lógico y natural dentro del cual la vida social tiene lugar. En lugar de ello se busca analizar el constante movimiento de los inmigrantes a partir de esta visión no estática, pues este grupo pertenece a dos o más sociedades y culturas y sus individuos explotan las oportunidades económicas y políticas que les representa vivir en dos sociedades.

El presente caso de estudio se inclina hacia la propuesta de Smith (2001) que refutó la conveniencia de un abandono total del nacionalismo. Para este autor, los procesos transnacionales no reducen la importancia de la nación, por el contrario se convierten en un recurso simbólico de primera importancia y al mismo tiempo, funciona como un gran mediador de flujos de inversiones, productos culturales, actividades entre grupos sociales organizados y las migraciones que cruzan las fronteras. Esto se ve claramente reflejado en este trabajo, debido a que los inmigrantes norteamericanos basan su sentido de pertenencia a una comunidad en el hecho de compartir la misma nacionalidad lo cual también se verifica, por ejemplo, en la exclusión de los cinco ingenieros australianos que trabajan y viven en el Pueblo (realizan trabajos por las empresas mineras que se están por re-abrir en las cercanías) y esto a pesar de que los ingenieros hablan inglés son excluidos de varias actividades y reuniones de la comunidad norteamericana.

3.5.3 *El transnacionalismo y la asimilación*

Los estudios tradicionales de migración, en particular los trabajos sobre asimilación y factores de “empuje”, suponen que políticamente el mundo está dividido entre soberanías de estados nación. Desde esta postura los inmigrantes se van de un país a otro para quedarse (y volverse inmigrantes) o regresan a su país de origen después de haber logrado o no sus objetivos económicos (convirtiéndose posiblemente en *sojournes*). Estos trabajos suponían que ocasionalmente los inmigrantes serían asimilados por el sistema económico y sociocultural de la sociedad receptora. Así los nuevos miembros de una comunidad receptora terminarían por abandonar sus prácticas culturales anteriores y sus lealtades políticas (Gordon 1964), lo cual significaba que los inmigrantes al permanecer fuera de sus países de origen por periodos prolongados, terminarían por integrarse e incorporarse, al mismo tiempo que se alejaban de su lugar natal. Un proceso similar tendría lugar con las prácticas transnacionales, estas disminuirían en la medida que los inmigrantes se incorporaban a la sociedad de destino. A pesar de lo anterior los procesos de asimilación parece no ser compatible con la idea actual de transnacionalismo; por ejemplo los estudios sobre asimilación buscan mostrar como prueba de la existencia de los procesos de incorporación, que las terceras generaciones de inmigrantes latinos en los Estados Unidos ya no hablan español sino únicamente inglés (Rumbaut 2000, Portes & Rumbaut 1994). En este tipo de trabajos parece plantearse una relación hostil entre la asimilación y el transnacionalismo; y este último es visto únicamente como una parte de los procesos de incorporación.

Los estudios recientes sobre migración reconocen que las localidades están expuestas a distintos usos y significados, lo cual se ejemplifica en el grupo que estudiamos. En esta nueva postura, los diferentes grupos sociales guardan diferentes relaciones y posiciones de poder en más de un estado nación. Smith (2001) apunta que, paradójicamente, la expansión de la migración transnacional ha resultado en:

“...outbursts of entrenched, essentialist nationalism in both sending and receiving locals. In receiving cities and states, movements aimed at recuperating and reifying a mythical national identity are expanding as a way to eliminate the penetration of alien “others”” (Smith 2001: 173-4).

Esto hace necesario considerar a los países de origen como parte esencial del análisis; estos territorios son parte fundamental de la experiencia migratoria, sin embargo los estados nación dejan de ser el principal factor en las prácticas sociales transnacionales. Así entonces, aunque el Estado participa por medio de las instituciones políticas, los discursos y las prácticas son creadas y transformadas constantemente por los sujetos (Smith 2001: 2). Los inmigrantes dejan huellas profundas tanto en su país de origen como en los lugares de destino.

Por su parte Iztigsohn y Saucedo (2002) propusieron repensar los límites de la vida social. Esto con el objetivo de poder entender los procesos de incorporación o asimilación de los inmigrantes a los estados nación y las conexiones que estos grupos sostienen con sus sociedades de origen. La propuesta de estos autores fue hecha para realizar un trabajo comparativo entre grupos dominicanos, colombianos y salvadoreños que participaban en actividades transnacionales. El estudio probó que la participación de estos inmigrantes en dichas prácticas no impedía su incorporación en la sociedad de destino sino que se trataba de procesos complementarios que se pueden reforzar mutuamente en vez de resultar antitéticos.

En resumen, se considera que la perspectiva del transnacionalismo es una alternativa analítica esencial para definir lo que constituye la asimilación debido a que permite distinguir las distintas formas y relaciones sociales que tiene sustento tanto en el país de origen como en la sociedad de destino. Sin embargo, esto no resta importancia a los procesos mismos por los que atraviesan los inmigrantes en su incorporación a la sociedad receptora. La perspectiva del transnacionalismo permite explorar los procesos sociales y de relación como complementarios y que pueden reforzarse mutuamente; al no percibir los flujos migratorios y la vida cotidiana como procesos antitéticos, las investigaciones pueden orientar su análisis a las prácticas diferenciadas de una asimilación segmentada.

A continuación se enfoca el interés en la construcción de los espacios sociales transnacionales. Primero, en los procesos por medio de los cuales se produce la deterritorialización, y segundo se señala las distintas características que presentan los espacios sociales transnacionales. Esto último está íntimamente vinculado con el concepto de identidad.

3.6 EL FENÓMENO DE DE-TERRITORIALIZACIÓN Y RE-TERRITORIALIZACIÓN

Los flujos migratorios han sido de interés central para antropólogos a partir de los estudios sociológicos de la escuela de Chicago. Para esta área de estudios la agenda de investigación se ha desarrollado alrededor de cómo lo global se cruza con lo local en las experiencias de los actores sociales. Estos investigadores analizan la naturaleza de la localidad receptora como una experiencia vivida en un mundo globalizado y de-territorializado. Respecto a esto el paradigma del transnacionalismo me permite, por un lado, mantener el análisis sobre los procesos de globalización y al mismo tiempo estudiar fenómenos empíricos socioculturales, políticos y económicos autóctonos de sociedades diferentes. Esta distinción es significativa pues las actividades globales tienden a ser de-territorializadas y separadas de los estados naciones particulares. La globalización transforma las relaciones a nivel local, mientras en la migración transnacional los cambios varían entre regiones e individuos. Sin embargo, ambos procesos no son mutuamente excluyentes, por el contrario se pueden reforzar uno al otro.

En estos comportamientos sociales los inmigrantes son los actores centrales dentro de los lugares, las políticas y los sistemas culturales, ya que ellos son los agentes principales de la de-territorialización (Appadurai 1996; Kearney 1995; Gupta y Ferguson 1992). La literatura teórica sobre migración transnacional está basada en dos suposiciones sobre el espacio: primero, la construcción de las comunidades transnacionales conlleva un desafío a la definición del estado nación, hasta el punto de que algunos autores han planteado la posibilidad de una paulatina desaparición del mismo, o de sus límites geográficos o territoriales. Básicamente rigen dos perspectivas: una es la presentada por Glick Schiller *et. al.* para quienes el elemento central en la constitución de las comunidades transnacionales es el proceso continuo de construcción del Estado. Mientras aún otros afirman, entre ellos, Kearney (1996) que las comunidades transnacionales se consolidan más allá del estado nación en momentos en que éste se debilita. Con los masivos y sostenidos procesos de migración, la primera afirmación que viene a cuenta es que no cabe seguir pensando que las categorías de identidad y comunidad pasan por una definición territorial. Buena parte de la historia teórica de la antropología se basó en estas ideas, en la imagen de una comunidad compuesta por un conjunto de atributos estáticos y no

contradictorios, como espacios auto-contenidos y más o menos de cierta coherencia. De esta manera los flujos migratorios y la construcción de comunidades transnacionales se crearían en un hipotético "tercer espacio", "hiperespacio" o "espacios transnacionales deslocalizados". Todas estas zonas son ajenas a las dinámicas nacionales por lo que postulan que los sitios transnacionales se construyen en muchos casos sin considerar ninguna referencia a su base territorial. Segundo, las localidades transnacionales son construcciones sociales y culturales y no sitios geográficos (Rouse 1992; Goldring 1996). Algunos arguyen que el creciente flujo de personas, información, productos e ideas es un resultado híbrido y criollización de la vida cultural (Canclini 1995). Por otro lado, otros autores sostienen que este proceso es causado por la de-territorialización del estado nación y el surgimiento de nuevas políticas que sostienen las diferencias culturales (Gupta y Ferguson 1992). En el presente estudio se considera que el principal problema de la noción de de-territorialización es suponer a la vida social o la cultura como fenómenos aislados o limitados espacialmente. Pensamos que la cultura y localidad funcionan como contenedores imaginarios en un mundo de gente, ideas e información interrelacionadas. Esto implica que el papel que cumple el espacio en las relaciones sociales debe ser reconsiderado; en particular el espacio social transnacional en la zona fronteriza entre México y los Estados Unidos (Mendoza 2007).

3.7 EL ESPACIO SOCIAL TRANSNACIONAL

3.7.1 *Las dimensiones del espacio social transnacional*

Levitt (2004) divide el análisis de los espacios sociales transnacionales en tres dimensiones: primero, las instituciones, organizaciones, experiencias y categorías que reconfiguran y generan las identidades con las que los inmigrantes se identifican como individuos o grupos. Segundo, las áreas de conflicto en el cual nuevas relaciones de poder surgen frente a las estructuras y las estrategias hegemónicas ya establecidas. Tercero, las redes verticales y horizontales en las que participan los inmigrantes y que trascienden las fronteras.

El analizar conceptualmente la experiencia migratoria como espacios sociales transnacionales permite ir más allá de la descripción de individuos que cambian su país de residencia y conocer las razones de por qué una parte permanece en su sociedad de origen y las características que adopta la presencia de nuevos grupos en una localidad. Este marco conceptual nos permite observar las distintas graduaciones con las que la gente es afectada por el transnacionalismo. El análisis de la migración desde la idea de transnacionalismo implica por lo menos tres categorías diferentes de actores; 1) las personas que pasan por la experiencia misma de migrar; 2) los familiares que se quedan “en casa” pero que reciben apoyo de los que migran; 3) las personas que no migran ni reciben recursos de los emigrantes. Las personas de la última categoría no sólo no tienen acceso a recursos adicionales sino que viven en un contexto que no les permite consumir productos que son traídos por los emigrantes (Levitt 2001; Levitt 2004; Levitt y Sørensen 2004). Esa distribución desigual de recursos, que viene aparejada con la migración, es parte del abismo entre las necesidades de lo individual y de lo colectivo dentro de las comunidades de origen de los emigrantes (Levitt y Sørensen 2004: 7). Por su parte los individuos que pertenecen a la segunda categoría -que están en conexión con los emigrantes a través de redes-, están expuestos constantemente a las influencias de los emigrantes, por ejemplo, de las remesas económicas y sociales. Aunque los individuos en esta categoría no han salido de su comunidad, adoptan valores y creencias provenientes de otras sociedades y forman parte de las organizaciones y redes que operan de forma transnacional.

El que el presente caso de estudio sea una comunidad de inmigrantes estadounidenses pretende mostrar algo novedoso: la necesidad de agregar una cuarta categoría a esta distinción. Es decir que existen personas, mexicanos migrantes de retorno, que regresaron al Pueblo mexicano y fueron incorporados en la experiencia migratoria trasladándose al país de origen, en este caso los Estados Unidos. Lo significativo e interesante es el impacto que este grupo de inmigrantes tiene en las personas, los inmigrantes norteamericanos que viven en el país receptor. Es decir, el país de origen de estos inmigrantes es el destino de muchos; ellos salen del lugar a donde todos quieren entrar. Para este trabajo significa que el Pueblo está siendo construido por múltiples relaciones sociales e interacciones conducidas por distintos actores. Estas relaciones sociales están basadas, en parte, en las prácticas transnacionales llevadas a cabo por la comunidad norteamericana presente, pero también por los mexicanos que se encuentran dentro de estos espacios transnacionales; es necesario considerar además a los mexicanos migrantes de retorno al Pueblo. Así, la circulación constante de gente, recursos e información entre varios lugares construye una comunidad única de análisis trascendiendo varios sitios.

3.7.2 *El espacio social y la identidad*

Otra discusión sobre el espacio social esta íntimamente vinculada con la identidad. Este punto es una asignatura pendiente dentro de las investigaciones sobre migración. La mayoría de estos trabajos ponen énfasis en las dinámicas de poder que está detrás de la construcción de la identidad; por ejemplo analizan las estructuras de dominación racial, étnica y nacional y las circunstancias bajo las cuales se pueden producir desafíos o actos de resistencia (Gupta y Ferguson 1992). Sin embargo, esta perspectiva carece de “sensibilidad” analítica para estudiar la vida cotidiana de los inmigrantes y su interacción con el medio social y cultural de la sociedad receptora. Mahler plantea que se necesita más: “...*sensitivity to the social constellation of the actors of transnationalism*” (Mahler 1998: 73). En relación a esta investigación, resulta explicativo tomar en cuenta que el grupo de inmigrantes que analizamos proviene de un país más industrializado y rico que México; nacieron en el país soñado por la gran mayoría de los mexicanos que quieren migrar y al cual les resulta difícil entrar. Los inmigrantes

norteamericanos en México también son antecidos por una historia de guerras, conflictos y substanciales diferencias culturales entre México y los Estados Unidos, lo que resulta de importancia significativa en la incorporación del grupo de inmigrantes al Pueblo. Así por ejemplo, mientras los mexicanos tienen todo tipo de obstáculos legales y físicos para cruzar la frontera ellos pueden hacerlo prácticamente sin enfrentar mayor problema. De antemano este tipo de inmigrantes norteamericanos en general no enfrentan una discriminación parecida a la que padecen los inmigrantes latinos que residen en los Estados Unidos sino, al provenir de un país industrializado y tener recursos, son admirados por muchos mexicanos lo que les facilita muchas cosas.

A partir de que las identidades culturales y étnicas han sido re-territorializadas en los lugares de destino de los inmigrantes, las identidades nacionales e individuales se ven continuamente confrontadas, transformadas y acomodadas (Alvarez 1995). Estos grupos construyen los límites de sus comunidades sociales por medio de la re-territorialización dentro de un nuevo contexto local (Alvarez 1995). Por ejemplo, en el presente trabajo se observa que las mujeres mexicanas residentes en el Pueblo buscan mayor igualdad, es decir que el esposo ayude en las tareas domésticas, esto en gran parte se ha debido a los patrones de comportamiento que ven en las películas de los Estados Unidos, y sobre todo porque ven estos patrones de comportamiento en las inmigrantes mexicanas que regresan.

Dentro de los espacios transnacionales los inmigrantes construyen sus identidades políticas, nacionales, raciales y étnicas como una adaptación a su existencia bi- o multi nacional. Los inmigrantes transnacionales asumen identidades que les permite negociar sus posiciones entre y dentro de los estados nación (Kearney 1991; Glick Schiller, Basch y Szanton-Blanc 1992; Glick Schiller y Fouron 1999).

3.7.3 *Las redes y los espacios sociales transnacionales*

Los términos de espacio social transnacional, campo social transnacional o el transnacionalismo, usualmente son usados para referirse a relaciones sostenidas entre personas, redes u organizaciones que trascienden fronteras de estados nación y que se manifiestan en formas más o menos institucionalizadas (Faist 1999: 2). Las

investigaciones han dado una mayor importancia al concepto "espacio social transnacional" porque resalta la existencia de redes sociales como elementos básicos, soslayando la parte geográfica. Con ello podemos acotar el análisis de redes a las cadenas de relaciones sociales, tal como lo sostienen Glick Schiller y Wimmer (2003). Entonces, el concepto de espacio social dirige su atención a las conexiones entre el inmigrante y los diversos lugares o regiones de la nación. El espacio es el lugar donde suceden las prácticas diarias, esto incluye los procesos políticos, económicos y de construcción de comunidad y no hace referencia metafórica a experiencias alteradas sino que se compone de relaciones sociales y transacciones visibles. Diferentes actores con muy distintas estructuras y ubicaciones dentro de las estructuras de poder y locaciones de poder interactúan trascendiendo fronteras para crear y sostener esos espacios de relaciones.

Como bien apuntan Jackson, Crang y Dwyer (2004), muchos de los estudios transnacionales le quitan importancia a la transformación sucedida en los espacios, argumentando que el espacio es inherente al transnacionalismo:

“Our use of the term [space] encompasses all of those engaged in transnational cultures, whether as producers or consumers. It includes not just the material geographies of labour migration or the trading in transnational goods and services but also the symbolic and imaginary geographies through which we attempt to make sense of our increasingly transnational world. Transnational space is, we argue, complex, multidimensional and multi-inhabited (Crang et al. 2003). People from various backgrounds enter its spaces with a whole range of investments and from various positionalities. They may occupy its spaces momentarily (during the consumption of a meal for example) or for a lifetime (as members of ethnically -defined transnational communities). They may have residual affinities to the transnational identities of earlier migrant generations or emergent identities as a result of their own current transnational experiences. Focusing on the spaces of transnationality, rather than just identifiable transnational communities distinguished from other (and often still normative) national communities, opens up ways of exploring this multiplicity of transnational experiences and relations” (Jackson, Crang y Dwyer 2004: 1)

Entonces la referencia anterior permite establecer que la migración no sólo modifica las regiones de origen y de destino, sino que crea nuevos ámbitos, prácticas y estructuras de poder que en el caso de perdurarse, establecerse, diferenciarse y densificarse pueden construir nuevos espacios sociales. Para Goldring (1996, 1999)

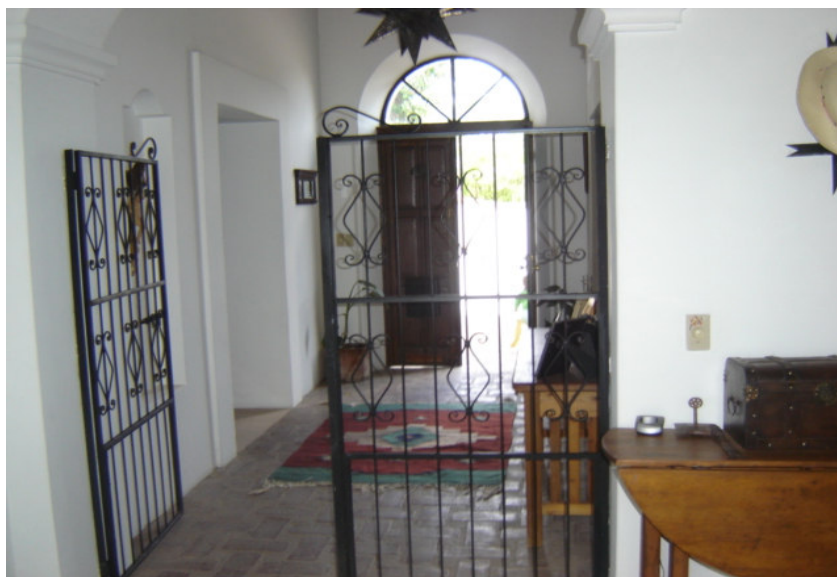
las instituciones sociales dan significado y posicionamiento social a los inmigrantes, así como conforman la estructuración general de la desigualdad social en los espacios sociales que se extienden más allá de los límites de las sociedades nacionales. Tanto el espacio social de la vida cotidiana de los inmigrantes como el que existe en su relación con las instituciones sociales, no se limitan a un único lugar, sino se hallan dentro de un espacio social pluri-local y transnacional. El presente estudio de caso se aproxima los espacios sociales transnacionales por la propuesta de Pries (2004) sobre lo pluri-local, esto significa que las realidades de la vida cotidiana y de los mundos de vida surgen en el contexto de los procesos migratorios internacionales; pero también en otros escenarios como las actividades de compañías transnacionales. Con ello los espacios pluri-locales lejos de ser transitorios crean sus propias instituciones sociales, por ejemplo, de las posiciones y los posicionamientos sociales, de actitudes e identidades, de prácticas cotidianas, de proyectos biográficos (laborales), de significados y significancia de artefactos etc. Conjuntamente, este estudio se inclina a la línea de Mendoza (2007) que sostiene que los estudios de espacios sociales transnacionales se han enfocado en los aspectos sociales y culturales, mientras los aspectos geográficos de estos espacios han sido ignorados. Sin embargo, en la idea de los circuitos migratorios de Goldring (1992) los espacios están enraizados en lugares particulares que son conectados por circuitos migratorios. Estos circuitos migratorios no solo son unidades de análisis donde las personas, productos y remesas o información se mueven sino otorgan carácter a los lugares que están al lado de ellos. Los lugares influyen en la intensidad, destinación y volúmenes de los flujos migratorios. Por ejemplo, los inmigrantes norteamericanos restauran las mansiones y casas coloniales del Pueblo. Eventualmente, esto permitió que la localidad pudiera integrarse al programa nacional, Pueblos Mágicos que significa para el ayuntamiento nuevos recursos financieros nacionales para mantener la imagen del Pueblo “intacta”. El lugar es atractivo para los inmigrantes norteamericanos por su estilo arquitectónico colonial lo que corresponde en parte a su idea de lo México auténtico.

Las redes también aseguran que, por ejemplo, la búsqueda de un trabajo y la inserción laboral se extiende no sólo a los confines territoriales de la comunidad de origen, sino que incluye también, y de modo importante, opciones laborales disponibles en los lugares de asentamiento (Sassen 1998). De hecho, a través de la

estructura de redes sociales de cada comunidad transnacional la información sobre necesidades y opciones de trabajo en cada ámbito territorial fluye en ambos sentidos. Asimismo, estas relaciones facilitan a minimizar los riesgos del desplazamiento, así como los costos del asentamiento e inserción laboral (Sassen 1998). En el presente estudio de caso los inmigrantes norteamericanos en el Pueblo dieron opciones de trabajos en los Estados Unidos para los artesanos mexicanos. Ellos obtenían experiencias de reconstruir las casas antiguas para los inmigrantes estadounidenses lo cual representó que los inmigrantes norteamericanos les ofrecieron pasar un tiempo en los Estados Unidos para realizar trabajos de restauración de casas de amigos estadounidenses.

3.7.4 *Las tipologías de los espacios sociales transnacionales*

Faist (1999) propone una tipología de los espacios sociales transnacionales a partir de la duración en el tiempo de las redes (ya sea de corta o larga duración) y la intensidad con que se producen estos intercambios (débil o fuerte). Dejando a un lado el reduccionismo y las relaciones mecánicas entre variables de toda tipología, la ventaja de la clasificación de Faist (1999) radica en que relaciona el tiempo con la intensidad de las redes. Esto permite diferenciar entre momentos diversos desde las sociedades de destino a la construcción de comunidades transnacionales.



Visto desde el patio. Entrada típica al patio en el barrio de los estadounidenses

Tres tipologías de espacios sociales que emergen por la migración internacional:

Tipología de espacios sociales transnacionales	Recursos primarios para las relaciones	Características principales	Ejemplos típicos
Grupos transnacionales de parentesco	Reciprocidad entre las partes involucradas	Manteniendo la norma social equivalente	Remesas mandadas del país receptor al país de origen, trabajadores de contrato
Circuitos transnacionales	Intercambio, obligaciones y expectativas mutuas entre los actores; el resultado es actividad instrumental	Aprovechando el uso de información privilegiada: lenguaje, relaciones fuertes y débiles dentro de las redes	Redes de negocios: relaciones de negocios de chinos y libaneses
Comunidades transnacionales	Solidaridad: Ideas en común, creencias y evaluaciones y símbolos; expresado en un tipo de identidad colectiva	Movilizaciones de las representaciones colectivas dentro de relaciones (abstractas) simbólicas: religión, nacionalidad y etnicidad	Diásporas: Judíos, Palestinos, Kurdas; Región fronteriza: México-US, Mediterráneo

Los trabajos posteriores de Faist proponen agregar diferentes "sensibilidades" a la construcción de tipologías: esto permitiría distinguir entre espacios transnacionales creados a partir de grupos unidos por parentesco (familias), circuitos transnacionales (individuos)¹⁷ y comunidades transnacionales, que mantienen diferentes tipos de vínculos y redes. Los trabajos de Faist (1999, 2000) muestran los mecanismos operativos en la transnacionalización, es decir los intercambios que se producen en

¹⁷ En la definición del autor, el concepto "circuito transnacional", está desprovisto de toda alusión a comunidad e incluso de referencias temporales (movilidad periódica), para verse reducido a la idea de grupo de individuos con intereses comunes.

grupos pequeños, los circuitos y la solidaridad de las comunidades. Estos mecanismos corresponden a distintos tipos de espacios sociales. Es también notable el elemento histórico (corta versus larga duración), donde la formación de contactos y vínculos sociales conserva su dinamismo. Sin embargo, la tipología de Faist no toma en cuenta las estructuras de poder y los procesos de decisión que se considera son factores decisivos en la construcción del espacio social transnacional. Bajo el sustento del concepto "circuito migratorio transnacional" la construcción social de comunidades, implica que, a pesar de las diferencias en el acceso a los recursos, la salud, estatus, u otros indicadores socioeconómicos, las personas que participan comparten muchas características, restricciones y valores debido a su pertenencia a dicho circuito. Para Goldring (1992) interaccionan diferentes niveles de análisis; localidades y regiones con diferentes historias, formas de organización social, instituciones que regulan el acceso a los recursos y patrones de acceso a recursos como la tierra.

Como bien anota Faist (1999) los espacios no son sostenidos por lazos y posiciones estáticas, sino que denotan procesos sociales dinámicos. Los procesos económicos, culturales y políticos en los espacios transnacionales involucran la acumulación, el uso y los efectos de varios tipos de capital, su volumen y convertibilidad; capital económico (dinero, bienes), capital humano (educación, conocimiento y capacidades), y capital social (redes, confianza, normas) que son transmitidos o heredados a través de relaciones simbólicas y sociales.

3.8 LAS PRÁCTICAS TRANSNACIONALES

El elemento primordial en la construcción de los espacios sociales transnacionales son las prácticas transnacionales. Ellas cubren diversas esferas de la acción social. En el trabajo de Portes, Guarnizo y Landolt (1999) se proponen tres esferas de acción distintas: 1) económicas, 2) políticas y 3) socio-culturales. Estas categorías no necesariamente son mutuamente excluyentes, dado que mucha gente participa al mismo tiempo en las diferentes esferas. Sin embargo, las metas para la acción y los motivos para involucrarse en ellas varían, al igual que cambian los alcances que tienen los individuos que participan (Iztigsohn y Saucedo 2002: 768). Muchos inmigrantes y no-migrantes se involucran en algún tipo de actividades transnacionales, no obstante,

no todos son incrustados en espacios sociales ni en comunidades de este tipo. Por ello es necesario hacer una distinción entre la gente que se traslada para realizar su rutina económica o política, las que tienen sus vidas enraizadas en un lugar único aunque sus actividades requieran contactos con otros países, y un tercer grupo que viven dentro de un contexto que ha sido transnacionalizado. El tipo de inmigrantes norteamericanos en este trabajo tiene sus vidas enraizadas en el Pueblo, sin embargo gran parte de sus actividades y vida cotidiana pasan por el contacto con su país de origen.

A este respecto Iztigsohn *et al* (1999) propone revisar “la intensidad” con la que son “utilizados” los espacios sociales transnacionales. Estos autores distinguen entre las prácticas transnacionales “amplias” y las “cercanas”. Esta distinción diferencia aquellas prácticas que se limitan a contactos individuales no continuos hasta las prácticas que involucran una relación más permanente con instituciones formales. Las prácticas cercanas se refieren a las actividades realizadas dentro de asociaciones políticas, sociales o de otro tipo, donde los inmigrantes participan de manera regular y con un grado por mínimo que sea de formalidad. Por ejemplo, en el presente estudio una parte del grupo de inmigrantes norteamericanos tiene cada semana *housetours* para recolectar dinero para la organización no lucrativa *Amigos de Educación* basándose en tecnologías estadounidenses para organizaciones. Por su parte, las prácticas amplias son aquellas actividades que tienen lugar sin regularidad o suceden de forma casual o pasajera. Por ejemplo, cuando los inmigrantes norteamericanos prefieren ir a los Estados Unidos para arreglar sus camionetas.

En el mismo sentido, Guarnizo (2000) y Levitt (2001) proponen los conceptos de prácticas “centrales” (*core*) y “extensas” (*expanded*) del transnacionalismo. Las centrales hacen referencia a las actividades regulares que son una parte integral de la vida cotidiana de un individuo, mientras las extensas son las prácticas que sólo se realizan de manera ocasional. Estas distinciones permiten identificar patrones de participación transnacional. En este sentido se considera que las prácticas de los inmigrantes estadounidenses se ubican dentro de las centrales debido a las actividades relacionadas, por ejemplo, a las organizaciones de caridad, *Amigos de Educación* y *Las Comadres*.

Las investigaciones de las prácticas transnacionales intentan diferenciar el impacto causado por los inmigrantes en las comunidades de destino. Tanto en las investigaciones sobre lo que sucede en Europa (Faist 2000) como en los Estados Unidos (Iztigsohn y Saucedo 2002; Guarnizo *et al.* 2003) existe una coincidencia en señalar que las prácticas transnacionales y los procesos de asimilación no son opuestos ni mutuamente excluyentes. La realización de ambos procesos no tiene consecuencias desintegradoras para la comunidad de destino y la cultura.

Según Portes las prácticas transnacionales ofrecen una voz a los inmigrantes, que de otra manera no podrían ser escuchados; estas prácticas le permiten a estos grupos empoderarse o construir capital humano (Portes 1999a; Goldring 1997). Algunas investigaciones han mostrado que las prácticas transnacionales contribuyen al desarrollo y la democratización. Sin embargo, otros estudios se oponen a esto, concluyendo que estas prácticas le quitan poder a las personas. Por ejemplo, el trabajo de Glick Schiller y Fouron (1999) mostró que la integración de haitianos a la sociedad norteamericana redujo su participación en organizaciones sociales de derechos humanos creadas por estos mismos grupos. Otras investigaciones muestran que las prácticas transnacionales excluyen a gente o comunidades. No obstante, es difícil medir el impacto del transnacionalismo en términos de empoderamiento o participación política de los inmigrantes tanto en el país de origen como en el de destino. Parte de la dificultad es metodológica; ya que no existen los suficientes datos como para construir indicadores sobre redes políticas, culturales y económicas.

3.8.1 *Las prácticas transnacionales y las remesas*

En estudios recientes se ha demostrado que los inmigrantes juegan un papel esencial como actores de cambio y transformación ya que promueven y apoyan el desarrollo local así como los cambios en las relaciones de clase, género y las asimetrías regionales. Sin dejar de reconocer que existen instituciones sobre el comportamiento social que permanecen constantes. En el presente estudio se perciben las prácticas transnacionales como acciones individuales y de grupo que realizan por ejemplo, las organizaciones de caridad fundadas por los inmigrantes norteamericanos. Aunque existan características comunes en los inmigrantes, las condiciones particulares de cada comunidad impactan en la extensión y carácter de estas actividades. Aún que

estas asimetrías no sean eliminadas, las actividades transnacionales logran transformaciones notables, y éstas pueden volverse más flexibles y sutiles en algunos casos y en otros más feroces.

Varias investigaciones sobre las prácticas transnacionales (Levitt y Sørensen 2004) tienen una perspectiva social, es decir, analizan los recursos colectivos por medio de los cuales los inmigrantes realizan obras públicas o proyectos de desarrollo en las comunidades de origen de los inmigrantes. Este tipo de esfuerzos comunitarios generalmente es hecho por personas originarias de la comunidad beneficiada y se realiza por medio de asociaciones cívicas (como *Home Town Associations (HTAs)*). La motivación de estos actos no son únicamente las obligaciones familiares, sino una combinación de factores socio-culturales y políticos que incluyen el sentimiento de identidad y pertenencia al lugar de origen (nacionalismo local y regionalismo), reciprocidad con su país de origen y una búsqueda de mayor estatus y prestigio dentro del lugar de origen (Goldring 1998, 2002; Smith 1998). Esas actividades tienen un impacto significativo tanto en términos prácticos como simbólicos. La mera acción de contribuir a la construcción y mejora de los espacios públicos como las iglesias y plazas centrales genera beneficios económicos y sociales por ofrecer empleos (Smith 2003). Varios estudios como los de Goldring (1998), Smith (1998), y Portes *et al* (1999) ilustran este punto. Al respecto Portes y Landolt apuntan que:

“Life conditions in [Salvadoran] municipalities that receive grassroots transnational aid confirm the relevance of this collective remittance strategy” (Portes y Landolt 2000: 543).

Y,

“Towns with a hometown association have paved roads, electricity and freshly painted public buildings; the quality of life in transnational towns is simply better” (Portes y Landolt 2000: 543).

Adicional al impacto económico, los esfuerzos que realizan los inmigrantes por lograr el desarrollo comunitario tienen repercusiones políticas, esto debido a la influencia que las obras públicas tiene en el desempeño y la aprobación social de los gobiernos locales y estatales. Con sus recursos, los inmigrantes obligan a los gobiernos a tomar en cuenta sus iniciativas. La organización y/o el financiamiento de proyectos de

desarrollo local son mecanismos eficientes para que los inmigrantes consigan o mantengan influencia política en sus lugares de origen (Guarnizo 2003: 677-678). Smith (1998: 227-228) encontró lo mismo en su estudio sobre las relaciones transnacionales elaboradas por los inmigrantes mexicanos en los Estados Unidos y las asociaciones, *HTAs* fundadas por ellos en sus pueblos de origen en México. Estas asociaciones se involucran activamente en el desarrollo del pueblo. Smith establece que:

“[The hometown organizations] are forcing the state to engage them in new ways” and, in effect, have generated “parallel power structures” with the old, traditional regime” (Smith 1998: 227-228).

Sin embargo, estos proyectos y recursos sólo son una parte del fenómeno de migración. Para analizar la relación que existe entre las transacciones micro-sociales de larga distancia y la economía, tanto de las sociedades de origen como las de destino, hace falta explorar otros aspectos. Por ejemplo, los inmigrantes demandan y consumen productos de su país de origen. Con estos productos, las personas pueden reproducir su identidad cultural y el ambiente social del que son originarios. Este consumo tiene un impacto económico significativo que no ha sido totalmente explorado, entre otras razones, porque las relaciones transnacionales no son necesariamente liberadoras. Este tipo de acciones sociales están incrustadas en contextos socio-políticos y jerarquías espaciales particulares, esto a pesar de su carácter fluido y habilidad para crear espacios sociales nuevos.

En resumen, los contextos locales impactan (limitan y empoderan) a las acciones transnacionales haciéndolas relaciones trans-locales (local hacia local). Las personas que dejan su lugar de nacimiento no sólo buscan dinero, sino que una mejora en su status social, tanto en su lugar de origen como en el de destino. De esta manera, las prácticas transnacionales no son uniformes y aún menos inmunes a las desigualdades económicas y sociales incrustadas en el sistema social. Esto plantea una paradoja: muchos inmigrantes en vez de escapar a situaciones de desigualdad las reproducen en sus lugares de destino. Sin embargo, existen inmigrantes con mejores condiciones, que logran aprovechar los espacios transnacionales para empoderarse a ellos mismos. No obstante, la mayoría no consiguen superar las asimetrías del poder (Guarnizo 2003).

Como el enfoque de la segunda parte del análisis del presente estudio de caso son las prácticas transnacionales de los inmigrantes norteamericanos que realizan mediante las organizaciones no lucrativas, se considera necesario definir lo que se entiende por organizaciones e instituciones para establecer su validez de utilidad como entidades analíticas.

3.9 BREVE REPASO POR LAS INSTITUCIONES Y LAS ORGANIZACIONES.

Las organizaciones no lucrativas fundadas por el grupo de estadounidenses en el Pueblo constituyen una pieza fundamental en el enfoque de análisis de las prácticas y del desarrollo comunitario por lo que es importante establecer definiciones de estas como entidades analíticas.

Una institución representa el *blueprint* simbólico de las organizaciones (Portes 2006). Es un sistema de normas tanto formales como informales, un conjunto de procedimientos organizados y establecidos para alcanzar metas y configurar identidades. Es de resaltar que una de sus características más trascendentales es que las instituciones son percibidas por las personas como “dadas” (hechas). Dicho de otra forma, es un grupo organizado de costumbres y tradiciones centradas en una actividad humana. Son procesos estructurados mediante los cuales las personas llevan a cabo sus actividades. Tiene que ser claro que las instituciones no son sinónimos de organizaciones o asociaciones (Powell 1990; Powell y DiMaggio 1991; Meyer y Rowan, 1991). Una institución gobierna relaciones entre miembros de organizaciones sociales como la familia, la escuela y otras áreas estructuradas de la vida organizacional. La institución no tiene miembros, es un sistema organizado de ideas o comportamientos mientras una asociación es el grupo organizado que está implicado en la realización de un determinado comportamiento. Las instituciones pueden “objetivarse” mediante organizaciones y mediante ellas las personas pueden practicar las normas de una determinada institución lo cual permite que las instituciones surgen como resultado de la interacción social (Meyer y Rowan 1991). En este sentido, una organización se conforma con las reglas sociales, las instituciones, que prevalecen en su sociedad de referencia.

Las organizaciones económicas o otras son aquellas que los actores habitan, y simbolizan las manifestaciones más visibles de estructuras subyacentes de poder

(Powell 1990, Powell y DiMaggio 1991; Granovetter 1973). Uno de los procesos de institucionalización más significativos dentro de las organizaciones en occidente ha sido la burocratización. Desde mediados del siglo XVIII, comenzó a crearse un consenso sobre las ventajas que tiene la operación de grupos, organizaciones, y dependencias públicas por medio de procedimientos racionales estandarizados. Los estudios de Max Weber constataron este proceso y crearon toda una línea de análisis organizacional donde se daba la mayor importancia al uso de procesos burocráticos. El creciente valor, de dichas prácticas en las organizaciones, institucionalizó estos procedimientos, convirtiéndolas en características indispensables para cualquier intento de crear algún tipo de asociación. De forma práctica, la burocratización significaba en el funcionamiento de las organizaciones coordinación y control; estas dos dimensiones se convirtieron en fundamentales como los determinantes de una organización exitosa (Meyer y Rowan, 1991).

Esta preferencia por la coordinación y el control reprodujo un esquema de organización específico que quedó incrustado no únicamente en lo cultural, sino que se objetivó en leyes y reglamentos estatales y de organismos internacionales que piden a todos los grupos contar con características burocráticas para poder operar con ellos. De esta forma, las prácticas, las técnicas y los programas institucionalizados se constituyeron en mitos poderosos que las organizaciones necesitaban adaptar no sólo por razones legales, sino porque utilizarlas daba prestigio y legitimidad a su actuación (Meyer y Rowan, 1991). De tal manera que las estructuras formales de cualquier asociación buscan reflejar los mitos de los ambientes institucionales; sólo aquellas organizaciones que utilizan prácticas racionales en su administración pueden ser consideradas como serias o respetables. Esto a pesar de que en ocasiones estas formas de organización dificulten su funcionamiento. El presente trabajo analiza los elementos institucionales que han re-territorializado las organizaciones: *Amigos de Educación*, *Las Comadres* y *The History Club* y cómo impactan en las relaciones entre las dos comunidades (la norteamericana y la mexicana) dentro del Pueblo en la segunda parte analítica de este estudio.

A continuación se examinará el término de comunidad imaginada y el “otro” significativo para establecer los mecanismos que constituye la colectividad de los inmigrantes norteamericanos. Posteriormente, se define la comunidad virtual que

establece otro tipo de mecanismo que utiliza este grupo para negociar su posición en el Pueblo.

3.10 EL TRANSNACIONALISMO Y LA COMUNIDAD

La propuesta del transnacionalismo se basa en el argumento original de Tönnies sobre las ideas de comunidad y sociedad. Esta dicotomía no fue construida de forma necesariamente excluyente, sino con mezclas y graduaciones en los distintos grupos sociales; en todo grupo social existe una mezcla de ambos. En el caso de la migración, esto significa que las personas que cambian de lugar de residencia no abandonan sus relaciones de comunidad para integrarse a la sociedad a la que llegan, sino que continúan reproduciendo sus formas de vida (Smith 1995; Goldring 1996; Pries 2002). Esto refuerza la propuesta de analizar a los inmigrantes norteamericanos como integrantes de comunidades que son reproducidas por medio de sus prácticas cotidianas.

3.10.1 *La comunidad imaginada*

Para el análisis de las comunidades originarias, este estudio parte del concepto elaborado de Anderson¹⁸ (1983) y los trabajos de Cohen (1985). El incluir al grupo de inmigrantes norteamericanos bajo este concepto de comunidades imaginadas implica que comparten una sensación de coherencia e igualdad entre ellos; la mayoría de ellos se refiere a sí mismos como pertenecientes a “la comunidad norteamericana”.

En 1966 Nisbet definió la comunidad:

“...encompasses all forms of relationship which are characterized by a high degree of personal intimacy, emotional depth, moral commitment, social cohesion and continuity in time” (Nisbet 1966: 47).

Asimismo, las comunidades transnacionales necesitan de reciprocidad y solidaridad para lograr un alto grado de cohesión social, además de que requieren la existencia de un abanico de representaciones simbólicas y colectivas. Básicamente la comunidad es

¹⁸ El sociólogo inglés percibe la nación como “comunidades imaginadas” que surgió con la tecnología de imprenta, un fenómeno que se nombra “printcapitalism”. Él pone énfasis en el aspecto comunicativo, es decir que su idea básica es que personas que nunca se conocen pueden sentirse parte de la misma sociedad a través de las palabras escritas (Anderson 1983: 39).

una construcción simbólica y debe ser entendida, pensada e imaginada a fin de poder ser utilizada por la gente de forma estratégica y retórica.

“People construct community symbolically, making it a resource and repository of meaning, and a referent of their identity.”
(Cohen 1992 (1985): 118).

En estas líneas Cohen define a la comunidad como una conciencia particular que tiene el grupo de sí mismo en su relación con los demás. El significado más importante de esto, son los límites frente a lo externo. Para lograr esta demarcación se utilizan los símbolos. Esta definición de comunidad se obtiene de límites espaciales predeterminados, pero también de anclajes institucionales y de categorías narrativas de carácter histórico (Delantey 2003: 46).

Como bien apunta Cohen (1985) las comunidades son unidades de pertenencia dentro las cuales los miembros construyen su moral, significados estéticos, expresivos y formas de entendimiento en común. La identidad creada dentro de la comunidad permite establecer los límites entre miembros y no-miembros. Este grupo, entonces es construido simbólicamente a través de la participación y el uso de ritos, signos y significados, que forma un contenedor dentro del cual los miembros negocian, construyen y redefinen distintas relaciones sociales a lo largo del tiempo. La base implícita de esa suposición, aunque no enteramente elaborada, está justamente en la tradición sociológica de los términos comunidad y sociedad de Tönnies (2001)¹⁹.

Anderson (1983) plantea que la comunidad nacional moderna es imaginada. Sin embargo, se propone ampliar el concepto para poder analizar con qué mecanismos y cómo se sostiene este grupo imaginado. Para este fin se considera varias formas de

¹⁹ El autor pretende crear conceptos que puedan ser observados de manera práctica en las distintas sociedades. Sin embargo, para la construcción de estos conceptos el autor no se basó en una recolección sistemática de evidencias sino en modelos utópicos existentes alrededor de las nociones de comunidad y sociedad. La falta de base empírica en la construcción de los conceptos hizo que su postura de comunidad adquiriera por momentos connotaciones románticas sobre un pasado arcaico, donde las principales formas de organización giraban en torno a las familias o a la pertenencia a grupos como los clanes, donde los individuos tenían un fuerte sentido de pertenencia. El término de sociedad describe no sólo una herramienta de análisis, sino una imagen del autor sobre el rompimiento que existe entre las formas tradicionales de organización social provocada por el proceso de industrialización. En este sentido Tönnies comparte con Durkheim una visión pesimista respecto al futuro de las relaciones sociales en la época de la industrialización; ambos pronostican la anomia y el rompimiento en la organización social. Una suerte de “externalidades negativas” resultado de los procesos económicos en marcha.

comunidad, lo cual me permitirá tener una aproximación diferenciada y crear una postura complementaria. Dicho esto, se puede establecer que las comunidades transnacionales están sostenidas por las comunidades virtuales y pueden emanar o surgir de comunidades locales tradicionales. Anderson apunta que:

“ ...all communities larger than ‘primordial’ villages of face-to-face contact (and perhaps even these) are imagined” (Anderson 1983: 6).

Con ello este autor propone que entidades como la nación se basan en relaciones imaginadas y que la existencia de estas es la única forma que puede asegurar el logro de fines comunes y crear límites frente al otro; crear una comunidad imaginada alrededor de la idea de ‘relaciones horizontales amistosas y profundas’ (Anderson 1983: 7) implica que la colectividad cruza e ignora los distintos estratos socio-económicos. Esta aproximación propone entender la comunidad como imaginada y no como una forma específica de interacción social. El punto esencial de Anderson es su énfasis - a diferencia de Anthony Smith que no enfoca en este aspecto -, sobre la distinción que hay entre la realidad y la verdad. Los trabajos de Anderson mostraron cómo la comunidad es establecida y formada por estructuras simbólicas y cognitivas que no están por debajo de los espacios vividos y de las formas de intimidad social. Por ejemplo, Anderson muestra cómo las palabras escritas hacen posible un sentimiento de pertenencia simultáneo entre los distintos miembros de una comunidad (Anderson 1983: 39). Esta proximidad cultural permite entender por qué la gente utiliza la palabra impresa para sentir pertenencia e imaginar que existen lazos comunes con un determinado conjunto de personas a pesar de nunca haberlo conocido anteriormente.

El que el estado nación sea algo imaginado no le quita legitimidad, ni ante sus miembros ni ante aquéllos con los cuales se confrontan. Por el contrario, la imaginación es una de las dimensiones de lo real en la medida en que produce modificaciones u orientaciones en las conductas colectivas que informan y construyen la vida social. Este elemento fundamental de la teoría de Anderson surge de su metáfora de construcción o invención. Con ella critica fuertemente a Gellner (1983 (1994)) quien sostiene que la teoría sobre los nacionalismos es la que inventa a las identidades nacionales. Anderson se aleja de posturas funcionalistas que recurren

a una construcción lógica de causa y efecto para enfocarse en la imaginación o creación de una comunidad particular a partir de las palabras adecuadas que permiten describir su base. Esto, nos permite entender por qué los estadounidenses, dentro del espacio transnacional, construyen entre sí una comunidad imaginada con la que tienen rasgos comunes y a la que pertenece una gran cantidad de gente con la que nunca tendrán contacto personal.

Al igual que el trabajo de Anderson, el estudio de Cohen (1985) sostiene que la comunidad debe ser entendida no tanto como una práctica social sino como una estructura simbólica. Para Cohen (1985) la comunidad está basada en la construcción simbólica de sus límites. Esta aproximación cambió decisivamente el enfoque tradicional que entendió a la comunidad como una estructura de interacción social basada en la localidad para poner su énfasis en la identidad y el significado. Cohen define la comunidad como: “...a cluster of symbolic and ideological map references with which the individual is socially oriented” (Cohen 1985: 57). Con esta definición Cohen subraya el carácter relacional de la comunidad, en el cual los símbolos, sus representaciones y los rituales la distinguen del resto.

Las definiciones de comunidad tienen un aspecto en común; permiten analizar a los grupos sociales en su búsqueda por crear un sentido de colectividad, solidaridad e identidad colectiva. Desde una aproximación antropológica esta comunidad es percibida como una entidad social y cultural. En esta área de estudio se resalta la naturaleza fluida de comunicación que existe dentro de las comunidades como una expresión de este sentido de pertenencia. A partir de ello es posible repensar las formas de relación social, no como algo fijo en términos espaciales, sino como una manera específica de imaginar y vivir la pertenencia social como un evento comunicativo público (Delantey 2003: 26). Por ejemplo, la comunidad norteamericana realiza fiestas en relación a las subastas organizadas por las organizaciones de caridad lo cual le permite, aparte de la convivencia con los demás, visualizar y manifestar su pertenencia a esta colectividad particular. La idea y naturaleza de la comunidad se despojó totalmente de cualquiera anclaje de localidad y territorio.

Varios estudios coinciden en señalar las ventajas de analizar la comunidad como una realidad simbólicamente construida, entre otras, porque evita los

reduccionismos. Por otra parte, abre la posibilidad de percibirla como un sistema de codificación cultural donde los símbolos son vistos como formas culturales que de hecho requieren interpretaciones y versatilidad; es decir que no se trata ya de sistemas cerrados sino de formas que necesitan interpretaciones.

Por su parte Victor Turner enfatiza la parte relacional diciendo que “...*people can participate within the same ritual yet find quite different meanings for it*” (Turner en Cohen 1985: 55). Entonces, el sentimiento de comunidad que no sólo se refiere a las semejanzas y las formas de identificación interna, sino en gran medida a las diferencias y categorías externas. Una comunidad requiere abarcar muchos significados, por ello sus miembros no necesariamente comparten punto por punto (Cohen (1985: 55) y en Jenkins 1996: 107). Aquí, el punto esencial es que la comunidad existe tanto como un ideal y como una realidad simbólica. La comunidad es una idea utópica porque es tanto un ideal que se quiere lograr como una realidad que existe concretamente. En el presente trabajo se ve cómo la comunidad de inmigrantes norteamericanos demuestra un interés único por el Pueblo al juntar características particulares que reflejan una idea que corresponde a lo México auténtico, una idea que se construyó desde los Estados Unidos.

En suma, la contribución de Cohen en la definición de este concepto, es no percibirlo como una entidad previamente estructurada y basada únicamente en tradiciones, sino percibir a la comunidad como una construcción simbólica, fluida y abierta a cambios. En este sentido, mientras el lugar permanece evocativo y poderoso aunque de-territorializado, su poder se ha vuelto simbólico y ahora descansa en una construcción que se visualiza en por ejemplo para el tipo de inmigrantes estadounidenses, no como una entidad geográfica sino que se utiliza para representar un espacio social de características culturales distintas de los otros.

3.10.2 *Los límites al otro*

Una comunidad demarca límites o significativos frente a los “otros” para constituirse como colectividad particular. Esto porque permite establecer identificaciones internas, mientras las teorías de límite se enfocan en los actores externos y la adscripción de identidad en los límites construidos del grupo ante los demás. Los límites tanto físicos como simbólicos son mecanismos de significados que tienen

gran importancia en la construcción de la identidad y la cultura. Necesariamente los grupos existen en relación a otros. Como consecuencia, las identidades se negocian en la interacción donde lo externo e interno se encuentran. Los límites son construcciones sociales (Cohen 1992: 12) y el aspecto simbólico de los límites es el significado que pone el grupo en ello. Tal como lo establece Barth (1969) en su clásico estudio antropológico, su definición es que “...*the boundary that defines the group, not the cultural stuff that it encloses*” (Barth 1969: 15). Con esta cita Barth sostiene que las características culturales pueden cambiar a fin de conservar los límites entre los grupos (étnicos). Los grupos (étnicos) se caracterizan por estar en una continua interacción con un sistema más grande (frecuentemente una nación), de la cual también son miembros; sólo es en la conexión con el otro donde la identidad étnica se vuelve significativa y la atribución de identidad del mismo grupo se determina (Barth 1969: 10). Esta atribución de la identidad forma parte de los contenidos a partir de los cuales los miembros de los diferentes grupos distinguen o asemejan sus culturas. Los elementos de distinción no necesariamente son “objetos” culturales existentes, sino que se puede tratar de semejanzas y diferencias sutiles, que sin embargo, los miembros del grupo encuentran significativas como atribuciones de identidad en un contexto particular (Barth 1969: 14; Eriksen 1993: 35). Por ejemplo, los inmigrantes norteamericanos tienen una idea de sí mismos como personas emprendedoras, mientras piensan que los mexicanos carecen de iniciativa. Los estadounidenses siempre dicen: “...*no entiendo, hay tantas cosas que hacer en México y los mexicanos no lo intentan*”, es decir para ellos los mexicanos se conforman con lo que tienen y no parecen ambicionar más cosas. Esto también coincide y confirman la idea de los norteamericanos que se ven a sí mismos como el grupo visionario siempre en la conquista de nuevas metas. En este sentido, el fundador de la comunidad norteamericana, Alcorn, funciona como un ejemplo.

Para los individuos o los grupos, el límite hacia el otro significativo, es decir la interacción con el que es distinto, la adherencia hacia valores propios y características culturales particulares, se vuelven importantes y necesarios (Barth 1969: 4). Durante los intercambios, el mantenimiento de contradicciones y diferencias juegan un papel decisivo para conservar la identidad de un grupo como algo particular. Para Barth (1969) el análisis se debe enfocar en estos límites de identificación que hace el grupo

de sí mismo, lo que permite entender la identidad como un proceso y parte de la interacción diaria; no como una estructura general abstracta (Barth 1969: 14-15). Esto lleva a una percepción del límite como un espacio simbólico intercultural donde las identidades son constituidas y determinadas. Al interactuar un grupo con varios otros, desarrolla diferentes relaciones que dependen de las identidades con las que entra en contacto (Tappan Merino 1992: 86-87). En este estudio la comunidad estadounidense encuentra en los eventos políticos o culturales del Pueblo a diferentes actores de la sociedad; existe una diferencia en cómo interactúan los inmigrantes con la gente del gobierno local, con las personas de las instituciones culturales locales o regionales, con los turistas norteamericanos o con el gobernador del Estado. Por otro lado, la identificación con el otro también puede funcionar inversamente. Un grupo puede adquirir parte de la imagen que los demás tienen de sí y adaptarla como parte de los elementos que conforman su propia identificación (Abercrombie 1991: 96). Por ejemplo, los inmigrantes norteamericanos han rescatado la mayoría de las mansiones y casas coloniales en el Pueblo, sin embargo ahora el Pueblo se beneficia de este trabajo considerándolo como parte de su propia identidad local, lo cual le da oportunidad de participar en varios programas federales que automáticamente facilitarían recursos económicos al Pueblo.

3.10.3 *La comunidad transnacional*

Los miembros de las comunidades transnacionales se preocupan por la articulación y reproducción de intereses étnicos, nacionales y comunes, así como por la conservación de determinados lazos económicos y semejanzas culturales. Las relaciones entre los miembros de una comunidad, en el caso de los inmigrantes, se conectan con sus países o lugares de origen, y la membresía está primariamente, o casi, definida exclusivamente en términos de compartir el mismo origen nacional o étnico (Basch *et.al.* 1994; Smith y Guarnizo 1998). Sin embargo, en estos casos la localidad usualmente es entendida en términos simbólicos y hace referencia a un país o lugar de origen imaginario que se mantiene presente por medio de la nostalgia, la memoria, la historia o los lugares culturalmente construidos; es precisamente esta cualidad de permanencia constante lo que permite a las comunidades transnacionales sobrevivir y permanecer viables para sus miembros. Algunos autores se refieren a este proceso como la configuración de comunidades transnacionales (Smith 1995;

Portes 1999a; 1999). Sin embargo, las comunidades transnacionales no pueden concebirse únicamente en términos de redes de solidaridad y reciprocidad generalizadas, sino que conlleva una reproducción de tensiones, conflictos y contradicciones además de operar como un mecanismo para enfrentar la vulnerabilidad social y política originada por su condición étnica y migratoria. La articulación por medio de comunidades transnacionales abre oportunidades de acción para enfrentar, a partir de ellas, las situaciones de vulnerabilidad de sus miembros. En los estudios sobre migración de México hacia los Estados Unidos se han analizado la manera de resolver los riesgos del traslado, los costos del asentamiento, la búsqueda de empleo, la inserción social en las comunidades de destino, ya que la reproducción cotidiana de la familia en las comunidades de origen descansa sobre un sistema de redes y relaciones sociales (Pries 1997: 37).

En este estudio de caso las restricciones o problemas que enfrentan los norteamericanos que emigran a México son diferentes a los normalmente analizados en la literatura migratoria debido a que no se refieren a la precariedad. Por el contrario, se refiere a mecanismos utilizados por los inmigrantes transnacionales para movilizar y utilizar el capital social, político y cultural con el que enfrentan y crean respuestas políticas, sociales y culturales ante otros actores como por ejemplo el Estado mexicano.

Otra cuestión importante señalada por Smith (1995) es el sentido de pertenencia y la construcción de identidades transnacionales. Esta pertenencia se refiere a las comunidades imaginadas que coexiste con las diversas formas de membresía, residencia y ciudadanía propias de las comunidades políticas creadas por los estados nación entre los cuales ocurre la migración. Los inmigrantes desarrollan vínculos sociales y culturales, junto con nexos económicos y laborales, con los cuales se imaginan a sí mismos como parte de una comunidad; pero no de cualquier comunidad, sino la del inmigrante. La desigualdad social es creada y reproducida en la medida en que las redes sociales configuran formas de inclusión y pertenencia a una comunidad transnacional que produce mecanismos de exclusión y de no pertenencia a comunidades nacionales; es decir, cada forma de inclusión es a la vez una forma de exclusión. Por una parte, excluye y margina a otros individuos que no pertenecen a la red social o a la comunidad. Por otra, impide en gran medida que los miembros de la

comunidad accedan a otras redes de información e intercambio. Así, por ejemplo, en el trabajo presente se ve que la comunidad norteamericana establece organizaciones no-lucrativas que funcionan formalmente para el bien común del Pueblo. Pero al mismo tiempo, estas organizaciones por su estructura excluyen a los mexicanos mediante prácticas concretas como el dominio del inglés y por lo tanto hacen difícil la inserción de estos en la toma de decisiones.

En resumen, la de-territorialización de la cultura y vida social es responsable en gran parte de la transformación ocurrida, y las personas involucradas en el proceso definen la noción de lo que es comunidad. Esto da a los diferentes grupos oportunidades de reconstituirse y compartir varios tipos de identidades a pesar de estar separados por largas distancias físicas. Conjuntamente, para este estudio la de-territorialización de la identidad de lugares o territorios específicos de grupos migratorios proporciona evidencia que hay muchas semejanzas entre todos los tipos de comunidades transnacionales en el contexto de la globalización. El lugar está reemplazado por una entidad imaginada o simbólica construida alrededor de significados compartidos. La localidad entonces no se evapora sino que se convierte en una noción simbólica del Pueblo, que a su vez convierte a la formación de un sentido de pertenencia en algo transnacional.

3.10.4 *La comunidad virtual*

Para entender las formas de representación creadas por la comunidad norteamericana en México un punto esencial son los medios de comunicación utilizados por este grupo. En este punto, el presente estudio no entra a debatir sobre las comunidades virtuales (como tal), únicamente distingue entre tres tipos de comunidades dependiendo de su uso de la tecnología: Comunidades mediadas por la tecnología, comunidades ciber y las comunidades virtuales. Las tres están creando nuevos tipos de grupos sociales que son caracterizados por ser polimorfos y tener al mismo tiempo un alto grado de personalización. Sin embargo, también pueden tomar una forma más tradicional reconstituyendo familias, áreas rurales e incluso movimientos políticos. Ese tipo de comunidades logra que el lugar, la localidad y los lazos simbólicos dejen de tener contenido concreto y sean sustituidos por relaciones sociales más fluidas y temporales que sólo son sustentadas por los procesos de

comunicación. Para este trabajo nos enfocaremos únicamente en el último tipo, es decir las comunidades virtuales.

Mark Poster arguye que:

“...the Internet and virtual reality open the possibility of new kinds of interactivity such that the idea of an opposition of real and unreal community is not adequate to specify the differences between modes of bonding, serving instead to obscure the manner of the historical construction of forms of community” (Poster (1995) en Delantey 2003: 170)

1. Con esta cita Poster desarrolla la ya clásica idea hecha por Anderson (1983) sobre la comunidad imaginada. Estas colectividades se basan y constituyen en las tecnologías de información y comunicación que les posibilita su pertenencia a una comunidad virtual.

Las comunidades virtuales son los mejores ejemplos que tenemos de comunidades de comunicación con el único objetivo de intercambiar y compartir información (Delantey 2003: 171). Este intercambio mediado por la tecnología sea esta el Internet, la radio o la tele, han realizado la movilidad que vive la gente dentro de su cotidianidad. Estas formas de realidad son igual de concretas que otras de carácter más físico y visible. En estas circunstancias la localidad es reinventada y las identidades son construidas por nómadas digitales. La tecnología y la información han creado no sólo nuevas formas de pertenencia, sino que han intensificado la variedad de formas de intimidad sin que esto implique un contacto cara a cara (Delantey 2003: 173).

Dentro de las teorías de comunidades virtuales hay tres posiciones principales, a pesar de que el concepto no ha sido investigado a fondo. Uno de los estudios más influyentes al respecto es *The Information Age* de Manuel Castells (1996). En estos trabajos este autor tomó como punto de partida “la revolución de la tecnológica de información” y sostiene que las comunidades virtuales son consideradas al mismo nivel de realidad que las “tradicionales” y tienen la capacidad de transformar las relaciones sociales. Para Castells el Internet tiene un impacto positivo en los procesos de democratización y en la interacción social, debido a que estos medios ofrecen una herramienta comunicativa capaz de ordenar los contactos. Calhoun cuestiona fuertemente esta idea de Castells respecto a que las comunidades virtuales sean una

tecnología que tenga sólo impactos positivos. Aunque estas se basan en identidades compartidas, no tienen necesariamente un resultado positivo para la democracia. Esta fascinación por la tecnología del Internet como creadora de procesos democráticos puede ser debatida en el presente estudio de caso. Por ejemplo, la comunidad de los inmigrantes estadounidenses excluye a los mexicanos de sus mecanismos de comunicación e información del Internet; el newsgroup funciona exclusivamente como una ayuda para la solución de los problemas de los miembros de la comunidad norteamericana a pesar de que la mayoría de los problemas discutidos dentro de este medio de Internet sería también relevante para la comunidad mexicana. Como por ejemplo, los intercambios de opinión sobre el problema de escasez de agua en el Pueblo y cómo solucionarlo; el abrir esta discusión hacia los mexicanos hubiera sido una importante manera de crear mecanismos democráticos de resolución de problemas públicos.

Según Castells la función más importante de las comunidades virtuales es que permiten agregar nuevas dimensiones a las relaciones sociales. La gente que participa en estas comunidades no necesita tener mucho en común. En este trabajo se inclina más hacia Calhoun (1998) que por su parte presenta un análisis, en el cual sin embargo, está de acuerdo con Castells en que las relaciones mediadas e indirectas están ganando importancia. Calhoun percibe las comunidades virtuales como formas indirectas de relaciones sociales. El distingue entre las interacciones directas e indirectas como:

“The internet matters much more as a supplement to face-to-face community organization and movement activity than as a substitute for it” (Calhoun 1998: 382).

Calhoun coincide con Castells en señalar la capacidad que tiene el Internet para transformar las relaciones sociales ya existentes pero al contrario de este, considera que el Internet no necesariamente crea o promueve redes. Su estudio concluye que la mayoría de los correos intercambiados por el Internet no son con extraños sino con familiares, amigos, colegas o con personas que forman parte del mismo círculo de interés cotidiano o gusto, es decir refuerzan más bien las existentes (Delantey 2003: 180-181). Lo que hace es proporcionar nuevas formas y posibilidades de expresión

que les permiten adaptarse a la distancia. El tipo de inmigrantes de este trabajo refuerzan con el uso del newsgroup la sensación de pertenencia a una colectividad particular para el continuo intercambio de información sobre eventos sociales, culturales y de ayuda mutua. Al mismo tiempo, el acceso al newsgroup está restringido a los inmigrantes excluyendo a los mexicanos del Pueblo y a la comunidad norteamericana nacional imaginada. En el momento que un inmigrante estadounidense reside en el Pueblo obtiene acceso al newsgroup. Entonces, teniendo en cuenta lo anterior, la comunidad debe ser entendida como un sistema de relaciones sociales y no estar únicamente definida por el lugar sino por la capacidad de compartir algo:

“Community life can be understood as the life people live in dense, multiplex, relatively autonomous networks of social relationship. Community life, thus, is not a place or simply a small-scale population aggregate, but a mode of relating, variable in extent. Though communities may be larger than the immediate personal networks of individuals, they can in principle be understood by an extension of the same lifeworld terms” (Calhoun 1998: 391).

Para Calhoun, al contrario de Castells, la comunicación mediada por la computadora sólo es una agregación de otras formas de contacto entre la gente, pero no los alejan de sus áreas de actividad.

En suma, la teoría de Calhoun nos parece sobresaliente más que todo al considerar que la gente de este estudio de caso son norteamericanos que pertenecen al estado nación que cuenta con la mitad de todos los usuarios de Internet en el mundo. Para Calhoun las comunidades virtuales deben ser percibidas como una forma complementaria a las ya existentes.

4. LA DESCRIPCIÓN DEL PUEBLO

4.1 LA DEMOGRAFÍA DEL PUEBLO

El Pueblo es la cabecera municipal del municipio del mismo nombre y se encuentra ubicado en la parte sureste del Estado de Sonora, limitando al Norte con el Municipio de Quiriego, al Sur con el Estado de Sinaloa, al Este con el Estado de Chihuahua y al Oeste con los Municipios de Huatabampo y Navjoa, con una extensión territorial de 6,947.47 kilómetros cuadrados ocupando por superficie el sexto lugar en el Estado. En el municipio viven 25 mil 152 habitantes de los cuales 10 mil habitantes viven en la cabecera municipal, y 375 de ellos son inmigrantes de los Estados Unidos según el censo de 2000 realizado por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). La cabecera municipal cuenta con la infraestructura básica y servicios comerciales (Plan Municipal de Desarrollo, 2003-2006).

4.1.1 *La descripción urbana*

El Pueblo fue construido con la misma traza que siguen todos los pueblos coloniales españoles. Tiene una plaza central dentro de la cual se encuentra la iglesia principal, dedicada a Nuestra Señora de la Concepción y oficinas de gobierno. La casa del ayuntamiento fue ubicada en un edificio a media cuadra de la Plaza principal. En la plaza existe un kiosco de diseño colonial rodeado por jardineras con palmeras y rosas y bancos blancos. Las casas y mansiones alrededor de la plaza abarcan, en su mayoría, media cuadra de extensión, con arcadas majestuosas, balcones enrejados y calles empedradas. Es el único Pueblo ubicado al norte de México que ha conservado las construcciones centenarias y las estrechas calles de terracería que le han valido el nombre de Ciudad de los Portales (Plan Municipal de Desarrollo 2003-2006; Navarro 1988; Gillette 2001; Ridley 2004).

El Pueblo se encuentra atravesado por un arroyo, que marca una línea de división espacial entre la parte del Pueblo ocupada por los mexicanos y la parte de los inmigrantes norteamericanos. Alrededor del centro y hacia arriba del cerro se concentran los inmigrantes estadounidenses. En esta zona las casas son extensas mansiones restauradas. Los mexicanos viven del otro lado del río y hacia el norte, en donde se encuentra La Alameda y el mercado. En esta zona están ubicados las

cantinas, ferreterías, misceláneas (bebidas alcohólicas y otros productos), jugueterías y pequeños supermercados. Cada fin de semana se venden carne asada y tacos en puestos de metal desmontable en la Alameda como en cualquier pueblo mexicano.

El Pueblo cuenta con todos los servicios: bancos, gasolinera, boticas, hilaría, y además con una gran cantidad de hoteles (uno de ellos está dentro de la lista de los mejores del país) y una creciente diversidad de restaurantes. Algunos de los restaurantes y hoteles cuentan con servicios y especialidades que no se pueden encontrar en la misma capital del Estado: comida thai, africana y española y cafés con bebidas ecológicas (Plan Municipal de Desarrollo, 2003-2006).

Los norteamericanos que viven en el centro acostumbran dejar abierta la parte superior de sus portones para que los turistas puedan ver sus zaguanes, patios y traspacios con jardines de ensueño, huertas donde maduran los mangos, dátiles y granadas.

4.1.2 *Las características particulares del Pueblo*

El Pueblo fue nombrado: “Monumento Histórico Nacional” por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, el día 24 de noviembre 2000. Esto incluye 188 casas y mansiones (de las cuales tres son de dueños mexicanos los demás pertenece a los norteamericanos). Posteriormente en 2005, el Pueblo fue integrado al Programa Nacional de Pueblos Mágicos por la Secretaría de Turismo (SECTUR), que implica que el Pueblo tiene ciertas tipologías dentro de la arquitectura y planeación urbana de importancia para el patrimonio nacional y el turismo. El nombramiento le da acceso a recursos extraordinarios de la Federación para el fomento turístico (Plan Municipal de Desarrollo 2003-2006).

Al contrario de otros pueblos del Estado de Sonora con el mismo tamaño, este Pueblo cuenta con un *Museo Costumbrista* fundado en 1985. Este *Museo* tiene un papel central en la difusión cultural; máximo exponente de cultura regional, centro promotor y difusor de las diferentes manifestaciones culturales de la comunidad. El *Museo* organiza el Festival del papalote, los Domingos de Color (exposición de arte al aire libre), Rutas de Arte, Temporadas de Conciertos de Música de Cámara, Conferencias y Talleres. Además junto con una comisión de habitantes es parte de la organización del Festival de Ortiz Tirado, que a partir del año 2005 es considerado

uno de los festivales culturales más importantes de México, al lado del prestigioso Festival Cervantino, del Estado de Guanajuato. El *Museo* tiene exposiciones permanentes sobre los personajes famosos y la vida de la época gloriosa del Pueblo. Adicionalmente ofrece talleres para niños, visitas guiadas y colabora en la organización de otros eventos culturales del Pueblo. Para fomentar el turismo, el municipio instaló un mercado de artesanías, donde se venden muebles rústicos, artículos de palma, latón, vidrio, platería, hierro forjado, instrumentos musicales, cerda tejida o cobijas de lana hechas por indígenas mayos (Plan Municipal de Desarrollo, 2003-2006).

4.2 LA HISTORIA DEL PUEBLO

Originalmente tuvo el nombre de Real de Minas de la Purísima Concepción. El Pueblo puede presumir de una historia de gran desarrollo económico. En distintos periodos han habitado extranjeros en el Pueblo. Debido a su posición geográfica y la concentración de riqueza que llegó a tener, ha sido escenario de diversos acontecimientos militares ligados a la defensa de la soberanía nacional en 1865 y a la Revolución Mexicana a principios del Siglo XX (Plan Municipal de Desarrollo, 2003-2006; Figueroa 1983; Ridley 2004).

El Pueblo tuvo su inicio en 1684-65, en gran parte debido al descubrimiento de una abundante veta de minerales. Varios historiadores establecen que el Pueblo fue fundado en 1684 el 8 de diciembre, por Domingo Terán de los Ríos. Esta fecha coincide con la celebración religiosa de la Purísima Concepción, patrona de la ciudad. Las minas de plata convirtieron al Pueblo una de las ciudades más prósperas en la explotación de este mineral, posición singular debido a su lejanía a la capital de la Nueva España. Por el desarrollo económico, político, social y cultural el Pueblo se convirtió en la primera sede del obispado en esta región del país (Navarro 1988; Gillette 2001; Ridley 2004).

Las minas del Pueblo funcionaron cerca de 200 años, llegando a producir cantidades abundantes de plata; llegando a ser consideradas las vetas más abundantes de la Nueva España. En 1829 se instaló la primera casa de moneda; una de las tres que operaron al noroeste, las otras dos estuvieron en Culiacán y en Hermosillo donde se acuñó moneda circulante. La producción de monedas en el Pueblo tuvo

tanta calidad que exportó plata acuñada a China, India, los Estados Unidos e Inglaterra (Figueroa 1983).

El Pueblo tuvo su primer ayuntamiento en 1814. El 24 de noviembre de 1820, en plena guerra de Independencia (1810-21), el municipio fue declarado la capital del Estado de Occidente que abarcaba los actuales Estados de Sonora, Sinaloa y las Bajas Californias. Los pobladores de la nueva capital contaban con los recursos económicos para poder viajar a Europa. Las casas fueron hechas con todo el lujo de la época, construyéndose los primeros centros educativos y culturales. Los primeros periódicos del Pueblo fueron editados en 1828-30 con los nombres de “Opinión Pública en Occidente” y “Celajes de la Aurora en Occidente” (Plan Municipal de Desarrollo, 2003- 2006; Gillette 2001; Ridley 2004).

En 1831 fueron separados los Estados de Sonora y Sinaloa. El Pueblo fue anexado al Estado de Sonora por solicitud expresa de su ayuntamiento y vecinos. En 1865, por decreto del Archiduque Maximiliano de Austria, se creó el departamento Imperial del Pueblo (Figueroa 1983; Navarro 1988).

A principios del siglo XX, la Revolución Mexicana terminó con las inversiones mineras, debido a las constantes incursiones de grupos armados, los altos costos del mercurio y una serie de inundaciones en las minas. La producción minera fue abandonada por la mayoría de las familias ricas, además que un brote de influenza española creó una gran cantidad de muertes, en muchas ocasiones familias enteras perecieron. El Pueblo quedó convertido en una especie de ciudad fantasma después de su viejo esplendor (Navarro 1988; Gillette 2001; Ridley 2004).

El material histórico sobre los pobladores y las escasas estadísticas disponibles, coinciden en señalar que la mayoría de los que se quedaron eran familias pobres; la población no sobrepasaba 500 personas. La primera capital del Occidente quedó en el olvido. Esta situación perduró por más de 20 años hasta que el norteamericano H. Alcorn visitó el Pueblo. Admirado por la belleza de las fachadas que quedaban en pie en el centro, Alcorn decidió comprar la mayor parte de los terrenos de esta zona. Debido al abandono, el norteamericano pudo adquirir los lotes a un precio muy bajo. Invirtió dinero en la reconstrucción de varias mansiones con el propósito de ponerlas en venta entre amigos y clientes norteamericanos. A final de la década de los cincuenta, una colonia de norteamericanos había ocupado gran parte del centro. El

Pueblo comenzó a renacer, en gran parte gracias a que la reconstrucción buscó respetar el estilo colonial original (Gillette 2001; Ridley 2004) lo que atraía a los estadounidenses.

La primera oleada de norteamericanos que llegó era una población flotante; sólo interesada en tener sus casas alejadas de cualquier tema político, cultural o económico. Los norteamericanos utilizaban el Pueblo como zona de descanso o para pasar el invierno. La segunda oleada de inmigrantes llegó a fines de los ochenta y los noventa. Era una población con diferentes intereses, en gran parte porque la edad promedio era mucho menor (30 a 50 años). Estos norteamericanos no veían en el Pueblo únicamente un centro turístico de fin de semana sino una nueva área para vivir, instalar negocios y educar a sus hijos. Algunos de ellos comenzaron a involucrarse en las cuestiones políticas, culturales y de planeación pública.

5. LA PARTE ANALÍTICA

5.1 INTRODUCCIÓN A LAS DOS PARTES ANALÍTICAS: LA CONEXIÓN DE LA IDENTIDAD COLECTIVA Y LAS PRÁCTICAS TRANSNACIONALES.

En el presente capítulo se contextualiza al grupo de inmigrantes norteamericanos dentro del espacio social y al mismo tiempo se analizará el cómo y la manera concreta en que el grupo de inmigrantes norteamericanos se involucra y asimila a la sociedad de destino. Esta contextualización nos permitirá entender lo local dentro de un marco global concretándolo en la presencia de un grupo que transforma la vida social de una población determinada. La existencia de este nuevo grupo significa una re-interpretación de las reglas locales, creando nuevos sentidos y percepciones de la realidad en el Pueblo. Un elemento importante para entender cómo influyen los norteamericanos en las prácticas de esta población es conociendo las causas que llevan a este grupo a migrar hacia México. Aunque en este trabajo la unidad de análisis son las prácticas transnacionales se piensa necesario considerar primero la identidad colectiva de este grupo de inmigrantes norteamericanos lo cual se percibe básico para conferir de sentido la segunda parte del estudio.

En la primera parte se explica porqué el Pueblo constituye un espacio social transnacional. Posteriormente se explora aspectos particulares de la identidad colectiva de los inmigrantes estadounidenses; en particular tres atributos: 1) en qué se basan para crear esta identidad; 2) cómo la construyen; 3) cuáles son los límites que crean frente al otro significante (en este caso la sociedad mexicana y norteamericana en los Estados Unidos).

En la segunda parte la unidad de análisis será las prácticas transnacionales realizadas por las organizaciones no lucrativas fundadas y operadas por la comunidad de inmigrantes norteamericanos en el Pueblo. En el presente trabajo se sostiene que la creación de estas organizaciones constituye una parte representativa de las prácticas e ideologías que los inmigrantes trajeron desde su país de origen, los Estados Unidos. Esto está relacionada al reconocimiento que tiene esta población desde los escritos de Toqueville como una sociedad que mantiene una vigorosa sociedad civil con gran diversidad de agrupaciones que de una forma u otra busca el bien público y la resolución de problemas locales y generales (Salamon y Anheier 1998).

La hipótesis del presente estudio supone que los inmigrantes norteamericanos tienen prácticas, reglas y creencias diferentes a las de los mexicanos. Las dos partes analíticas buscan responder a las siguientes preguntas: ¿Qué es lo que los norteamericanos buscan en estos lugares? Y ¿cómo se manifiesta como grupo y cómo se identifican como grupo ante el otro (la sociedad mexicana)? Y ¿qué impacto tiene su presencia en la comunidad mexicana? Estas preguntas se relacionan directamente a la forma en que este grupo organiza sus prácticas transnacionales.

5.2 EL NIVEL DEL ANÁLISIS

Este trabajo pone énfasis en aquellas prácticas transnacionales donde se ven involucrados tanto grupos inmigrantes como no-migrantes y en los grupos sociales transnacionales dentro de los cuales dichas prácticas se llevan a cabo. Al igual que Levitt (2001) este estudio se posiciona entre lo que Smith y Guarnizo (1998) nombraron como: *transnationalism from below and above*” y entre lo que Portes (1997) nombra alto (*high*) y bajo (*low*) nivel del transnacionalismo institucionalizado. El análisis se orienta a nivel intermedio, la comunidad, considerando lo siguiente: primero, cuando los actores individuales se identifican y se organizan en comunidades transnacionales tienen más posibilidades de obtener respuestas hacia arriba (*above*), por ejemplo frente al Estado de destino (e igual al de origen) y ante otras instituciones (inter)nacionales. Segundo, las comunidades que surgen de la migración transnacional ofrecen a los inmigrantes una variedad de posibilidades para distribuir sus lealtades y recursos entre su país de origen y el de destino. Tercero, este enfoque permite recordar constantemente que el impacto de la migración transnacional va más allá de lo individual y de las colectividades que se quedan atrás.

Según el esquema propuesto por Pries (2004) el grupo de norteamericanos se ubica como emigrantes e inmigrantes al mismo tiempo. Esto significa que en este estudio se usa el término inmigrante al referirse a las personas que cambian su lugar de residencia, pero con el énfasis en las relaciones fuertes que mantienen con dos lugares: la comunidad receptora y su país de origen. Es decir que, al igual que lo dicho por Glick Schiller (1999), no es posible ubicar a estos sujetos como sólo emigrantes o inmigrantes, debido a que están intercambiando su lugar entre una posición y otra. En este estudio se decidió nombrar a los estadounidenses como

“inmigrantes” no sólo por el hecho de que pasan viviendo por lo menos ocho meses en el Pueblo, sino que su orientación, como estableció el estudio de O’Reilly (2000, 2002), está hacia México. Esto significa que se sienten relacionados a la sociedad receptora, a pesar de que muchos van frecuentemente unos días a los Estados Unidos para hacer compras, arreglar sus camionetas etc.

5.3 EL PUEBLO COMO ESPACIO SOCIAL TRANSNACIONAL

En el presente estudio se utiliza el concepto teórico de espacios sociales transnacionales (Pries 2004) para denotar los procesos amplios y los lugares donde suceden las prácticas que incluyen tanto comunidades transnacionales como actores sociales, organizaciones e instituciones (estado nación, autoridades políticas, organizaciones no-gubernamentales). Se considera que el Pueblo en sí compone un espacio social. Como señala Portes (1997; 1999), las comunidades transnacionales se fundan en un denso sistema de redes sociales que cruzan las fronteras políticas, y que son creadas por los inmigrantes en la búsqueda de reconocimiento social y avance económico. Por el hecho de que los inmigrantes estadounidenses conservan e inician nuevas relaciones con su país de origen en distintos niveles, por ejemplo mediante las organizaciones no lucrativas, se crean estos espacios sociales transnacionales en el Pueblo. No obstante sería un error considerar que todas las actividades de este grupo suceden en este tipo de espacios; por ejemplo los niños de los inmigrantes norteamericanos que asisten a la escuela local no están participando por este hecho en un espacio transnacional sino dentro del espacio social del Pueblo. Sin embargo, se sostiene que en este Pueblo existen prácticas transnacionales, teniendo en cuenta que estos espacios no están presentes todo el tiempo. La condición de transnacional no la confiere por sí misma la participación de extranjeros en actividades cotidianas de un pueblo foráneo, sino también puede provenir de las experiencias migratorias de las personas originarias del Pueblo.

En la línea de Faist (1999, 2000), en su propuesta de tipologías sobre espacios sociales transnacionales, se considera que este grupo de inmigrantes se ubica dentro de los circuitos de las comunidades transnacionales. Esto implica que se reconoce la existencia de una circulación continua de gente, dinero, productos e información, que diferentes lugares de los Estados Unidos y México han ido entretejiendo y, así

construyendo un espacio único de una combinación de lazos y posiciones en redes y organizaciones que cruzan la frontera territorial. Las personas que viven ahí son afectadas tanto por lo que pasa en los Estados Unidos como por sus ideas sobre México.

Siguiendo a Levitt (2001), se considera que el Pueblo se convierte en transnacional por la presencia de las remesas sociales. Entendiendo por ello prácticas, confianza, comportamientos, ideas y normas que se transfieren entre la comunidad de origen y la de destino. El hecho de que los inmigrantes norteamericanos inician negocios que cruzan la frontera, permite que los individuos lleven su cultura y la adapten a nivel local. De esta forma, la existencia de remesas deja a los individuos imaginar “nuevas cartografías” (Appadurai, 1991) y alentarlos a experimentar nuevas ideas, prácticas políticas y organizacionales a pesar de estar viviendo dentro de contextos nuevos y de estar acostumbrados a identidades y prácticas específicas. En la línea de lo planteado por Levitt (2001), este estudio refleja que mediante las organizaciones no lucrativas los inmigrantes construyen una vía alternativa para ejercer su pertenencia nacional.

5.4 EL ENFOQUE DE ESTE CASO: LA COMUNIDAD DE DESTINO, EL PUEBLO

Esta migración no sucede de una forma ilegal, y el flujo de personas no enfrenta reglas migratorias estrictas que les impidan mudarse del norte al sur (Salter 2003). Conjuntamente, para la mayoría de los inmigrantes norteamericanos su lugar de destino es muy cercano a su país de origen, aquí se concentra la mayor colonia norteamericana fuera de su territorio. Esta cercanía geográfica les permite a los individuos un continuo tránsito de ida y vuelta, haciendo del espacio social transnacional una interconexión de relaciones sociales densas.

El énfasis del trabajo está puesto en la comunidad de destino de los inmigrantes norteamericanos. El centrar el interés en la comunidad receptora se debe a que en ella es donde operan principalmente las organizaciones no lucrativas. Sin embargo, esto sin olvidar que el análisis se realiza tanto en el lugar de origen como en la de destino tal como lo propone Glick Schiller (1992) y Basch *et al.* (1994). Una de las características principales de la migración de latinos a los Estados Unidos es el envío de remesas a sus sociedades de origen para desarrollar o apoyar proyectos de

desarrollo en sus sociedades de origen (entre otros: Guarnizo 1998; Portes 1999; Iztigsohn y Saucedo 2002). Por el contrario el presente estudio se distingue en varios sentidos de lo anterior. La migración del Norte (los norteamericanos) no parece tener como primera motivación la búsqueda de mayores ingresos que les permita apoyar al desarrollo de sus comunidades de origen o familias. La razón de esta migración parece ser los intereses personales, como por ejemplo la realización de un sueño sobre el México auténtico²⁰. Mediante las organizaciones no lucrativas este grupo promueve proyectos de desarrollo comunitario, aprovechando recursos que les otorga ser parte de un país industrializado emigrando a México, un país en desarrollo.

A pesar de que el enfoque de este estudio está puesto en la influencia que tienen los inmigrantes en la comunidad receptora, es necesario re-considerar la clasificación sobre experiencias migratorias transnacionales propuesta por Levitt (2001) y Mahler (1998). A partir de lo observado se piensa que es necesario agregar otra categoría más a la propuesta de Levitt, donde se pueda ubicar a las personas que cambian su lugar de residencia –norteamericanos en este caso-, y van a radicar a una zona donde existen comunidades de migrantes de retorno –mexicanos- que precisamente regresan del país del que llegan los nuevos inmigrantes (norteamericanos). Es decir, pensamos necesario separar analíticamente un grupo de personas que se ubican dentro de zonas que normalmente son abandonadas por grandes corrientes de inmigrantes. Lo significativo e interesante en este estudio de caso, es conocer el impacto que la presencia de este tipo de inmigrantes tiene sobre la comunidad mexicana. Lo nuevo de esta propuesta es enfocar en este tipo de inmigrantes que viene del país rico y que es el destino preferido por muchos mexicanos. O sea que este tipo de inmigrantes dejan el lugar a donde todos los mexicanos quieren entrar.

A continuación en esta primera parte del análisis se explora cómo la comunidad de inmigrantes norteamericanos construye límites tanto simbólicos como físicos hacia el otro y logra establecerse como un actor significativo dentro de varios segmentos en el Pueblo. Conjuntamente esto nos permite examinar cómo la comunidad estadounidense utiliza el Pueblo como recurso para realizar un sueño sobre México auténtico.

²⁰ El sueño sobre el México auténtico se examinará en la primera parte del análisis.

²¹ El fenómeno se conoce en las ciudades de San Miguel Allende y Ajijic en Guadalajara.

5.5 LA PRIMERA PARTE: LA IDENTIDAD COLECTIVA DEL GRUPO DE INMIGRANTES NORTEAMERICANOS

5.5.1 *El antecedente del grupo de inmigrantes estadounidenses*

El Pueblo ha vivido varias olas de migración durante su historia. A lo largo del tiempo estas se han caracterizado por ser fenómenos temporales, sin embargo la actual parece tener un carácter permanente. La comunidad norteamericana presente en el Pueblo se asume como heredera de él que llegó en 1960.

El arribo de norteamericanos ha tenido efectos visibles en diversas actividades del Pueblo; por ejemplo, la localidad registra un aumento considerable en la demanda de bienes raíces y la mayoría de los nuevos dueños de terrenos son estadounidenses. Esta demanda de bienes inmuebles ha elevado el precio fuera de todo registro histórico, sin embargo el alto costo de las casas no ha disminuido el interés de posibles compradores, por el contrario. Aunque el aumento de los precios no desincentiva la llegada de nuevos inmigrantes norteamericanos, ya ha comenzado a constituirse en un fenómeno excluyente para posibles compradores de origen mexicano de la región que ven ahora cómo dichos precios se encuentran fuera de sus posibilidades.

Este fenómeno no es exclusivo del Pueblo que se analiza, existen varios casos parecidos en otras zonas de México²¹. Los norteamericanos han ido construyendo colonias al interior de este territorio, algunas más grandes que otras²², pero a pesar del crecimiento constante de este fenómeno su presencia ha merecido poca atención tanto en México como en los estudios migratorios de los Estados Unidos, mientras tanto la venta de bienes raíces en México sigue creciendo en los Estados Unidos.

²² Ejemplos son de Cuernavaca en el Estado de Morelos, San Miguel Allende en el Estado de Guanajuato y Ajijic en el Estado de Jalisco.

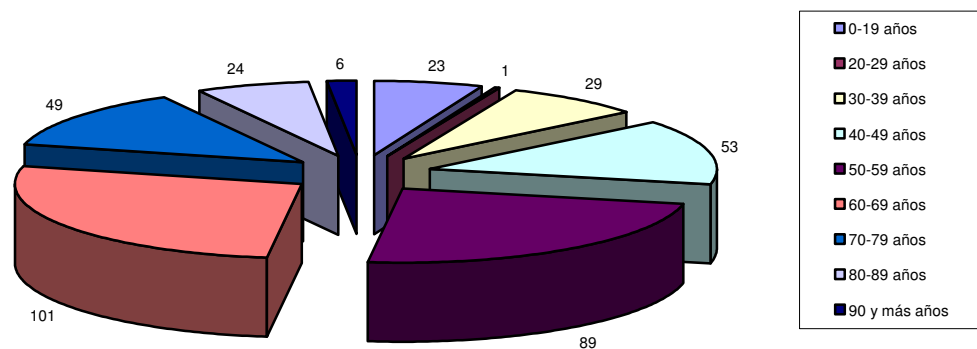
5.5.2 *Los datos generales del grupo de norteamericanos*

*the first day you just love it [this village],
the second day you hate it,
and the third you buy a house here”.*
Dicho de los inmigrantes norteamericanos

5.5.3 *La distribución de edad y el lugar de origen de los estadounidenses*

El grupo de inmigrantes estadounidenses en este Pueblo está constituido por 375 personas. El promedio de permanencia de cada norteamericano es mayor a los ocho meses al año. La comunidad está constituida por 166 hombres, 186 mujeres, y 23 niños menores de 19 años de edad.

Distribución por edad de los inmigrantes norteamericanos



El presente trabajo manifiesta que los inmigrantes buscan un mayor confort. En este caso específico no sólo por el lugar donde viven, sino por tener la posibilidad de adquirir los servicios de trabajadores domésticos como jardineros y cocineros. Sin embargo, este estudio muestra además algo novedoso: el hecho de que los inmigrantes norteamericanos no son personas jubiladas. Por el contrario, como es el caso ya mencionado de los emigrantes Escandinavos e ingleses en España o estadounidenses jubilados que residen en lugares turísticos mexicanos, la gran mayoría está constituida por personas que tienen entre 35 a 45 años y que necesitan

trabajar para sostener sus familias, lo cual crea otro tipo de dinámica e interés en el bien común del Pueblo. Como evidencia el gráfico, el grupo de inmigrantes norteamericanos más grande tiene entre 50 y 69 años y en promedio ellos llevan viviendo quince años en el Pueblo. Mientras el grupo de inmigrantes de 40 y 49 años llevan viviendo en el Pueblo en promedio ocho años. Dos terceras partes de los inmigrantes norteamericanos que tiene más que 80 años han comprado un lugar en el panteón local. Se sienten “en casa” y su orientación está más hacia el Pueblo que hacia los Estados Unidos, en la línea de los estudios de King (1998) y O’Reilly (2000) que nombran a este grupo como residentes de tiempo completo o residentes de retorno. Mientras la esquema de Pries define la orientación de los inmigrantes como algo nostálgico hacia su lugar de origen, este grupo no ve este lugar de esta forma, pues el dejar su tierra de nacimiento no es responde a un acto forzado por razones políticas, económicas o sociales, sino una acción voluntaria que buscar mejorar sus condiciones de vida.

Los 375 inmigrantes norteamericanos provienen de diferentes regiones de los Estados Unidos, pero una mayoría es del suroeste (los Estados llamados Sun Belt): California (92), Arizona (68), Nueva México (22) y un grupo considerable de Washington en el noroeste (30).

Estos datos que se acaban de presentar parecen contradecir los resultados de la mayoría de los trabajos migratorios, particularmente la especializada en flujos hacia los Estados Unidos. Por ejemplo, los trabajos de Lewellen (2002), Olwig (2003) y Sørensen (2002) sostienen que los inmigrantes viajan dentro de redes seguras y ya establecidas, esto es, utilizando su capital social; la migración se dirige hacia aquellos lugares donde ya están establecidos familiares, amigos o redes de negocios. Estas investigaciones sostienen que los inmigrantes raras veces se aventuran hacia lugares donde no hay personas o grupos de apoyo. Pero esto no significa que las redes funcionen como una cadena única y que los inmigrantes sólo se dirigen hacia un determinado lugar de destino, por el contrario, en el momento en que una persona decide emigrar entra en una telaraña de relaciones por amistad, compadrazgo y matrimonio. Por ejemplo, un estudio que analizó una comunidad mexicana, estableció que esta tenía conexión con 110 destinos de migración hacia los Estados Unidos (Lewellen 2002: 138-139). La encuesta que se realizó para el presente estudio

muestra que sólo 11 de los 350 relaciona su migración con lazos de amistad o parentesco con alguien²³ previamente establecido en el Pueblo. Sin embargo, estos inmigrantes también viajan dentro de redes seguras y previamente construidas. La diferencia de este grupo respecto a los latinos es la forma que toma este capital social; en vez de buscar la ayuda de familiares o amigos, recurren a guías sobre viajes, bienes raíces o comunidades de norteamericanos en México. También consultan a páginas del Internet especializadas en migración y comunidades expatriadas. Es de resaltar que las guías consultadas son todas norteamericanas, es decir que ellos también basan su confianza en una comunidad con sus compatriotas.

En resumen, queremos apuntar que en términos generales las premisas de migración son las mismas entre latinos y norteamericanos: ambos grupos cambian su lugar de residencia para alcanzar determinados intereses, niveles de seguridad o confianza. Los dos grupos recurren a elementos parecidos, y la diferencia está en lo que significan estos elementos para cada uno de ellos. Mientras los latinos basan la confianza dentro de las redes familiares y de amigos, los estadounidenses la encuentran en la información segura que les proveen las guías y el Internet. En línea con los estudios de Calhoun (1998) el Internet proporciona a los norteamericanos que quieren emigrar una nueva herramienta para poder comunicarse con comunidades expatriadas. Mientras los primeros viajan movidos por intereses económicos (búsqueda de trabajo y dinero para sus familias), los últimos buscan realizar sus sueños (paisajes idílicos y comodidad). Esto significa que entre ambos fenómenos migratorios lo único que se cambia es la forma concreta que toma esta migración.

5.5.4 *El fundador del grupo de los inmigrantes norteamericanos*

A finales de la década de 1940, el norteamericano H. Alcorn llegó al Pueblo. En esta época muchos estadounidenses veían a México como un lugar lleno de palmeras, playas, sol y mucha vegetación junto a hermosas casas coloniales. Esta imagen idílica fue promovida principalmente por películas, libros y canciones (Velázquez 2007). México era percibido como el lugar ideal para descansar y divertirse con la ventaja de ser más barato que los Estados Unidos.

²³ “Alguien” es entendido como un familiar o amigo. Los demás eligen a través de su búsqueda en los recursos existentes, lo más consultado es la página de Web.

Cuando Alcorn llegó al Pueblo encontró una localidad poco menos que abandonada. Las casas de la zona central estaban prácticamente en ruinas (Navarro 1988).



En los cincuenta la mayoría de las casas en el centro solo tenía la fachada.

Sin embargo, Alcorn consideró que podía ser una buena inversión inmobiliaria restaurar las mansiones coloniales, y por ello compró casi todo el centro. Alcorn supervisó personalmente la restauración de las primeras casas y decidió quedarse con una de ellas para su uso personal. Fijó su residencia permanente en el Pueblo (Entrevista 17). La visión empresarial del norteamericano pronto dio frutos y varios compatriotas suyos se mostraron interesados en adquirir las casas. En pocos años empezó a existir una colonia de norteamericanos viviendo en el Pueblo que ellos veían como una zona de veraneo y descanso. La mayoría de los estadounidenses que compró las primeras casas tenía profesiones relacionadas con el arte y disponía de un importante poder adquisitivo. Alcorn murió en el año 2004 con 97 años de edad.

El grupo actual de estadounidenses se refieren a Alcorn como el fundador de la comunidad norteamericana y re-fundador del Pueblo. La importancia de este personaje dentro de este grupo, no sólo es visible en las prácticas cotidianas sino que ha trascendido a otros contextos. Por ejemplo, en un folleto distribuido por la organización de caridad *Amigos de Educación*, Alcorn es mencionado no sólo como fundador del grupo sino como uno de los personajes más importantes en la historia del Pueblo. Desde la perspectiva de los inmigrantes estadounidenses, actualmente el lugar existe gracias a Alcorn y su interés por conservar la zona colonial. Este personaje ocupa el lugar de mito fundador de la comunidad actual.

En enero 2006, *The History Club*, fundada por una norteamericana y dedicada a los estudios históricos sobre el Pueblo, consiguió que las autoridades municipales incluyeran a Alcorn dentro de una placa colocada en el centro. En esta placa conmemorativa están los nombres de los pobladores mexicanos distinguidos que ha tenido el lugar, donde ahora ya figura Alcorn. Como establece Barth (1969) los límites son espacios tanto de exclusión como de encuentro para la construcción de las identidades de cada grupo. La comunidad norteamericana crea con la placa conmemorativa un límite hacia el otro significativo, que al mismo tiempo forma parte de su construcción de identidad. En línea con Eriksen (1993), el contar con un mito es crucial en la construcción de una identidad colectiva y en la demarcación simbólica entre los miembros y los no-miembros. En ese sentido la placa representa un símbolo visible y concreto de la existencia de la comunidad estadounidense. Primero, porque crea un límite que incluye a los inmigrantes en una colectividad, excluyendo a los mexicanos. Segundo, porque la placa encarna el espacio del encuentro entre las dos culturas: la de la comunidad norteamericana y de la mexicana señalando la incorporación del grupo a la sociedad receptora mediante este reconocimiento oficial “simbólico” por parte del gobierno municipal. Al mismo tiempo, la placa representa un reconocimiento oficial para Alcorn, no sólo como el fundador de la comunidad estadounidense sino como un límite que al mismo tiempo que los une, los separa del resto dentro de un espacio íntimo, haciéndoles interdependientes en varios niveles. La placa representa para la comunidad norteamericana la incorporación a la sociedad mexicana, aunque también refleja y establece un límite concreto y simbólico ante el otro significativo, la sociedad mexicana.

El reconocimiento oficial como establece Cohen (1985) construye un sentimiento de pertenencia particular no sólo hacia el Pueblo sino a la comunidad misma. Esto le permite a la comunidad norteamericana negociar y reconstruir su posición dentro de una sociedad que vive ciertas tensiones por su presencia.

5.5.5 *El estatus financiero de los inmigrantes estadounidenses*

Dos terceras partes de los inmigrantes norteamericanos se ubican a sí mismos como pertenecientes a la clase media de los Estados Unidos. Sin embargo, debido a la diferencia de paridad entre el peso y el dólar, estos norteamericanos tienen un incremento considerable en el poder adquisitivo de sus recursos al emigrar a México. Las ventajas en la conversión del dólar/peso son un elemento importante en el cálculo de los estadounidenses para decidirse a emigrar hacia el sur, o sea que el sueño de vivir en México tiene un fuerte aspecto racional. En la encuesta realizada a los 375 inmigrantes, 302 de ellos respondieron a la pregunta de por qué emigrar a México²⁴ diciendo que la economía era un fuerte indicador para tomar esa decisión, lo cual me llevó a profundizar más en esta respuesta dentro de las entrevistas cualitativas (Spradley 1980) en las cuales contestaron:

“...I felt that this specific place could offer me an alternative...everything is so cheap here ... and peaceful” (Entrevista, 23).

Y,

“I could realize some of my dreams here (...) this place has a certain magic ...” (Entrevista, 34).

Las citas muestran las posibilidades que da el Pueblo para combinar dos aspectos: por un lado, los inmigrantes norteamericanos -contrario a la mayoría de los inmigrantes latinos-, cuentan con un capital financiero que les permite establecerse, aunque a pesar de ello muchos requieren de un trabajo que les permita mantenerse. Por otro lado, el Pueblo cuenta con características que están dentro de su búsqueda de tranquilidad, comodidad y confort, correspondiente a su estatus financiero. Estos

²⁴ Las opciones de respuesta en esta categoría en la encuesta era: por economía, por apoyar con dinero a los familiares en los Estados Unidos, por salir de la vida estresada en los Estados Unidos, o simplemente por querer vivir en otro país.

datos en conjunto, junto al hecho de que la mayoría de los inmigrantes estadounidenses proviene de la región llamada Sun Belt, corresponden a las características que detectó Frey (2006) en su estudio migratorio doméstico. En este trabajo el autor mostró que en las dos últimas décadas existe una salida creciente de anglosajones jóvenes que ya no pueden o quieren pagar los costos acelerados de vivir en la región llamada Sun Belt. Podemos decir que una parte de este flujo decide residir más al sur de su país, en México y otros países latinoamericanos²⁵.

Los norteamericanos han establecido restaurantes, hoteles, servicios de guías turísticos, agencias de inmobiliarias, negocios de instalaciones de aparatos solares o exportación de artesanías mexicanas hacia los Estados Unidos. Su situación económica les permite contratar a trabajadores domésticos como jardineros y cocineras. El contar con este personal a su servicio es parte de su “sueño” de vivir en México; la comodidad. Cada casa de la comunidad norteamericana emplea por lo menos a dos mexicanos para trabajos manuales como jardinería, cocina o trabajos en general. Para seleccionar a estos trabajadores, 79% de los inmigrantes norteamericanos acuden principalmente a contactos previamente establecidos por otros miembros de la comunidad norteamericana. Pocos de ellos utilizan sus relaciones con mexicanos para contratar a trabajadores domésticos:

“My maid works for Teri²⁶ and she wanted extra work. And Teri is very particular about training her people to do things in the correct way. So it’s wonderful to have this girl (...) She knows what our²⁷ expectations are (...) she manages the house (...)” (Entrevista, 18).

Y,

“I had a maid when I arrived for some months but she wasn’t any good (...) She just came up to my door some days after arriving [to the Pueblo] and asked for work (...) It was a mistake contracting her. She didn’t know anything (...) they [the other American immigrants] warned me just giving her job without anybody [within the American group] recommending her” (Entrevista, 21).

²⁵ No es el objetivo de este estudio hacer una comparación entre los flujos sino sólo se hace interesante que hay similitudes entre el tipo de inmigrantes que se analiza en este estudio y los de Frey.

²⁶ Teri es una inmigrante que lleva 16 años en el Pueblo, forma parte de la organización de caridad *Las Comadres* y es dueña de un *Bed and Breakfast* en el Pueblo que además organiza una vez al mes una comida para la comunidad preparada por un cocinero invitado desde los Estados Unidos.

²⁷ La entrevistada refiere a los norteamericanos.

Como muestran las citas anteriores, los norteamericanos utilizan las redes ya establecidas dentro del grupo (mediante pláticas casuales o su newsgroup en el Internet) para encontrar a sus empleados domésticos. Estas relaciones de confianza son parte de los circuitos transnacionales (Faist 1999) que están establecidos dentro de la misma comunidad de inmigrantes. Como apunta Faist los inmigrantes norteamericanos actúan como emprendedores de negocios valiéndose de información privilegiada para garantizar el éxito. Esta forma de interacción que permite la unión entre los norteamericanos es también una forma de exclusión, por ejemplo hacia los comercios mexicanos (Barth 1969) que no interactúan directamente con la comunidad estadounidense, no sólo por no pertenecer a los circuitos transnacionales sino porque tiene limitado acceso a los canales de intercambio de información (Calhoun 1998) como el newsgroup.

Los norteamericanos contratan gente del Pueblo para los trabajos manuales y domésticos bajo el argumento de que:

“...it’s as paying back [to the community] (...) they [the Mexicans] let me live here and take part in this marvellous place...” (Entrevista, 28).

Entonces presentan este uso de personas locales en las tareas domésticas como parte de su “pago” y muestra de agradecimiento hacia los habitantes del Pueblo. Sin embargo, este agradecimiento no implica su total compromiso por sacar a los mexicanos de su situación de pobreza; los sueldos que los norteamericanos pagan a los mexicanos sólo son suficientes para mantenerlos en su misma situación.

“While you may well afford to pay your way even on a modest income the unhappy fact is that many Mexicans are very poor” (Entrevista, 47).

Y,

“In spite of cultural differences, the same socioeconomic problems confronting the people north of the border are confronting the people south of the border. On some levels the differences between us may not be as

great as they appear, but in many respects Mexico is still playing catch-up. They look to achieving quickly here what took many generations to accomplish in the U.S and Canada” (Entrevista, 4)

Las citas muestran la actitud ambivalente de los estadounidenses hacia los mexicanos, pero al mismo tiempo dan señales de la existencia de una relación íntima entre las dos comunidades. Los norteamericanos se crean y se excluyen frente al otro a quien definen como ineficiente y poco apegado al trabajo duro. Tal como establecen Barth (1969) y Eriksen (1993), estas definiciones no sólo construyen al otro sino que muestran por contraste la idea que los inmigrantes norteamericanos tienen de sí mismos como eficientes y emprendedores. No obstante, este otro resulta necesario y le permite a la comunidad norteamericana la construcción de su propia y particular identidad. Así, aunque los norteamericanos dicen admirar la visión “tranquila” con la que los mexicanos asumen la vida, esto mismo les refuerza su visión de que los mexicanos trabajan poco.

Por su parte, de las 49 entrevistas realizadas a los mexicanos 67% de ellos dijo que trabajar para los norteamericanos significaba una ventaja. Incluso era visto como algo más deseable que laborar para una empresa o en casa de dueños mexicanos. Las razones de esta percepción era en primer lugar la obtención de un sueldo mayor, pero también el contar con “prestaciones” extras como préstamos económicos para pagar consultas médicas, visitas al dentista, adquisición de aparatos (que los norteamericanos compran para ellos en los Estados Unidos) y ayuda para adquirir los útiles escolares.

En línea de Sassen (1998) las redes sociales operan en todos los niveles de una comunidad. Los trabajadores mexicanos, que no son migrantes de retorno sino viven en el Pueblo, resultan muy demandados entre los norteamericanos para la realización de reparaciones en las casas, en gran parte porque estos trabajadores cuentan con la técnica necesaria para la conservación de determinados acabados que dan el toque colonial a las construcciones. Este trabajo realizado por mexicanos ha logrado tal reconocimiento dentro de la comunidad de norteamericanos, que varios trabajadores mexicanos son invitados como trabajadores temporales en la construcción de casas en los Estados Unidos. El envío de mexicanos a los Estados Unidos para realizar

trabajos especializados de albañilería sucede dentro de lo que Faist (1999, 2000) nombra los circuitos transnacionales. Este espacio de interacción entre las dos comunidades (la mexicana y norteamericana) constituye un límite de interacción que al mismo tiempo permite reconstruir el significado de las identidades de las dos comunidades. Así, por ejemplo, la búsqueda de un trabajo y la inserción laboral se extiende no sólo a los confines territoriales de la comunidad de origen, sino que incluye también, y de modo importante, opciones laborales disponibles en los lugares de asentamiento (Sassen 1998) de los inmigrantes estadounidenses. De hecho, este estudio demuestra que a través de la estructura de redes sociales de la comunidad transnacional la información sobre necesidades y opciones de trabajo en cada ámbito territorial fluye en ambos sentidos. Conjuntamente, como establece Mahler (1998), los procesos de migración afectan a los no-migrantes mexicanos del Pueblo. Los mexicanos entran en redes que les da acceso no sólo a trabajo sino otro tipo de recursos. Los amigos y familiares mexicanos entran a las redes sociales de los norteamericanos, lo cual significa la posibilidad de obtener un trabajo por ejemplo doméstico con los estadounidenses.

5.5.6 *La función de sus actividades financieras*

La encuesta realizada en 2005 mostró que la mayoría de las nuevas familias de inmigrantes norteamericanos establecida en el Pueblo en los últimos diez años, apenas contaba con los recursos necesarios para mantenerse²⁸. A pesar de tener escasos recursos, para el grupo de estadounidenses no es una opción prescindir de sus empleados domésticos; esto parece deberse más que a razones prácticas a cuestiones de prestigio. La relación entre la contratación de personas para tareas domésticas y el prestigio explicaría porqué prefieren mantenerlos a su servicio aunque tengan pocos recursos para ello, reduciendo las horas en que trabajan y el sueldo. No es entonces sólo una muestra de agradecimiento hacia la comunidad mexicana como expresaron en las entrevistas.

²⁸ Ese estudio no tiene dentro de su propósito elaborar en detalle la esfera económica de las prácticas transnacionales. Esto, en parte porque los datos duros sobre la contabilidad de los distintos negocios de los inmigrantes norteamericanos eran muy difíciles de conseguir y me di cuenta que los que conseguí eran poco confiables. Una parte del problema es que la mayoría de los que tienen negocios no tienen los permisos adecuados para trabajar en México, y otra es el simple hecho de que su contabilidad no era transparente y en muchos casos no era más que pilas de papeles, recibos etc.

“... it makes everything easier to have a Mexican to help you (...) she knows how to handle practical things as where to pay the water and electricity (...) you cannot afford not to have one (...) also it is necessary to have someone in the house when you have your friends visiting ...”
(Entrevista, 43)

El contar con este personal les permite a los inmigrantes norteamericanos conservar un determinado status al interior del grupo. Al mismo tiempo, mantienen parte del imaginario del sueño mexicano; conseguir la comodidad y vivir siendo atendidos por empleados. La comunidad simbólica de los inmigrantes se muestra homogénea en su identificación interna hacia lo externo (Cohen 1985). Sin embargo, como establecen los estudios de Smith (1995), y Portes (1999a) las tensiones y jerarquías sociales se reproducen dentro de las comunidades transnacionales. Por ello es importante para los inmigrantes mantener a sus trabajadores domésticos para conservar el prestigio e imagen, tanto ante la comunidad mexicana como en su propio grupo.

Aunque el análisis está dentro de la esfera de la acción sociocultural, tal como la definieron Portes y Landolt (1999), se considera que las prácticas transnacionales están íntimamente conectadas y son mutuamente dependientes dentro de la esfera económica. Estas prácticas económicas y socioculturales forman parte de la construcción de los espacios sociales transnacionales que trascienden los estados nación. Por ejemplo, unos meses de cada año, 21 familias (encuesta 2004) de la comunidad norteamericana regresan a los Estados Unidos para trabajar y conseguir recursos que les permitan mantenerse el resto del año. La mayoría de ellos trabajan como guías de turismo para agencias estadounidenses. En la línea con Faist (1999) y Goldring (1992) estos inmigrantes aprovechan los circuitos transnacionales para sostener su forma de vida. Como establecen Guarnizo (2003) este estudio también demuestra que así los estadounidenses logran empoderarse dentro del Pueblo. Por ejemplo, varios inmigrantes norteamericanos que han vivido varios años en el Pueblo y conocen las zonas cercanas, se contratan como organizadores de recorridos turísticos en el Pueblo y para realizar expediciones en zonas próximas.

El turismo es una actividad económica en plena consolidación en el Pueblo. El crecimiento de este tipo de servicios se sostiene primordialmente por los

norteamericanos que vienen a visitar las casas restauradas por la comunidad norteamericana. Al mismo tiempo es la misma comunidad de inmigrantes la que maneja casi todo los negocios utilizados por estos turistas; los hoteles, restaurantes, cafés, transportes terrestres y visitas guiadas son de la comunidad norteamericana. Este círculo creado entre personas que migran y turistas que provienen de un mismo país refuerza la confianza en la comunidad (Faist 1999), aún más por actividades como la red informal de crédito (líneas de crédito y facilidades de pago sin pasar por instituciones bancarias) y apoyo entre negocios norteamericanos (los dueños de negocios traen productos desde los Estados Unidos para la comunidad). Adicionalmente se usa el newsgroup como canal de comunicación entre ellos, lo que ha creado una comunidad virtual que refuerza los lazos entre una comunidad ya existente (Calhoun 1998) y les permite saber cuándo alguien regresa a los Estados Unidos y puede traer condimentos o artículos especiales que no se consiguen en esa región de México.

La interrelación que existe se puede ilustrar con un caso individual. Una norteamericana, mientras terminaba de restaurar su casa y un hotel, desayunaba, comía y cenaba todos los días en los mismos restaurantes; en el café, thai y *Bed and Breakfast*, todos ellos de norteamericanos. Esto obedecía no sólo a una preferencia alimenticia, se trataba de un apoyo consciente hacia estos negocios. Además, el acudir a estos lugares le permitía a esta mujer encontrarse y convivir con otros norteamericanos residentes o turistas. La realización de estas prácticas refuerza la colectividad entre ellos como grupo.

En lo que respecta a las ofertas de los restaurantes en el Pueblo, existe una cantidad notable de opciones, sobre todo considerando el tamaño del Pueblo. Los restaurantes fundados por los norteamericanos ofrecen comida thai, africana, española, francesa, además de opciones vegetarianas y orgánicas. Todos los negocios de los estadounidenses son parte de las atracciones turísticas y han buscado guardar un diseño del estilo folklórico mexicano usando colores llamativos e imágenes que para ellos representan a México, como la virgen de Guadalupe o algún santo. Estos negocios están ubicados en el área central en la misma zona donde viven los inmigrantes norteamericanos. Por otra parte, el Pueblo también cuenta con restaurantes manejados por mexicanos, los cuales están ubicados en su mayoría

dentro de las zonas donde viven los mexicanos, sin embargo, tres de los restaurantes están en el centro. Debido a su menor número, pero también por una decisión consciente de los dueños, estos restaurantes ofrecen una gama mucho más limitada de opciones; comida típica mexicana y un negocio de hamburguesas. En estos casos el diseño de los establecimientos es muy sencillo e incluso un poco desordenado. Esta breve descripción de la oferta de restaurantes del Pueblo nos permite mostrar que los límites hacia el otro se construyen en varios niveles, incluyendo la esfera de acción económica. En estos espacios de interacción, las diferencias que existen en la construcción de zonas públicas de comercio y reunión de los norteamericanos y los mexicanos crean barreras invisibles y simbólicas. Un fenómeno que los inmigrantes han re-territorializado es la actividad recreativa de tomar café (cafeterías) en centros públicos específicamente creados con este objetivo, costumbre poco común en esta zona de México. Por ello, son contados los mexicanos que se dirigen a los negocios estadounidenses. Los inmigrantes estadounidenses utilizan el momento de tomar un café como pretexto para reunirse y convivir. Esas prácticas transnacionales lejos de ser adoptadas por la comunidad mexicana crea una demarcación de diferencias que permite a los norteamericanos re-crear costumbres comunes con los miembros de su país. Siguiendo la línea del estudio de Levitt (2001) este trabajo muestra que la penetración a la sociedad mexicana de ciertas prácticas, como convivir en un café, no se logra debido a la falta de interacción entre las dos comunidades (la mexicana y la norteamericana) en estos espacios donde se llevan a cabo. Por su parte, la mayoría de los residentes mexicanos continúa practicando una tradicional forma de convivencia pública que se produce alrededor de la plaza central los fines de semana, sobre todo al acudir a los puestos de tacos que se instalan en las noches o en las mañanas o atender a las cantinas. Entonces, que culturas distintas vivan próximas en el mismo Pueblo, no significa que se haya dado un paso hacia un nuevo orden socio-cultural, en términos de la existencia de una sociedad homogénea o compacta. Por el contrario, aparecen prácticas que pueden ser calificadas provisionalmente como contradictorias; existen costumbres y hábitos (de las dos comunidades) por preservar formas anteriores de adaptación-alejamiento.

A pesar de que existen similitudes entre ciertas características encontradas en los estudios sobre los inmigrantes en España de King (1998) y O'Reilly (2000, 2002)

con los inmigrantes norteamericanos analizados, también hay divergencias esenciales. Los estudios sobre España demuestran una influencia económica marginal por parte de los inmigrantes del norte porque viven de sus pensiones, lo cual no es el caso del grupo de norteamericanos. El presente estudio expresa algo novedoso porque la influencia económica de este grupo es fuerte, no sólo porque se dedican a abrir nuevos negocios dentro de distintas áreas del Pueblo, contratan a mexicanos locales y atraen a turistas norteamericanos a través de sus relaciones con su país de origen, sino también por su impacto concreto y visible en la imagen del lugar (la arquitectura por el hecho de restaurar casas y mansiones) y su intento por solucionar problemas sociales que este grupo considera fundamentales, por ejemplo el hecho de fundar organizaciones de caridad.

5.5.7 *El estatus legal del grupo de inmigrantes norteamericanos*

El presente estudio confirma lo que varios estudios migratorios demuestran en un nivel general, que existen “dos mundos de movilidad” (Salter 2003: 2), y que las personas que provienen de los países industrializados del norte, aquí los inmigrantes norteamericanos, gozan de acceso a un “libre” tránsito cruzar las fronteras territoriales entre los Estados Unidos y México.

En este caso los norteamericanos que residen en México permanecen, en la mayoría de los casos (59%), con el status migratorio de turista²⁹. En vista de ello los mexicanos los llaman con un dejo de ironía “los gringos mojados”, que viven al igual que muchos latinos en los Estados Unidos, sin tener papeles para ello, y dándoles el mismo nombre que reciben los mexicanos que están ilegales en los Estados Unidos. Esto pone a los norteamericanos en una situación irregular frente a las autoridades mexicanas. Sin embargo, muchos justifican la ilegalidad de su situación migratoria con su constante cruce de la frontera. Los inmigrantes norteamericanos consideran que no es necesario gastar tiempo y dinero en conseguir los papeles adecuados si de todas formas regresan a su país:

“...I don't see why I need to do all that [paperwork] (...) it was one of the reasons to leave the States too, to avoid all control ...” (Entrevista, 2).

²⁹ La visa turística le permite quedarse 180 días como turista, o sea sin permiso para trabajar.

Y,

“I have a FM3³⁰ and a kind of sticker ...so I can pass easily I think it's become worse after 9-11” (Entrevista, 17)

Y,

“If I have bought a lot of things I declare them because I'm not a resident here I'm a visitor I haven't had problems with the government ... it's not a big problem [not having the papers]” (Entrevista, 10)

Estas citas parecen confirmar las percepciones generalizadas que tienen los estadounidenses sobre México como un lugar donde existe un bajo respeto a la autoridad. Esta interpretación sobre lo que pasa en México aumenta la conciencia de su propia identidad como diferente; más apegada a la legalidad que los mexicanos, y sin embargo viven en la ilegalidad. En línea con Barth y Eriksen esto demuestra que representa una contradicción en la imagen que tienen del otro significativo y lo que hacen ellos mismos. Para reafirmar su creencia utilizan frecuentemente un dicho popular mexicano: “en México todo es posible”, que cumple con parte del sueño mexicano para ellos; el bajo nivel de control que tiene el gobierno mexicano sobre las personas y sus actividades, lo cual les permite por ejemplo no arreglar sus papeles de negocios o estancias. Al contrario, cuando se trata de actividades como tomar alcohol durante el festival de música de Ortiz Tirado, quieren que el gobierno local se encargue de ser eficiente en el control, porque el problema afecta a la imagen de lo auténtico que quieren conservar del Pueblo y a sus negocios (café, hoteles y restaurantes) si las calles como dicen: “...están llenas de mexicanos borrachos...”. En este caso la comunidad de inmigrantes norteamericanos se manifiesta como parte de la colectividad del Pueblo y construye un límite de distinción hacia los turistas norteamericanos que durante el festival se hacen presentes en grandes grupos.

³⁰ Los papeles son conocidos como FM2 o FM3, es decir sus constancias para poder permanecer como residentes temporales en México.

Al no tener un estatus legal en el Pueblo no pueden estar representados en las instituciones políticas locales, ni en comités gubernamentales; esto a pesar de que tienen un peso específico por sus negocios y bienes raíces que poseen en el Pueblo. Sin embargo, los inmigrantes han logrado lo que Goldring nombra una membresía substancial. Esto les permite ser visibles y ser tomados en cuenta, sin tener representación oficial en la toma de decisiones políticas. Por ejemplo, esto no les impide intervenir en la esfera de acción política y sociocultural, como muestra el estudio en detalle en la segunda parte del análisis sobre las prácticas transnacionales y las organizaciones fundadas por la comunidad de inmigrantes norteamericanos.

5.5.8 *El dominio del español de los inmigrantes estadounidenses*

Castells y Miller (1993) establecen que uno de los factores importantes para integrarse en la sociedad de destino es manejar el idioma. Dentro del grupo de norteamericanos, únicamente 36 de los 375 pueden hablar español de una forma fluida. Aunque este dato parece reflejar un manejo muy pobre del español dentro de la comunidad, su significado es diferente si consideramos el crecimiento histórico en el número de norteamericanos que hablan este idioma. En la primera ola de inmigrantes cinco de ellos hablaban español mientras el resto sólo era capaz de decir unas cuantas palabras suficientes para una conversación muy básica³¹. El poco entendimiento del español es un elemento que muestra la integración segmentada (Portes) que existe de esta comunidad con su sociedad receptora. Esta delimitación de interacción por el lenguaje construye un límite rígido hacia los diferentes actores mexicanos. No obstante, los inmigrantes no viven una discriminación como la que padecen, por ejemplo gran parte de los latinos en los Estados Unidos que no hablan inglés. Esto gracias a sus recursos (tanto simbólicos que concretos). Así un grupo dentro de la comunidad norteamericana entregó una propuesta de construir un aeropuerto internacional en las orillas del Pueblo. Para ello el proyecto incluía la donación de terrenos propiedad de uno de los norteamericanos. En el momento de realizar mi trabajo de campo el presidente municipal del Pueblo ya había iniciado los trámites correspondientes ante las autoridades federales competentes. Adicionalmente, como ya había mencionado en la parte metodológica, por primera

³¹ Que entienden una conversación muy sencilla sobre cosas diarias, y para solucionar problemas diarios, por ejemplo cómo les gusta que el jardinero arregle sus jardines y patios.

vez el presidente municipal invitó a una reunión no oficial a la comunidad norteamericana para organizar el festival de Ortiz Tirado. En la reunión el presidente municipal habló en español, aún sabiendo que la mayoría de ellos no podía entender este idioma. Esto tiene importancia no sólo porque el presidente municipal demostraba su posición de poder con el uso de su propio idioma, era la autoridad mexicana que se expresaba en su idioma ante un grupo diferente. Al mismo tiempo, mostró la importancia de la comunidad para este evento cultural al propiciar una reunión que, por otra parte, no buscó repetir con miembros de la comunidad mexicana; las demás reuniones del presidente municipal respecto al festival fueron con miembros del Instituto de Cultura de Sonora. Se considera equivalente a lo que Portes (1999a) analizó en su estudio sobre asimilación. El grupo de estadounidenses establece de esta forma relaciones de poder en más de un estado nación por utilizar sus recursos concretos como dinero, negocios y casas. Pero también sus ventajas abstractas como sus contactos y redes que les facilitan negocios o trámites. Lo cual les permite tener un prestigio previo que les asegura que no serán discriminados de entrada en la sociedad receptora, por el contrario les facilita una “voz” en la sociedad mexicana. Sin embargo, esto no significa que los mexicanos acepten sin más la incorporación de los norteamericanos. Por el contrario, actitudes de esta comunidad como el hecho de que la mayoría de ellos no habla español, son interpretadas como un acto de desdén de los norteamericanos, y conlleva un reclamo parecido al que se hace a los mexicanos en Estados Unidos sobre el inglés:

“... it is obvious they [gringos] don't want to mix ...they can't speak Spanish (...) they don't learn Spanish even though they say they would like to and take classes.” (Entrevista 9, mexicano).

Y,

“...no necesitan aprender español porque queremos [los mexicanos] entenderlos [a los norteamericanos]...” (Entrevista, 15).

En la encuesta los mexicanos contestan que la razón de por qué los norteamericanos no hablan inglés es, en el fondo, la falta de interés de su parte por conversar con ellos. Esto no sólo confirma sino que refuerza la imagen que tienen los mexicanos

hacia los norteamericanos como un grupo que busca permanecer apartado del resto de la sociedad mexicana.

Por su parte la mayoría de los inmigrantes norteamericanos dicen que tienen un interés por la comunidad mexicana y sostienen que:

"...it's like old Mexico (...) yet the place [Pueblo] can lay claim to its own special qualities, which we hope to impart" (Entrevista, 1).

Y,

"Mexicans are extraordinarily courteous and patient with gringos. They'll quietly correct your Spanish (...) and return money you didn't know you'd dropped at the market" (Entrevista, 35).

Y,

"...we invite our Mexican friends to different events to celebrate but they don't always show up ..." (Entrevista, 49).

Las entrevistas muestran que los inmigrantes norteamericanos se sienten bien recibidos en el Pueblo y no perciben hostilidad hacia ellos en su interacción con los mexicanos (a pesar de que casi no hablan el idioma). Sin embargo, también ponen énfasis en la honestidad como si fuera algo que no esperaban encontrar entre los mexicanos y que no corresponda con su idea sobre ellos (Entrevista, 35). Incluso la gran mayoría de los inmigrantes (82%) considera que esta gentileza es una de las razones por las que decidieron vivir en esta comunidad. La amabilidad del mexicano entra en la definición del sueño mexicano. El mismo porcentaje de inmigrantes (82%) mencionó que algunos mexicanos eran sus mejores amigos, esto a pesar de que no los invitan a participar en las reuniones, eventos sociales y culturales organizados por ejemplo por *Amigos de Educación* o *The History Club*. La mayoría de los inmigrantes (71%) mantiene una idea idílica sobre su interacción diaria con mexicanos; por el hecho de que tienen empleados mexicanos, perciben su interacción con ellos como extensa, y para los norteamericanos significa que se llevan bien. Al contrario, de las 49 entrevistas con los mexicanos (de los cuales tres son mediadores

reconocidos por sus relaciones fuertes con la comunidad norteamericana) 37 de ellos expresan que no consideran que tengan relaciones amistosas con los inmigrantes estadounidenses. Para los mexicanos una interacción basada en una relación de dueño/empleador también implica una distancia por los lazos asimétricos de poder implicados, lo cual permite rechazar la posibilidad de relaciones amistosas. Esto también por el hecho de que raras veces los norteamericanos mostraron interés de convivir de la misma forma que ellos por ejemplo los domingos en la Alameda. Conjuntamente, como lo mostró Barth (1969) existen contradicciones entre las idealizaciones y la práctica real. Así por ejemplo la encuesta muestra que sólo el 14% de los norteamericanos platican, dentro de su vida cotidiana, con mexicanos que no sean sus empleados. Este porcentaje incluye a los hijos de los inmigrantes que asisten a las escuelas del Pueblo. Es decir, el estudio puede establecer que en términos generales la comunidad norteamericana tiene poco contacto con los mexicanos; sus interacciones con ellos se limitan a relaciones patrón/empleador. No obstante, el sólo hecho de comunicarse con sus trabajadores domésticos lo consideran como parte de la construcción de amistades, sin percibirlo como una forma de reafirmación de distinción ante el otro. Esto muestra que el espacio de interacción es un proceso donde los límites entre las dos comunidades se construyen y re-significan continuamente.

5.5.9 *La bienvenida de nuevos miembros norteamericanos al Pueblo*

Cuando llegan inmigrantes norteamericanos nuevos al Pueblo para comprar casas o mansiones coloniales, el grupo de estadounidenses organiza un evento que llaman: *Thank God its Friday (TGF)*. Para el evento un grupo prepara una cena donde los nuevos inmigrantes tienen la oportunidad de conocer a los miembros de la comunidad estadounidense, y de enterarse de las diferentes actividades y eventos socioculturales que se organizan a lo largo del año. Como gesto de bienvenida el grupo les obsequia una libreta con todas las direcciones y teléfonos de los norteamericanos del Pueblo; esta libreta no sólo incluye direcciones postales del Pueblo sino también las que tienen en los Estados Unidos, los números de teléfonos en ambos países, correos electrónicos y su afiliación al newsgroup de Internet. En la carpeta se incluyen los números telefónicos de diversos servicios municipales, como

el de emergencia, la policía municipal, el presidente municipal y el gobernador. En la línea de los estudios de Cohen y Eriksen, esta forma de integrar a los nuevos miembros les confiere a estos una sensación de pertenencia dentro de una comunidad particular. En resumen, esta bienvenida a los nuevos miembros facilita notablemente la inserción y asentamiento (Sassen 1998) de ellos en el Pueblo, les crea un sentido de membresía a esta identidad colectiva, y al mismo tiempo permite que la comunidad misma refuerce y consolide su unidad interna. Conjuntamente en este espacio de encuentro existe una clara exclusión no sólo hacia la comunidad mexicana sino que también hacia los ingenieros australianos que venían para quedarse varios años a hacer estudios sobre las minas en las afueras del Pueblo.

5.6 LA IDENTIDAD COLECTIVA TRANSNACIONAL NORTEAMERICANA

El modelo convencional del estado nación está basado en la idea de que la identidad está vinculada a una población que coincide con un territorio demarcado por fronteras, y que dentro de estas fronteras existen un cuerpo de leyes que soporta un sistema político y social particular. El estado nación es un sistema que sus individuos perciben como distinto al del resto de los países y que les permite distinguir entre miembros y no-miembros (Eriksen 1993). Estos límites permiten reforzar la sensación de pertenecer a una identidad colectiva particular.

Los inmigrantes transnacionales, por el sólo hecho de moverse entre diferentes estados nación, retan esta definición tradicional del estado nación (Glick Schiller 1992; Basch *et al* 1994; Glick Schiller y Wimmer 2003) y la membresía de las comunidades transnacionales está primariamente o casi definida exclusivamente en términos de compartir el mismo origen nacional o étnico (Basch *et.al.* 1994; Smith y Guarnizo 1998). En este sentido, la mayoría de los miembros del presente estudio de caso (89%) manifestó que la identificación básica de sentir pertenencia al grupo de norteamericanos era su origen común como estadounidenses; esto a pesar de pertenecer a Estados muy diferentes dentro de ese país. Esta comunidad se distingue de otras, como muchos de los grupos latinos que viven en los Estados Unidos, en que no buscan obtener la ciudadanía mexicana para poder permanecer en el país; en gran parte porque las autoridades no se lo exigen. Ellos les interesan conseguir lo que Goldring nombra membresía substancial que puedan utilizar tanto en su país de origen como en su lugar de residencia actual. Entonces, estos inmigrantes norteamericanos conservan como referencia básica para la construcción de su identidad colectiva el origen común de ellos en los Estados Unidos, lo cual se expresa en la siguiente cita:

“...we have the same stock....” (Entrevista, 1).

Aunque al mismo tiempo establecen que:

“...we don't have the same interests and I would never spend time with them [in the States] ... if I lived in the States I would never be friends with (some of) these persons...” (Entrevista, 31).

Y,

“... a lot of the other Americans living here I would never spend time with or even talk with if I still lived in the States (...) I join in for different events [in the American community] but a lot of them [North Americans] are too conservative in their way of living” (Entrevista, 23).

Como expresan las citas anteriores, para los estadounidenses tienen una importancia similar lo que realmente sucede en su país como la forma en que ellos idealmente lo perciben y lo narran (Barth 1969). Sin embargo, existe cierta contradicción en lo que significa para ellos ser norteamericano a un nivel simbólico, y lo que en realidad implica convivir con ellos. Como muestran las citas, las comunidades transnacionales no pueden concebirse únicamente en términos de redes de solidaridad y reciprocidad generalizadas, sino que conllevan una reproducción de conflictos y contradicciones. La articulación por medio de comunidades transnacionales abre oportunidades de acción para enfrentar, a partir de ellas, las situaciones de vulnerabilidad, lo cual se ve en que muchos de los inmigrantes norteamericanos no comparten intereses comunes, se dividen en grupos internos para realizar eventos, y están seguros de que no hubieran sido amigos de haberse conocido en los Estados Unidos. Por ejemplo, los *housetours* que realiza *Amigos de Educación* cada sábado son conducidos por dos norteamericanas que trabajan de forma voluntaria para organizar y realizar la visita guiada en las casas restauradas. Durante mi trabajo de campo una de las guías tuvo un problema personal que le impedía continuar con este trabajo, por lo que ella decidió invitar como su substituta a otra norteamericana (que conocí por pasar unos días en su casa). La invitada respondió que sólo estaba interesada si existía algún pago momentario. Esto causó una importante discusión entre la comunidad que resultó en una especie de ‘castigo’ social hacia la norteamericana que pidió la retribución en dinero que se concretó en su exclusión de eventos y cenas.

Asimismo, las citas nos permiten ver que la colectividad es entendida como una entidad heterogénea, compuesta por grupos diferenciados por clases sociales, estructuras de poder y otras dimensiones de interacción social. Lo significativo y fundamental en este contexto es la percepción común sobre su pertenencia a un mismo estado nación imaginado (Anderson 1983). De esta manera la pertenencia nacional se convierte en una carga simbólica esencial para la construcción de la identidad colectiva (Cohen 1985) en esta comunidad de inmigrantes. Para la construcción del grupo resulta esencial ser de un mismo estado nación que otorga al grupo una referencia de igualdad con la que todos pueden identificarse. Como establecen Cohen (1985) y Jenkins (1996) los miembros de las comunidades imaginadas no necesariamente tienen nociones exactamente iguales, aunque los símbolos comunes lo hacen aparecer así. Entonces, la colectividad no es un mecanismo de integración sino de percepción.

Las citas arriba mencionadas expresan que para esta comunidad la misma experiencia migratoria es un aspecto esencial en la construcción de un sentido de pertenencia a una colectividad determinada. Esta re-territorialización de las identidades (Alvarez 1995) del grupo de inmigrantes norteamericanos continuamente es contrastada en su nuevo contexto territorial, lo cual le permite a los inmigrantes re-crear y negociar constantemente los límites de sus identidades políticas y culturales hacia el otro. Esta construcción que pretende expresar la identidad grupal encuentra también su sustento en los referentes culturales propios. Con ello el grupo experimenta una identificación vital interna y construye un límite hacia los otros. En este sentido, el otro significativo no sólo debe ser entendido como la comunidad mexicana sino también como la comunidad norteamericana imaginada; entendiendo por esta última, por ejemplo, a los estadounidenses que se quedaron en su país y a los turistas que visitan el Pueblo lo cual permite a los inmigrantes estadounidenses simultáneamente interpretar varias roles y conservar diferentes identidades entre las que dividen su afecto. Sin embargo, la experiencia migratoria como inmigrantes norteamericanos los separa también de los inmigrantes mexicanos del Pueblo, aunque podría pensarse que ambos grupos se sintieran cercanos por compartir la experiencia de vivir en un país diferente al suyo. En vista de ello se considera necesario ampliar la categorización propuesta por Levitt (2001) y Mahler (1998)

sobre la experiencia migratoria y su impacto a distintos grupos. Esto debido a que el grupo de inmigrantes que este estudio tiene características particulares como un flujo importante de recursos económicos y el uso que hacen de su imagen como miembros de un país desarrollado.

En suma, pensamos que la comunidad norteamericana es un conjunto de significados que abarcan a diferentes sectores sociales y regiones de este país. Esto, se analiza en detalle más adelante.

Los inmigrantes norteamericanos conservan relaciones con su sociedad de origen sea familiares, amistosas, económicas u organizacionales aunque viven en México:

“You know I have these very close friends here [in the village] and in the States some people I have been friends with for over thirty years ... so I have two groups of friends...” (Entrevista, 18).

Y,

“I think we go twice a year to visit my parents and of course our friends there (...) also for the children to spend time with their grandparents” (Entrevista, 7).

Para muchos inmigrantes norteamericanos la cercanía del Pueblo a los Estados Unidos es una ventaja adicional. Esta corta distancia representa ventajas muy concretas para los negocios, como el poder abastecerse periódicamente de productos o mercancía (Mendoza 2007). Pero también para la comunidad en general, por poder recurrir a servicios especializados de reparación de vehículos o atención médica, e incluso conservar puestos de trabajo o propiedades. Igualmente, la privilegiada situación espacial les permite mantener un contacto cara-a-cara constante con sus familiares y amigos. Esta conexión también existe respecto a otros niveles, por ejemplo mediante las organizaciones no lucrativas que analizaremos en detalle en la segunda parte del análisis.

Como lo demuestran las citas, para los norteamericanos su orientación y pertenencia a la comunidad del Pueblo y a sus lugares de origen no están divididas sino que conforman una sola identidad. Al igual que establecen los estudios de Basch

et al (1994), y Levitt (2001) este grupo de inmigrantes construyen una comunidad imaginada, tal como se hace dentro de los estados nación, que por ser diferente a la de estos no es menos legítima ya que para ellos es real (Anderson 1983) en la medida en que produce modificaciones u orientaciones de sus acciones colectivas y construye una realidad social. Esto también implica que los inmigrantes reconstruyen sus identidades colectivas como una adaptación a su existencia, lo cual les permite negociar sus posiciones dentro y entre los estados nación.

5.6.1 *El sueño mexicano*

Como ya se ha dicho, los norteamericanos parecen emigrar por diferentes razones a las que tienen los latinoamericanos. La mayoría manifestó en la encuesta realizada (el 89%) que emigran hacia México porque esto les permite realizar un sueño. El anhelo de encontrar lo que ellos mismos nombra como: el sueño sobre “lo mexicano auténtico” que es una idea compuesta de características como: comodidad, bellos paisajes, arquitectura colonial, tranquilidad, amabilidad de los mexicanos y de mucha importancia: la seguridad. En este grupo la experiencia migratoria está íntimamente vinculada con un estereotipo creado alrededor de lo que significa lo mexicano. Esta idea se concretiza en este Pueblo en particular, por lo que vivir en él significa una importante mejora en su calidad de vida, tal como se ve expresado en estas citas:

“It [the village] has magic, nature and fabulous people” (Entrevista, 1).

Y,

“It is a special place on earth ... you could compare it with paradise (...). Do you know what they say about this village: The first day you just love it [this village], the second day you hate it, and the third you buy a house here” (Entrevista, 5).

Es importante notar que esta idealización sobre lo mexicano fue construida en los Estados Unidos, pero no podía ser realizada allí sino únicamente en ciertos lugares de México (Clausen 2008). Por ejemplo, lugares donde ahora se ubican comunidades de inmigrantes norteamericanos como San Miguel Allende, en el Estado de Guanajuato y en Guadalajara, en el Estado de Jalisco (Howells y Merwin 2005) reúnen, al igual que el Pueblo que estudiamos, características que son percibidas por los inmigrantes como una especie de paraíso perdido de lo mexicano auténtico y, que es una razón importante para explicar esta migración. Es decir, que junto a los elementos de racionalidad económica que sustentan esta migración, ocupan un papel esencial elementos como la comodidad material, la tranquilidad, una búsqueda de ciertos paisajes y construcciones, tipo coloniales, que coincidan con esta imagen sobre lo mexicano auténtico. En este caso de estudio el Pueblo está ubicado al pie de montañas fértiles, tiene un clima agradable y sólo una carretera va hacia él. El centro del Pueblo y los barrios de la comunidad norteamericana tienen calles de terrecería con palmeras, y las casas son restauradas en el estilo colonial; los patios y jardines con árboles de frutas y flores exóticas (para los norteamericanos), fuentes de agua adornadas y recámaras con azulejos. Las casas tienen una buscada imagen de privacidad y exclusividad³².



Patio en una de las casas de los norteamericanos.

³² También véase las fotos al principio de este trabajo.



Una mansión rescatada, propiedad de inmigrantes norteamericanos.

La reconstrucción de las casas hecha por los inmigrantes, no intentaba copiar o preservar exactamente del estilo original de las construcciones, sino más bien conformar un estilo colonial mexicano que corresponde a la imagen idealizada que ellos tienen (Clausen 2008). Esto también se debe a razones prácticas; en el momento en que Alcorn llega al Pueblo sólo quedaban en pie las fachadas de las viejas residencias coloniales, además de que no existían planos o fotos que permitieran una reconstrucción exacta. Es posible reconocer en el estilo de la mayoría de las casas una influencia francesa combinada con motivos moros que surgieron en España. Este Pueblo es el único lugar en el Estado de Sonora que rescató y conservó su centro histórico, en gran parte gracias a los recursos e interés de los inmigrantes estadounidenses.

Otro aspecto elemental de lo que constituye el sueño de lo mexicano auténtico es la tranquilidad y el tamaño del Pueblo, sobre todo comparándolo con otros grupos expatriados en México. Por ejemplo, el comparar el Pueblo con una de las más viejas comunidades que es la de Ajijic, en el Estado de Jalisco, o una de las más grandes, la de San Miguel Allende, en el Estado de Guanajuato (Howell y Merwin 2005). En la

encuesta realizada dentro del grupo de inmigrantes estadounidenses 73% opina lo que se sintetiza en esta cita:

“What I like about [the village] is that people know you its not like a big city [San Miguel Allende] but more as a small city (...) it’s a good thing and it’s a bad thing [about the village being a small city] because they also know your business ...” (Entrevista, 18).

Esta cita representativa confirma que uno de los elementos básicos para el sueño mexicano es el tamaño del Pueblo. No les interesa vivir en ciudades grandes porque esto rompería con su idea sobre lo mexicano auténtico. Por ejemplo, los inmigrantes norteamericanos manifestaron la importancia que tiene para ellos el poder acceder a todos los lugares caminando o en bicicleta. No obstante, esto no significa que los norteamericanos caminen a todas partes, al contrario siempre van al centro, a los cafés, a las canchas de tenis, o a visitar a los demás en sus vehículos, generalmente camionetas. El significado simbólico que tiene para el grupo de norteamericanos la mera posibilidad de desplazarse a pie o en bicicleta guarda un gran valor para ellos aunque esto no corresponda a sus comportamientos cotidianos y ellos sean conscientes de esto. En la línea de Barth (1969) esto confirma lo dicho en el análisis respecto a que en muchas ocasiones es más importante lo imaginado que corresponde al sueño mexicano, lo cual está directamente relacionado al tamaño, que lo hace este Pueblo más tranquilo frente al resto de las comunidades expatriadas en México. Esto les permite construir un límite hacia las demás comunidades expatriadas y distinguirse de ellas.

Otro componente constantemente mencionado por miembros de la comunidad norteamericana como una razón para permanecer en el Pueblo, es la amabilidad de la gente, considerada como un factor primordial del sueño de lo México auténtico.

En general los inmigrantes consideran que:

“Here [the village] the respect for women and elder people still exists...”
(Entrevista, 23)

Los inmigrantes se sienten bien recibidos y sienten que la gente toma en consideración al otro, implícitamente diciendo en contraste a los Estados Unidos donde la inseguridad crece.

Estas características examinadas forman partes de su idea del sueño mexicano junto con un rechazo fuerte hacia la vida moderna y rápida en los Estados Unidos. Esto se asocia con poco tiempo para disfrutar o divertirse, además de que perciben una creciente inseguridad, un descontrolado egoísmo, individualismo y falta de espíritu de comunidad. El presente estudio considera que estos valores y símbolos representan lo que Inglehart³³ define como post-materialistas. El post-materialista necesita pertenecer, expresarse a sí mismo, y sentir satisfacción intelectual y estética. Los post-materialistas creen en más participación e influencia en las decisiones gubernamentales, libertad de expresión, ciudades y paisajes hermosos y una sociedad humana donde las ideas cuentan y valen. Lo interesante de esto y que está relacionado al presente estudio de caso, es que este cambio de valores no se demuestra en más altos niveles de participación de una manera tradicional, como por ejemplo en votar, sino en su disposición a participar en los procesos políticos en un nivel cualitativo diferente. Los inmigrantes norteamericanos están más interesados en una mayor participación en la toma de decisiones por lo que busquen involucrarse. Así fundan organizaciones no lucrativas como respuesta a los problemas sociales que encuentran en el Pueblo, sin confiar en que el gobierno local que es el especialista, los resuelva. Los estudios de Inglehart establecen que la seguridad económica y física creó la base para el surgimiento de los valores post-materialista. Es importante enfatizar que no son no-materialistas o anti-materialistas en su orientación de valores.

³³ No es el propósito del trabajo explorar el post-materialismo, sólo ponemos atención a que existe ciertas semejanzas entre las características del estudio de Inglehart y nuestro tipo de inmigrantes. Desde 1977 Inglehart empieza a desarrollar su teoría del cambio de valores. Su estudio enfoca en particular en los cambios económicos, el aumento de acceso a la tecnología y los mejores niveles de educación, la extensión de las redes de las medias y la crecida movilidad global en las sociedades occidentales que dan pie a valores post-materialistas y habilidades políticas que por su parte llevan a cambios sociales y políticos. Su trabajo, basado en encuestas en 43 países, revela un cambio que él define como el post-materialismo.

Estos valores representan y forman partes de la construcción de una nueva identidad imaginada y re-territorializada de la comunidad de los inmigrantes norteamericanos que se ha transformado por la experiencia migratoria. La búsqueda de realizar el sueño mexicano gracias a la presencia en el Pueblo de determinadas características. A pesar de la re-territorialización, conservan la nacionalidad como un identificador interno y externo primordial para la conformación de esta colectividad particular.



Una calle en el barrio de los inmigrantes norteamericanos en el centro con la arquitectura que reflejan parte del sueño México auténtico.



Un patio típico en una casa de los inmigrantes norteamericanos. Las columnas y arcos representan exclusividad para los inmigrantes.

Un aspecto vinculado íntimamente con elementos arquitectónicos es su búsqueda por preservar el Pueblo, en su parte central al menos, con un estilo colonial que corresponda a su imagen del México auténtico. Esto hace que para ellos sea inaceptable la apertura de tiendas transnacionales como “Seven-Eleven” o “Wal-Mart”. Estas representarían para ellos el inicio de una “pequeña Norteamérica”, cosa que no les interesa. Tampoco quieren regresar a los Estados Unidos a construir allí una versión de México (Clausen 2008). El viaje y la distancia es parte del imaginario que construye su nueva condición e identidad (Entrevista, 1; Entrevista, 34).

“Haven’t you seen the houses at the entrance [to the Pueblo] ... it looks absolutely horrible when you enter [the Pueblo] but we can’t do anything even though we tried our best because it is a Mexican family and they don’t have the same idea as we [the American community] do (...) all kinds of different houses ... Just take a walk on the other side of the river then you will see a lot of confusing constructions (...) it doesn’t give a very good impression in general ...” (Entrevista, 1).

Y,

“We love our Mexican hosts. We love them for their uniqueness, for their ability to cope, and we love their humanity. We try to accept and live with what we think are their foibles, just as they try to accept and live with what they are sure are ours (...). [We the American community] never forget we are guests in their country and unless asked we should not try to tell them how to replant the plaza and offer to pay for it; or interfere in local politics” (Entrevista, 34).

Y,

“It’s no gated community to protect you from the sights and sounds of less well-off neighbours (...) The Pueblo’s barrios are neighbourhoods where homes of various sizes and states of repair are a reminder that Mexico still struggles toward equal housing” (Entrevista, 1).

Estas citas son parte de las entrevistas cualitativas realizadas a dos inmigrantes estadounidenses que ocupan una posición clave³⁴ como mediadoras y negociantes. En sus propias palabras se puede deducir la importancia que ocupan los recursos con los que cuenta la comunidad norteamericana para negociar su posición ante el gobierno. En este proceso de negociación la identidad colectiva de los inmigrantes estadounidenses se ve continuamente contrastada y transformada. La primera cita demuestra y confirma los límites entre las comunidades (la mexicana y la norteamericana). El río no sólo físicamente separa las dos comunidades sino representa también el límite simbólico de las distintas visiones que tiene las comunidades para el Pueblo. La asimetría de poder de la relación entre las comunidades está reflejada en la entrevista 34 donde se cuestiona la capacidad de la comunidad mexicana incluyendo al gobierno local. Tal y como Alvarez (1995) sugirió, los inmigrantes crean y negocian continuamente en los espacios de interacción los límites de sus identidades políticas y culturales. En este estudio de caso por ejemplo, la organización del festival de Ortiz Tirado refleja este espacio. Este evento se realiza en el mes de enero de cada año e incluye la presentación de

³⁴ Ellas son como mediadores entre el grupo de inmigrantes norteamericanos y los distintos actores mexicanos. Esto, en parte por su excelente español, en parte por su convivencia a varios niveles con los mexicanos y al final es muy importante su capacidad de negociar pues ya llevan años en el Pueblo y las dos tienen sus negocios bien establecidos y muy exitosos en el Pueblo. Sin embargo, este trabajo no enfoca en el papel de los mediadores aunque en sí es muy interesante.

diversos espectáculos musicales. Los responsables de la organización son formalmente el gobierno local y estatal, sin embargo, las reuniones informales que el gobierno municipal mantiene con la comunidad norteamericana, y que no realiza con la comunidad mexicana, muestran que este grupo tiene un papel primordial en su realización.

Aunque los inmigrantes concentren sus intereses (y recursos) en ciertos temas políticos, esto no significa que no busquen desarrollar al Pueblo. Todo lo contrario, esta oleada de norteamericanos desde su llegada han colaborado en el crecimiento de la actividad económica, en la mejora de la infraestructura urbana en los barrios donde residen ellos y, en especial, en mejorar el nivel cultural de los habitantes. Esto último con diversas actividades como por ejemplo impartir cursos de fotografía, muestras de cine y la conformación de grupos de música llamados “estudiantinas”. Lo que parece estar detrás de su rechazo a la construcción de un Mac-Donald o Oxxo en el Pueblo, parece ser que este tipo de establecimientos dañaría la imagen colonial que los estadounidenses intentan reconstruir del México auténtico. Esto, a pesar de que este tipo de establecimientos están presentes en prácticamente todos los pueblos del mismo tamaño en México. Lo que también demuestra que esta idea está sustentada en una utopía sobre paisajes, arquitectura, comodidad y tranquilidad.

En suma, para la comunidad norteamericana el sueño de la museización de México auténtico está constituido por distintas ideas y opera como un identificador básico, tanto al interior como al exterior. Los miembros de este grupo pasan la mayor parte de su tiempo en espacios que simbólicamente y concretamente tienen un fuerte componente norteamericano. Esto significa que en la práctica su interacción con los mexicanos se limita en gran parte al contacto con sus empleados domésticos y rara vez transitan por las zonas o barrios mexicanos. Su vida transcurre dentro de los límites espaciales construidos por ellos. Simbólicamente tienen alta participación en espacios sociales manejados por ellos mismos como la organización *Amigos de Educación*³⁵ o conviven en los clubes o actividades de tenis, ajedrez o en el bar de Tesoros. Pero al mismo tiempo, se refieren al Pueblo como su casa y a lo mexicano auténtico como su pasión. Entonces, por un lado se identifican con los valores mexicanos que son: la comunidad sencilla, su afectuosidad, solidaridad, sentido de

³⁵ En la segunda parte del análisis exploramos con más detalle esta organización de caridad fundada por los inmigrantes norteamericanos.

responsabilidad y la actitud relajada ante la vida. Estos aspectos forman parte de la construcción de su nueva identidad. Por otro lado, en el espacio de interacción excluyen a los mexicanos y se distinguen de ellos por sus prácticas sociales y cotidianas. Al mismo tiempo sienten que ayudan al Pueblo a progresar dentro de la cultura, del arte, y de la educación, que son vistos como avances básicos para el crecimiento de esta sociedad.

5.6.2 *Imagined gated community*

En la encuesta realizada, 239 de los inmigrantes mencionaron que para tomar la decisión de migrar un componente central fue la seguridad. Este grupo se siente protegido en el Pueblo y en toda esta región de México. Para este grupo en su propio país, los Estados Unidos, existe un descontrolado crecimiento de la desconfianza hacia otras personas. En las entrevistas cualitativas realizadas establecen que:

"... being alone I feel safe here I never had a problem and can come home two o'clock in the morning..." (Entrevista, 1).

Y,

"...México is just like being in another century (...) you could go out before in the States and leave your car without locking it (...) The obvious caveat is that there seems to be crime everywhere, even in the old charming Pueblo.(...). Mexicans gossip only furtively about serious incidents like homicide, which you may never hear about until weeks after it occurs, even in your own barrio. (...). Consider that Mexican women and gringas of all ages are living alone, and for most parts untroubled, in the Pueblo." (Entrevista, 12)

Y,

"It is a safe community and I know all my neighbors" (Entrevista, 41)

Como expresan las citas, dentro de la decisión de migrar la seguridad tiene una prioridad alta y muestra la preocupación de estas personas por los altos índices de criminalidad en los Estados Unidos, sobre todo entre las mujeres viudas, divorciadas

o solteras. Al mismo tiempo, estos factores de expulsión de su lugar de origen son complementados con otros de arrastre del lugar receptor.

En la parte anterior del análisis del sueño mexicano establecimos que los inmigrantes estadounidenses se apropian de recursos del Pueblo (espacios y residencias) para este fin. Todo lo anterior, junto a la seguridad, constituye la base de la construcción de fraccionamientos residenciales o “las cerradas”; este fenómeno presente en México proviene de los Estados Unidos y allá se conoce como *gated communities*. Al contrario de lo que sucede en varias zonas de los Estados Unidos y México, donde el fraccionamiento está rodeado físicamente por rejas metálicas o de bardas y sólo se entra a través de una caseta de vigilancia, el Pueblo no está protegido ni escondido por obstáculos físicos. Sin embargo, las paredes existen en el imaginario de los estadounidenses. Varios entrevistados me contaron sobre un evento reciente en el verano 2005:

“I think I ... I hate to say safe but I feel safer here than I do in the States. (...) they just had a couple of murders down in Navajoa [nearest town] ... but I just feel safe here...” (Entrevista, 29)

A pesar de que se ha asesinado a una persona –originaria de los Estados Unidos y que vivía en el Pueblo- en una ciudad ubicada a menos de 50 kilómetros del Pueblo, los estadounidenses se sienten ¡seguros! dentro de la zona del Pueblo. Entonces, parte del análisis de la identidad colectiva simbólica muestra de manera sorprendentemente que lo que también hace atractivo al Pueblo para los estadounidenses es que lo han constituido como una *gated community* en términos imaginarios. El Pueblo representa un lugar particular que ofrece “un escape hacia los valores del pasado”; se constituye como un espacio social particular, que puede rechazar valores propios de la modernidad simbolizados en tiendas como “Seven-Eleven” o “Oxxo”. Por otro lado, esta búsqueda por un regreso a comunidades está íntimamente relacionada con la imagen sobre lo mexicano auténtico. El Pueblo encuentra un lugar dentro de la era moderna por la conservación de características del pasado.

5.6.3 *La comunidad virtual norteamericana*

Al igual que Castells (2001) este estudio de caso considera que una de las particularidades en las comunidades virtuales está en sus habilidades para construir fuertes canales de comunicación interna; esto resulta esencial en la construcción de una sensación de pertenencia. Todos los norteamericanos tienen acceso al Internet desde sus casas, también en establecimientos donde suelen reunirse, como en las cafeterías del Sol y Dejavù (los dos cafés pertenecen a estadounidenses). El acceso a la tecnología de comunicación e información le permite a la comunidad norteamericana crear diversas formas de expresión de pertenencia social (Castells 2001, Calhoun 1998), y al contrario de lo que postula Castells (2001) este trabajo no considera que ello constituye la creación de una nueva comunidad norteamericana. En efecto, las relaciones sociales establecidas por los canales virtuales funcionan como identificadores importantes para la identidad colectiva. Por ejemplo, en él se anuncian tanto descuentos en los restaurantes (manejados por otros norteamericanos), como las fechas de eventos culturales, hasta favores y recados para los que planean viajar a los Estados Unidos; pedidos de paquetes, cartas o algunas compras. Esto permite, como lo propone Delantey (2003), que la comunicación entre los usuarios se vea intensificada.

La comunidad virtual es la concretización de la colectividad frente a los demás actores, por ejemplo, hacia los turistas norteamericanos que visitan el Pueblo, que pueden ver en los folletos turísticos referencias al newsgroup. Al contrario de lo propuesto por Castells, quien argumenta que las comunidades transnacionales tienen una influencia positiva en los procesos de democratización, en esta investigación se inclina por el trabajo de Calhoun (1998) que sostiene el punto contrario. La comunidad virtual funciona como un límite excluyente de este grupo frente a la comunidad mexicana. Esta creación de comunidad no promueve la participación de todos los actores en la toma de decisiones, como por ejemplo en lo relativo a la organización del evento cultural más importante. Este estudio de caso evidencia que hay co-existencia dentro de las comunidades estadounidenses, en el sentido de que más bien las distintas comunidades refuerzan y re-unifican su relación. Los inmigrantes estadounidenses utilizan el recurso de la tecnología dentro de la sociedad

mexicana. Al mismo tiempo usan esta comunicación como una de las herramientas en el proceso de construir comodidad, tranquilidad y seguridad.

5.6.4 *El otro significativo*

En este párrafo se examina brevemente al otro significativo, la comunidad mexicana, con el cual la comunidad norteamericana interactúa y construye su identidad transnacional colectiva³⁶. Por medio de las prácticas transnacionales puedo ver de forma indirecta cuál es el impacto que causan los inmigrantes norteamericanos; cómo por ejemplo la sujeción a valores y características culturales particulares se convierten en límites importantes y necesarios. Primero, se explora en qué manera los habitantes mexicanos del Pueblo utilizan la presencia de los inmigrantes norteamericano en la construcción de su identidad local. Posteriormente, se enfoca en algunos identificadores sobresalientes de su identidad colectiva, con lo cual sería posible aclarar algunos elementos primordiales que muestran el impacto transnacional. Esto será un punto de partida para el análisis en su segunda parte.

5.6.5 *El Pueblo como el otro*

La interacción con otras comunidades crea identidades interdependientes. Como observan Abercrombie (1991) y Tappan Merino (1992) la identificación con el otro significativo también puede funcionar inversamente; así por ejemplo los habitantes del Pueblo se refieren a sí mismos como personas amables y tranquilas. Esto, constituye una apropiación de las características que originalmente les fueron conferidos a los habitantes por los inmigrantes norteamericanos, que ahora forma parte de las atribuciones de su identidad local. Estos procesos no implican una falsificación, sino una apropiación de las características dadas por el otro. Estos elementos ahora comienzan a caracterizar al Pueblo también para los mexicanos, quienes lo mencionaron como un rasgo distintivo de este lugar durante las entrevistas que realicé. Es de anotar que también fue mencionado por el presidente municipal y por otros empleados del gobierno local. Incluso, rasgos de lo mexicano auténtico de los norteamericanos son parte de los discursos oficiales visibles en folletos de

³⁶ No es el objetivo del trabajo explorar a profundidad “al otro significativo” del grupo prioritario, sino solo hacer referencia a las prácticas transnacionales.

gobierno y en el Plan Municipal de Desarrollo (2003- 2006), en lo cual lo tradicional tiene ahora un papel exageradamente positivo:

“...El Pueblo conserva muchos edificios y construcciones notables con arcadas majestuosas, calles estrechas y empedradas, balcones enrejados, zaguanes, patios y traspacios de las viejas casonas, con jardines de ensueño, donde todo parece suspendido en el tiempo pasado, para el reposo de sus actuales residentes...”.

El párrafo anterior es parte de un discurso pronunciado por el presidente municipal el día 6 de noviembre de 2005, durante la presentación de un nuevo conjunto musical conocido como estudiantinas. Durante el evento el presidente del ayuntamiento presentó al Pueblo con una imagen en parte re-construida a partir de los rasgos siempre señalados por los inmigrantes norteamericanos.

“...para mantener viva su historia y tradiciones cada año se realizan diversos eventos especiales, como el festival cultural reconocido (...) y que convierte al pueblo en la capital de la cultura en Sonora (...) también se realizan otros eventos importantes a lo largo del año, como las Fiestas de La Virgen de La Balvanera o las Fiestas Patronales de La Inmaculada Concepción...”

Entonces, las caracterizaciones del Pueblo hecha por la comunidad norteamericana se ha convertido en uno de los elementos de identidad entre los habitantes mexicanos, y esto sin importar que ellos no vivan en los barrios descritos por esta imagen. Es decir, los mexicanos han interiorizado esta imagen ideal en su caracterización de sí mismos. En la interacción con la comunidad estadounidense los mexicanos anexan o adscriben ciertos valores y los hacen parte de su propia identidad local.

Como consecuencia del intercambio mutuo entre la comunidad de inmigrantes norteamericanos y el resto del Pueblo, existe una cierta pertenencia a la misma colectividad que se diferencia, por ejemplo, de la identidad frente a pueblos cercanos. El presidente municipal busca presentar una imagen ante los demás que corresponde a esta idealización. El gobierno local adopta y aprovecha la imagen colonial para promover al Pueblo. Incluso el ayuntamiento está re-orientando la construcción de

infraestructura y los planes de crecimiento hacia el turismo, para lo cual está buscando conseguir recursos federales extraordinarios por medio del programa “Pueblos Mágicos³⁷”. El entrar en este programa significa que se considera como parte del patrimonio nacional la zona colonial reconstruida y se le otorga recursos extras para su mejora y preservación. El Pueblo está logrando beneficiarse de la imagen estereotipada que fue creada por la comunidad norteamericana. Al mismo tiempo la comunidad mexicana ha sabido anexar esta imagen creada. El sueño de lo mexicano traído por los norteamericanos se ha convertido en parte de la identidad local de los mexicanos. Pero al mismo tiempo, para el Pueblo la entrada al programa no sólo significan recursos extras sino una incorporación diferente a la identidad nacional mexicana, como un pueblo con características particulares y apreciadas.

En resumen, los inmigrantes estadounidenses re-construyeron el único Pueblo del Estado de Sonora, y con ello contribuyeron a conservar una parte de la identidad mexicana. En contraste con toda la literatura consultada sobre la pérdida o el cambio de la identidad mexicana por la americanización, ésta investigación revela que la presencia de una comunidad de extranjeros permite a la comunidad mexicana reconstruir parte de su identidad mexicana a partir de estándares extranjeros.

³⁷ Programa de los Pueblos Mágicos es un programa que el gobierno federal institucionaliza a partir del 2001, y hasta ahora tiene incorporadas a 23 localidades. El programa es desarrollado por la Secretaria de Turismo en colaboración con diversas instancias gubernamentales y gobiernos estatales y municipales. El objetivo es producir una revalorización de los pueblos mexicanos que son parte del imaginario colectivo como nación, y que reflejan a México en el sentido de que cuentan con los atributos simbólicos, leyendas, historias, hechos trascendentes, cotidianidad, en fin magia que emana en cada una de sus manifestaciones socioculturales y que significa hoy día una gran oportunidad para el turismo (Programa Pueblos Mágicos, SECTUR, doc.5).

5.7 LAS CONCLUSIONES INTERMEDIAS

En esta primera parte del análisis se exploró el porqué emigran los estadounidenses, el cómo y con qué características es que la comunidad norteamericana se percibe a sí misma como distinta a la comunidad mexicana, a los turistas que visitan el Pueblo y al resto de los estadounidenses que permanecen en los Estados Unidos.

Primero, se considera que una parte del flujo que detectó Frey (2006) decidió emigrar al Sur, es decir a México y a otros países latinoamericanos. Esto, porque el análisis establece que hay similitudes en las características entre los inmigrantes domésticos estadounidenses y los que se analizará en este trabajo. Los inmigrantes norteamericanos se clasifican dentro del grupo del esquema migratorio tradicional elaborado de Pries (2004) como “inmigrantes”. Sin embargo, con la clasificación posterior de King (1998) y elaborada aún por O’Reilly (2000) da la posibilidad de tomar en cuenta las dimensiones de tiempo y espacio lo que diferencia este grupo de los inmigrantes “tradicionales” estudiados (como los latinos en los Estados Unidos por ejemplo). A pesar de que su estancia ilegal o falta de interés de arreglar sus papeles, el presente estudio considera que pertenecen a los grupos que King nombra *residentes de tiempo completo* y *residentes de retorno* justamente por las dimensiones de espacio y tiempo, y por su orientación hacia el Pueblo.

Aunque el trabajo de Basch *et al.* (1994) establecieron que el estado nación se de-territorializa cuando ciudadanos provenientes de otros países cruzan sus fronteras (políticas y territoriales) para quedarse a vivir, esta parte del análisis muestra que los inmigrantes estudiados reconstruyen sus relaciones simbólicas con su nación de origen y que esta relación tiene un lugar primordial en la reproducción de su identidad colectiva, tanto dentro del mismo grupo como hacia afuera. La nación es un concepto más ambiguo que refiere tanto a una comunidad imaginada (Anderson 1983) como a una entidad política de ciudadanos. Los inmigrantes se identifican con su nación de origen pese a su ausencia física y continúan reclamando derechos de ciudadanía en su país de origen al mismo tiempo que se requiere membresías substanciales en la comunidad de destino. Sin embargo, en los espacios de interacción con otros miembros de la comunidad nacional estadounidense imaginada, construyen límites de distinción, por ejemplo hacia los turistas que visitan el Pueblo (Barth 1969; Eriksen 1993). El hecho de contar con la experiencia migratoria se

convierte en una parte significativa en la atribución de identidad colectiva para la creación de los símbolos dentro de las comunidades transnacionales (Smith 1995). Por ejemplo, lo de buscar empleados mexicanos vuelve un experiencia que refuerza los lazos al interior del grupo de inmigrantes. Otro de los elementos primordiales de la identidad de los inmigrantes norteamericanos es que comparten la búsqueda por lo mexicano auténtico. Estos identificadores funcionan tanto al interior como al exterior de la comunidad (Cohen 1992) y crean límites hacia la comunidad mexicana. Estas fronteras simbólicas tienen una expresión tanto simbólica como concreta y, su alcance es constantemente un producto de la interacción entre las comunidades, tal como ha quedado demostrado en las entrevistas citadas durante el análisis. Así entonces, el que la comunidad norteamericana consiguiera inscribir el nombre del americano pionero en la placa conmemorativa de hombres ilustres, demuestra el interés que tiene este grupo por construir y conservar una memoria, pero también por lograr algún grado de asimilación con la sociedad mexicana y el reconocimiento oficial de su presencia.

El grupo de estadounidenses construye una idea de lo México auténtico en base a una imagen idealizada y museificada sobre México lo que les ha permitido crear un tipo de *gated imagined community*. En su intento por conseguir el sueño mexicano, la comunidad norteamericana se ha involucrado en diferentes políticas locales, por ejemplo se oponía de que construyera un Oxxo en el centro. Sin embargo, en estos espacios de interacción con la comunidad mexicana su actuación no busca influir en la elección de las autoridades u otros fines políticos similares, sino que utiliza su membresía substancial mediante su colectividad como uno de los recursos para negociar su posición dentro del Pueblo y sus políticas. Esto el estudio lo explora más en detalle en la segunda parte del análisis.

En la misma línea que los trabajos de Barth (1969) y Eriksen (1993) este estudio evidencia que la construcción de identidad es un proceso que se constituye y confirma en la interacción, en el cual la influencia es mutua. En la interacción los inmigrantes norteamericanos se han apropiado de algunos valores mexicanos – valores que los estadounidenses perciben como parte y esenciales de la cultura mexicana - como la tranquilidad que la vuelven significativa para su identidad colectiva. Igual en este espacio de interacción se ve como unos valores provenientes

de los Estados Unidos, como la eficiencia, el orden y trabajo, se vuelven identificadores significativos en la interacción con la comunidad mexicana. Estos se vuelven definidores esenciales que representan y consolidan la imagen y la identidad de la comunidad norteamericana. Ideas como la eficiencia, el control y el progreso, sustentan y forman la colectividad norteamericana en su proceso de construcción del México auténtico. Estos identificadores juegan un papel esencial en el impacto transnacional que tiene la presencia de este grupo de inmigrantes en el Pueblo, lo que se explora en la segunda parte del análisis sobre las prácticas transnacionales.

5.8 LA SEGUNDA PARTE: LAS PRÁCTICAS TRANSNACIONALES Y LAS ORGANIZACIONES NO-LUCRATIVAS EN EL PUEBLO.

5.8.1 *Introducción a la segunda parte del análisis*

En la primera parte de nuestro análisis hemos explorado cómo la comunidad de inmigrantes norteamericanos logra establecerse como un (actor) significativo mediante su identidad colectiva dentro del Pueblo y al mismo tiempo construye límites, tanto simbólicos como físicos, hacia el resto de la población. La comunidad norteamericana construye una identidad colectiva transnacional e híbrida donde su estado nación de origen, así como las características del Pueblo (receptor) juega un papel primordial. Sin embargo, la colectividad construida por este grupo constituye otro significativo en el grupo de mexicanos.

Exploraremos la influencia que ejerce esta forma de migración internacional mediante organizaciones no lucrativas en los procesos de cambio y desarrollo del Pueblo. Por medio de analizar las organizaciones no lucrativas nos permitirá entender cómo los inmigrantes se organizan y actúan para conservar relaciones, tanto dentro de los límites de su país de origen como dentro de la comunidad de destino. En esta investigación se enfoca el interés en cuatro organizaciones fundadas por los norteamericanos: dos dedicadas al desarrollo comunitario (*Amigos de Educación y Las Comadres*); una al desarrollo cultural (*The History Club*), y una creada para apoyar el funcionamiento de la biblioteca municipal.

Es de resaltar que uno de los resultados obtenidos por el desarrollo de prácticas transnacionales de las dos primeras organizaciones ha sido la creación de una nueva organización no lucrativa llamada la *Casa Hogar de Niños*. Esta última es la organización más joven y fue fundada en 2004 por una mujer mexicana que supo utilizar las estrategias y prácticas de la comunidad norteamericana. Por el momento no es el interés del estudio analizar este último grupo en particular, pero sí usarlo como un ejemplo claro del impacto que han tenido en el Pueblo las prácticas transnacionales. En resumen, el marco general de explicación se enfoca en las prácticas transnacionales, de forma más concreta en el cómo los individuos y los grupos operan y se convierten en co-dependientes. También nos detendremos en la función transformadora que estos grupos tienen en la cultura. Esto lo observamos por medio de los cambios

institucionales³⁸.

Esta parte del análisis está dividida en tres dimensiones: primero, la descripción de las cuatro organizaciones, todas ellas fundadas por norteamericanos y que no tienen fines de lucro. Las dos primeras son organización de caridad: *Amigos de Educación, Las Comadres* (estas dos tienen su registro legal en los Estados Unidos), la tercera *The History Club* y una última fundada para el funcionamiento de la biblioteca municipal. Segundo, exploramos la participación de los inmigrantes norteamericanos en estas organizaciones y cómo reconfiguran sus vínculos con su país de origen al mismo tiempo que son parte de los procesos de asimilación al Pueblo. Tercero, examinamos estas organizaciones como parte de la de-territorialización de fenómenos que adaptan sus estructuras y mecanismos a un nuevo ambiente institucional. Todo esto nos permite explorar el impacto que este tipo de inmigrantes tiene por medio de sus prácticas transnacionales y la incorporación del grupo al Pueblo.

Partimos de suponer que no siempre es el objetivo de los actos y acciones de este grupo el lograr influencia transnacional y, en algunos casos, aunque busque esta influencia no la obtienen. También suponemos que las remesas y recursos transnacionales pueden tener un impacto significativo en las comunidades de origen y destino. Adicionalmente, esta parte del trabajo se concentra en los segmentos culturales y sociales del Pueblo; específicamente en la forma en que los grupos inmigrantes utilizan sus recursos estratégicos para negociar y posicionarse dentro de la comunidad de destino y, en qué papel juega este nuevo actor local en la promoción del desarrollo comunitario.

5.9 LAS ORGANIZACIONES FUNDADAS POR LOS INMIGRANTES NORTEAMERICANOS

En el siglo veinte, son dos las principales corrientes de migración de norteamericanos hacia el Pueblo. Entre la primera y la segunda ola migratoria una de las diferencias principales ha sido el interés de la última por involucrarse dentro de la vida socio-cultural de la comunidad de destino. La primera ola tuvo como característica haber

³⁸ Por instituciones entendemos reglas, o patrones de comportamiento social que son asumidos como un hecho por la población. Como apunta Powell las instituciones son: "...procedimientos organizados y establecidos". Estos procedimientos generalmente son presentados como reglas componentes de la sociedad.

hecho de sus residencias casas de veraneo, donde la poca cercanía e incluso el aislamiento frente a los lugareños era visto como una ventaja. La última corriente migratoria busca no sólo consolidar una comunidad norteamericana que cumpla con determinados sueños sobre lo mexicano auténtico, sino que se ha interesado por apoyar el desarrollo de la comunidad mexicana. Esta labor de asistencia dentro de la comunidad norteamericana parece ser una labor a la que se dedica un mayor porcentaje de personas.

La participación de los inmigrantes norteamericanos en actividades sociales del Pueblo se ve reflejada en las organizaciones transnacionales, mediante ellas buscan trascender las barreras políticas y geográficas, al mismo tiempo que mantienen sus vínculos con sus distintas comunidades de origen. Sin embargo, el que este grupo se decida por crear organizaciones de caridad igual tiene que ser puesto en el contexto cultural norteamericano, donde la conformación de este tipo de organizaciones es una tradición cultural, junto al trabajo voluntario. Con esto, sólo queremos señalar que no se trata de una ocurrencia aislada de un grupo, sino parte de toda una herencia cultural. Se considera que esta tradición organizativa americana ha sido territorializada y reproducida en el Pueblo.

Las organizaciones que analizamos son equivalente a las asociaciones que se denominan *Home Town Associations* (HTAs), en el sentido de que su propósito es desarrollar o ayudar a una comunidad del estado nación de origen de los latinos. Al contrario de los estudios sobre las HTAs que son creadas por miembros de una misma región del estado nación de origen, las organizaciones fundadas por estadounidenses no tienen como el objetivo de desarrollar sus comunidades de origen o mejorar las condiciones para las familiares, sino que se orientan principalmente a proyectos de desarrollo comunitario dentro de la sociedad de destino, en este caso el Pueblo fundamentalmente en las áreas social y cultural³⁹. Conjuntamente, la participación de los miembros no está circunscrita por regiones. En cambio, similares a las HTAs, las organizaciones no lucrativas en el Pueblo tienen

³⁹ Es importante establecer el tamaño de ese fenómeno. Aunque no es el propósito de esta investigación vale mencionar que mi material empírico revela que existe varios lugares en México con las características de este tipo de inmigrantes norteamericanos. Por ejemplo en San Miguel Allende, Cuernavaca y Guadalajara.

un sustento transnacional. Los tipos de organizaciones en las que enfocamos el análisis son las siguientes:

- Dos organizaciones de desarrollo comunitario (*Amigos de Educación y Las Comadres*), que actúan de una forma transnacional y tienen sus objetivos principales en problemas relacionados a condiciones de pobreza dentro de la comunidad receptora. Recientemente surgió una nueva organización de caridad, la *Casa Hogar de Niños*. Este grupo inició su actividad en el 2004 y fue creada por una mexicana del Pueblo, quien se basó en los principios de las organizaciones de los inmigrantes norteamericanos.
- Dos organizaciones culturales (*The History Club* y *la biblioteca municipal*), la primera actúa utilizando recursos transnacionales pero no tiene el propósito de alcanzar fines fuera de el Pueblo, mientras la segunda operó de la misma manera y sí tiene objetivos transnacionales, sin embargo, no ha logrado conseguirlos.

Este estudio de caso examina entonces un tipo de inmigrantes con características muy distintas a las que hasta este momento habían sido tratadas por las investigaciones en esta área, en particular las dedicadas a las sociedades de destino de los inmigrantes. En vista de ello, proponemos que es necesario reinterpretar los trabajos hechos hasta ahora, con el fin de entender este nuevo caso para entender el desarrollo comunitario donde están en juego los recursos de este tipo de inmigrantes. A continuación describimos las dos organizaciones no lucrativas, *AE* y *Las Comadres*, y después la organización *The History Club* y la asociación en relación a la biblioteca municipal.

5.9.1 *Amigos de Educación*

5.9.1.1 La historia y la organización

Una de las organizaciones creadas por los norteamericanos, *Amigos de Educación* (AE), es resultado de anteriores proyectos sociales. El primero tuvo lugar en 1975 cuando dos inmigrantes iniciaron una colecta de fondos para fundar una biblioteca pública. En 1976 la organización fundada para recolectar los fondos fue registrada ante el gobierno de los Estados Unidos como una asociación voluntaria bajo el nombre de *Fundación para el desarrollo de la Comunidad*. En 1977 la organización cambia su nombre por *Save the Children Federation* (SCF); este nuevo nombre buscaba que los posibles donantes fueran capaces de deducir sus aportaciones ante el fisco de los Estados Unidos⁴⁰. En 1985 la *SCF* dejó de apoyar a la biblioteca municipal, que para ese momento contaba no sólo con el servicio de préstamo y consulta de material bibliográfico, sino que organizaba talleres de aprendizaje para los niños. La explicación de porqué se detuvo el apoyo son dos: 1) a partir de esta fecha el gobierno federal mexicano asumió la administración de esta instalación para integrar la biblioteca a la Red Federal de Bibliotecas; y 2) con la administración gubernamental de la biblioteca se decidió sustituir a la persona que desde su fundación había sido encargada de la biblioteca, un mexicano del Pueblo llamado Estrada. Esta persona desde niño había sido vinculada a la comunidad de inmigrantes norteamericanos primero como trabajador doméstico y posteriormente contratada por la organización *SFC*, la que también pagó un curso para su formación como bibliotecario en los Estados Unidos.

Aunque Estrada perdió su trabajo como jefe de la biblioteca, logró conseguir apoyo por parte del gobierno local y de la comunidad inmigrante norteamericana para fundar un *Museo Costumbrista* en el Pueblo⁴¹.

En 1990 la *SCF* vuelve a cambiar su nombre por el que tenía originalmente, *Amigos de Educación*. El grupo cambia su objetivo central para dedicarse ahora a otorgar becas escolares a los niños más pobres del Pueblo. Muchas familias

⁴⁰ Según el sistema de hacienda en los Estados Unidos se puede reducir sus impuestos por haber hecho donaciones a organizaciones voluntarias y no-lucrativas.

⁴¹ Él es uno de los mexicanos que en este estudio consideramos como un mediador entre la comunidad norteamericana y la comunidad mexicana, incluyendo el gobierno local y estatal. Ahora se ha vuelto uno de los mediadores mexicanos más importantes en el Pueblo. Sin embargo, no es el propósito de este estudio analizar más a profundidad el papel de los mediadores.

mexicanas se interesan por obtener este apoyo, al punto que los directores de la *AE* buscaron conseguir más donaciones en los Estados Unidos. Para aumentar las formas de promoción de la organización, sus dirigentes comenzaron a incluir información sobre *AE* en las páginas de promoción turística del Pueblo. Argumentando que existía una creciente demanda por las becas, la *AE* decidió agregar un requisito extra para otorgar la beca: sólo la obtendrían los alumnos que mantuvieran altas calificaciones. Como parte del funcionamiento de la organización, se creó un índice para medir la pobreza entre la población que solicitaba la beca, buscando con ello que los beneficiadores fueran siempre los más necesitados.

Los dirigentes de la *AE* nombran cada año a un comité formado por cinco personas, entre las que se incluye el director⁴² de una primaria y la secundaria⁴³. Este grupo es el encargado de elegir a los niños que ganarán una nueva beca y las renovaciones del año anterior. Los miembros del comité, salvo los directores de las escuelas, son elegidos únicamente entre miembros de la comunidad norteamericana. El comité se reúne cada mes, excepto en el momento de tomar las decisiones sobre las becas cuando las reuniones son tres veces por semana.

5.9.1.2 Las formas de conseguir fondos

AE utiliza varias formas para reunir fondos. Una parte de sus recursos los obtiene por medio de visitas guiadas a las casas y mansiones restauradas, llamadas “visitas a casas” (*housetours*), otra parte mediante el pago de la membresía, donaciones y finalmente una subasta anual. Durante muchos años la asociación fue financiada por medio de donaciones hechas por sus miembros, amigos y familiares en los Estados Unidos. Actualmente una tercera parte de su financiamiento es resultado de dinero obtenido por las membresías y las ganancias que producen las visitas guiadas que en la mayoría de los casos fueron adquiridas por gente que viven en el Pueblo y los amigos o familiares que permanecen en los Estados Unidos. En los últimos años la mitad de las donaciones provienen de particulares u organizaciones como por ejemplo *The Federation of Pilots* en los Estados Unidos, que después de haber pasado

⁴² A esas personas sólo se las consulta para conseguir datos sobre las familias necesitadas y para datos sobre los alumnos ya becados sobre el cumplimiento de los requisitos de *AE* para seguir becados.

⁴³ En México el sistema escolar es dividido desde el primero hasta el quinto grado en primaria, mientras de sexto a noveno grado se llama secundaria.

unas vacaciones y, participando en un congreso organizado en el Pueblo, decidieron donar dinero a la *AE*. En el año 2005, la *AE* obtuvo alrededor de 60 mil US dólares, que se repartió en becas para más que 250 niños necesitados en el Pueblo (Documento de *AE*, 2005).

5.9.1.3 Housetours

Las visitas guiadas a las casas, los *housetours*, se han vuelto una tradición en el Pueblo. Cada sábado, entre los meses de abril y octubre, una de las voluntarias de *AE*⁴⁴ muestra tres casas o mansiones restauradas. La gente se reúne a las diez de la mañana en la plaza central donde inicia el recorrido a pie hacia las residencias de los norteamericanos. El llegar a las casas sólo toma un par de minutos. El número de visitantes generalmente se encuentra entre las ocho y veinte personas. En cada una de los recorridos la guía cuenta una breve historia que resume la llegada de Alcorn al Pueblo y la fundación de la colonia mediante la restauración de las casas. Al llegar a cada casa, es la dueña la que abre y conduce el recorrido proporcionando datos adicionales cómo la forma en que se realizaron las restauraciones, quiénes fueron los dueños originales del inmueble o el autor de las pinturas que adornan las paredes. Los datos históricos que son narrados durante el recorrido, generalmente son proporcionados por la organización norteamericana *The History Club*. Las primeras visitas guiadas costaban cinco dólares, para el año 2006 su costo llegó a diez. Todo el recorrido es hecho en inglés.

Al principio la totalidad de los turistas en los *housetours* eran norteamericanos, sin embargo, en años recientes, según lo dicho por los mismos guías, ha crecido el número de mexicanos interesados. Es por ello que ahora los recorridos son conducidos por dos personas: una hispano parlante de nacionalidad mexicana, casada con un norteamericano, y la otra una norteamericana. Las visitas a las antiguas mansiones o casas se han convertido en uno de los principales atractivos turísticos del Pueblo, al grado de que en años recientes los turistas piden a los hoteles o las agencias turísticas que organicen con *AE* una visita guiada especial. La información sobre los *housetours* está disponible en todos los cafés y restaurantes manejados por

⁴⁴ Las guías siempre son voluntarias, trabajan sin sueldo y son escogidas entre la comunidad norteamericana.

norteamericanos, esto a diferencia de lo que pasa en los restaurantes de mexicanos donde estas visitas no son anunciadas.

El trabajo de todas las personas que colaboran en la asociación *AE* es voluntario, ello permite que todo el dinero sea destinado al objetivo del grupo, es decir las becas.

5.9.1.4 La subasta en 2005

Otra forma que utiliza la *AE* para recaudar dinero es organizar una subasta. Los productos ofrecidos (ropa, muebles y adornos) son recaudados por medio de donaciones. Estos eventos sólo se anuncian por el newsgroup de la comunidad norteamericana, y únicamente tres veces dos familias mexicanas han asistido en los años recientes. En noviembre 2005 la subasta de *AE* recaudó 13.200 US. Al final de este evento los organizadores ofrecen una fiesta temática, lo que significa que los invitados deben usar ropa específica; por ejemplo la de 2005 tuvo el motivo “country”. La entrada tiene un costo de 150 dólares y a pesar de ello las localidades son adquiridas rápidamente por miembros de la comunidad norteamericana. La fiesta tuvo lugar en uno de los ranchos más grandes del Pueblo, cuyo dueño es otro norteamericano que posee también el hotel más lujoso de la región. La fiesta comienza con un discurso de bienvenida por parte de los organizadores, el reparto de bebidas y una cena. En este año se ofrecieron puercos enteros a la parrilla. La celebración termina con un baile hasta las dos de la madrugada. Ninguno de los que trabajan en la organización de estos eventos cobra por ello, por lo que las ganancias son todas para la *AE*. En la última fiesta estuvieron presentes 210 personas, la gran mayoría norteamericanos, incluidos algunos turistas y una pareja mexicanos. Casi todos estuvieron disfrazados.

En 2004 *AE* recibió 387 solicitudes para becas de familias necesitadas y en 2005 la aplicación para solicitudes aumentó a 436. Según el presidente municipal se considera que en el Pueblo existen 509 familias de escasos recursos en la cabecera municipal (Entrevista, 11).

5.9.2 *Las Comadres*

5.9.2.1 La historia y la organización

La organización *Las Comadres* tiene 15 años de existencia. Esta asociación es dirigida por cinco mujeres estadounidenses que se turnan los puestos de presidenta, tesorera, una organizadora y dos secretarías. Una de ellas se distingue por ser uno de los miembros más activos en la comunidad norteamericana, hablando sobre la cuestión de negocios. El comité se reúne cada mes para organizar los eventos y la ropa que reciben para la venta de garaje. Adicionalmente tienen un encuentro dos veces al año con el regidor de vivienda de la presidencia municipal; en esta junta se decide a quienes se les va a dar las canastas básicas para Navidad y Semana Santa.

Esta organización reúne dinero para ofrecer comida, ropa y cubrir algunas otras necesidades básicas de las mujeres más necesitadas del Pueblo. Uno de los criterios de este grupo es dar preferencia a las mujeres solteras con niños y con muy escasos ingresos. En las fiestas de Navidad y Semana Santa, la organización regala canastas con diferentes productos para que las familias más pobres puedan realizar sus fiestas. El grupo tiene registros de atender a 120 mujeres solteras en el Pueblo. *Las Comadres* buscan coordinar sus acciones con el grupo *AE* de tal forma que ninguna familia reciba ambos apoyos al mismo tiempo. Con ello buscan cubrir una mayor población.

5.9.2.2 Las formas de coleccionar fondos

5.9.2.3 La subasta

Las Comadres realizan dos subastas al año. En ellas se ofrecen ropa, muebles o artículos para la cocina. Los objetos subastados son donados por miembros de la comunidad norteamericana. Al igual que la subasta anual de *AE*, las organizadas por *Las Comadres* incluyen una fiesta con cena, baile y actuación de artistas. El precio de los boletos llegó en 2005 a 250 dólares. Estos eventos sólo se anuncian por el newsgroup de la comunidad norteamericana. En este año asistieron 230 personas, la mayoría inmigrantes norteamericanos y unas familias mexicanas de funcionarios del gobierno estatal que habían adquirido una casa en el Pueblo. Usualmente las fiestas se realizan en el terreno del Rancho del dueño de la Hacienda de los Santos⁴⁵.

⁴⁵ Uno de los inmigrantes más ricos en la comunidad norteamericana y tiene varios terrenos y negocios en el Pueblo.

5.9.2.4 La venta de garaje

La organización de *Las Comadres* ofrece cada sábado y domingo, en un local cercano a la plaza central, una venta de garaje donde se ofrecen objetos de segunda mano donados por norteamericanos⁴⁶. La mayor parte de la ropa la compran turistas o los mismos estadounidenses del Pueblo. En la venta siempre están presentes dos personas: una empleada mexicana a la que se le paga por las horas en que trabaja los fines de semana y una de las mujeres norteamericanas miembro de la organización. Esta última no recibe ninguna renumeración por su trabajo. Muchos norteamericanos aunque no compran cada semana, se detienen un rato en la venta de garaje para platicar con la norteamericana. En promedio la venta de garaje logra recolectar lo suficiente para pagar el sueldo de la empleada mexicana y 100 dólares para las actividades de la organización.

Los últimos años *Las Comadres* han repartido canastas con productos básicos para las cenas de Navidad y Semana Santa a 287 familias pobres del Pueblo.

Estas dos organizaciones recolectan gran parte del dinero con el que funcionan sus organizaciones de caridad dentro de sus redes familiares, amistosas y de negocios en los Estados Unidos.

5.9.3 *The History Club*

Otra organización presente en el Pueblo, pero con fines muy distintos a los de las anteriores, es *The History Club*. Este grupo también fue fundado y es conducido por inmigrantes norteamericanos. Su objetivo principal es conservar el Pueblo en el sentido histórico, arquitectónico y de paisajes. Esta organización cuenta con una presidenta (que lleva ocho años en el puesto), un tesorero y secretaria. Todos ellos son elegidos por un periodo de dos años dentro de la comunidad inmigrante estadounidense y todos trabajan como voluntarios. Entre los meses de octubre a abril los miembros del grupo se reúnen cada semana en el hotel Tesoros para intercambiar material encontrado, y ponerse de acuerdo para los eventos que quieren realizar.

Fue una inmigrante norteamericana la que fundó *The History Club* en 1995. En sus orígenes el grupo tenía como meta reunir la mayor cantidad posible de materiales históricos sobre el Pueblo. Sin embargo, no buscan reunir cualquier tipo de

⁴⁶ En muchas ciudades de México la ropa y los zapatos de segunda mano provenientes de Estados Unidos son vendidos dentro de mercados.

información, sino que específicamente las narraciones y cuentos relativos a las casas, mansiones y calles que están ubicadas en el centro, aunque también les interesan tener materiales históricos como diarios o publicaciones de personas ilustres que vivieron o estuvieron en el Pueblo. Para recopilar la información relativa a las narraciones y cuentos, miembros del club realizan entrevistas a las personas de mayor edad, ya sean norteamericanos o mexicanos. Debido a que muchos de ellos no hablan español, contratan a una de las mujeres americanas bilingües como intérprete.

La recopilación de historias no sólo ha tenido una finalidad histórica, sino que como ya dijimos ha sido usado como parte de la plática que se da a los turistas que realizan los *housetours*. En los últimos años la actividad del club ha crecido y no sólo se limita a la recolección de cuentos, sino a la recolección de fotografías viejas de las casas y la organización de eventos académicos. Los investigadores invitados a estos eventos son norteamericanos que viven en Estados Unidos. La comunidad norteamericana del Pueblo es invitada por los newsgroup.

La presidente de *The History Club* organiza dos veces al año una excursión. En el 2005 uno de estos viajes fue a la catedral ubicada en la ciudad de Hermosillo, capital del Estado de Sonora. El viaje cuenta con la presencia de un historiador norteamericano, experto en el tema, que funge como guía.

Esta organización no busca reunir fondos para ninguna obra de calidad, aunque ellos contribuyen en las acciones realizadas por los otros grupos. El material colectado por *The History Club* es considerado, en palabras de los mismos miembros, como parte de la historia del Pueblo. Sin embargo, la presidenta conserva todos los materiales en su casa, es decir que no está a la disposición de todo el público.

Nunca un mexicano ha sido invitado a participar como miembro del Club. La invitación a formar parte de esta organización es anunciada únicamente en los eventos de bienvenida, los *Thank God it's Friday* (TGF) o a través del newsgroup, es decir en aquellos espacios donde la comunidad mexicana está excluida.

5.9.4 *La organización norteamericana que apoyó a la biblioteca municipal*

5.9.4.1 La historia

El caso de la biblioteca es distinto de los demás casos descritos arriba. Esto debido a que la biblioteca era una institución pública que funcionaba incluso antes de la llegada de la colonia norteamericana al Pueblo. La participación de esta comunidad no fue entonces fundadora, sino un apoyo que buscaba mejorar la colección y las instalaciones de este servicio público. Para la comunidad de inmigrantes norteamericanos la biblioteca representa una pieza fundamental de las políticas culturales para poder mejorar las condiciones de la educación y un paso para el progreso del Pueblo.

La biblioteca municipal se ubica a una cuadra de la Plaza Central. Hasta el momento en que realizó este estudio puede ser considerada como una instalación de pequeñas dimensiones, por lo mismo cuenta con pequeña colección de libros y organiza pocas actividades extras como talleres o sesiones de lectura. La biblioteca municipal del Pueblo, igual que el resto de las que existe en México, pertenece a la Red de Bibliotecas; este es un programa federal iniciado en 1985 que tenía como intención conectar a todas las bibliotecas para compartir información y profesionalizar el trabajo de las personas que trabajan en ellas.

Lo particular de la biblioteca municipal son sus antecedentes antes de la integración a la Red de Bibliotecas. Inicialmente era un salón con pocos libros y que no organizaba talleres de escritura y lectura hasta 1975, momento en que dos mujeres inmigrantes norteamericanas buscaron reunir fondos para apoyar la biblioteca municipal. La organización que crearon para este fin se estructura con un comité que cuenta con una presidenta, una tesorera y secretaria. En 1976 el grupo se registra en los Estados Unidos como una asociación voluntaria y cambia su nombre a *Fundación para el desarrollo de la comunidad*. En 1977 la organización vuelve a cambiar su nombre por *Save the Children Federation*; este último cambio significa que los posibles donantes pueden deducir sus aportaciones ante el fisco de los Estados Unidos. El grupo de estadounidenses traía libros de segunda de los Estados Unidos a la biblioteca municipal. Conjuntamente, este grupo ponen cada mes a la venta diversos artículos

en unos puestos en el centro con la finalidad de sacar fondos para la biblioteca municipal. Todos trabajan voluntariamente.

Para administrar la biblioteca las norteamericanas contrataron al mexicano Estrada. Aunque él no era originario del Pueblo, sino nacido en el vecino estado de Chihuahua, había vivido en el Pueblo desde su infancia. Estrada no tenía la formación para administrar una biblioteca, por ello la organización norteamericana lo apoyó para que recibiera los cursos necesarios para educarse con cierto nivel de bibliotecario en los Estados Unidos. Estrada es bilingüe lo que es importante dado que pocos norteamericanos hablan español. Durante los ocho años que la biblioteca funcionó bajo el auspicio de las norteamericanas y el trabajo de Estrada, el funcionamiento fue eficiente y tuvo un crecimiento gradual en su acervo. La biblioteca se abastecía de libros donados por norteamericanos, quienes los compraban en los Estados Unidos en tiendas de segunda mano; en cada viaje de los miembros de la comunidad a su país de origen, regresaban al Pueblo con algunos ejemplares para donar. Después de algunos años la biblioteca contaba con una buena colección de libros clásicos de literatura y arte. También se ofrecían talleres de lectura para los niños y se había acondicionado un salón para que los estudiantes locales pudieran realizar ahí sus tareas escolares. Dado que la gran mayoría de los libros estaban en inglés, la mayor parte de la población no podía aprovechar esta colección. Sin embargo, los talleres y salones eran un espacio importante para los estudiantes de las escuelas locales.

En 1985 la biblioteca pasa al control federal, lo que significó cambios en la dirección de las instalaciones (tanto en el personal como en el sistema utilizado), así como en el presupuesto. Los norteamericanos dejan de donar libros y dinero y el gobierno federal no cuenta con suficiente presupuesto comparable al que los norteamericanos reúnen. Esto significa una reducción considerable en talleres para los niños y una falta de inversión en la adquisición de libros. La comunidad norteamericana, como ya mencionamos, redirigió sus recursos a la fundación de una nueva organización de caridad llamada *Amigos de Educación*.

A continuación analizaremos las formas concretas de participación de la comunidad norteamericana. Con esto buscamos mostrar cómo lograron los norteamericanos ciertos objetivos a través de prácticas transnacionales como la

fundación de la *Casa Hogar de Niños*. Esta organización que refleja una influencia directa y visible por la comunidad norteamericana en las prácticas del Pueblo.

5.10 LAS PRÁCTICAS TRANSNACIONALES Y LA ASIMILACIÓN

5.10.1 *La participación de los inmigrantes norteamericanos*

En esta parte exploramos la participación concreta de los inmigrantes norteamericanos. Esto nos permitirá examinar los fenómenos mediante los cuales los inmigrantes de-territorializan prácticas y conocimientos. Nos interesa saber si ello refleja exclusivamente comportamientos en su país de origen. Adicionalmente, analizaremos cómo las remesas sociales se re-territorializan, extienden y transforman al Pueblo. En conjunto la forma de participación se considera parte esencial del cómo los inmigrantes se incorporan o no al Pueblo.

Las encuestas realizadas se concentran en cinco áreas que permiten definir y en cierto grado medir las prácticas transnacionales. Las áreas son:

- 1) La participación en organizaciones del Pueblo;
 - a) *AE*
 - b) *Las Comadres*
 - c) *The History Club*
 - d) *Casa Hogar de Niños,*
 - e) *El Museo Costumbrista*
- 2) La participación en las instituciones, estrictamente hablando, mexicanas
 - a) La biblioteca (donaciones de libros, ayuda de categorizar talleres para niños) cuando tenía encargados del grupo norteamericanos.
 - b) La biblioteca cuando se entregó la responsabilidad a las autoridades locales mexicanas.
- 3) Viajes para participar en celebraciones públicas en el país de origen
- 4) La participación en club deportivo que conserva lazos con el país de origen
- 5) La participación en eventos mexicanos
 - a) Las fiestas del Santo Patrón del Pueblo
 - b) Los talleres del *Museo Costumbrista*
 - c) Los eventos de las estudiantinas como las callejornadas
 - d) La celebración de la Independencia
 - e) La celebración de la Revolución

Como apuntan los estudios sobre las comunidades transnacionales de Basch, Glick Schiller y Szanton Blanc (1994), Levitt (2001), y Levitt y Sørensen (2004), la mayoría de las actividades hechas por los inmigrantes tienen detrás el interés y el anhelo por conservar el contacto con sus familiares, amigos, y en general con su lugar de origen. Sin embargo, las investigaciones de Portes, Guarnizo y Landolt (1999) mostraron que las actividades transnacionales varían mucho dependiendo de las características específicas que tenga la comunidad. Para estos investigadores este tipo de prácticas no forman parte de *todas* las actividades de los inmigrantes; por lo común participan en cuestiones transnacionales ocasionalmente. Los estudios realizados por Portes (1999a; 1999) e Itzigsohn y Saucedo (2002) mostraron que sólo un 10% de los inmigrantes participan en este tipo de prácticas transnacionales. En este trabajo, del total de inmigrantes norteamericanos el 78% están involucrados en actividades socioculturales transnacionales. Podemos decir entonces que existe una alta participación en este tipo de acciones sociales por diversas razones: 1) los datos del presente caso y las estadísticas disponibles sobre otros grupos inmigrantes; 2) en una investigación coordinada por Salamon *et al.* en los países industrializados el promedio de participación en actividades voluntarias es del 28% de la población (Salamon *et al.*, 1999), lo que constituye un promedio bajo en comparación a lo observado en este estudio de caso; 3) aunque la comparación entre la comunidad que analizamos y las investigaciones migratorias de la zona utilizan grupos distintos (norteamericanos y latinos), eso de comparar nos permite conocer las diferencias altamente significativas en los niveles de participación dentro de prácticas transnacionales; 4) no existen estudios sobre comunidades transnacionales de inmigrantes estadounidenses en México y América Latina que nos permitan comparar.

La participación de la comunidad norteamericana en los apartados del área 1 (organizaciones del Pueblo) se encuentra entre el 72% al 68% y, en el área 2 en su inciso (a) (participación en las instituciones mexicanas: la biblioteca) es de 51%. Se considera que esto se trata de valores altos de participación. En el área 5 (participación en eventos mexicanos) la participación también es significativa con 62%, especialmente en el inciso (c) es decir los eventos de las estudiantinas. O sea que la comunidad norteamericana reconoce y apoya a la *Casa Hogar de Niños, AE, Las Comadres, The History Club*, y el *Museo Costumbrista* como grupos y eventos culturales

(por parte del *Museo*) que cumplen con determinadas características relacionadas a la parte cultural mexicana que le interesa conservar. Conjuntamente, la costumbre de que todos los inmigrantes participen en los eventos organizados por ellos mismos juega un papel primordial para crear la sensación de pertenencia a esta colectividad particular.

Respeto al inciso (c) del área 5 (las estudiantinas), la comunidad norteamericana parece apoyar especialmente las iniciativas del mexicano Estrada (eventos culturales y folklóricos), porque estas son acordes y confirman la imagen del México auténtico que ellos tienen. Sin embargo, en el inciso (b) de la misma área 5 (talleres del *Museo Costumbrista*) sólo existe una participación del 8 por ciento. Esto se explica, siguiendo a Portes (2003), porque las actividades transnacionales son bastantes heterogéneas, y los talleres en el *Museo* no son eventos espectaculares que se relacionan a la idea idealizada sobre México auténtico o de fácil lucimiento. Estos eventos más bien se dirigen al aprendizaje sobre cultura mexicana. En esto último, los inmigrantes no muestran un especial interés por considerar que no contribuye a conservar la imagen del México auténtico, a diferencia de los eventos espectaculares (que incluye colores llamativos y bailes folklóricos) organizados por el *Museo*, como en el área 1 y el inciso (c) del área 5.

Un punto significativo para el análisis es la participación de la comunidad norteamericana en el apoyo de la biblioteca municipal. Cuando el gobierno federal toma el control del inmueble, la integra a la Red de Bibliotecas y quita al director nombrado por los norteamericanos, esta comunidad baja su participación de 71 % de sus miembros a sólo 12 por ciento. El que los estadounidenses decidieran dejar de apoyar a la biblioteca junto con el bajo presupuesto otorgado por el gobierno federal representó una pérdida de recursos del 80% para esta institución. Con ello se perdió, entre otras cosas, la capacidad de renovar su equipo técnico, organizar talleres y adquirir nuevos libros.

La biblioteca era uno de los lugares que los norteamericanos querían promover para el desarrollo comunitario del Pueblo y también porque era uno de los servicios públicos que les interesaba tener para ellos mismos. Los problemas financieros que enfrentó la biblioteca sin la participación de los inmigrantes estadounidenses, mostró la importancia que tenía este grupo en términos de recursos. La organización que

trabajó en la biblioteca consideró este apoyo como un tema central para el Pueblo; la educación como un paso necesario hacia el desarrollo. Esto le permitió lograr al grupo de norteamericanos posicionarse como una comunidad que busca el progreso y el bien común, al mismo tiempo que se diferenciaban de la ola de inmigrantes estadounidenses que llegó en los sesentas. Adicionalmente, la falta de apoyo por parte de los norteamericanos también muestra la desconfianza del grupo hacia el gobierno mexicano y las tensiones bajo las cuales está construida su relación hacia este.

El grupo de norteamericanos re-dirigió su participación para la difusión de la cultura, por ejemplo hacia *Amigos de Educación* y la constitución de un *Museo Costumbrista*. Sin embargo, aunque apoyan las iniciativas de este *Museo* cuando trata de financiar el vestuario de las estudiantinas, no participan activamente en los talleres que organiza el mismo *Museo*; el significado del *Museo* como símbolo de cultura les interesa, pero no quieren profundizar necesariamente en sus conocimientos sobre la historia mexicana.

En el área 4 (participación en el club deportivo), los norteamericanos sólo se involucran en una proporción del 22 por ciento. Estos clubes deportivos no representan símbolos o sentimientos que para ellos encarne la pertenencia a la comunidad imaginada estadounidense, al menos no al mismo nivel que las organizaciones de caridad. Los clubes parecen sólo tener el objetivo de realizar una actividad física, no organizan ni celebran eventos particulares relativos a este club. Parece que únicamente se trata de una forma adicional de convivencia entre la comunidad estadounidense. Un punto importante que muestra la forma en que la comunidad norteamericana busca permanecer separada de los mexicanos es la práctica del béisbol. Aunque a muchos de los hombres les interesa o son aficionados al béisbol, no asisten o hacen presencia en los partidos locales o regionales de la liga mexicana, esto a pesar de que en el Estado de Sonora existen tres equipos que cuentan con jugadores norteamericanos.

La participación de la comunidad de norteamericanos en el 5 inciso (d) y (e) (participación en eventos mexicanos: día de la Independencia mexicana y la Revolución) se ubica en 24%. Sin embargo, esto se refiere a que como grupo sólo asiste una cuarta parte de ellos a los eventos públicos organizados por las autoridades

mexicanas, mientras una mayoría sí asiste a los eventos ‘privados’ que miembros de este grupo organizan en torno a estas fiestas. En cuanto al inciso (a) de la misma área (participación en eventos mexicanos: la fiesta del Santo Patrón del Pueblo) los inmigrantes generalmente asisten durante su primer año a la fiesta religiosa para conocer el tianguis que se instala alrededor de la iglesia, pero no tienen participación activamente en los eventos religiosos y dejan de asistir en años posteriores. Es de mencionar que casi todos los inmigrantes son protestantes de religión.

Entonces, pensamos que la alta participación de la comunidad norteamericana en determinadas políticas sociales (becas a familias de escasos recursos y a madres solteras) y culturales (eventos de las estudiantinas) se explica primero, por el objetivo explícito de las organizaciones norteamericanas de apoyar a la población más necesitada. Segundo, porque esta contribución les permite fortalecer la imagen de lo que ellos consideran el México auténtico. En tercer lugar, las organizaciones reesfuerzan su propio sentido de su identidad nacional estadounidense a través de distintas estrategias culturales.

La participación entonces cumple con varios propósitos. Por un lado, les permite como comunidad mostrar su identidad particular frente al otro significativo y legitimar su presencia. Por otro lado, al organizar y participar en las fiestas de caridad no sólo están realizando un acto de ayuda, sino que el evento en sí mismo refuerza el sentimiento de pertenencia a una misma comunidad y cultura, sin que esto nos haga olvidar que tales eventos también tienen una función social, es decir simplemente la posibilidad de convivir y divertirse con los demás norteamericanos.

A continuación se hace un análisis a nivel medio las organizaciones no lucrativas. Esto con el propósito de comprender qué mecanismos y técnicas constituyen estos grupos, y cómo las prácticas transnacionales impactan al Pueblo.

5.10.2 *La participación de los inmigrantes norteamericanos*

Las organizaciones norteamericanas que se fundaron en el Pueblo operan, como todas las organizaciones, bajo mitos sobre la forma racional en que deben operar estos grupos (Meyer y Rowan 1991), en este caso, aquellos que predominan en la sociedad norteamericana. Es decir, estas organizaciones fueron hechas bajo esquemas de coordinación y control que suponen que su funcionamiento transcurre de una forma racional y eficiente para sus fines. Para lograrlo crearon estructuras formales institucionalizadas como apuntan los estudios de Meyer y Rowan (1991): tanto *Amigos de Educación*, *Las Comadres* y *The History Club* funcionan bajo reglas institucionales racionalizadas para su operación, lo cual significa procedimientos estandarizados que determinan quiénes pertenecen al grupo, las funciones de presidente, tesorero y secretaria. Por ejemplo, en *AE* hay encargadas específicas para la organización de los *housetours*, para *Las Comadres* hay un grupo nombrado específicamente para organizar eventos como la subasta. Estas organizaciones norteamericanas creadas en el Pueblo funcionan bajo reglas y procedimientos estandarizados que regulan el funcionamiento interno y el cumplimiento de los objetivos mismos de las organizaciones de caridad. Hay características específicas, como por ejemplo, tener un ingreso familiar por debajo de 1600 pesos al mes (app. 800 coronas danesas) que deben ser cumplidas para poder recibir la ayuda. Estas reglas que permiten el funcionamiento de estos grupos no necesariamente se encuentran escritas, sin embargo, existen como procedimientos estandarizados.

Cada una de las organizaciones cuenta con programas de operación donde se establecen los objetivos concretos del grupo y los medios para alcanzarlos. Por ejemplo, *AE* tiene el propósito de ayudar a las familias de escasos recursos dando a los niños becas escolares. La educación, desde la visión de los inmigrantes norteamericanos, es la base para el desarrollo del Pueblo. Estos programas especifican las diferentes actividades que la organización realizará, tanto para la recaudación de dinero como en el apoyo a su población-objetivo. El fijar procedimientos claros y visibles sobre las acciones de estos grupos constituye un poderoso mito en su operación (Rowan y Meyer 1991). Esto, es así porque el trabajo de estos grupos es percibido como confiable y racional bajo los esquemas aceptados en occidente.

Como apuntan Rowan y Meyer (1991) la burocratización de las organizaciones implica que el control y la coordinación se convierten en ejes centrales para el funcionamiento exitoso. La creación de reglas les otorga legitimidad hacia fuera, pues cualquiera puede conocer los procedimientos y el destino de los recursos. En el caso de los grupos dedicados a la caridad, esta forma de funcionamiento otorga certezas a las personas que deciden donar recursos.

Sin embargo, el trabajo de DiMaggio y Anheier (1990) demostró que las organizaciones no lucrativas reflejan intereses de elite, debido a que -el grupo de inmigrantes tiene más recursos que la población mexicana- los donadores de este tipo de grupos reciben ventajas que les permiten ratificar su estatus social. Por ejemplo, pueden descontar parte del dinero donado en su pago de impuestos, adicionalmente la caridad representan una forma de redistribución regresiva en que los inmigrantes norteamericanos que tienen recursos financieros, dan dinero a las organizaciones y a cambio de ello logran obtener legitimidad y confirmación de su status social en el Pueblo. De esta manera, los estadounidenses también reafirman y refuerzan su identidad colectiva particular dentro del Pueblo.

La operación por medio de reglas racionalizadas e institucionales para sus acciones de beneficencia les permite a estos grupos ser incluidos en la clasificación de sociedades de ayuda del gobierno de los Estados Unidos, lo cual tiene repercusiones concretas y simbólicas. Primero, porque la donación de dinero a estos grupos puede ser deducida de impuestos ante el fisco. Segundo, como ya hemos dicho antes, la creación de estas organizaciones reafirma la idea de colectividad, basándose en elementos nacionales del grupo de inmigrantes y con ello de características que una vez de-territorializadas ya se encuentren re-territorializadas en el Pueblo. Esto, lo analizamos en detalle más adelante.

El uso de reglas institucionales produce también legitimidad frente a la comunidad mexicana del Pueblo. Estas organizaciones no lucrativas son vistas por parte de la comunidad mexicana como grupos serios y respetables que buscan de una manera profesional ayudar a la población con acciones concretas. Esto, se ve reflejado en el aumento de solicitudes recibidas en los últimos años (Entrevista, 12) por parte de las familias mexicanas a las organizaciones. Muchas familias del Pueblo ya no buscan como primera forma de ayuda al gobierno local -que debería apoyar a

las familias más necesitadas como parte de las políticas públicas establecidas- sino a las organizaciones norteamericanas. La imagen que se tiene sobre los norteamericanos en México como personas industriosas y organizadas se fomenta y refuerza con la fundación de estas organizaciones de caridad, sobre todo porque contrasta con un gobierno local ineficiente que no cumple con sus deberes sociales y la historia reciente de atraso y pobreza que padeció el Pueblo después de la década de los treinta, dejando muertas o desaparecidas una de cada cuatro familias⁴⁷.

Otros elementos esenciales en la estructura formal de las organizaciones norteamericanas son la inclusión de expertos y el uso de tecnología. Así entonces, la operación de las organizaciones hizo necesario que los participantes tuvieran una serie de conocimientos especializados, lo que incluye contactos con posibles donantes de dinero tanto en los Estados Unidos que en el Pueblo y, conocer la historia de las mansiones. Por ejemplo, en el caso de *The History Club* tener dominio del idioma inglés, hacer donativos, tener recursos y poseer estudios avanzados de historia o ciencias sociales. Estas reglas delimitan el grupo frente al otro significativo, la comunidad mexicana, y la excluyen por no tener estas mismas características (Eriksen) que definen quienes pueden ser miembros y quienes no. Esto, junto a lo visto en secciones anteriores sobre el uso de determinados métodos racionales, constituye una coraza que diferencia a los que pertenecen a los grupos y de los otros significativos como el Estado mexicano y la comunidad mexicana.

Dado que la estructura y administración de los grupos funcionan en inglés, se excluye a una mayoría de mexicanos que no dominan este idioma. Cuando se formó la organización de *AE*, una de sus fundadoras invitó a una mexicana a formar parte de comité administrativo en el cargo de asistente del tesorero. Después de un año dos miembros del comité decidieron despedir a la mexicana bajo el argumento de que no contaba con los conocimientos necesarios para ser contadora. Esto, a pesar de que el resto de los miembros del comité habían dado su aval y reconocimiento a sus capacidades de trabajo (Entrevista, 14). Desde entonces no ha vuelto a participar ningún otro mexicano dentro de los comités de las organizaciones norteamericanas (salvo las personas de la escuela en el comité de *AE*). La contadora fue remplazada

⁴⁷ Véase el capítulo de la historia del Pueblo.

por una mujer norteamericana perteneciente a la comunidad pero que carecía de la formación profesional de contadora (Entrevista, 19).

De las tres organizaciones *The History Club* es la que muestra de una forma más clara la importancia que tiene la incorporación de profesionales. En esta organización la posesión de conocimientos especializados es un elemento determinante (Meyer y Rowan 1991) para ser parte del grupo. También es uno de los principales factores para darle legitimidad a su objetivo formal: la historia del Pueblo contada por un grupo de historiadores profesionales. Esto, da a sus miembros un prestigio y reconocimiento frente a la comunidad mexicana. El uso de tecnologías legitimadas dentro de los medios académicos le permite a *The History Club* constituirse como el principal depositario de un archivo fiel sobre el Pueblo. El reconocimiento de sus datos se logra por la presencia de estos profesionales que participan en eventos académicos.

La constitución de un grupo de profesionales que se dedica a contar la historia del Pueblo bajo los estándares académicos reconocidos, no sólo tiene un efecto dentro de la comunidad norteamericana sino también hacia la comunidad mexicana y, construye de esta manera un límite entre ambas comunidades. Con la presencia de este grupo los mexicanos presencian la existencia de una nueva interpretación de su propia historia. Es una interpretación que cuenta con estructuras racionales que la soportan y le dan fuerza (Meyer y Rowan 1991, Portes 2006). Esta legitimidad de la nueva interpretación llega al punto de que los norteamericanos pueden pedir cambios en la historia oficial. Así el nombre de H. Alcorn, el primer norteamericano que llegó a vivir al Pueblo, tiene que ser inscrito dentro de las placas conmemorativas de habitantes ilustres del Pueblo a petición de este grupo. Esto, como ya analizamos en la primera parte del análisis, no sólo reafirma y construye un límite simbólico físico y visible hacia el otro significativo, sino que muestra que el mito de profesionalización impacta en los procesos de institucionalización de la comunidad mexicana. De tal forma, que por medio de las prácticas transnacionales, los inmigrantes norteamericanos transforman y difunden e nivel local instituciones locales que se convierten en portadores de productos socioculturales. Asimismo, los inmigrantes estadounidenses traen valores y prácticas que al incorporarse en sus formas de organizarse y en su uso, son extendidas y adaptadas por la comunidad mexicana.

5.11 LAS PRÁCTICAS TRANSNACIONALES Y LA *CASA HOGAR DE NIÑOS*

En la siguiente parte del análisis sobre las prácticas transnacionales exploramos cómo el Pueblo se transnacionaliza por las remesas sociales. Como establece el estudio de Levitt (2001) éstas son las herramientas con las que los individuos re-crean la cultura global en el nivel local. Las remesas sociales ayudan a que las personas reconstruyan y refiguren sus identidades dentro de nuevas cartografías (Appadurai 1996). Con ellas es posible para los inmigrantes norteamericanos imaginar nuevas ideas y prácticas para, por ejemplo, buscar resolver un problema social como la pobreza de las mujeres solteras con hijos o dar una vida digna a las docenas de perros que vivían en la calle. En el presente estudio de caso, las prácticas transnacionales que sostienen las organizaciones de caridad *AE* y *Las Comadres*, logran sus fines cuando la señora Corral, perteneciente a la clase alta mexicana del Pueblo, en noviembre 2004 funda una organización no lucrativa de caridad la *Casa Hogar de Niños*. El objetivo de esta organización es dar consejo y protección a niños del Pueblo que sufren abusos físicos o de otro tipo.

La señora Corral intentó el año 2003 conseguir apoyos financieros del gobierno municipal para fundar esta organización sin lograr una respuesta positiva. Ante ello, la mujer decidió no seguir un largo procedimiento sugerido por el ayuntamiento para tener una remota posibilidad de obtener los apoyos solicitados (esto a pesar de que existía una promesa verbal hecha por el presidente municipal de dar recursos para el 2005). La *Casa Hogar de Niños* fue fundada bajo la misma estructura que las organizaciones de caridad establecidas por los inmigrantes estadounidenses, o sea que esta organización busca financiarse por medio de dos eventos públicos al año, subastas y donaciones, y el trabajo de sus miembros es voluntario. El comité de la *Casa Hogar de Niños* es de cuatro mexicanas ricas del Pueblo y una norteamericana inmigrante por lo cual el lenguaje hablado es español. Salvo el idioma, en toda su estructura organizacional este grupo se asemeja a las fundadas por los norteamericanos, excepto en que realiza las invitaciones a sus eventos por medio de volantes, y no por el Internet.

La *Casa Hogar de Niños* busca especialmente la participación de la comunidad norteamericana y unas tres familias mexicanas que pertenecen a la clase alta de la región. En los dos años que la organización ha realizado fiestas y subastas los eventos

han sido exitosos y la comunidad norteamericana ha mantenido una alta participación⁴⁸.

“El gobierno siempre promete y quiere participar en muchas iniciativas pero por falta de eficiencia y control con los recursos nunca le queda para realizarlas. Son muchas promesas y de hecho este gobierno local ha cumplido en gran parte ... le interesa más problemas infraestructurales porque da dinero a lo largo por parte del turismo y da más visibilidad ante sus votos ...” (Entrevista, 23 mexicana).

La cita demuestra la arraigada desconfianza general hacia las autoridades, las cuales son percibidas como ineficientes y corruptas, que hacen un uso discrecional de los recursos y con poco compromiso social. Esta opinión parece sólo reafirmarse por la respuesta del gobierno a la petición de recursos de una mujer buscaba ayudar. Por otra parte, la comunidad mexicana observa lo realizado por las organizaciones de caridad del grupo de inmigrantes que funcionan bajo principios de transparencia, eficiencia y control de los recursos.

En otras palabras, el hecho de fundar la *Casa Hogar de Niños* demuestra lo que Levitt (2001) establece que las prácticas transnacionales alcanzaron un nivel de interacción intensa entre la comunidad norteamericana y la mexicana a nivel comunitario, lo que le permite al primer grupo emprender acciones colectivas en la sociedad receptora, el Pueblo. Esto forzosamente provoca comparaciones entre las dos instituciones que forman ambos grupos (Powell 1990; Meyer y Rowan, 1991) lo cual induce, como muestran los estudios de Meyer y Rowan (1991) a que en casos como la *Casa Hogar de Niños* se busque incorporar formas organizacionales de mayor apertura y nuevas prácticas; lo que también genera una mayor legitimidad en el Pueblo. En este caso esta interacción intensa entre las dos distintas comunidades (la estadounidense y la mexicana) refuerza la imagen de eficiencia de las organizaciones norteamericanas y legitima la presencia del grupo de inmigrantes estadounidenses en el Pueblo.

En el espacio de interacción con la comunidad norteamericana, la *Casa Hogar de Niños* incluye las prácticas transnacionales al grado que adaptan la estructura de las

⁴⁸ Véase el esquema página 146 en el inciso 5 (d).

organizaciones de caridad de los estadounidenses. Por un lado, esto le permite conseguir más recursos de los que obtuvieron en su negociación con el gobierno local dado que cuenta con el apoyo de la comunidad estadounidense. Por otro lado, la *Casa Hogar de Niños* construye un límite ante el gobierno local y su propia comunidad mexicana al mostrar su capacidad de eficiencia, a diferencia del gobierno. De esta manera, se considera como plantea Smith (2001) y en cierto grado los estudios de Goldring (1998) que no sólo contesta una necesidad del Pueblo sino reta al gobierno local al crear una estructura alternativa de poder a las políticas sociales gubernamentales. Conjuntamente es de resaltar que la organización, la *Casa Hogar de Niños* por ser fundada por una mexicana y manejada bajo principios de *AE* y *Las Comadres* en sí demuestra que las prácticas transnacionales lograron impactar las formas de organización y la construcción del espacio social del Pueblo.

5.12 LAS PRÁCTICAS TRANSNACIONALES Y LA BIBLIOTECA MUNICIPAL

Al contrario de la *Casa Hogar de Niños*, la organización *SCF* que los inmigrantes norteamericanos formaron para mejorar las instalaciones y la colección de libros de la biblioteca este grupo no logró impactar en las prácticas del Pueblo.

Los recursos transnacionales son los medios que utilizan los inmigrantes estadounidenses para lograr sus fines; por ejemplo mediante las organizaciones de *AE* y *Las Comadres*. *SCF* funcionó bajo los mismos principios de control y eficiencia que *AE* y *Las Comadres*, sin embargo, cuando la biblioteca fue objeto de control del gobierno federal (la Red de Bibliotecas), el grupo de inmigrantes estadounidenses dejó de apoyarla. Esto, a pesar de que los estadounidenses sostenían que la biblioteca representa un paso importante para la educación y con ello el progreso.

“There exists a topdown, money-based power structure in this country that discourages people from putting energy into long-term projects. Should administrators and founders lose interest, it’s all over. (...). The library is an example of this. It was originally founded and funded by the North Americans, was turned over to the government to administer, but for lack of support is barely operating now.” (Entrevista, 31)

La cita señala la desconfianza que guarda el grupo de norteamericanos hacia el gobierno mexicano, sus estructuras y la forma en que maneja los recursos. Esto, explica en parte el retiro de apoyo cuando la administración federal asumió la dirección de esta instalación. Por otra parte, el cambio en la administración de la biblioteca refleja un conflicto de poderes. La sustitución de Estrada como director de la misma, es una clara señal del gobierno contra la influencia de la comunidad estadounidense. A pesar de que perder el apoyo de los norteamericanos significaría para la biblioteca perder recursos necesarios para actividades como el taller para los niños y la adquisición de nuevos libros, el gobierno prefirió no colaborar con los norteamericanos.

El caso de la biblioteca demuestra que no siempre logran las prácticas transnacionales influir o transformar a su comunidad receptora. Sin embargo, los recursos organizacionales y las prácticas transnacionales que crearon los inmigrantes norteamericanos en su experiencia de apoyar la biblioteca no fueron abandonados una vez dejado de lado este objetivo. Por el contrario, fueron re-dirigidos a la creación de nuevos grupos con nuevos intereses como *AE* y *Las Comadres*. Estas organizaciones, a diferencia de lo que pasó con la biblioteca, no están condicionadas en su operación al apoyo o aprobación del gobierno mexicano dado que operan como grupos privados de beneficencia y su registro legal fue hecho en los Estados Unidos. Con ello el gobierno (federal y local) no tiene otra alternativa más que permitir su funcionamiento y los norteamericanos no desperdiciaron la experiencia organizacional que les había dejado su participación en la biblioteca, simplemente la re-dirigieron a una esfera donde el gobierno no pudiera intervenir.

5.13 LAS ORGANIZACIONES NORTEAMERICANAS EN EL AMBIENTE INSTITUCIONAL

Los objetivos principales en esta parte del análisis organizacional es entender cómo las prácticas transnacionales son partes de esta interacción que reconstruye las realidades locales y estructuras del poder en el Pueblo para reproducir el México auténtico como un distinto espacio. Tal como lo revela los estudios de Portes (2003) el Pueblo está constituido por múltiples relaciones sociales e interacciones conducidas por distintos actores, y estas relaciones sociales están basadas en parte en las prácticas transnacionales que son heterogéneas y operan a una escala múltiple.

El medio institucional en el que operan las organizaciones norteamericanas, dada su condición de pertenencia a comunidades transnacionales, es doble. Por una parte, sigue los moldes culturales y las reglas legales de los Estados Unidos, pero también se encuentran en interacción con organizaciones y personas de la comunidad mexicana.

Aunque este estudio de caso se distingue de las investigaciones tradicionales de las asociaciones fundadas por latinos en los Estados Unidos por el tipo de inmigrantes que analiza también hay algunas semejanzas. Las *Home Town Associations*, HTAs funcionan gracias a inmigrantes preocupados por el desarrollo comunitario de su lugar de origen y por su interés de conseguir o mantener cierto estatus en estas comunidades, mientras que para este estudio se trata de inmigrantes preocupados por el bienestar de su lugar receptor. Igual que lo establecen los estudios de las HTAs, el presente trabajo identifica que este interés combina factores socioculturales y políticos que incluyen el sentimiento de identidad, pertenencia y el deseo de tener un mayor prestigio (Goldring 1998; Smith 1998). Como se muestra en la primera parte del análisis, lo que les hacen sentir pertenencia a la misma identidad colectiva es que se identifican con su sociedad de origen, con la experiencia migratoria, y que el lugar de destino cumple con ciertas características relacionadas al sueño sobre el México auténtico. Estas actividades tienen un impacto significativo tanto en términos prácticos como simbólicos. La mera acción de contribuir a mejorar los espacios públicos y sociales (que no hay niños mendigando en las calles o mujeres pidiendo dinero en los restaurantes, o rescatar el centro o abrir una plaza de tiendas para turistas) como lo han logrado las organizaciones de los inmigrantes norteamericanos o el grupo en sí, genera beneficios económicos y sociales por ofrecer, por ejemplo, empleos o recursos a los necesitados (Smith 2003). Varios estudios como los de Goldring (1998), Smith (1998), Landolt *et al* (1999), Guarnizo (2001) señalan este punto.

La presencia de organizaciones con características de operación diferentes al promedio de los grupos que operan en una micro-región como el Pueblo, genera reacciones de legitimidad. Una de las organizaciones más importantes en el ambiente de los grupos norteamericanos, sin duda, son las autoridades municipales del Pueblo. Por un lado, los gobiernos municipales mexicanos deberían de operar bajo los

mismos principios de orden, eficiencia y control que las organizaciones norteamericanas. Por otro lado, las prácticas históricas de México y los Estados Unidos hacen que sean muy diferentes los significados de estos dos términos. Esto, independientemente de las diferencias obvias en las reglas de operación de un gobierno y una organización civil. Los gobiernos mexicanos (estatales, municipales y federales) operan bajo modelos que en algunas ocasiones se alejan mucho de las reglas mínimas aceptadas como garantía de que se cumplan las premisas mínimas de racionalidad de las burocracias. Debido a esto, los gobiernos mexicanos han tenido muchos problemas de legitimidad, situación que se reproduce por la presencia de prácticas de corrupción.

“...el gobierno es ineficiente (...) ni siquiera ayuda que entra una nueva administración porque siempre con familiares o amigos del presidente que ocupan los puestos públicos ... esto nunca cambia...” (Entrevista, 12 mexicana)

Las entrevistas realizadas con inmigrantes estadounidenses y con mexicanos del Pueblo fortalecen esta imagen del gobierno como ineficiente para resolver problemas sociales. Esto, se confirma por los datos del municipio del 2004/2005 que dirigió recursos a diez familias mexicanas, entre las 509 familias que tienen escasos recursos según los mismos datos del municipio. Mientras *AE*, por ejemplo, el mismo año apoyó a 250 niños con becas y *Las Comadres* ayudó a 287 familias. El hecho de que una cantidad creciente de familias mexicanas piden becas escolares a las organizaciones, y no buscan en una primera estancia el respaldo del gobierno local—principalmente por considerarlo inútil y corrupto— muestra no sólo la falta de confianza en el gobierno mexicano por parte de sus propios ciudadanos, sino que también prueba el grado de institucionalización que han logrado las organizaciones no lucrativas en el comunidad mexicana.

En la línea de Smith (2001) se considera que esta investigación demuestra que estas organizaciones cubren necesidades sociales del Pueblo, lo que también implica que crean una estructura alternativa de poder que a varios niveles reta a la del gobierno. Por el hecho del éxito de las organizaciones de caridad norteamericanas y que la comunidad mexicana prefiere adaptarse a las estructuras de estas, da poder a la

comunidad norteamericana en su posicionamiento ante el gobierno local. Como muestra el estudio de Smith las localidades están más expuestas a distintos significados donde los grupos sociales tienen diferentes posiciones de poder en más de un estado nación. Esto, le permite al grupo de norteamericanos aprovechar de las ideas y comportamientos que tiene la sociedad receptora sobre el occidente y el progreso. El argumento que está detrás de esto es que los norteamericanos son mejores, por definición, para organizar. Aparte de que los inmigrantes norteamericanos se distinguen de los inmigrantes tradicionalmente estudiados por contar con recursos económicos, también son miembros de uno de los países más poderosos e industrializados del mundo; ser norteamericano generalmente es sinónimo de progreso y modernidad. Tal como lo establece el estudio de Levitt (2001), esta investigación muestra que la adaptación para el grupo de inmigrantes estadounidenses es facilitada por ser percibida por la sociedad de destino como parte del mundo occidental y que encarna la idea de desarrollo. Esto, parece corroborarse por el funcionamiento eficiente de las organizaciones no lucrativas y los resultados visibles y concretos que consiguen.

Las organizaciones estadounidenses construyen las reglas explícitas e implícitas con que operan y esto les permite crear límites simbólicos y físicos frente a la comunidad mexicana del Pueblo como muestra los estudios de Barth (1969). Las prácticas transnacionales surgen como respuesta a nuevos problemas o nuevas necesidades donde las organizaciones llegan a representar una alternativa al gobierno municipal; lo que hace que las organizaciones consiguen una doble función. Por un lado, responden a problemas específicos de pobreza que no han podido ser resueltos por el gobierno. Por otro, generan niveles significativos de legitimación para los inmigrantes norteamericanos. Esto, significa que aunque no es el propósito explícito de las organizaciones el intervenir en la agenda política local ni el ganar puestos políticos -y tampoco se perciben a sí misma así-, el impacto de las organizaciones tiene repercusiones políticas. Con sus recursos los inmigrantes norteamericanos obligan a los gobiernos a tomar en cuenta sus iniciativas. Aunque los estudios de Landolt (2004), Guarnizo (2003) y Smith (1998) analizan los impactos de las *HTAs* en las comunidades de origen y establecen que la organización y/o el financiamiento de proyectos de desarrollo local son mecanismos eficientes para que los inmigrantes

consigan influencia política, se considera que estos mecanismos son similares para este tipo de inmigrantes. Sus prácticas transnacionales mediante las organizaciones se involucran en el desarrollo del Pueblo por participar activamente en asuntos que corresponde a las responsabilidades del gobierno local, y afectan la función de la sociedad política y social. Esta intervención por parte de las organizaciones no sólo va más allá de las políticas sociales sino que cuestiona el fundamento para solucionar los problemas al proponer una política paralela que no está manejada por el gobierno mexicano local, ni siquiera con capacidad de mecanismos o estrategias de conseguir control sobre estas organizaciones. En este caso el grupo de inmigrantes norteamericanos se posiciona como actor social importante reafirmando los límites culturales y simbólicos por los resultados exitosos que contrastan con los del gobierno. Esto, no sólo logra crear recursos potenciales sino que genera en el fondo una política social alternativa al gobierno local; le hace alterar el balance de las estructuras de poder al gobierno local y a la comunidad mexicana, y conjuntamente refuerza la imagen del grupo como eficiente y que llega con el progreso. En esta interacción continua que ahora se refuerza con la organización la *Casa Hogar de Niños* el grupo de inmigrantes norteamericanos ha conseguido construir un nuevo espacio social transnacional donde puede renegociar su posición, no sólo dentro de los segmentos sociales y culturales, sino que también le permite influir en otros segmentos del municipio en su búsqueda del progreso del Pueblo sin ocupar puestos oficiales o tener algún tipo de representación en el gobierno municipal. Por ejemplo, esto le permite al grupo proponer un proyecto sobre la construcción de un aeropuerto en las afueras del Pueblo o negociar con el gobierno local para que se arreglen las calles de los barrios donde ellos viven antes que los barrios de los mexicanos; bajo el argumento de que es por ahí donde pasan los turistas. De tal manera, las prácticas transnacionales retan profundamente, mediante estas nuevas ideas y formas de organizarse, a las estructuras de poder existentes: el gobierno local y estatal y sus políticas sociales establecidas.

5.14 LAS PRÁCTICAS TRANSNACIONALES Y LA CONSTRUCCIÓN DEL ESPACIO SOCIAL

En el siguiente apartado exploramos cómo las organizaciones no lucrativas construyen el espacio social transnacional del Pueblo por medio de las prácticas transnacionales y se convierten en factores determinantes en el desarrollo comunitario. En el presente estudio las prácticas transnacionales son acciones individuales y de grupo que realizan, por ejemplo, las organizaciones de caridad fundadas por los inmigrantes norteamericanos. Aunque existan características comunes en los inmigrantes, las condiciones particulares de cada comunidad impactan en la extensión y carácter de estas actividades.

De las tres esferas de acción propuestas por Portes, Guarnizo y Landolt (1999) este estudio se ubica dentro de la esfera sociocultural. Esto no quita que la gente muchas veces participa en las distintas esferas que no son mutuamente excluyentes. Sin embargo, las metas para la acción y los motivos para involucrarse en ellas varían, y como establece Iztigsohn y Saucedo (2002) cambian también los alcances que tienen los individuos que participan. En este sentido se puede entender en un sentido diferente la diferencia de participación entre la primera ola de inmigrantes norteamericanos que llegó en los sesentas y contrató albañiles, jardineros y cocineros del Pueblo. Esta comunidad estadounidense estaba integrada por un tipo de inmigrantes perteneciente a la clase alta de los Estados Unidos y no se interesaba en generar el progreso de la zona que eligieron para instalar sus casas de verano. Esto, contrasta con los motivos y visiones que tiene la nueva ola migratoria de los ochenta sobre el desarrollo del Pueblo como estos inmigrantes tienen otras experiencias de vida y se distinguen radicalmente en pertenecer a la clase social media en los Estados Unidos⁴⁹. Estas nuevas visiones implican que el Pueblo vive una reconstrucción en diferentes niveles; no sólo en términos de su identidad por la presencia los norteamericanos (que por ejemplo rescatan a las mansiones coloniales), sino también por las organizaciones fundadas por la comunidad estadounidense. Pese a que los lazos transnacionales han perdurado durante largo tiempo, la interacción amplia y continua entre las dos sociedades (la mexicana y la norteamericana) ha llevado a transformaciones y renegociaciones del espacio social. Como establece el estudio de Pries (1998), el Pueblo por las prácticas transnacionales crea sus propias instituciones

⁴⁹ Esto queda demostrado en el análisis sobre la identidad colectiva de la comunidad norteamericana.

sociales e identidades. Las organizaciones conservan sus propias demarcaciones simbólicas hacia el otro: el gobierno local y la comunidad mexicana por sus técnicas y estructuras. Estas representan identificadores de la comunidad nacional imaginada norteamericana lo que también le permite excluir a los actores que no pertenecen a esta comunidad nacional estadounidense. En la línea con lo que plantea el estudio de Smith (2001) las localidades están más expuestas a que los grupos sociales mantengan distintas posiciones de poder en más de un estado nación. Por ejemplo, esto le permite al grupo de norteamericanos funcionar sobre la base de ideas y estereotipos que tiene el Pueblo mexicano respecto al occidente. Al contrario del estudio de Portes que establece que los inmigrantes latinos en los Estados Unidos sufren de discriminación lo cual es un factor esencial que impide la asimilación, este tipo de inmigrantes norteamericanos de antemano en general no enfrentan una discriminación parecida a la que padecen los inmigrantes latinos sino que al provenir de un país industrializado y tener recursos, son admirados por muchos mexicanos lo que les facilita muchas cosas y también la incorporación al Pueblo. Esta imagen establecida facilita a los inmigrantes estadounidenses posicionar sus organizaciones como grupos más eficientes y con prestigio frente a la percepción de la comunidad mexicana.

En este caso el análisis está enfocado en el cómo la cultura global se transforma y difunde por medio de prácticas transnacionales a nivel local y cómo gente e instituciones locales se convierten en creadores y portadores de productos culturales. La participación transnacional de los inmigrantes varía en naturaleza y extensión, y se caracteriza por ser un vínculo más fuerte que aquellas relaciones sociales que mantienen los inmigrantes con asociaciones como los partidos políticos, clubes etcétera, pero son ligas menos fuerte que las que conforman la comunidad tradicional. La comunidad de inmigrantes, a pesar de que es un grupo pequeño en cantidad comparado con la cantidad de habitantes mexicanos del Pueblo, logra aprovechar y crear sus relaciones tanto en su país de origen como de destino. Aunque estas relaciones son débiles son muchas y más eficientes (Granovetter 1973) en el sentido de que logran “que su voz sea escuchada” (Portes 2003) y consiguen tener un mayor impacto que algunos programas del gobierno. Por ejemplo, el presupuesto de *AE* supera el monto de dinero destinado por el gobierno local a

becas para niños de familias necesitadas. Esto ha generado, primero, que muchas familias mexicanas prefieran recurrir a esta asociación en vez de buscar la ayuda del gobierno. Segundo, las organizaciones han adquirido no sólo un creciente poder económico y político dentro del Pueblo, al grado de que las autoridades tienen que recurrir a ellas para poder compensar la falta de programas sociales y culturales de desarrollo. Tercero, las organizaciones *AE* y *Las Comadres* se están convirtiendo en una alternativa real de solución de algunos de los problemas relacionados a la pobreza que el gobierno no puede resolver. De esta manera la comunidad de inmigrantes norteamericanos puede renegociar su posición pues cuenta con un importante poder simbólico logrado en gran parte por sus organizaciones. Esto tiene su base en la colectividad imaginada construida y las prácticas transnacionales dentro de otras políticas locales.

5.15 LAS PRÁCTICAS TRANSNACIONALES Y LA ASIMILACIÓN DEL GRUPO DE NORTEAMERICANOS

Las organizaciones no lucrativas pueden ser vistas como mediadoras dentro del proceso de interacción entre los inmigrantes estadounidenses y la sociedad receptora. Es decir, estas organizaciones por un lado, cumplen con la función de ayudar al Pueblo, por ejemplo *Amigos de Educación*. Por otro lado, le permite el grupo legitimar su presencia de tal manera que las organizaciones son parte del proceso de la asimilación de los inmigrantes norteamericanos en el Pueblo. Entonces, buscan incorporarse lo que se refleja en el deseo del grupo de inscribir el nombre del fundador de la comunidad norteamericana, Alcorn, en la placa conmemorativa de hombres ilustres del Pueblo en el centro.

El grupo de inmigrantes norteamericanos logra beneficiarse de tener relaciones con dos estados nación y utilizan estos lazos para establecer las prácticas transnacionales entre varios lugares de los Estados Unidos y el Pueblo. Estas prácticas usan el grupo como medio para lograr lo que Goldring (1998) define como una membresía substancial. A este grupo no le interesa en lo absoluto obtener la ciudadanía mexicana sino que únicamente participar y ser parte de la vida cotidiana, pero también del desarrollo y progreso del Pueblo. Sin glorificar el término de comunidad vale la pena pensar en que la membresía de una comunidad

transnacionalizada y multi local sostiene lo que Goldring nombra membresía substancial. Los inmigrantes tienen formas de facto de participación alta lo que es este tipo a lo que refiere Goldring. Es decir, que los derechos que involucran a la identidad nacional acompañan las identidades subnacionales y afiliaciones sino que la participación en organizaciones no lucrativas de los inmigrantes está basada primariamente en membresía e identidades que están constituidas más como local que nacional y más substanciales que formal. Al contrario, de los estudios sobre inmigrantes mexicanos en los Estados Unidos que mantienen lazos fuertes a sus lugares de origen a través de *Home Town Associations* o clubes que les facilitan un enfoque colectivo o expresión para sus reclamos a membresía en sus lugares de origen; estas organizaciones no lucrativas en el Pueblo son una base y expresión particular de la identidad colectiva del grupo de inmigrantes y de membresía de su país de origen. Al contrario de los estudios migratorios de *HTA*, estas no dan prestigio ni estatus a los inmigrantes norteamericanos en su lugar de origen. No obstante, lo de mantener lazos a su país de origen les abren posibilidades de mejorar sus condiciones de vida, prestigio y estatus en el lugar de destino, es decir en el Pueblo. La participación alta de la comunidad estadounidense no sólo tiene un interés calculado, también es una forma de agradecimiento hacia los mexicanos por dejarlos vivir y disfrutar en esta zona. Este intento por asimilarse debe ser considerado como la que Portes denominó “una asimilación segmentada”.

5.16 LAS CONCLUSIONES INTERMEDIAS

En esta segunda parte del análisis la perspectiva del transnacionalismo nos permitió examinar cómo las relaciones sociales transnacionales transforman la construcción del espacio social del Pueblo por medio de lo que se denomina remesas sociales que en la línea de Levitt (2001), se define estas como identidades, ideas y actividades. Estos comportamientos e ideologías provenientes de un país rico e industrializado se construyen y, al mismo tiempo desafían la vida del Pueblo. La fundación de las organizaciones no lucrativas es una parte de las prácticas e ideologías que los inmigrantes trajeron desde su país de origen, los Estados Unidos. Es decir, que los norteamericanos son reconocidos por organizarse en asociaciones para mejorar la situación en su localidad. Al contrario de los trabajos migratorios tradicionales la de-territorialización de fenómenos, este estudio de caso demuestra que la manera de organizarse hace las remesas primordiales como promotoras del desarrollo comunitario en el lugar de destino (ejemplificado en las organizaciones no lucrativas). Mediante percibir a estas como procesos de "cristalización" nos permite observar comportamientos estandarizados, en este sentido los procesos sociales.

Otro aspecto que esta parte del análisis nos dejó ver son los mecanismos concretos mediante los cuales los inmigrantes se incorporan a la sociedad receptora, el Pueblo. Estos, son las prácticas transnacionales que este estudio se considera, forman una parte primordial de la construcción y redefinición del espacio social transnacional del Pueblo. Mientras las organizaciones no lucrativas tienen el objetivo explícito de ayudar, también logran cumplir unos objetivos implícitos. Mediante el éxito de estas organizaciones -que los mexicanos solicitan ayuda a ellas en vez de ir al gobierno local a pesar de que es la responsabilidad de ello- los inmigrantes norteamericanos confirman la imagen de que son eficientes y buenos para organizar. Al mismo tiempo logran construir políticas alternativas a las del gobierno lo cual constituyen estructuras de poder que el gobierno tiene que tomar en cuenta (Smith). Las organizaciones no sólo permiten reforzar la imagen de los norteamericanos sino que legitima la presencia del grupo y hace posible negociar su posición en el Pueblo como grupo ante el gobierno local (el Estado) y la comunidad mexicana. Esto, no impide que el grupo de inmigrantes norteamericanos delimite a ejercer su influencia y el poder obtenido, por ejemplo, mediante el éxito de las organizaciones no lucrativas

logra que el Estado reconozca el mito fundador, H. Alcorn de poner una placa conmemorativa en el centro junto con los demás hombres ilustres. sino que le permite ser considerado como grupo en otras cuestiones del Pueblo. Esto por ejemplo se ve reflejado en que el gobierno colabora con los inmigrantes norteamericanos para la realización del festival de Ortiz Tirado.

Aunque este estudio de caso mostró que no todas las organizaciones no lucrativas logran éxito, por ejemplo la de *SCF* que no alcanzó penetración en el Pueblo, el grupo no perdió sus recursos como las prácticas transnacionales ya establecidos. En cambio, redirigió su objetivo hacia áreas que por un lado. cumple con las visiones sobre el progreso comunitario donde la educación es un eje axial y, por otro lado, que le ayuda obtener un Pueblo que junta las características para cumplir su sueño sobre el México auténtico.

La participación alta en las organizaciones de caridad del grupo de norteamericanos permite al grupo lograr la membresía substancial del Estado mexicano. Esto, no significa que los inmigrantes no están cambiando su lealtad o participación de un país a otro, sino que buscan integrarse y negociar su posición particular como grupo e individuos particulares dentro del Pueblo. Es decir, el estatus de ciudadano es *sólo* uno de los varios que utilizan los inmigrantes para re-construir sus identidades y ejercer sus derechos.

En el presente análisis se exploró la forma concreta en que el grupo de inmigrantes estadounidenses participa en la vida diaria, negocia su posición y se asimila a la sociedad de destino. En otras palabras, este estudio demostró que una de las maneras concretas en que los inmigrantes influyen en la sociedad de destino es por medio de las organizaciones de caridad no lucrativas.

6. LAS CONCLUSIONES

6.1 LAS CONCLUSIONES

En los análisis sobre migración, México es considerado un país “expulsor” y de “tránsito” tanto por sus problemas económicos internos como por su cercanía fronteriza con los Estados Unidos. El presente trabajo muestra un nuevo flujo de personas en dirección contraria: norteamericanos anglos que emigran hacia el sur del continente, principalmente México. Esto, significa que este último país comienza a presentar “factores de atracción” y no sólo incentivos para salir de su territorio.

El creciente interés que demuestra este nuevo grupo de inmigrantes por cambiar de residencia está relacionado a una serie de ideas relacionadas con, lo que ellos mismos denominan, la búsqueda del México auténtico. Esta idea se ha construido desde los Estados Unidos y sólo se puede realizar en ciertos lugares de México que reúnen determinadas características tanto de paisaje como de construcción humana. Esto, es exactamente el tema de interés en el presente estudio: el cómo las casas, mansiones coloniales restauradas, calles empedradas y eventos culturales folclóricos fueron dando expresión concreta a las ideas que un grupo de inmigrantes estadounidenses tiene sobre lo ‘mexicano auténtico’.

La idea del México auténtico se considera el eje axial para responder a las preguntas generales de investigación: 1) qué sucede en una comunidad de bajo desarrollo (mexicana) cuando inmigrantes con recursos financieros y culturales (provenientes de los Estados Unidos) se establecen en ella, 2) cuáles son las estrategias específicas utilizadas por los inmigrantes para (con éxito o sin él) posicionarse como grupo particular en una localidad, y 3) cómo logra esta comunidad establecerse en tanto grupo social diferenciado dentro de una colectividad mexicana.

El analizar al grupo de estadounidenses desde la perspectiva del transnacionalismo nos permite observar los múltiples lazos socioculturales y económicos que conectan a estos inmigrantes con sus lugares de origen y al Pueblo mexicano. Lo transnacional, en este sentido, se encuentra en la manera en que lo local llega a ser global, y la capacidad que demuestran las personas para constituir nuevas configuraciones culturales, por ejemplo, nuevos espacios sociales. De tal forma, que esta teoría sobre los procesos de globalización pone énfasis en las capacidades de las personas para mantener los vínculos con sus comunidades de

origen, crear una vida de relativa autonomía frente al Estado, de-territorializar fenómenos como costumbres y prácticas culturales, para re-territorializarlos en el lugar de destino y manteniendo otros. Como demuestra el análisis, esta inmigración transnacional norteamericana ha hecho que dos culturas distintas se aproximen y se conviertan en inmediatas dentro del Pueblo. Esto, sin embargo, no significa un paso hacia un nuevo orden sociocultural, en términos de una sociedad homogénea o asimilada totalmente, sino formas de convivencia que permiten a ambos grupos mantener las distinciones entre mexicanos y americanos. Paradójicamente descubrimos que las diferencias buscan ser preservadas o como el título lo dice, se trata de estar: “Juntos pero no revueltos”.

Este modelo de convivencia genera prácticas que pueden ser calificadas provisionalmente como contradictorias. El hecho de que los inmigrantes norteamericanos construyan límites espaciales, físicos y simbólicos hacia los otros significativos no les impide que incorporen a más inmigrantes estadounidenses como miembros de su comunidad dentro del Pueblo. Pero al mismo tiempo, sostienen contrastes hacia otros norteamericanos y los mexicanos. Los dos grupos que conviven en esta localidad realizan rutinas que buscan la adaptación y el alejamiento entre ambos. En términos de análisis, esto nos muestra que las comunidades transnacionales, aunque separadas geográficamente, ocupa un lugar único. El presente estudio mostró, mediante el seguimiento en profundidad de un caso específico, que las relaciones transnacionales contribuyen decisivamente en la creación del espacio social en una determinada localidad.

A pesar de que es difícil medir el impacto que pueden tener las prácticas transnacionales, este trabajo ha intentado evidenciar la enorme influencia que este grupo de inmigrantes tiene en el desarrollo comunitario, convirtiéndose en un elemento fundamental en el crecimiento económico del Pueblo. En el presente estudio de caso, a partir del turismo. Al igual que lo propuesto por Portes, este trabajo muestra que el transnacionalismo es en sí un fenómeno de base, es decir, que en su ámbito económico, político y sociocultural se establece de abajo hacia arriba, desde lo local a lo global. En segundo lugar, que pese a ser un fenómeno que inicia en lo local, el transnacionalismo tiene un impacto social general o regional. El ejemplo más palpable de esto, son las remesas sociales creadas por la presencia de los

norteamericanos; una ciudad prácticamente abandonada se ha convertido en la sede de uno de los festivales culturales más importantes del noroeste de México y un polo turístico en expansión. Las prácticas concretas nos mostraron el impacto sustancial que tiene este grupo en el desarrollo comunitario. No obstante, como este mismo estudio estableció, es difícil medir el peso del transnacionalismo en términos de empoderamiento o participación política de los inmigrantes en la sociedad receptora. Parte de la dificultad es metodológica; ya que no existen los suficientes datos como para construir indicadores sobre redes políticas, culturales y económicas. De todas formas, se consideró construir un variable que señalara el interés de asimilación por medio de la participación concreta y la búsqueda del bien común para el Pueblo.

Aunque en una primera impresión los límites visibles y espaciales que separaban a ambos grupos, el estadounidense y el mexicano, parecía expresar la falta de interés por parte de los primeros por incorporarse al Pueblo, el análisis reveló que este grupo busca asimilarse mediante rutinas concretas como la creación de organizaciones no lucrativas. Como señala esta investigación, la creación de estas asociaciones sociales es un indicador sobre el interés de los inmigrantes norteamericanos de querer convertirse en parte de esta sociedad. Sin embargo, también observamos en la parte dedicada a la identidad colectiva, que el grupo de estadounidenses no trata de igualarse totalmente, sino más bien, de conservar ciertos límites hacia la comunidad mexicana para distinguirse de ella. El cómo realizan esto es palpable en las organizaciones no lucrativas. Estas son utilizadas tanto como un medio para lograr legitimidad y reconocimiento, como un recurso para injerir en la toma de decisiones dentro de la política local. Al mismo tiempo, estas formas de organización social son parte importante en las fases de asimilación de los norteamericanos en el Pueblo. Esto significa, acorde con los estudios de Itzigsohn y Saucedo, que los procesos de transnacionalismo y de incorporación no son opuestos sino complementarios, incluso podemos considerar que se refuerzan mutuamente. Por ello, el grupo de inmigrantes instalado en el Pueblo no obtiene un título de membresía equivalente a la ciudadanía, sino una forma de membresía substancial, como lo denomina Goldring, que se caracteriza por cierta liga permanente hacia su lugar de origen. Los norteamericanos al no tener (ni buscar) la ciudadanía mexicana son excluidos de derechos ciudadanos como participar en las elecciones y tener

representación oficial en la política local. Sin embargo, el nivel de institucionalización que ha conseguido las organizaciones civiles que fundaron, les ha permitido acceder a una membresía substancial. Esto es primordial en el empoderamiento de los inmigrantes, pues les confiere una voz importante dentro de la política local; el municipio negocia con ellos sobre programas sociales, culturales y proyectos de infraestructura que se proyectan realizar dentro de los barrios ocupados por estos grupos o incluso en otros que tienen repercusión general como el abasto de agua.

Que el presente estudio se enfoque en las organizaciones no lucrativas no es casual, sino que responde al impacto que estos grupos tienen en la sociedad local, constituyéndose en un factor esencial en la construcción del espacio social transnacional. La misma presencia de los inmigrantes estadounidenses tiene un impacto concreto en la sociedad mexicana, por sus hoteles, restaurantes, organizaciones sociales y sus residencias; todo esto ha transformado la cultura política local. El hecho de que grupos de mexicanos opten por copiar las formas de organización utilizadas por los norteamericanos dentro de sus organizaciones civiles, demuestra la profunda influencia, implicaciones y alcance que estos tienen en la sociedad receptora.

Por otro parte, el estudio mostró que las organizaciones civiles no son meras formas de aliviar desigualdades sociales, sino que tienen que se entendidas como una manifestación social del descontento de la población hacia determinadas acciones u omisiones del gobierno local. Entonces, estos grupos constituyen un mecanismo para presionar al gobierno local.

A pesar de que la experiencia del Pueblo muestra una articulación entre recursos y acciones transnacionales para conseguir fines locales, por ejemplo concretizados en la organización *Casa Hogar de Niños*, el análisis también prueba que los resultados no son siempre de este tipo. Mientras las organizaciones de caridad, *Amigos de Educación* y *Las Comadres* actuaron de forma transnacional y con ello logran impactar en el ámbito del Pueblo, el grupo *SCF* (creado para ayudar y mantener la biblioteca municipal), no logró tener un impacto significativo en esta localidad. Por el contrario, los inmigrantes norteamericanos no estaban dispuestos a cooperar con reglas establecidas por las autoridades mexicanas sobre el funcionamiento de este establecimiento público, por lo que decidieron desaparecer este grupo.

Si pensamos la migración desde la teoría del nuevo institucionalismo (lo que constituye la segunda parte del análisis del quinto capítulo), podemos decir que las agrupaciones civiles creadas por los inmigrantes norteamericanos aprovecharon los mitos organizacionales que existen en México respecto a que los modelos de colaboración estadounidense son más eficientes y eficaces que los mexicanos. Esto, les representó a estos grupos una ventaja inicial importante frente a instituciones gubernamentales sumamente cuestionadas como el municipio del Pueblo. Estos mitos organizacionales de mayor eficacia se fueron reforzados por las prácticas de las agrupaciones civiles, que resultaron más expeditas que las desarrolladas por las estructuras de gobierno local.

Un descubrimiento importante de esta investigación es que el contraste de ambos modelos organizacionales, generó un conflicto de poder entre las organizaciones civiles y las autoridades locales. Este conflicto existe, no porque los inmigrantes tuvieran la intención oculta de ejercer poder en el Pueblo, sino por la historia de funcionamiento institucional bajo el que operaba el gobierno mexicano. Las instituciones administrativas y políticas de este país convirtieron a toda forma de organización social o resolución colectiva de problemas públicos en una prerrogativa estatal. El Estado mexicano buscaba abarcar todo, convirtiéndose en el único agente capaz de organizar y resolver problemas. Esto, convertía en un desafío a la autoridad todo intento colectivo no sancionado por él de organizarse para resolver problemas comunes. Esto, contrasta claramente con la tradición norteamericana liberal, donde las organizaciones civiles son el fundamento social de las pequeñas localidades donde la auto-organización siempre es preferible al intervencionismo estatal; estado débil sociedad civil fuerte. Es por ello, que la creación de organizaciones dedicadas a la ayuda de grupos marginados, fue percibido por el gobierno municipal como una especie de desafío, o dicho de otra forma, una demostración de su incapacidad para resolver todo problema social. Este mito sobre la capacidad ilimitada gubernamental para solucionar problemas sociales públicos era uno de los fundamentos del Estado mexicano. La operación de organizaciones civiles no controladas por el Estado y con altos niveles de eficiencia constituye entonces un desafío a un poder que, como toda organización, depende de sus mitos fundacionales para obtener legitimidad.

Entonces, el análisis demuestra que las organizaciones no lucrativas (inclusive la fundada por mexicanos, la *Casa Hogar de Niños*) retan al estado nación por funcionar bajo prácticas, reglas y creencias diferentes. Esto, necesariamente significa una re-interpretación de las reglas locales, dándoles nuevos significados o forzando su anterior uso. Es decir, los inmigrantes estadounidenses no buscan apoderarse del control del gobierno, sin embargo, estas instituciones sociales creadas para operar dentro de su cotidianidad (formas de asociación económica, cultura, modelos de asociacionismo) construyen nuevos espacios institucionales que les representan ventajas. Estas prerrogativas no sólo son económicas, sino el acceso a un status social importante desde el cual pueden, por ejemplo, conseguir que el fundador de la comunidad norteamericana sea incluido en una placa conmemorativa donde están inscritos los personajes ilustres del Pueblo. De tal forma, la historia del Pueblo comienza a ser transformada para tener que considerar la versión de los nuevos inmigrantes norteamericanos. En esta nueva interpretación de lo pasado, el “pionero” norteamericano salvó al Pueblo de permanecer como un lugar fantasma. Otro ejemplo de los cambios, en las definiciones colectivas que son introducidas por los grupos norteamericanos es lo hecho por las organizaciones *AE* y *Las Comadres*. Estas agrupaciones han influido en la definición de quiénes son considerados ‘familias de escasos recursos’. Con ello, los inmigrantes estadounidenses están participando de manera indirecta en las políticas públicas locales pues colaboran en escoger quién puede ser considerado como pobre y digno de ayuda. Esto, es semejante a lo que evidencian los estudios de Goldring (1997) y Smith (1998) sobre los inmigrantes latinos que la constitución de grupos organizados les otorga ‘una voz’ a los inmigrantes. Esto, es opuesto a lo propuesto por Portes (1997, 1999a) pues los inmigrantes norteamericanos que analizamos no sufren de marginación, por el contrario, logran posicionarse gracias a la movilización de recursos sociales y culturales.

En base al estudio presentado, es posible predecir que los inmigrantes estadounidenses buscarán tener cada vez mayor injerencia en la política local, gracias a su estatus dentro de la elite del Pueblo. Esto, es opuesto a los estudios de Levitt (2001) que sostienen que los lugares de destino sufren influencia únicamente en aquellos casos donde los inmigrantes constituyen un grupo numeroso. Esta

investigación muestra lo contrario, en el sentido de que los estadounidenses constituyen un grupo pequeño en la localidad, no obstante, logran influir en la imagen del Pueblo, la economía y las políticas públicas.

Otra contribución novedosa de este trabajo dentro de los estudios migratorios, fue encontrar características en el grupo de inmigrantes estadounidenses que contradicen las impresiones generales sobre ellos. Primero, que este grupo ha tendido a bajar su edad promedio, pasando a estar entre los 35 y 45 años de edad, cuando generalmente se piensa que los inmigrantes estadounidenses son en su gran mayoría jubilados. Aunque la edad avanzada era un dato real, esta investigación muestra que existe un cambio significativo en ello. Segundo, que a pesar de ser un conjunto que se caracteriza por tener recursos económicos, requieren de un trabajo que generalmente desarrollan por temporadas en los Estados Unidos. Esto, con el fin de sostenerse su vida dentro del México auténtico. Tercero, los inmigrantes norteamericanos no asumen un papel pasivo o marginal en las comunidades donde se instalan, sino que buscan contribuir tanto al desarrollo económico que al mejoramiento de los grupos menos favorecidos y la cultura de la localidad, lo cual forma parte esencial del proceso de asimilación para el grupo de norteamericanos en la sociedad de destino.

Un aspecto trascendental extraído del análisis es el papel que juega la nación de origen para los inmigrantes como un factor simbólico importante en la construcción de la identidad colectiva de este grupo transnacional. Dos perspectivas que analizan el papel del Estado, proponen que las comunidades se construyen a partir de la permanente constitución del Estado (Glick Schiller), o bien, que lo hacen gracias al debilitamiento del estado nación (Kearney). Esta investigación propone que los estados nación dentro de los nuevos flujos migratorios se debilitan y modifican, pero también se reconstruyen por la contienda y negociación. Es decir, las perspectivas actuales pueden resultar complementarias y con ello ayudarnos a entender cómo la comunidad norteamericana construye una identidad colectiva transnacional e híbrida. En este proceso, la nación de origen y las características del Pueblo juega un papel primordial, y conjuntas pueden informar de mejor manera sobre la continua tensión entre la reconstrucción y debilitamiento de los Estados.

Como cualquier otra, la comunidad estadounidense está fundada en una creencia compartida, dentro de la cual los miembros logran identificar una serie de

particularidades, valores y comportamientos que los separan del resto. Esta colectividad imaginada debe ser vista en términos dinámicos, pues se encuentra en una constante redefinición y reconstrucción, no sólo en términos espaciales o geográficos, sino también sociales, políticos y culturales. Aunque la corriente de estudios actuales ha dejado de percibir la identidad como un fenómeno estático, todavía son muchas las investigaciones que asumen la existencia de una “identidad superior” que está enraizada en un lugar único. El presente trabajo muestra, por el contrario, que los inmigrantes norteamericanos desarrollan una identidad transnacional que está compuesta por identificaciones que podrían ser conflictivas en el contexto de un estado nación único. La identidad colectiva de la comunidad norteamericana es dinámica y se reconstruye, entre otras, por medio de la experiencia migratoria y la continua presencia de nuevos actores inmigrantes. A pesar de que diversos estudios evidencian como un grupo consolida una serie de comportamientos, esta investigación etnográfica descubrió que la incorporación de los inmigrantes es mucho más dinámica e interactiva, ya que reclama la pertenencia a dos estados nación. Las redes transnacionales refuerzan la identidad particular del grupo y estas relaciones se convierten en un recurso fundamental en la construcción de la identidad colectiva en el ejercicio del poder.

Como planteamos, el análisis demuestra que el sueño de México auténtico tiene repercusiones para la comunidad. Por un lado, debido a la forma en que el grupo de estadounidenses utiliza al Pueblo como recurso para realizar un sueño sobre lo que representa otro país. Esto también implica -al contrario de la mayoría de los estudios sobre identidad mexicana que se enfocan únicamente en la influencia norteamericana en esta cultura-, que este tipo de inmigrantes norteamericanos se preocupa por reproducir o copiar lo mexicano. En términos concretos, esto significó la conservación de las características coloniales del centro del Pueblo. El intento de los norteamericanos por re-crear una determinada imagen sobre México ha llegado a ser predominante en una parte del Pueblo. Esto, a pesar de no coincidir con la realidad física de las viviendas o formas de vida de las zonas habitadas por los mexicanos. Sin embargo, el Pueblo ha internacionalizado esta imagen ideal como parte de su identidad local particular (las mansiones coloniales restauradas, por ejemplo) otorgándole un nuevo sentido a su mexicanidad.

Un aspecto a resaltar de este análisis sobre la construcción del México auténtico, son las características específicas que toma la forma de realizarlo: los inmigrantes norteamericanos realizan una construcción “selectiva” de este sueño, enfocándose en los barrios donde viven; zonas que por cierto pueden ser visiblemente demarcadas y en las que vive la mayoría de ellos. Aunque este grupo viene a efectuar una idea sobre México, la cotidianeidad del grupo transcurre exclusivamente entre redes compuestas por sus compatriotas. Por ejemplo, las invitaciones para comer, fiestas, tomar café, realizar viajes o excursiones son hechas únicamente a otros norteamericanos. Es decir, planteamos que están constituyendo una *‘imagined gated community’*. Esto, al contrario de lo que se tradicionalmente define por este tipo de comunidades tanto en los Estados Unidos que en México. Aunque no existen rejas físicas ni guardias que impiden la entrada a los barrios habitados por uno u otro grupo, existen barreras que los delimitan y que son sostenidas por ambos. Los inmigrantes han creado un espacio para su grupo, donde no sólo habitan dentro de un entorno físico “de sus sueños” sino que incluye resolver diversas preocupaciones cotidianas de su vida en los Estados Unidos, como la inseguridad, el estrés o una vida fuera de las ciudades.

En resumen, el análisis evidencia que este tipo de inmigrantes se distingue en varios aspectos de los que define Pries en su esquema por lo cual se considera que se debe ampliar las categorías establecidas de lo que es un migrante. Mientras precisado por Pries que la orientación de los inmigrantes se dirige hacia su lugar de origen con nostalgia, este grupo no relaciona a este lugar de esta forma. El dejar su tierra de nacimiento no responde a un acto forzado por razones políticas, económicas o sociales, sino que una acción voluntaria que busca mejorar sus condiciones de vida y realizar un sueño particular. Conjuntamente, las prácticas transnacionales iniciadas y conservadas por este tipo de inmigrantes estadounidenses tienen repercusiones profundas en la continua construcción del espacio social del Pueblo y que reconfiguran los ambientes socioculturales, políticos y económicos.

6.2 LAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN PARA SEGUIR

Como dijimos el presente estudio identifica y explora empíricamente un nuevo flujo de inmigrantes dentro de un paradigma ya establecido: el transnacionalismo. Esto, necesariamente deja varias puertas entreabiertas que marcan nuevos caminos a seguir. Algunos de los que puedo identificar ahora y considerar particularmente interesantes son los siguientes.

Primero, este trabajo anima a re-considerar el papel que juega el estado nación para la construcción de identidades colectivas en la creación de los espacios sociales transnacionales. Las dos perspectivas predominantes dan muestras de estar en proceso de debilitamiento o de cuestionamiento de varios de sus supuestos y capacidades explicativas. Es necesario; repensar los límites de la ciudadanía, la integración y la conservación de identidades en marcos que veían como contrapuestas la migración y la existencia de lazos permanentes con el lugar de origen.

Segundo, aunque el flujo migratorio norteamericano hacia México está muy lejos de tener alguna representatividad frente al fenómeno inverso (de América Latina hacia los Estados Unidos) esta investigación evidenció que se debe reconsiderar las definiciones de migrantes (Pries) y, que existe un enorme impacto como resultado del movimiento de población que aquí se estudió. Es por ello que se considera indispensable que se realicen estudios más amplios sobre la migración de norteamericanos a México, pero también a otros países de América Latina.

Tercero, el trabajo mostró que resultaría importante explorar, aún más, las relaciones de poder que se establecen entre este tipo de inmigrantes, el gobierno mexicano y las organizaciones civiles por ellos creadas. En el presente estudio, este tema del poder no es examinado en profundidad, sin embargo, las conclusiones generales que pudimos obtener al respecto nos muestran que sería importante conocer más de este fenómeno.

BIBLIOGRAFÍA

Abercrombie Thomas (1991)

“To be Indian to be Bolivian: “Ethnic” and “National” Discourses of Identity” (edi) Urban, Greg and Sherzer, Joel *Nation-States and Indians in Latin America*. Austin, University of Texas Press.

Al-Ali N & Koser K (2002)

New Approaches to Migration? Transnational Communities and the Transformation of Home. Londres, Routledge.

Alba & Nee (1997)

“Rethinking Assimilation Theory for a New Era of Immigration”, *International Migration Review*, vol. 31, no 4, pp. 826-874.

Alvarez Robert (1995)

”The Mexican-US Border: The Making of an Anthropology of Borderlands” *Annual Review of Anthropology* no. 24, pp. 447-70

Andersen Bjarne Hjorth; Nygaard Mogens (1982)

Om spørgeskemaer, problemer ved spørgsmålsformulering i interviewundersøgelser. Copenhagen, Socialforskningsinstituttet.

Andersen Heine; Kaspersen Lars Bo (1996)

Klassisk og moderne samfundsteori. Copenhagen, Hans Reitzels Forlag

Anderson Benedict (1983)

Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism Londres, Verso.

Appadurai Arjun (1991)

“Global Ethnoscapes: Notes and Queries for a Transnational Anthropology” (edi) Fox *Recapturing Anthropology* Santa Fe

Appadurai A (1996)

Modernity at Large. Cultural Dimensions of Globalization Minneapolis, University of Minnesota Press

Barth Fredrik(1969)

Ethnic Groups and Boundaries. The Social Organization of Culture Difference. Boston, Little Brown and Company.

Barth Fredrik (1989)

“The Analysis of Culture in Complex Societies”, *Ethnos* 54, 3-4, pp. 120-142.

Barth Fredrik (1992)

“Towards Greater Naturalism in Conceptualizing Societies” *Conceptualizing Society*. (edi) Kuper, Adam. Londres, Routledge.

- Basch; Glick Schiller y Szanton-Blanc (1994)
Nations Unbound, Transnational Projects, Postcolonial Predicaments and Deterritorialized Nation-State, Holanda, Gordon & Breach.
- Brettell Caroline B y Hollifield James (2000)
Migration Theory, Talking Across Discipline. Londres, Routledge.
- Broch Tom (1979)
Kvalitative metoder i dansk samfundsforskning. Copenhagen, Nyt fra Samfundsvidenskaberne.
- Buciek, Keld (1993)
Vejledning i kvalitative metoder for kulturgeografer. Det kvalitative forskningsinterview. Roskilde, Publikationer for Institut for Geografi, Samfundsanalyse og Datalogi, Roskilde Universitets Center.
- Calhoun C (1998)
 "Community without Propinquity Revisited: Communications Technology and the Transformation of the Urban Public Sphere" *Sociological Inquiry*, 68 (3) pp: 373-97.
- Canclini García (1995)
Consumidores y Ciudadanos: Conflictos Multiculturales de la GLobalización México, Grijalbo
- Castells Manuel (1996)
The Information Age. Vol. I The Rise of the Network Society Oxford, Blackwell Publishers.
- Castles Stephen; Miller Mark (1993)
The Age of Migration, International Population Movements in the Modern World. Londres, The Macmillan Press.
- Clausen, Helene Balslev (2008)
 "La utopía de los estadounidenses en un pueblo mexicano – un estudio sobre la construcción de una comunidad imaginada" (edi) Helene B. Clausen, Jan Gustafsson, Mario Velázquez *Utopías y Globalización*, Colegio de Sonora, México pp: 87-109.
- Cohen Anthony R (1992, (1985))
The Symbolic Construction of Community Londres, Routledge.
- Colling Hanne (edi) (1992)
Følsomme emner - belyst gennem det kvalitative forskningsinterview. Copenhagen, Nyt fra Samfundsvidenskaberne.
- Corbala Manuel Santiago (1977)
Alamos en Sonora México, Editorial Acuña
- Delantey Gerard (2003)
Community Nueva York, Routledge

DiMaggio Paul; Anheier Helmut (1990)
“The Sociology of NonProfit Organizations and Sectors”, *Annual Review of Sociology*
vol. 16, pp. 137-159

Eriksen Thomas Hylland (1993)
Ethnicity & Nationalism. Anthropological Perspectives. Londres, Pluto Press.

Eriksen Thomas Hylland (1997)
“The Nation as a Human Being - A Metaphor in a Mid-life Crisis? Notes on the
Imminent Collapse of Norwegian National Identity” Hastrup; Olwig (edi) *Siting
Culture* Londres, Routledge

Hastrup Kirsten; Olwig Karen Fog
Siting Culture. The Shifting Anthropological Object. Londres, Routledge.

Faist Thomas (1999)
*Transnationalization in International Migration: Implications for the Study of Citizenship and
Culture*, Working paper, WPTC-99-08, Alemania, Institute for Intercultural and
International Studies (InIIS), University of Bremen.

Faist Thomas (2000), *The Volume and Dynamics of International Migration and
Transnational Spaces*, New York, Oxford University Press.

Figueroa Otilia (1983)
My Youth in Alamos. La ciudad de los Portales California, Dolissa Publications

Fog Jette; Kvale Steinar (1992)
Artikler om interviews. Aarhus, Aarhus Universitet.

Gallagher Tag (1986)
John Ford: The Man and His Films University of California Press

Gellner, Ernest (1994 (1983))
Nations and Nationalism. Oxford, Blackwell Publishers.

Gillette Leila (2001)
The Stately Homes of Alamos Arizona, Arizona Historical Society

Glick Schiller Nina; Basch Linda; Szanton Blanc Cristina (1992)
“Towards a Transnational Perspective on Migration: Race, Class, Ethnicity, and
Nationalism Reconsidered”, en *Annals of the New York Academy of Sciences*, 645, pp 1-
24.

Glick Schiller Nina; Basch Linda; Szanton Blanc Cristina (1994)
*Nations Unbound: Transnational Projects, Post-Colonial Predicaments and De-Territorial
Nation-States*, Langhorne, PA, Gordon & Breach.

Glick Schiller (1999)
"Transmigrants and Nation-States: Something Old and Something New in the US Migration Experience" (edi) Hirschmann, Kasinitz, DeWind *Handbook of International Migration. The American Experience*, pp. 94-119

Glick Schiller N; Wimmer A (2003)
"Methodological Nationalism, the Social Sciences, and the Study of Migration: An Essay in Historical Epistemology". *International Migration Review*, vol 3

Glick Schiller; Fouron (1999)
"Terrains of Blood and Nation: Haitian Transnational Social Fields" *Ethnic and Racial Studies* vol. 22, pp.340-366

Goldring Luin (1992)
"La migración México-Estados Unidos y la transnacionalización del espacio político y social: perspectivas desde el México rural", *Estudios Sociológicos*, vol. X, no. 29, México, El Colegio de México, mayo-agosto, pp. 315-340.

Goldring Luin (1996)
"Blurring Borders; Constructing Transnational Community in the Process of Mexico-US Migration" *Research in Community Sociology* no. 6, pp.69-104

Goldring (1997)
"The Mexican State and Transmigrant Organizations: Reconfiguring the Nation, Citizenship, and State-Society Relations?" Paper presented in *Latin American Studies Association*, Guadalajara, México

Goldring Luin (1998)
"The Power of Status in Transnational Social Fields" (edi) Guarnizo Luis; Smith Michael Peter, *Transnationalism from Below*, Comparative Urban & Communicative Research, New Brunswick NJ, Transaction Publishers, vol. 6, pp. 167-172

Goldring Luin (1999)
"El estado mexicano y las organizaciones transmigrantes: reconfigurando la nación y las relaciones entre estado y sociedad civil" (edi) Mummert *Fronteras Fragmentadas* Zamora, El Colegio de Michoacán pp. 297-316

Goldring (2002)
"The Mexican State and Transmigrant Organizations: Negotiating the Boundaries of Membership and Participation" *Latin American Research Review* vol. 37, pp. 55-99

Gordon M (1964) *Assimilation in American Life: The Role of Race, Religion and National Origins*, Nueva York, Oxford University Press.

Granovetter M. (1973)
"The Strength of Weak Ties" *American Journal of Sociology*, 78 pp. 1360-1380.

- Guarnizo Luis (2003)
 “The Economics of Transnational Living” *International Migration Review* vol. 37, no. 3
 pp: 666-699
- Guarnizo, Portes; Haller (2003)
 “Assimilation and Transnationalism: Determinants of Transnational Political Action
 among Contemporary Immigrants” *American Journal of Sociology* vol. 36, no. 3 pp. 367-
 396
- Guarnizo Luis; Smith Michael Peter (1998)
 “Introduction” (edi) Guarnizo Luis; Smith Michael Peter, *Transnationalism from Below*,
 Comparative Urban & Communitive Research, vol 6, New Brunswick NJ,
 Transaction Publishers.
- Gupta A; Ferguson J (1992)
 “Beyond ‘culture’: space, identity, and the politics of difference” *Cultural Anthropology*
 vol. 7, pp. 6-23
- Hastrup Kirsten; Ovesen Jan (1990 (1980))
Etnografiske grundbog Copenhagen, Gyldendal.
- Hastrup, Kirsten (1988)
 Kultur som analytisk begreb, (edi) Hauge, Hans; Horstbøll, Henrik, *Kulturbegrebets
 kulturhistorie*. Aarhus, Aarhus Universitetsforlag.
- Hastrup, Kirsten; Ramløv, Kirsten (edi.) (1989)
Feltarbejde. Oplevelse og metode i etnografien. Copenhagen, Akademisk Forlag.
- Hastrup, Kirsten; Ramløv, Kirsten (edi) (1993)
Kulturanalyse. Fortolkningens forløb i antropologien. Copenhagen, Akademisk Forlag.
- Howells John; Merwin Don (2005)
Choose Mexico for Retirement Insider’s guide, Guilford, Connecticut, Globe Pequot
 Press
- Inglehart Ronald (1997)
Modernization and Postmodernization. Cultural, Economic and Political Change in 43 Societies,
 Princeton University Press
- Itzigsohn; Cabral; Medina; Vazquez (1999)
 “Mapping Dominican Transnationalism: Narrow and Broad Transnational
 Practices”, *Ethnic and Racial Studies*, vol. 22, no.2, pp. 316-339.
- Itzigsohn José; Saucedo Giorguli Silvia (2002)
 “Immigrant Incorporation and Sociocultural Transnationalism” *International Migration
 Review*, vol. 36, no.3, pp 766-798.

Jackson, Crang; Dwyer (2004)
"The spaces of transnationality" *Transnational Spaces* (edi) Jackson, Crang; Dwyer
Londres, Routledge, pp. 1-23

Jenkins, Richard (1996)
Social Identity. Londres, Routledge.

Jeppesen Anne Marie Ejdesgaard (sin año)
Et analyseeksempel: Kvalitative data i spændingsfeltet mellem det globale og det lokale.
Copenhague, Universidad de Copenhague

Kearney M (1991)
"Border and Boundaries and State and Self at End of Empire" *Journal of Historical Sociology*, vol. 4 no. 1

Kearney M (1995)
"The Local and the Global: The Anthropology of Globalization and Transnationalism", en *Annual Review of Anthropology*, vol. 24.

Kearney (1996)
Reconceptualizing the Peasantry: Anthropology in Global Perspective California, Westview Press/University of California Riverside.

Keesing (1981)
Cultural Anthropology A Contemporary Perspective San Diego, Harcourt Brace Jovanovich Publishers

Kennedy Paul; Poudometof Victor (edi) (2002)
Communities Across Borders. New Immigrants and Transnational Cultures Londres, Routledge

King (1998)
"International Retirement Migration in Europe" *International Journal of Population Geography* vol. 4, no. 2, pp. 91-111

Kjær Jensen Mogens (1991)
Kvalitative metoder i anvendt samfundsforskning. Copenhague, Socialforskningsinstituttet.

Kruuse Henrik (1989)
Kvalitativ metode og diskussion. Copenhague, Universitetsforlaget.

Kruuse, Emil (1990)
Kvantitative forskningsmetoder i psykologi og tilgrænsende fag. Copenhague, Dansk psykologisk Forlag.

- Kvale Steinar (1979)
 ”Det kvalitative forskningsinterview - ansatser til en fænomenologisk-hermeneutisk forståelsesform” (edi) Broch, Tom et al, *Kvalitative metoder i dansk samfundsforskning*. Copenhagen, Nyt fra Samfundsvidenskaberne.
- Kvale Steinar (1992)
 ”Om tolkning af kvalitative forskningsinterviews” (edi) Fog Jette; Kvale Steinar, *Artikler om interviews*. Århus, Aarhus Universitet.
- Landolt, Patricia (2004)
Salvadoran Transnationalism: Towards the Redefinition of the National Community Working Paper no. 18, John Hopkins University.
- Levitt Peggy (2001)
The Transnational Villagers Berkeley, University of California Press
- Levitt (2004)
 ”Transnational Migrants: When "Home" Means More Than One Country”, Migration Information Souce, October
<http://www.migrationinformation.org/USfocus/display.cfm?ID=261>
- Levitt Peggy; Glick Schiller Nina (2004)
 ”Conceptualizing Simultaneity: A Transnational Social Field Perspective on Society”, *International Migration Review*, vol. 36, no. 3. pp. 1002-1040
- Levitt Peggy; Sørensen, Ninna Nyberg (2004)
 ”The Transnational Turn in Migration Studies” *Global Migration Perspectives*, Global Commission on International Migration, Geneva, Working Paper, no. 6, oct.
- Lewellen Ted (2002)
Anthropology of Globalization: Cultural Anthropology Enters the 21st century. Westport, Greenwood Publishing Group
- Mahler (1998)
 ”Theoretical and Empirical Contributions. Toward a Research Agenda for Transnationalism” (edi) Guarnizo y Smith *Transnationalism from Below* New Brunswick NJ, Transaction Publishers.
- Massey *et al.* (edi) (1998)
Worlds in Motion. Understanding International Migration at the End of the Millennium Oxford, Clarendon Press
- Mendoza (2007)
 ”Beyond Border Crossing and Soulless Places: The Role of Mexico’s Northern Border Cities in the Construction of Transnational Social Spaces” (edi) Ashbee E, Balslev Clausen H, y Pedersen, *The Politics, Economics and Culture of Mexican-US Migration. Both Sides of the Border*, Nueva York, Palgrave y MacMillan, pp.149-162

- Meyer J.W; Rowan B. (1991)
 “Institutionalized Organizations: Formal Structure as Myth and Ceremony”, Powell y DiMaggio (edi.). *The New Institutionalism in Organizational Analysis*. Chicago y Londres The University of Chicago Press, pp. 41-62
- Morawska Ewa (2003)
 “Immigrant Transnationalism and Assimilation: A Variety of. Combinations and the Analytic Strategy it Suggests” (edi) Joppke y Morawska *Toward Assimilation and Citizenship in Liberal Nation-States* Nueva York, MacMillan/Palgrave Press
- Navarro Diego (1988)
La vida municipal de Alamos Hermosillo, Colegio de Sonora
- Nisbet Robert (1966)
The Sociological Tradition, Londres, Heinemann
- Olwig Karen (2003)
 “Transnational Socio-cultural Systems and Ethnographic Research: Views from an Extended Field Site”, *The International Migration Review*, vol. 37, no. 3.
- Olwig Karen (2002)
 “A Respectable Livelihood: Mobility and Identity in a Caribbean Family” (edi) Sørensen Nyberg & Olwig Karen *Work and Migration: Life and Livelihood in a Globalized World*, Londres, Routledge.
- Olwig Karen (1997)
 “Towards a Reconceptualization of Migration and Transnationalism” *Livelihood, Identity and Instability*, (edi) de Fredriksen and Wilson F, Copenhagen, Center for Development Research.
- O’Reilly Karen (2000)
The British on the Costa de Sol: transnational identities and local communities, Londres, Routledge.
- O’Reilly Karen (2002)
 “Britains in Europe/the British in Spain: exploring Britain’s changing relationship to the other through the attitudes of its emigrants” *Nations and Nationalism*, vol. 8, no. 2, pp. 179-193
- Portes Alejandro (1997)
 “Globalization from Below: the rise of transnational communities” ESRC *Transnational Community Programme Working paper* No 1 (www.transcomm.ox.ac.uk)
- Portes A. (1999a)
 “Conclusion: Towards a New World - the Origins and Effects of Transnational Activities”, *Ethnic and Racial Studies*, vol. 22, no. 2, pp. 463-477.

- Portes A (1999)
 “Immigration Theory for a New Century: Some Problems and Opportunities”
 (edi) Hirschmann, Kasinitz; DeWind *Handbook of International Migration: The American Experience* Nueva York, Russell Sage Foundation, pp 21-33
- Portes A (2001)
 “Introduction: The Debates and Significance of Immigrant Transnationalism”, *Global Networks*, vol. 1, no. 3, pp. 181-194.
- Portes A (2003)
 “Theoretical Convergencies and Empirical Evidence in the Study of Immigrant Transnationalism”, *International Migration Review*, vol. 37, no. 3, pp. 874-892.
- Portes A (2006 forthcoming)
 “Institutions and Development. A Conceptual Re-Analysis” forthcoming in *Population and Development Review*
- Portes A.; Guarnizo (2003)
 “Assimilation and Transnationalism: Determinants of Transnational Political Action Among Contemporary Migrants” *American Journal of Sociology* vol 108, no. 6 pp. 1211-1248
- Portes A; Guarnizo L; Landolt Patricia (1999)
 “The Study of Transnationalism: Pitfalls and Promise of an Emergent Research Field” *Ethnic and Racial Studies*, vol. 22, no. 2, pp. 217-232
- Portes Alejandro; Landolt P (2000)
 “Social Capital. Promise and Pitfalls of Its Role in Development” *Journal of Latin American Studies* vol. 32, no. 2, pp. 529-547
- Portes Alejandro; Rumbaut (1996)
Immigrant America: A Portrait, Berkeley, University of California.
- Portes Alejandro; Zhou (1993)
 “The New Second Generation: Segmented Assimilation and Its Variants among Post-1965 Immigrant Youth” *The Annals of the American Academy of Political and Social Sciences*, vol. 530, pp. 74-96
- Powell Walter (1990)
 “The transformation of organizational forms: How useful is organization theory in accounting for social change?” en R. Friedland and A. F. Robertson (edi.), *Beyond the Marketplace: Rethinking Economy and Society*. New York: Aldine de Gruyter, pp. 301–329.

- Powell W; DiMaggio P (1991)
 “The Iron Cage Revisited: Institutional Isomorphism and Collective Rationality in Organization Fields”, Powell y DiMaggio (edi). *The New Institutionalism in Organizational Analysis*. Chicago y Londres, The University of Chicago Press, pp. 63-82
- Pries Ludger (1998)
 “Las migraciones laborales internacionales y el surgimiento de espacios sociales transnacionales. Un bosquejo teórico-empírico a partir de las migraciones laborales México-Estados Unidos” *Sociología del Trabajo* no. 33, pp. 103-129
- Pries L (2001) “Introduction” *New Transnational Social Spaces. International Migration and International Transnational Companies in the early 21st Century*” (edi) Pries L, Londres, Routledge
- Pries Ludger (2004)
 “Determining the Causes and Durability of Transnational Labor Migration between Mexico and the United States: Some Findings” *International Migration* vol. 42, no. 2, pp. 3-39
- Ridley Jo Ann (2004)
An Alamos Handbook. What the Guidebooks don't Tell You about Us” Hermosillo, BK.D Productions
- Rodríguez Gilbert (2003)
Culture of Empire: American Writers, México and Mexican Immigrants, 1880-1930 Chicago, University of Chicago Press
- Roudometof (2002)
 “Transnationalism in a Global Age” (edi) Kennedy P; Roudometof, V. *Communities Across Borders: New Immigrants and Transnational Cultures*, Londres, Routledge, pp. 1-26.
- Rouse Roger (1989)
Mexican Migration to the United States: Family Relations in the development of a Transnational Migration Circuit. Tesis de Doctorado, California Stanford, Stanford University
- Rouse Roger (1991)
 “Mexican Migration and the Social Space of Postmodernism” *Diaspora* vol. 1, no. 1, pp. 8-23
- Rouse (2004)
 “Mexican migration and the social space of postmodernism” (edi) Dwyer; Jackson; Craig, *Transnational Spaces*, Londres, Routledge, pp.24-39,
- Rumbaut (2000)
[*Immigration Research for a New Century: Multidisciplinary Perspectives*](#) (edi) Rumbaut, Foner Nancy; Gold Steven, New York, Russell Sage Foundation.

Salamon Lester; Anheier Helmut (1998)
“Social Origins of Civil Society: Explaining the Nonprofit Sector Cross-Nationally”
International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations, vol. 8, no. 3, pp. 213-248

Salamon Lester; Anheier Helmut; List Regina; Toepler Stefan; Sokolowski Wojciech y Asociados, (1999)
Sociedad Civil Global- Dimensiones del Sector No-Lucrativo, John Hopkins University.

Salih R (2003)
Gender in Transnationalism: Home, Longing and Belonging among Moroccan Migrant Women, Londres, Routledge.

Salter M B (2003)
Rights of passage – the passport in international relations Londres, Lynne Rienner Boulder and Londres

Sassen S (1998)
Globalization and Its Discontents: Essays on the New Mobility of People and Money, New York: New Press.

Smith Anthony (1991)
National Identity Londres, Penguin Group

Smith R C (1995)
Los ausentes siempre presentes: The Imagening, Making, and Politics of a Transnational Community between New York and Ticuani, Puebla, PhD. Diss. Columbia University

Smith (1998)
“Transnational Localities: Community, Technology and the Politics of Membership within the Context of Mexico and US Migration”, *Transnationalism from Below*, (edi) Smith & Guarnizo, New Brunswick NJ, Transaction Publishers

Smith R C (2001)
“Comparing Local-Level Swedish and Mexican Transnational Life: An Essay in Historical Retrieval” *New Transnational Social Spaces* (edi) Pries Londres, Routledge, pp 37-58.

Smith (2002)
Mexican New York: Transnational Lives of New Immigrants, Nueva York, manuscrito inédito, University of California Press.

Smith R C (2003)
“Diasporic Membership in Historical Perspective” *International Migration Review*, vol. 37, no. 3, pp. 724-759

Spencer Sarah (edi) (2003),
The Politics of Migration. Managing Opportunity, Conflict and Change, Oxford, Blackwell Publishing

Spradley James (1979) 1980))
The Ethnographic Interview United States, Wadsworth Group/Thomas Learning.

Sutton Constante; Chaney E. (1987)
Caribbean Life in New York City: Sociocultural Dimensions, New York Center for Migrations Studies.

Sørensen Ninna Nyberg (2002)
“Mobile Livelihoods.Making a Living in the World”, *Work and Migration: Life and Livelihood in a Globalized World*, (edi) Olwig & Sørensen, Londres, Routledge.

Tappan Merino; José Eduardo (1992)
“Cultura e identidad” Méndez y Mercado, Leticia Irene (edi) *1. seminario sobre identidad* Ciudad de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas

Tocqueville Alexis de (1865) 2000))
“La democracia en America”, México, Fondo de Cultura Económica

Tönnies Ferdinand (1887) 2001))
Community and Civil Society. Cambridge, Cambridge University Press

Velázquez Mario Alberto (2007)
“Changing representations of the Border” (edi) Edward Ashbee, Helene Balslev Clausen y Carl Pedersen, *The Politics, Economics and Culture of Mexican-US Migration. Both Sides of the Border*, Nueva York, Palgrave y MacMillan, pp. 163-176

Vertovec Steven (1999)
“Conceiving and Researching Transnationalism”, *Ethnic and Racial Studies*, vol. 22, no. 2, pp. 447-462.

Vertovec Steven (2004)
“Migrant Transnationalism and Modes of Transformation”, *The International Migration Review*, vol. 38, no. 3.

Wimmer A; Glick Schiller Nina (2002)
“Methodological Nationalism, the Social Sciences and the Study of Migration: An Essay in Historical Epistemology”, *Global Networks*, vol. 2, no.4, pp. 301-334.

INSTITUCIONES Y PROGRAMAS

Plan Municipal de Desarrollo, 2000 – 2003, Hermosillo, México

Plan Municipal de Desarrollo, 2003- 2006, Hermosillo, México

Plan Estatal de Desarrollo, 2003-200, Sonora, México

Plan Estatal de Cultura, 2003-2006, Sonora, México

Plan Nacional de Cultura 2000-2006, México

PÁGINAS DE INTERNET CONSULTADAS

<http://www.compas.ox.ac.uk/>

Frey William (2006) <http://freydemograp.temp.powweb.com/usdata.html>

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática <http://www.inegi.gob.mx/>

Programa Pueblos Mágicos, la Secretaría de Turismo
http://www.sectur.gob.mx/wb2/sectur/sect_Pueblos_Magicos/

<http://www.migrationinformation.org/>

<http://www.transcomm.ox.ac.uk>

<http://www.collateralinternational.com/>

<http://www.mexconnect.com>

<http://www.mexonline.com>

RESUMÉ PÅ DANSK

Den traditionelle migrationsforskning betragter Mexico, som et typisk push faktor- eller transit land, samt har sit fokus på migrationsflowet fra Syd (Latinamerika) til Nord (USA). Dette case studie derimod bidrager empirisk med identifikationen af en ny type immigranter, angelsaksiske nordamerikanere, som i stadigt større omfang emigrerer fra Nord (USA) til Syd (Mexico), hvilket som noget nyt også gør Mexico til et pull faktor land.

Afhandlingens empiriske del foregår i en mexicansk by i grænseområdet til USA, hvor der bor en mindre gruppe nordamerikanske immigranter. Til forskel fra de eksisterende migrationsstudier, er de nordamerikanske immigranter ikke blot kulturelt og økonomisk ressourcestærke, men er også udvandret fra et af verdens rigeste lande (USA) til et mindre industrialiseret land (Mexico), hvilket giver denne type immigranter nogle særskilte karakteristika i interaktionen med det mexicanske lokalsamfund. Afhandlingens primære hypotese er, at disse immigranter som titlen siger: "Juntos pero no revueltos" ikke har interesse i at integrere sig i det mexicanske samfund. På denne baggrund er afhandlingens primære forskningsspørgsmål: Hvad sker der i en mexicansk by, når en gruppe nordamerikanske immigranter bosætter sig i den? Hvilke specifikke strategier bruger immigranterne for at positionere sig som særskilt gruppe i den mexicanske by? Og hvilke ressourcer og mekanismer anvender de for at adskille sig som social gruppe i det mexicanske samfund? Samt hvilke konkrete praksisser anvender de og hvorledes transformerer gruppen dem til brugbare ressourcer?

Afhandlingen forstår assimilation som en gruppes deltagelse i samfundet og dens måde at organisere sig på, hvorfor analysen fokuserer på fire non lukrative organisationer, der er baseret på transnationale praksisser og grundlagt af de nordamerikanske immigranter i byen. Organisationerne finansieres i høj grad via transnationale relationer, som gruppen har etableret med dens hjemland (USA). Nordamerikanerne har på den måde de-territorialiseret et amerikansk fænomen, - måden at organisere sig på i velgørenhedsorganisationer for at løse lokale sociale problemer -, og re-territorialiseret det i den lokale mexicanske kontekst. Alle organisationerne har det explicitte formål at forbedre vilkårene for byens mest sårbare og marginaliserede indbyggere til alles (byens) bedste. To af de fire

analyserede organisationer beskæftiger sig med velgørenhed: *Amigos de Educación* (tildeler fattige familier et årligt legat, der giver familiens børn mulighed for at gå i folkeskolen) og *Las Comadres* (støtter økonomisk enlige mødre og gravide enlige mødre), og de to andre arbejder med at 'udvikle' byen til alles interesse inden for kultur: *The History Club* (indsamler materiale i form af historier, interviews og billeder om byen) og en organisation, der blev grundlagt for at støtte kommunebiblioteket (indkøb af bøger og materialer). Sidstnævnte valgte dog at 'omdirigere' de etablerede ressourcer (bla. de transnationale relationer) til oprettelsen af *Amigos de Educación*, da administrationen af biblioteket overgik til den mexicanske stat.

Afhandlingens hypotese er, at interaktionen mellem disse organisationer og det mexicanske samfund anskueliggør, hvordan immigrantgruppen positionerer sig, og i hvor vidt omfang den påvirker og inkorporerer sig i det mexicanske lokalsamfund. Det vil sige på et andet analyseniveau, at studiet giver indblik i, hvordan specifikke kulturelle artikulationer produceres mellem det globale og lokale i grænselandet mellem Mexico og USA.

Afhandlingens teoretiske fundament baserer sig på det transnationale perspektiv for på den måde at kunne begribe de sociale relationer, der transcenderer de territorielt definerede grænser, og begribe hvordan byens sociale rum konstrueres. Case studiet har sit fokus på den mexicanske by og ikke de forskellige immigranternes hjemsteder i USA, uden at det dog bevirker, at analysen ignorerer immigranternes fædreland, tværtimod inddrages det som en væsentlig del af analysefeltet.

På grund af de meget få eksisterende studier om nordamerikanske immigranter i Mexico (og Latinamerika) er det nødvendigt først at definere immigrantgruppens kollektive identitet for at kunne begribe baggrunden for de transnationale praksisser. Besvarelsen af forskningsspørgsmålene falder derfor i to komplementære dele. Den første del er en analyse på micro niveau og undersøger de elementer, der konstituerer den kollektive nordamerikanske gruppes identitet, og som skabes i den konstante interaktion med den 'anden' (den mexicanske lokalregering, de mexicanske indbyggere og de nordamerikanere som er forblevet i USA eller som bor i andre mexicanske by). I denne del af analysen er der hovedsageligt to empiriske bidrag, som kan fremhæves. At immigranterne - ikke som det hævdes i de få eksisterende studier

af migrantflowet fra Nord til Syd er pensionerede personer - men tværtimod er denne gruppe i den arbejdsdygtige alder og nødt til at arbejde for at opretholde livet.

Et andet væsentlig bidrag er, at analysen afslører, at de emigrerer for at realisere en drøm om det autentiske Mexico. En del af denne drøm udgøres af elementer såsom: komfort (service mht. rengøringshjælp, gartner og kogekone), smukke landskaber, behageligt klima året rundt, afslappet livsstil og billigere leveomkostninger (på grund af en favorabel vekselkurs mellem dollar/mexicanske peso), mere hensyntagen til enkeltindivider samt følelse af større sikkerhed (den øgede kriminalitet og usikkerhed er nogle vægtige årsager til, at unge familier emigrerer fra USA). Mens den anden del af ideen om det autentiske Mexico, der er skabt i USA, udgøres af særkilte karakteristika som selve byen opfylder: en kolonistilsarkitektur, brostensbelagte gader, venlige indbyggere og et rigt kulturliv. Denne forestilling er ikke blot en væsentlig del af gruppens egen identitetstilskrivning, men er også blevet indoptaget i byens egen identitetsopfattelse som et særligt karakteristika.

Anden del af analysen er på community niveau. Det er særlig interessant at understrege, at analysen anskueliggør, hvordan de nordamerikanske organisationer har skabt grobund for grundlæggelsen af en mexicansk velgørenhedsorganisation, la *Casa Hogar de Niños* (giver kost, logi og uddannelse til voldsramte børn), som administreres ud fra nordamerikanske principper om kontrol og effektivitet, tillige understøttes den primært af de allerede eksisterende transnationale praksisser, der er etableret af den nordamerikanske immigrantgruppe. De transnationale relationer har altså skabt et transnationalt resultat. Den mexicanske organisation skal ses som en del af den påvirkning immigrantgruppen udøver i lokalsamfundet. Dermed bliver den mexicanske lokalregeringens mangel på løsninger af byens sociale problemer synlige, hvorfor de mexicanske institutionernes myte om ineffektivitet bekræftes, samtidig med at den nordamerikanske institutions myte om effektivitet besejles (da de effektivt formår at løse nogle af byens sociale problemer). Som analysen også illustrerer, opnår immigranterne også på den måde, at deres tilstedeværelse i byen legitimeres. Samtidig med at de etablerer en alternativ magtstruktur, der betyder, at gruppen har opnået en indflydelsesrig 'stemme', der kan gøre sig gældende i forskellige kommunale anliggender og beslutningsprocesser. Dette på trods af at

gruppen ikke er mexicanske statsborgere, -og derfor uden stemmeret, -men som analysen demonstrerer giver organisationerne gruppen adgang til at etablere en anden form for medlemskab i det mexicanske samfund, hvilket åbner mulighed for at den kan indgå i forhandlinger om sin position og udøve magt i byen.

Afhandlingens hypotese om, at nordamerikanerne ikke er interesseret i at assimilere sig, viser sig ikke at holde tæt på trods af de spatiale og synligt markerede grænser mellem de to grupper (nordamerikanerne og mexicanerne). Analysen anskueliggør, at immigranterne søger at inkorporere sig i det mexicanske lokalsamfund gennem hverdagspraksisser, illustreret ved de nordamerikanske organisationer. I lighed med flere migrationsstudier belyser dette case studie også, at de transnationale relationer går hånd i hånd med integreringsprocesserne. De to processer er altså ikke antitetiske – som de traditionelle assimileringsteorier fastslår - men skal snarere opfattes som komplementære. Dette betyder dog ikke, at immigrantgruppen og mexicanerne bevæger sig mod en ny social orden og et homogent lokalsamfund, men snarere mod nye former for sameksistens, der konstant er sat til forhandling i interaktionen mellem de to grupper.

Teoretisk er et af afhandlingens væsentligste bidrag en gentænkning og udvidelse af forståelsen af, hvordan en immigrant defineres i forhold til hvilke elementer, der spiller en rolle for deres tilhørsforhold til deres hjemland og medlemskab af modtagerlandet.

Empirisk bidrager afhandlingen til belysning af den konstante interaktion mellem to grupper, der afspejler det asymmetriske magtforhold og fortsatte forsøg på at definere sig i forhold til den 'anden'. Denne type immigranter har kun i meget ringe grad været genstand for systematisk analyse, til trods for som analysen anskueliggør, at denne type immigranter grundlæggende transformerer de socio-kulturelle, politiske og økonomiske strukturer i byen, men også for forståelsen af hvad mexicanskhed er.

Afhandlingens konklusioner antages at være generaliserbare, også udenfor det umiddelbart belyste empiriske område (byen), for flere af de etablerede nordamerikanske immigrantgrupper, der eksisterer ikke blot i Mexico, men i flere af de latinamerikanske lande.

TITLER I PH.D.SERIEN:

Norsk ph.d., ej til salg gennem
Samfundslitteratur

2004

1. Martin Grieger
Internet-based Electronic Marketplaces and Supply Chain Management
2. Thomas Basbøll
*LIKENESS
A Philosophical Investigation*
3. Morten Knudsen
*Beslutningens vaklen
En systemteoretisk analyse af moderniseringen af et amtskommunalt sundhedsvæsen 1980-2000*
4. Lars Bo Jeppesen
*Organizing Consumer Innovation
A product development strategy that is based on online communities and allows some firms to benefit from a distributed process of innovation by consumers*
5. Barbara Dragsted
*SEGMENTATION IN TRANSLATION AND TRANSLATION MEMORY SYSTEMS
An empirical investigation of cognitive segmentation and effects of integrating a TM system into the translation process*
6. Jeanet Hardis
*Sociale partnerskaber
Et socialkonstruktivistisk casestudie af partnerskabsaktørers virkelighedsopfattelse mellem identitet og legitimitet*
7. Henriette Hallberg Thygesen
System Dynamics in Action
8. Carsten Mejer Plath
Strategisk Økonomistyring
9. Annemette Kjærgaard
*Knowledge Management as Internal Corporate Venturing
– a Field Study of the Rise and Fall of a Bottom-Up Process*
10. Knut Arne Hovdal
De profesjonelle i endring
11. Søren Jeppesen
*Environmental Practices and Greening Strategies in Small Manufacturing Enterprises in South Africa
– A Critical Realist Approach*
12. Lars Frode Frederiksen
*Industriel forskningsledelse
– på sporet af mønstre og samarbejde i danske forskningsintensive virksomheder*
13. Martin Jes Iversen
*The Governance of GN Great Nordic
– in an age of strategic and structural transitions 1939-1988*
14. Lars Pynt Andersen
*The Rhetorical Strategies of Danish TV Advertising
A study of the first fifteen years with special emphasis on genre and irony*
15. Jakob Rasmussen
Business Perspectives on E-learning
16. Sof Thrane
*The Social and Economic Dynamics of Networks
– a Weberian Analysis of Three Formalised Horizontal Networks*
17. Lene Nielsen
Engaging Personas and Narrative Scenarios – a study on how a user-centered approach influenced the perception of the design process in the e-business group at AstraZeneca
18. S.J Valstad
Organisationsidentitet
Norsk ph.d., ej til salg gennem
Samfundslitteratur
19. Thomas Lyse Hansen
Six Essays on Pricing and Weather risk in Energy Markets

20. Sabine Madsen
Emerging Methods – An Interpretive Study of ISD Methods in Practice
21. Evis Sinani
The Impact of Foreign Direct Investment on Efficiency, Productivity Growth and Trade: An Empirical Investigation
22. Bent Meier Sørensen
*Making Events Work
Or, How to Multiply Your Crisis*
23. Pernille Schnoor
*Brand Ethos
Om troværdige brand- og virksomheds-identiteter i et retorisk og diskursteoretisk perspektiv*
24. Sidsel Fabech
Von welchem Österreich ist hier die Rede? Diskursive forhandlinger og magtkampe mellem rivaliserende nationale identitetskonstruktioner i østrigske pressediskurser
25. Klavs Odgaard Christensen
*Sprogpolitik og identitetsdannelse i flersprogede forbundsstater
Et komparativt studie af Schweiz og Canada*
26. Dana B. Minbaeva
Human Resource Practices and Knowledge Transfer in Multinational Corporations
27. Holger Højlund
*Markedets politiske fornuft
Et studie af velfærdens organisering i perioden 1990-2003*
28. Christine Mølgaard Frandsen
*A.s erfaring
Om mellemværendets praktik i en transformation af mennesket og subjektiviteten*
29. Sine Nørholm Just
*The Constitution of Meaning
– A Meaningful Constitution? Legitimacy, identity, and public opinion in the debate on the future of Europe*
- 2005**
1. Claus J. Varnes
Managing product innovation through rules – The role of formal and structured methods in product development
2. Helle Hedegaard Hein
*Mellem konflikt og konsensus
– Dialogudvikling på hospitalsklinikker*
3. Axel Rosenø
Customer Value Driven Product Innovation – A Study of Market Learning in New Product Development
4. Søren Buhl Pedersen
*Making space
An outline of place branding*
5. Camilla Funck Ellehave
*Differences that Matter
An analysis of practices of gender and organizing in contemporary workplaces*
6. Rigmor Madeleine Lond
Styring af kommunale forvaltninger
7. Mette Aagaard Andreassen
*Supply Chain versus Supply Chain
Benchmarking as a Means to Managing Supply Chains*
8. Caroline Aggestam-Pontoppidan
*From an idea to a standard
The UN and the global governance of accountants' competence*
9. Norsk ph.d.
10. Vivienne Heng Ker-ni
*An Experimental Field Study on the Effectiveness of Grocer Media Advertising
Measuring Ad Recall and Recognition, Purchase Intentions and Short-Term Sales*
11. Allan Mortensen
Essays on the Pricing of Corporate Bonds and Credit Derivatives
12. Remo Stefano Chiari
Figure che fanno conoscere

- Itinerario sull'idea del valore cognitivo e espressivo della metafora e di altri tropi da Aristotele e da Vico fino al cognitivismo contemporaneo*
13. Anders McIlquham-Schmidt
Strategic Planning and Corporate Performance
An integrative research review and a meta-analysis of the strategic planning and corporate performance literature from 1956 to 2003
14. Jens Geersbro
The TDF – PMI Case
Making Sense of the Dynamics of Business Relationships and Networks
15. Mette Andersen
Corporate Social Responsibility in Global Supply Chains
Understanding the uniqueness of firm behaviour
16. Eva Boxenbaum
Institutional Genesis: Micro – Dynamic Foundations of Institutional Change
17. Peter Lund-Thomsen
Capacity Development, Environmental Justice NGOs, and Governance: The Case of South Africa
18. Signe Jarlov
Konstruktioner af offentlig ledelse
19. Lars Stæhr Jensen
Vocabulary Knowledge and Listening Comprehension in English as a Foreign Language
An empirical study employing data elicited from Danish EFL learners
20. Christian Nielsen
Essays on Business Reporting
Production and consumption of strategic information in the market for information
21. Marianne Thejls Fischer
Egos and Ethics of Management Consultants
22. Annie Bekke Kjær
Performance management i Process-innovation
– belyst i et social-konstruktivistisk perspektiv
23. Suzanne Dee Pedersen
GENTAGELSENS METAMORFOSE
Om organisering af den kreative gøren i den kunstneriske arbejdspraksis
24. Benedikte Dorte Rosenbrink
Revenue Management
Økonomiske, konkurrencemæssige & organisatoriske konsekvenser
25. Thomas Riise Johansen
Written Accounts and Verbal Accounts
The Danish Case of Accounting and Accountability to Employees
26. Ann Fogelgren-Pedersen
The Mobile Internet: Pioneering Users' Adoption Decisions
27. Birgitte Rasmussen
Ledelse i fællesskab – de tillidsvalgtes fornyende rolle
28. Gitte Thit Nielsen
Remerger
– skabende ledelseskrafter i fusion og opkøb
29. Carmine Gioia
A MICROECONOMETRIC ANALYSIS OF MERGERS AND ACQUISITIONS
30. Ole Hinz
Den effektive forandringsleder: pilot, pædagog eller politiker?
Et studie i arbejdslederens meningstilskrivninger i forbindelse med vellykket gennemførelse af ledelsesinitierede forandringsprojekter
31. Kjell-Åge Gotvassli
Et praksisbasert perspektiv på dynamiske læringsnettverk i toppidretten
Norsk ph.d., ej til salg gennem Samfundslitteratur

32. Henriette Langstrup Nielsen
*Linking Healthcare
An inquiry into the changing performances of web-based technology for asthma monitoring*
33. Karin Tweddell Levinsen
*Virtual Uddannelsespraksis
Master i IKT og Læring – et casestudie i hvordan proaktiv proceshåndtering kan forbedre praksis i virtuelle læringsmiljøer*
34. Anika Liversage
*Finding a Path
Labour Market Life Stories of Immigrant Professionals*
35. Kasper Elmquist Jørgensen
Studier i samspillet mellem stat og erhvervsliv i Danmark under 1. verdenskrig
36. Finn Janning
*A DIFFERENT STORY
Seduction, Conquest and Discovery*
37. Patricia Ann Plackett
*Strategic Management of the Radical Innovation Process
Leveraging Social Capital for Market Uncertainty Management*
- 2006**
1. Christian Vintergaard
Early Phases of Corporate Venturing
2. Niels Rom-Poulsen
Essays in Computational Finance
3. Tina Brandt Husman
*Organisational Capabilities, Competitive Advantage & Project-Based Organisations
The Case of Advertising and Creative Good Production*
4. Mette Rosenkrands Johansen
*Practice at the top
– how top managers mobilise and use non-financial performance measures*
5. Eva Parum
Corporate governance som strategisk kommunikations- og ledelsesværktøj
6. Susan Aagaard Petersen
Culture's Influence on Performance Management: The Case of a Danish Company in China
7. Thomas Nicolai Pedersen
*The Discursive Constitution of Organizational Governance – Between unity and differentiation
The Case of the governance of environmental risks by World Bank environmental staff*
8. Cynthia Selin
Volatile Visions: Transactions in Anticipatory Knowledge
9. Jesper Banghøj
Financial Accounting Information and Compensation in Danish Companies
10. Mikkel Lucas Overby
Strategic Alliances in Emerging High-Tech Markets: What's the Difference and does it Matter?
11. Tine Aage
*External Information Acquisition of Industrial Districts and the Impact of Different Knowledge Creation Dimensions
A case study of the Fashion and Design Branch of the Industrial District of Montebelluna, NE Italy*
12. Mikkel Flyverbom
*Making the Global Information Society Governable
On the Governmentality of Multi-Stakeholder Networks*
13. Anette Grønning
*Personen bag
Tilstedevær i e-mail som interaktionsform mellem kunde og medarbejder i dansk forsikringskontekst*

14. Jørn Helder
*One Company – One Language?
The NN-case*
15. Lars Bjerregaard Mikkelsen
*Differing perceptions of customer value
Development and application of a tool for
mapping perceptions of customer value at
both ends of customer-supplier dyads in
industrial markets*
16. Lise Granerud
*Exploring Learning
Technological learning within small
manufacturers in South Africa*
17. Esben Rahbek Pedersen
*Between Hopes and Realities: Reflections
on the Promises and Practices of
Corporate Social Responsibility (CSR)*
18. Ramona Samson
*The Cultural Integration Model and
European Transformation.
The Case of Romania*
- 2007**
1. Jakob Vestergaard
*Discipline in The Global Economy
Panopticism and the Post-Washington
Consensus*
2. Heidi Lund Hansen
*Spaces for learning and working
A qualitative study of change of work,
management, vehicles of power and
social practices in open offices*
3. Sudhanshu Rai
*Exploring the internal dynamics of soft-
ware development teams during user
analysis
A tension enabled Institutionalization
Model; "Where process becomes the
objective"*
4. Norsk ph.d.
Ej til salg gennem Samfundslitteratur
5. Serden Ozcan
EXPLORING HETEROGENEITY IN
6. Kim Sundtoft Hald
*Inter-organizational Performance
Measurement and Management in Action
– An Ethnography on the Construction of
Management, Identity and Relationships*
7. Tobias Lindeberg
*Evaluative Technologies
Quality and the Multiplicity of
Performance*
8. Merete Wedell-Wedellsborg
*Den globale soldat
Identitetsdannelse og identitetsledelse i
multinationale militære organisationer*
9. Lars Frederiksen
*Open Innovation Business Models
Innovation in firm-hosted online user
communities and inter-firm project
ventures in the music industry
– A collection of essays*
10. Jonas Gabrielsen
*Retorisk toposlære – fra statisk 'sted' til
persuasiv aktivitet*
11. Christian Moldt-Jørgensen
*Fra meningsløs til meningsfuld evaluering.
Anvendelsen af studentertilfredsheds-
målinger på de korte og mellemlange
videregående uddannelser set fra et
psykodynamisk systemperspektiv*
12. Ping Gao
*Extending the application of
actor-network theory
Cases of innovation in the tele-
communications industry*
13. Peter Mejlby
*Frihed og fængsel, en del af den samme
drøm?
Et phronetisk baseret casestudie af fri-
gørelsens og kontrollens sameksistens i
værdibaseret ledelse!*
- ORGANIZATIONAL ACTIONS AND
OUTCOMES
A Behavioural Perspective*

14. Kristina Birch
Statistical Modelling in Marketing
15. Signe Poulsen
Sense and sensibility: The language of emotional appeals in insurance marketing
16. Anders Bjerre Trolle
Essays on derivatives pricing and dynamic asset allocation
17. Peter Feldhütter
Empirical Studies of Bond and Credit Markets
18. Jens Henrik Eggert Christensen
Default and Recovery Risk Modeling and Estimation
19. Maria Theresa Larsen
Academic Enterprise: A New Mission for Universities or a Contradiction in Terms? Four papers on the long-term implications of increasing industry involvement and commercialization in academia
20. Morten Wellendorf
*Postimplementering af teknologi i den offentlige forvaltning
Analyser af en organisations kontinuerlige arbejde med informationsteknologi*
21. Ekaterina Mhaanna
Concept Relations for Terminological Process Analysis
22. Stefan Ring Thorbjørnsen
*Forsvaret i forandring
Et studie i officerers kapabiliteter under påvirkning af omverdenens forandringspres mod øget styring og læring*
23. Christa Breum Amhøj
Det selvskabte medlemskab om managementstater, dens styringsteknologier og indbyggere
24. Karoline Bromose
*Between Technological Turbulence and Operational Stability
– An empirical case study of corporate venturing in TDC*
25. Susanne Justesen
*Navigating the Paradoxes of Diversity in Innovation Practice
– A Longitudinal study of six very different innovation processes – in practice*
26. Luise Noring Henler
*Conceptualising successful supply chain partnerships
– Viewing supply chain partnerships from an organisational culture perspective*
27. Mark Mau
*Kampen om telefonen
Det danske telefonvæsen under den tyske besættelse 1940-45*
28. Jakob Halskov
The semiautomatic expansion of existing terminological ontologies using knowledge patterns discovered on the WWW – an implementation and evaluation
29. Gergana Koleva
European Policy Instruments Beyond Networks and Structure: The Innovative Medicines Initiative
30. Christian Geisler Asmussen
Global Strategy and International Diversity: A Double-Edged Sword?
31. Christina Holm-Petersen
*Stolthed og fordom
Kultur- og identitetsarbejde ved skabelsen af en ny sengeafdeling gennem fusion*
32. Hans Peter Olsen
*Hybrid Governance of Standardized States
Causes and Contours of the Global Regulation of Government Auditing*
33. Lars Bøge Sørensen
Risk Management in the Supply Chain
34. Peter Aagaard
*Det unikkes dynamikker
De institutionelle mulighedsbetingelser bag den individuelle udforskning i professionelt og frivilligt arbejde*

35. Yun Mi Antorini
*Brand Community Innovation
An Intrinsic Case Study of the Adult Fans
of LEGO Community*
36. Joachim Lynggaard Boll
*Labor Related Corporate Social Performan-
ce in Denmark
Organizational and Institutional Perspec-
tives*

2008

1. Frederik Christian Vinten
Essays on Private Equity
2. Jesper Clement
*Visual Influence of Packaging Design on
In-Store Buying Decisions*
3. Marius Brostrøm Kousgaard
*Tid til kvalitetsmåling?
– Studier af indrulleringsprocesser i forbin-
delse med introduktionen af kliniske kvali-
tetsdatabaser i speciallægepraksissektoren*
4. Irene Skovgaard Smith
*Management Consulting in Action
Value creation and ambiguity in
client-consultant relations*
5. Anders Rom
*Management accounting and integrated
information systems
How to exploit the potential for manage-
ment accounting of information techno-
logy*
6. Marina Candi
*Aesthetic Design as an Element of
Service Innovation in New Technology-
based Firms*
7. Morten Schnack
*Teknologi og tværfaglighed
– en analyse af diskussionen omkring
indførelse af EPJ på en hospitalsafdeling*
8. Helene Balslev Clausen
*Juntos pero no revueltos – un estudio
sobre emigrantes norteamericanos en un
pueblo mexicano*

TITLER I ATV PH.D.-SERIEN

1992

1. Niels Kornum
*Servicesamkørsel – organisation, økonomi
og planlægningsmetoder*

1995

2. Verner Worm
*Nordiske virksomheder i Kina
Kulturspecifikke interaktionsrelationer ved
nordiske virksomhedsetableringer i Kina*

1999

3. Mogens Bjerre
*Key Account Management of Complex
Strategic Relationships
An Empirical Study of the Fast Moving
Consumer Goods Industry*

2000

4. Lotte Darsø
*Innovation in the Making
Interaction Research with heterogeneous
Groups of Knowledge Workers creating
new Knowledge and new Leads*

2001

5. Peter Hobolt Jensen
*Managing Strategic Design Identities
The case of the Lego Developer Network*

2002

6. Peter Lohmann
*The Deleuzian Other of Organizational
Change – Moving Perspectives of the
Human*

7. Anne Marie Jess Hansen
*To lead from a distance: The dynamic
interplay between strategy and strategiz-
ing – A case study of the strategic
management process*

2003

8. Lotte Henriksen
*Videndeling
– om organisatoriske og ledelsesmæssige
udfordringer ved videndeling i praksis*
9. Niels Christian Nickelsen
Arrangements of Knowing: Coordinating

*Procedures Tools and Bodies in Industrial
Production – a case study of the collective
making of new products*

2005

10. Carsten Ørts Hansen
*Konstruktion af ledelsesteknologier og
effektivitet*

TITLER I DBA PH.D.-SERIEN

2007

1. Peter Kastrup-Misir
*Endeavoring to Understand Market
Orientation
– and the concomitant co-mutation of the
researched, the researcher, the research
itself and the truth*